DOCUMENTOS COLECTIVOS

DE LA CONFERENCIA DEL EPISCOPADO MEXICANO

TOMO XI
2021-2024

CEM

CEM

Conferencia del **Episcopado** Mexicano

DOCUMENTOS COLECTIVOS

DE LA CONFERENCIA DEL EPISCOPADO MEXICANO

TOMO XI

2021-2024

CEM

A.M.D.G.

Conferencia del Episcopado Mexicano
Prol. Misterios No. 26, Col. Tepeyac Insurgentes
Alcaldía Gustavo A. Madero, 07020, CDMX.
Tel.: 55 5781 4901
www.cem.org.mx

Supervisión General
+ Mons. Ramón Castro Castro
Obispo de Cuernavaca
Presidente de la CEM

Selección de la Documentación del Archivo de la CEM

Elaboración
Pbro. Eduardo Agustín Aguilar Navarro
Pbro. Juan Carlos Casas García
Hna. Belinda Carrasco Ramírez
Hna. Joana Mercado Pérez

Se terminó de imprimir en México por Dataprint, S.A. de C.V.
Año de 2024

Índice

PRESENTACIÓN 23

DECRETOS

Normas básicas para la formación Sacerdotal en México
(19 de marzo de 2023) 29

Estatutos de la CEM
(24 de octubre de 2023) 33

Traducción de la Sagrada Escritura al idioma *tsotsil*
(24 de junio de 2024) 35

ACUERDOS

«Paz y bien para México»
(10 de agosto de 2022) 39

Acuerdo ciudadano por la paz en México
(23 de septiembre de 2023) 43

DECLARACIONES

Por la paz y la justicia en México
Encuentro nacional de obispos y empresarios
(3 de julio de 2023) 51

MANIFIESTOS

Manifiesto de los comunicadores católicos
No tengamos miedo, queremos la paz
(28 de octubre de 2022) 59

MENSAJES

1. VARIOS

Que el Señor nos bendiga con la paz
(26 de enero de 2022) 65

Sobre la revocación de mandato
(15 de marzo de 2022) 87

Fuente de agua viva. Mensaje por el Día Mundial
del Agua, 2022
(22 de marzo de 2022) 91

Jornada de oración por las vocaciones en México
(3 de mayo de 2022) 95

Unidad y corresponsabilidad para vencer desequilibrios
y abandono educativo
(15 de mayo de 2022) 99

Que Dios nos encuentre cuidando y restaurando la casa común.
Día Mundial del Medio ambiente
(5 de junio de 2022) 103

Día Mundial de las personas refugiadas
(20 de junio de 2022) 107

Mensaje al pueblo de México «Mi paz les dejo, mi paz
les doy, no como la da el mundo, no se turbe su corazón
ni tengan miedo» (Jn 14,27)
(23 de junio de 2022) 111

Tejer en Cristo nuevas relaciones: de la fragmentación a la unidad
(4 de julio de 2022) 117

Orar juntos por la justicia y la reconciliación para México
(18 de julio de 2022) 121

Diálogos por la justicia y la reconciliación para la paz
(11 de agosto de 2022) 125

A todas las personas de buena voluntad que realizan asistencia humanitaria
(18 de agosto de 2022) 131

«Respondamos a lo esencial: educar a nuestros niños y jóvenes»
(25 de agosto de 2022) 135

Sobre la iniciativa de una Reforma constitucional en materia electoral
(31 de octubre de 2022) 141

Libertad religiosa, con su expresión individual y social, sí. No al laicismo, que busca la ausencia o «neutralidad» religiosa en la vida pública de nuestros pueblos
(6 de noviembre de 2022) 145

Educación: único camino para un verdadero desarrollo
(24 de enero de 2023) 151

«¿No estoy aquí yo, que soy tu Madre?, ¿Acaso no estás en mi regazo?»
(8 de marzo de 2023) 155

Hacia el Diálogo Nacional por la Paz
Tanta muerte es un llamado a trabajar por la justicia y la seguridad
(3 de abril de 2023) 161

Mensaje para el Día Mundial del Trabajo
(1 de mayo de 2023) 165

A las madres que buscan a sus hijas e hijos desaparecidos
(9 de mayo de 2023) 169

La educación, camino de esperanza y corresponsabilidad
(15 de mayo de 2023) 173

Por el Día Mundial del Medio ambiente «Con poco
la vida es mejor»
(5 de junio de 2023) 179

A un año del asesinato de los sacerdotes Javier y Joaquín,
en Cerocahui, Chihuahua
(16 de junio de 2023) 183

Por el Día del Refugiado
(20 de junio de 2023) 187

Con relación a la libertad religiosa y el Estado laico, así como
sus manifestaciones artísticas y culturales
(26 de junio de 2023) 189

Prioricemos el fortalecimiento de cada comunidad educativa,
en beneficio de todos los niños, niñas, adolescentes y jóvenes
(1 de agosto de 2023) 193

«Educar es tarea de todos y es un acto de amor,
verdad y esperanza»
(21 de agosto de 2023) 199

CIX Jornada Mundial de las Personas Migrantes y
Refugiadas 2023
(24 de septiembre de 2023) 205

Mensaje de Navidad y próspero Año Nuevo
(20 de diciembre de 2023) 209

Unidos construyendo el futuro con los migrantes
(7 de enero de 2024) 213

Jornada Mundial del Enfermo 2024
(4 de febrero de 2024) 231

Mensaje de Cuaresma 2024
(11 de febrero de 2024) 233

Por el bien de México, primero la democracia y el Estado de derecho
(3 de marzo de 2024) 237

Día Internacional de la Mujer 2024
(7 de marzo de 2024) 243

Mensaje de Pascua 2024
(24 de marzo de 2024) 247

Urgente llamado a la paz y al rechazo de la violencia
(24 de abril de 2024) 251

Por el Día del Trabajo
(30 de abril de 2024) 255

Por una educación integral para todos, de calidad y verdaderamente humana
(2 de mayo de 2024) 257

Por el bien de México: participación y civilidad para construir democracia y unidad
(21 de mayo de 2024) 263

Con motivo de la Jornada electoral del 02 de junio del 2024
(3 de junio de 2024) 269

Con motivo del Día del Padre
(16 de junio de 2024) 273

Edificando una comunidad: hacia un México libre de adicciones
(25 de junio de 2024) 275

Mensaje a un mes del proceso electoral
(2 de julio de 2024) 281

El deporte: camino de unidad, humanidad y construcción de paz
(26 de julio de 2024) 285

Cárceles sin rejas
(30 de julio de 2024) 289

Un Congreso para todos los mexicanos
(14 de agosto de 2024) 293

Gobernar para todos
(1 de septiembre de 2024) 299

«Seguiremos trabajando por los migrantes, al estilo de Jesús»
(4 de septiembre de 2024) 303

Mensaje de solidaridad y apoyo de la CEM
(27 de septiembre de 2024) 305

Mensaje de los obispos mexicanos a la Presidenta electa de los Estados Unidos Mexicanos en vísperas de su toma de Posesión
(30 de septiembre) 307

Mensaje al pueblo mexicano con motivo de la controversia Jurídico-política en torno a la «Reforma Judicial»
(23 de octubre de 2024) 311

Mensaje Pastoral ante las iniciativas que atentan contra la Vida Proteger la vida: llamado divino, deber humano
(6 de noviembre de 2024) 317

2. DURANTE LAS ASAMBLEAS PLENARIAS

A. Mensajes de apertura

Caminando juntos y llamados a la escucha, al diálogo y al encuentro
(25 de abril de 2022) 325

Obispos, promotores de la paz
(7 de noviembre de 2022) 335

Obispos de México, caminando juntos bajo la Mirada de Cristo Redentor y de Nuestra Señora de Guadalupe
(17 de abril de 2023) 341

Obispos de México, promotores de sinodalidad: en comunión, para la misión, con la participación de todos
(13 de noviembre de 2023) 351

Obispos de México, promotores de comunión eclesial y social.
(8 de abril de 2024) 359

Mensaje para la CXVII Asamblea Plenaria de la CEM
de noviembre de 2024) 369

B. Mensajes al pueblo de Dios

Mensaje al Pueblo de Dios en la CXII Asamblea Plenaria
(28 de abril de 2022) 381

Mensaje al Pueblo de Dios en la CXIII Asamblea Plenaria
Una realidad compleja y desafiante que nos interpela a todos
(10 de noviembre de 2022) 385

Mensaje al Pueblo de Dios en la CXIV Asamblea Plenaria
(20 de abril de 2023) 389

Mensaje al Pueblo de Dios en la CXV Asamblea Plenaria
(16 de noviembre de 2023) 393

Mensaje al Pueblo de Dios en la CXVI Asamblea Plenaria
Amar a México: orando, participando y construyendo juntos la paz
(11 de abril de 2024) 397

Mensaje al Pueblo de Dios y personas de buena voluntad, de la CXVII Asamblea Plenaria. ¡Caminemos juntos como peregrinos de esperanza!
(14 de noviembre de 2024) 401

COMUNICADOS

Alerta de extorsión en algunas diócesis de nuestro país
(1 de diciembre de 2021) 407

Solidaridad por peregrinos atropellados que se dirigían a la Basílica de Ntra. Sra. de Guadalupe
(5 de diciembre de 2021) 409

Con relación a la resolución en el Recurso de Revisión dictada por la Sala Superior del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación
(20 de enero de 2022) 411

Solidaridad por el accidente de los peregrinos a San Juan de los Lagos
(29 de enero de 2022) 415

Jornada de Oración por la Paz en Ucrania y en el mundo. En unidad con el papa Francisco y toda la Iglesia
(24 de febrero de 2022) 417

Por los actos violentos acontecidos en un partido de futbol en la ciudad de Querétaro
(6 de marzo de 2022) 419

En el marco de la celebración del Día Internacional de la Mujer
(8 de marzo de 2022) 421

Jornada de Oración con el Santo Padre para consagrar Ucrania al Inmaculado Corazón de María
(17 de marzo de 2022) 423

Todos podemos ser constructores de paz
Nadie tiene derecho de atentar contra la vida del hermano
(20 de mayo de 2022) 425

Jornada Nacional de Oración por los sacerdotes mexicanos 2022
(8 de junio de 2022) 427

Por los hechos violentos en la comunidad parroquial de San Francisco Javier en Cerocahui, Chihuahua
(21 de junio de 2022) 429

Sobre los hechos recientemente ocurridos en Marruecos y Texas, en donde varias personas migrantes perdieron la vida
(29 de junio de 2022) 433

Reconfortante vivencia del X Encuentro Mundial de las Familias, 22 al 25 de junio en Roma
(4 de julio de 2022) 435

Nombramiento del S.E.R. Mons. Joseph Spiteri, como Nuncio Apostólico en México
(7 de julio de 2022) 439

Por el ataque vivido por el padre Felipe Vélez Jiménez, de la diócesis de Chilpancingo-Chilapa
(28 de julio de 2022) 441

Por el accidente ocurrido en las minas de carbón de Sabinas, Coahuila
(4 de agosto de 2022) 443

Solidaridad con la Iglesia de Nicaragua
(8 de agosto de 2022) 445

Ante la privación ilegal de la libertad de monseñor Rolando José Álvarez, obispo de Matagalpa, (Nicaragua)
(19 de agosto de 2022) 447

Marcha por la Unidad y la Paz no está organizada por los obispos de México o alguna instancia eclesiástica
(1 de septiembre de 2022) 449

Sobre el sismo registrado, en algunos estados de la República mexicana
(19 de septiembre de 2022) 451

Por el ataque sufrido por el periodista Ciro Gómez Leyva
(16 de diciembre de 2022) 453

En comunión de oraciones por la salud del papa emérito Benedicto XVI
(28 de diciembre de 2022) 455

Por el deceso del papa emérito Benedicto XVI
(31 de diciembre de 2022) 457

En comunión de oraciones y solidaridad con las comunidades de Culiacán y de Ciudad Juárez que están viviendo días de incertidumbre y angustia
(5 de enero de 2023) 459

La Iglesia católica manifiesta sus inquietudes en el marco de la X Cumbre de Líderes de América Latina
(10 de enero de 2023) 461

Colecta especial a favor de los damnificados de Turquía y Siria
(7 de febrero de 2023) 465

Con motivo del incendio ocurrido en Ciudad Juárez, Chihuahua
(28 de marzo de 2023) 469

Solidaridad y repudio al atentado en contra de monseñor Faustino Armendáriz Jiménez, arzobispo de Durango
(22 de mayo de 2023) 473

Solidaridad con la arquidiócesis de Morelia, por el asesinato del R. P. Fray Javier García Villafaña, OSA
(23 de mayo de 2023) 475

30º Aniversario luctuoso del cardenal Juan Jesús Posadas Ocampo
(24 de mayo de 2023) 477

En comunión con toda la comunidad de Santa Anita, en el municipio de Guachochi, Chihuahua, ante la inseguridad y la incertidumbre
(6 de junio de 2023) 479

Representantes de México en la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos en Roma, *«Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión».*
(7 de julio de 2023) 481

«Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia» (Jn 10,10)
(7 de septiembre de 2023) 483

Recordando los trágicos sismos que han marcado la historia de nuestro país
(19 de septiembre de 2023) 489

Por el derrumbe de un templo en Tamaulipas
(1 de octubre de 2023) 491

Acompañando a la Vida consagrada en solidaridad con nuestros pueblos
(6 de octubre de 2023) 493

Paz en Tierra Santa
(14 de octubre de 2023) 495

Solidaridad ante los desastres provocados por las tormentas tropicales y huracanes
(25 de octubre de 2023) 497

Jornada de oración y ayuno convocado por el papa Francisco
(26 de octubre de 2023) 499

Respuesta a la emergencia por el huracán Otis de Cáritas Mexicana, intervención en la arquidiócesis de Acapulco
(6 de noviembre de 2023) 501

Las personas en situación de calle
(15 de noviembre de 2023) 509

Acerca de la reforma legislativa sobre la eutanasia
(27 de noviembre de 2023) 513

Sobre la Declaración *Fiducia supplicans*
(19 de diciembre de 2023) 517

Inicio de la segunda etapa del Diálogo Nacional por la Paz
(7 de febrero de 2024) 521

Solidaridad con los obispos de la Conferencia Episcopal de Haití
(19 de febrero de 2024) 523

Un compromiso que trasciende las urnas: llamado a la oración perseverante rumbo a las elecciones
(22 de febrero de 2024) 525

Ante el atraco a monseñor Eduardo Cervantes Merino, obispo de Orizaba
(6 de abril de 2024) 529

Sobre el accidente en la carretera Capulín-Chalma
(28 de abril de 2024) 531

Desaparición de monseñor Salvador Rangel Mendoza, obispo emérito de Chilpancingo-Chilapa
(29 de abril de 2024) 533

Comunicado sobre el caso de monseñor Rangel Mendoza
(2 de mayo de 2024) 535

Lineamientos de la CEM en materia electoral para ministros de culto y asociaciones religiosas
(28 de mayo de 2024) 537

México elige la paz: un compromiso sin precedentes en la historia del país
(3 de junio de 2024) 539

Inicio de la tercera etapa del Diálogo Nacional por la Paz
Segundo aniversario del asesinato de los jesuitas en la sierra Tarahumara
(20 de junio de 2024) 541

Jornada de oración: México y Venezuela, pueblos hermanos en la fe
(3 de agosto de 2024) 545

Ante la posible aprobación de la Reforma constitucional sobre el Poder Judicial de la Federación
(5 de septiembre de 2024) 547

Jornada de Ayuno y oración convocada por el papa Francisco: «para invocar el don de la Paz».
(4 de octubre de 2024) 551

Sobre el asesinato del padre Marcelo Pérez, de la diócesis de San Cristóbal de las Casas
(20 de octubre de 2024) 553

Comunicado del Diálogo Nacional de la Paz por el asesinato del padre Marcelo Pérez
(20 de octubre de 2024) 557

Accidente en la celebración Nacional por la mujer y la vida
(27 de octubre de 2024) 559

Jornada nacional de oración por la paz
(29 de octubre de 2024) 563

A monasterios de Vida Contemplativa – Jornada de oración por la Paz
(29 de octubre de 2024) 569

Encuentro con la Presidenta Claudia Sheinbaum en el marco de la CXVII Asamblea Plenaria
(13 de noviembre de 2024) 573

CONDOLENCIAS

Deceso de monseñor Hermenegildo Ramírez Sánchez, MJ, obispo prelado emérito de Huautla
(30 de enero de 2022) 579

Deceso de monseñor Onésimo Cepeda Silva, obispo emérito de Ecatepec
(31 de enero de 2022) 581

Deceso de Mons. Antonio Ortega Franco. C.O., obispo auxiliar emérito de la arquidiócesis de México
(1 de febrero de 2022) 583

Deceso de Mons. Francisco Raúl Villalobos Padilla, obispo emérito de Saltillo
(4 de febrero de 2022) 585

Deceso de monseñor José Isidro Guerrero Macías, obispo de Mexicali
(23 de febrero de 2022) 587

Deceso del Emmo. Cardenal Javier Lozano Barragán
(20 de abril de 2022) 589

Por el homicidio de dos sacerdotes jesuitas en Cerocahui, Chihuahua
(21 de junio de 2022) 591

Deceso de monseñor Renato Ascencio León, obispo emérito de Ciudad Juárez
(27 de junio de 2022) 593

Deceso de monseñor José Guadalupe Galván Galindo, obispo emérito de Torreón
(17 de julio de 2022) 595

Deceso del empresario don Adán Elizondo Elizondo
(8 de septiembre de 2022) 597

Deceso de Fray Gabriel Chávez de la Mora, monje benedictino
(18 de diciembre de 2022) 599

Deceso de monseñor David O´Connel, obispo auxiliar de la arquidiócesis de Los Ángeles
(19 de febrero de 2023) 601

Deceso de la Sra. María Guadalupe Martínez Contreras, madre de monseñor Enrique Sánchez Martínez, obispo de Nuevo Laredo
(28 de abril de 2023) 603

Deceso de la Sra. Teresa Ortega de Robles, madre del Emmo. Sr. Card. Francisco Robles Ortega, arzobispo de Guadalajara
(14 de mayo de 2023) 605

Deceso de monseñor Jorge Bernal Vargas, L.C., obispo emérito de la diócesis de Cancún-Chetumal
(11 de julio de 2023) 607

Deceso de monseñor Roberto Camilleri, Presidente de la Conferencia Episcopal de Honduras
(17 de octubre de 2023) 609

Deceso de monseñor Fabio Martínez Castilla, arzobispo de Tuxtla Gutiérrez
(25 de noviembre de 2023) 611

Deceso de monseñor Luis Morales Reyes, arzobispo emérito de San Luis Potosí
(2 de febrero de 2024) 613

Deceso de monseñor José Trinidad González Rodríguez, obispo emérito de la arquidiócesis de Guadalajara
(1 de abril de 2024) 615

NOTAS DE PRENSA

El Consejo de Presidencia al encuentro con Pedro
Cum Petro et sub Petro
(21 de febrero de 2023) 619

Visita al Consejo Permanente en su IX Reunión, del Canciller Secretario de Relaciones Exteriores
(17 de abril de 2023) 623

La Iglesia propone un Diálogo Nacional por la paz y la justicia
(11 de septiembre de 2023) 625

Agenda Nacional de Paz, un llamado a la acción
(9 de octubre de 2023) 629

Visita del Presidente de la República, Lic. Andrés Manuel López Obrador, a la CXV Asamblea Plenaria
(15 de noviembre de 2023) 635

II Encuentro Nacional de los responsables de Consejos diocesanos de protección de menores
(6 de diciembre de 2023) 637

Marcha por la Democracia
(19 de febrero de 2024) 639

Compromiso Nacional por la Paz. Las candidatas y el candidato presidencial se comprometen por la paz
(4 de marzo de 2024) 641

Visita de la candidata presidencial Claudia Sheinbaum Pardo a la CXVI Asamblea Plenaria
(10 de abril de 2024) 643

Visita de la candidata presidencial Xóchitl Gálvez Ruiz a la CXVI Asamblea Plenaria
(10 de abril de 2024) 645

Visita del candidato presidencial Jorge Álvarez Máynez a la CXVI Asamblea Plenaria
(11 de abril de 2024) 647

Localización de monseñor Salvador Rangel Mendoza
(29 de abril de 2024) 649

Solidaridad con las víctimas y preocupación por la violencia en México, particularmente en Chilpancingo
(8 de octubre de 2024) 651

Encuentro Nacional de obispos y empresarios
(10 de octubre de 2024) 653

CARTAS

1. Varias

Carta de envío a las familias
(17 de junio de 2022) 659

A los colectivos de personas desaparecidas
(19 de julio de 2022) 663

A Dra. Claudia Sheinbaum Pardo, Presidenta de la República Mexicana
(1 de octubre de 2024) 665

Felicitación a los nuevos cardenales de América Latina
(6 de octubre de 2024) 669

2. Cartas al santo padre durante las asambleas plenarias

Carta de la CEM a S.S. Francisco en la CXII Asamblea Plenaria y 1er Encuentro Eclesial de México
(26 de abril de 2022) 673

Carta de la CEM a S.S. Francisco en la CXIII Asamblea Plenaria
(7 de noviembre de 2022) 677

Carta de la CEM a S.S. Francisco en la CXIV Asamblea Plenaria
(18 de abril de 2023) 681

Carta de la CEM a S.S. Francisco en la CXV Asamblea Plenaria
(13 de noviembre de 2023) 685

Carta de la CEM a S.S. Francisco en la CXVI Asamblea Plenaria
(8 de abril 2024) 689

Carta de la CEM a S.S. Francisco en la Asamblea CXVII Asamblea Plenaria
(11 de noviembre 2024) 693

Presentación

«El Espíritu nos guía por caminos
a veces sorprendentes para llevar la esperanza
allá donde más se necesita»

Los obispos de México, en comunión con el Santo Padre y toda la Iglesia, presentamos este compendio de *Documentos colectivos* que testimonia el caminar de nuestra Iglesia Particular durante el periodo 2021-2024, tiempo marcado por significativos desafíos y acontecimientos que han configurado la vida eclesial y social de nuestra nación.

Este acervo documental, que ahora se suma a la memoria histórica de la Conferencia del Episcopado Mexicano, refleja el ejercicio de la colegialidad episcopal y el espíritu sinodal que ha caracterizado nuestro ministerio pastoral. En consonancia con el Sínodo sobre la sinodalidad convocado por el papa Francisco, estos documentos manifiestan nuestro compromiso de «caminar juntos» como Iglesia, en escucha atenta del Espíritu Santo y en diálogo cercano con el pueblo de Dios.

A través de las páginas de esta obra, se puede percibir el pulso de una época marcada por desafíos significativos: la búsqueda incesante de la paz en medio de la violencia, el compromiso

con la democracia y la participación ciudadana, la defensa de la dignidad humana, el cuidado de la casa común, y la atención pastoral a realidades urgentes como la migración, la educación y la reconciliación social.

Los diversos documentos aquí compilados —mensajes, comunicados, cartas y declaraciones— son testimonio de una Iglesia que ha buscado estar presente y cercana en los momentos cruciales de la vida nacional. Destacan particularmente las iniciativas por la paz, como el Diálogo Nacional y los encuentros con diversos sectores de la sociedad, así como el acompañamiento pastoral durante los procesos electorales y las crisis sociales.

La obra refleja también la vivencia del ministerio episcopal en su dimensión profética y pastoral: la voz de los obispos se ha alzado para iluminar desde el Evangelio las realidades temporales, defender la justicia, promover el bien común y fortalecer la esperanza del pueblo Dios en México. Los documentos dan cuenta del ejercicio de un magisterio colegial que busca responder a los signos de los tiempos con fidelidad al mensaje del Evangelio.

Este compendio constituye una fuente primaria invaluable para quienes en el futuro deseen comprender e interpretar este periodo de la historia eclesial y social de México. Los historiadores encontrarán aquí no solo el registro de acontecimientos significativos, sino también el fruto maduro del discernimiento y la colegialidad episcopal, donde las diversas voces y experiencias pastorales de los obispos mexicanos se han entretejido, a través del diálogo fraterno y la escucha mutua, para ofrecer respuestas conjuntas ante los desafíos de

este tiempo. Cada documento refleja así no únicamente una postura institucional, sino el fruto de una comunión episcopal que, preservando la unidad eclesial, integra la diversidad de perspectivas para enriquecer el servicio pastoral a nuestro pueblo.

Que estos documentos, testimonio de nuestro compromiso pastoral y del caminar sinodal de la Iglesia en México, sirvan para fortalecer la memoria histórica de nuestro pueblo y sean fuente de inspiración para las generaciones futuras. Los ponemos bajo la maternal protección de Santa María de Guadalupe, Madre del verdadero Dios por quien se vive.

«La sinodalidad representa el camino por el cual la Iglesia puede renovarse bajo la acción del Espíritu y gracias a la escucha de la Palabra. La capacidad de imaginar un futuro diverso para la Iglesia y para las instituciones está a la altura del desafío histórico que nos afecta» (Papa Francisco).

+ Ramón Castro Castro
Obispo de Cuernavaca
Presidente

Decretos

DECRETO

Normas básicas para la formación Sacerdotal en México

19 de marzo de 2023

«Designó a doce para que estuvieran con él
y enviarlos a predicar»
(Mc 3, 14)

El Decreto *Optatam Totius* (n.1) indica que en cada nación se deben establecer «unas normas peculiares de formación sacerdotal que han de ser promulgadas por las Conferencias episcopales, y revisadas en tiempos determinados, y aprobados por la Sede Apostólica», con el fin de adaptar las leyes universales a las circunstancias especiales de lugar y tiempo, de manera que la formación sacerdotal responda siempre a las necesidades pastorales de las regiones en que ha de ejercitarse el ministerio (cf. CIC, can. 242). La misma Santa Sede ha establecido los parámetros generales para dichas normas a través de la *Ratio Fundamentalis Institutionis Sacerdotalis* (8 de diciembre del 2016).

La Conferencia del Episcopado Mexicano ha respondido a estas disposiciones estableciendo sus Normas Básicas para la Formación Sacerdotal en México (NBFSM), que ha contado con tres ediciones: la primera, promulgada el 12 de diciembre de 1986 (aprobada para seis años), la segunda, promulgada el 11 de noviembre de 1996 (aprobada por el tiempo que pareciera necesario a la CEM y a la Congregación para la Educación Católica), y la tercera, el 12 de noviembre del 2012 (aprobada

por el tiempo que pareciera necesario a la CEM y a la Congregación para la Educación Católica).

La Dimensión Episcopal para los Seminarios de la Comisión Episcopal para Vocaciones y Ministerios (CEVyM), a través de distintas instancias, a partir del 2018 se dio a la tarea de revisar y actualizar, tanto las Normas Básicas para la Formación Sacerdotal en México como el Ordenamiento Básico de los Estudios. El documento elaborado incorpora el espíritu y las enseñanzas del magisterio universal, del papa Benedicto XVI y el papa Francisco; de manera particular, la estructura y la doctrina de *la Ratio fundamentalis Institutionis Sacerdotalis* (2016). Los obispos de México, habiendo revisado y aportado algunas enmiendas y posteriormente incorporadas, aprobamos el Documento final de las Normas Básicas en la CXIII Asamblea Plenaria de la CEM, en noviembre de 2022.

Con Decreto del Dicasterio para el Clero del 25 de enero del 2023, estos nuevos *Documentos* han recibido la aprobación necesaria por cinco años *ad experimentum,* y ahora con alegría damos el Decreto correspondiente de la CEM para la Iglesia en México, conforme al canon 8, § 2 y mandamos que entre en vigor el día 17 de abril inicio de la CXIV Asamblea Plenaria. Los obispos en sus Iglesias particulares, deberán adaptar, conforme a ellas, los instrumentos utilizados en la formación, particularmente los Estatutos, reglamentos e Itinerarios formativos de los seminarios, de modo que ayuden a cualificar todavía más la formación sacerdotal, inicial y permanente, en nuestro país.

Los obispos de México, en comunión con el Sucesor de Pedro y con toda la Iglesia, deseamos que, las *Normas Básicas* y el

Ordo Studiorum que ahora presentamos reelaborados, sigan favoreciendo la continuidad de nuestros proyectos formativos y respondan más adecuadamente a los nuevos desafíos que la realidad plantea a la Iglesia en México en el contexto de una nueva época.

Nos ponemos bajo la mirada amorosa de Santa María de Guadalupe para que nos conduzca al encuentro de su Hijo Jesucristo, nuestro Redentor.

Dado en la sede de la Conferencia del Episcopado Mexicano, Solemnidad de San José, Esposo de María.

+ Rogelio Cabrera López
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ Ramón Castro Castro
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

DECRETO

Estatutos de la CEM

24 de octubre de 2023

En la CXIV Asamblea Plenaria de la Conferencia del Episcopado Mexicano, celebrada del 17 al 21 de abril del 2023, en Lago de Guadalupe, fueron aprobadas las modificaciones de los Estatutos de la CEM para ser presentadas a su ***recognitio*** por la Sede Apostólica.

Después de cumplir con los procedimientos requeridos y habiendo recibido de la Congregación para los Obispos el Decreto de ***recognitio*** a los Estatutos de la CEM (Prot. N. 808/2005) con fecha del 10 de octubre del 2023, por el presente Decreto los declaramos promulgados y los publicamos para todos los miembros de la Conferencia Episcopal Mexicana. De tal modo, que los Estatutos de la CEM entrarán en vigor a partir del 25 de diciembre del 2023 en la Solemnidad de la Natividad del Señor.

Que nuestra Madre la Virgen María de Guadalupe interceda a Dios por nuestro ministerio episcopal y nos conduzca al encuentro de su Hijo Jesucristo, nuestro Redentor.

Dado en la Ciudad de México, Fiesta de San Rafael Guízar y Valencia, Patrono del Episcopado Mexicano.

+ Rogelio Cabrera López
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ Ramón Castro Castro
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

DECRETO

Traducción de la Sagrada Escritura al idioma *tsotsil*

24 de junio de 2024

Visto y examinado con diligencia el texto de la traducción revisada de la Sagrada Escritura al idioma *tsotsil* de San Juan Chamula, elaborada bajo la dirección de la Dimensión Episcopal para la Animación Bíblica en colaboración con la diócesis de San Cristóbal de las Casas:

Considerando la aprobación otorgada por el Consejo Permanente en su XVI reunión ordinaria del 11 de junio de 2014 *(Acuerdo CP 2021-2024/84)*.

Constatando que dicha traducción se ajusta fielmente a la doctrina de la Iglesia católica y a las normas establecidas para la traducción de textos bíblicos.

En virtud de las facultades conferidas por los cánones 455 y 825 del Código de Derecho Canónico y el artículo 18, inciso a de los Estatutos de la Conferencia del Episcopado Mexicano,

DECLARAMOS:

1. Que no existe objeción (*Nihil Obstat*) para la publicación de esta traducción de la Biblia al idioma *tsotsil* de San Juan Chamula.

2. Que la presente traducción queda aprobada (*Probatus*) por la Conferencia del Episcopado Mexicano para su edición,

uso por los fieles y, en especial, para uso litúrgico en la diócesis de San Cristóbal de las Casas.

3. Que se concede la debida licencia para su impresión y difusión (*Imprimatur*).

4. Exhortamos a los fieles a acercarse a la Palabra de Dios a través de esta traducción, confiando en que será un instrumento valioso para la evangelización y el crecimiento espiritual de la comunidad *tsotsil*.

Dado en la Ciudad de México, en la Solemnidad de la Natividad de San Juan Bautista.

+ Rogelio Cabrera López
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ Ramón Castro Castro
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

Acuerdos

«Paz y Bien para México»

10 agosto 2022

«Amor y Verdad se han dado cita,
Justicia y Paz se besan»
(Sal 85, 10-11)

Los representantes y líderes de las diversas Iglesias aquí representadas nos hemos encontrado y abrazado. Después de conversar y orar juntos por la paz en nuestro querido País, deseamos comunicar los frutos de este significativo encuentro:

Compartimos el amor a Dios en Nuestro Señor Jesucristo; la fe en el poder de la oración; la preocupación por la paz y el bien de México; y la convicción de que juntos podemos contribuir, eficaz y genuinamente, a mantener una esperanza activa por la paz.

Como hijos de un mismo Padre nos dolemos junto con miles de hermanas y hermanos que han perdido seres queridos por asesinatos, desapariciones, feminicidios, trata y explotación de personas. Manifestamos que nadie debe vivir en este clima de violencia cotidiana.

Después de un discernimiento común, vemos con claridad la voluntad del Señor que nos mueve a contribuir con las siguientes acciones en la construcción de paz:

1. Orar de manera permanente por la paz en México, invitando a todas las personas, cualquiera que sea su credo, a sumarse a esta iniciativa.

2. Hacer conciencia en nuestras comunidades que *«la Paz es un don de Dios»* que se recibe y se trabaja, afirmando el valor de toda vida humana como sagrada. A nadie le es lícito privar de la vida y de la libertad a un semejante.

3. Mantenernos unidos a través del diálogo, fortaleciendo la colaboración y acción común entre nuestras Iglesias.

4. Exhortar conjuntamente a las autoridades a encontrar mejores y más eficaces estrategias de seguridad ciudadana que garanticen la paz social, los derechos y las libertades fundamentales;

5. Trabajar en favor de todas las formas de justicia, solidaridad y amor al prójimo, pues en nuestros corazones resuenan las palabras de Jesús: *«Bienaventurados los que trabajan por la paz porque serán llamados hijos de Dios»* (Mt 5, 9).

En consonancia con muchas otras iniciativas que exigen el fin de tanta violencia en el país, mantenemos la esperanza de que es posible cambiar esta realidad como fruto de la reconciliación con uno mismo, con Dios y con el prójimo. Por supuesto, es necesaria la implementación de mejores políticas públicas por parte de las autoridades civiles, en todos los niveles de gobierno, quienes tienen la responsabilidad primaria de garantizar la paz y la seguridad en la nación.

Hoy decimos juntos: ¡«Paz y Bien» para México son posibles!

Lo queremos y necesitamos, lo oramos y trabajamos, lo exigimos y esperamos, con la firme certeza en el Dios que nos brinda este don como prenda de su amor.

Pastor Rubén Enríquez Navarrete
Iglesia Evangélica Siloé

Pastor Rubén Sánchez Vázquez
Iglesia Evangélica Independiente en la República Mexicana

Presbítero José Obed López Bandera
Iglesia Nacional Presbiteriana

Pastor Pedro Ramírez Pérez
Presidente de la Convención Regional Bautista Central, AR

Dr. Juan Ramírez Mayer
Ministerio Casas de Dios México, AR

Dr. Benjamín Rivera Leos
Centro Familiar Cristiano de México, AR

Pastor Cirilo Cruz Lázaro
Presidente de la Confraternidad Evangélica de México

+ Ramón Castro Castro
Obispo de Cuernavaca
Secretario General de la CEM

Acuerdo Ciudadano por la Paz en México

23 de septiembre de 2023

«Bienaventurados los que trabajan por la paz,
porque serán llamados hijos de Dios»
(Mt 5,9)

Con un profundo amor por México, los obispos de la Conferencia del Episcopado Mexicano y todos los convocados a este encuentro, estamos convencidos de que es posible construir la paz, que podemos vencer las dinámicas de violencia y de destrucción del tejido social, sabiendo que no hay soluciones fáciles.

La paz es un trabajo conjunto en distintos niveles y con todos los sectores sociales. Implica la suma de voluntades, la coordinación de esfuerzos y la generosidad de todos para vencer el miedo que nos afecta ante la indolencia y la ineficacia de las autoridades, que no se han ocupado de su principal tarea de procurar la unidad, la seguridad, la justicia y la paz del país. Este diagnóstico, que hacemos propio por su contenido de verdad, es compartido por los análisis que han nutrido nuestro discernimiento.

Para llegar a este momento, hemos caminado juntos con hombres y mujeres de buena voluntad de todo el país, en un ejercicio de oración, de encuentro, de diálogo y búsqueda de horizontes de esperanza, que nos permitan construir el México que queremos y merecemos, donde haya respeto a la vida, a la dignidad de todas las personas, al estado de derecho y logremos así la superación paulatina de las desigualdades sociales en todas sus causas.

Este acuerdo no busca promover la confrontación ni la venganza, sino la unidad y la reconciliación del país, para que todos podamos ser protagonistas en la construcción de la paz y la justicia. Nadie debe sentirse excluido, participando las familias, las comunidades, los pueblos, las ciudades, las instituciones, las fuerzas políticas, la nación entera.

Desde el dolor de las víctimas, que hacemos propio, porque el dolor de una debe ser el dolor de todos, queremos expresar que no están solas, que en México hay suficiente energía, generosidad e inteligencia para transformar nuestra realidad y superar esta oscura etapa que ya nos ha hecho suficiente daño a todos.

Estamos convencidos de que en este anhelo nos acompaña el Señor de la historia, y por ello no solo decimos ¡basta ya!, sino, ¡este es el momento de actuar! Hoy tomamos nuestra responsabilidad ciudadana para proponer un itinerario de acción que haga vida las palabras del profeta que proclama: ¡Qué hermosos son los pies del mensajero que nos trae la paz! (Is 52,7).

En este deseo de seguir caminando, nos proponemos lograr una alianza ciudadana, de forma amplia e incluyente, para construir una Red de Acción para la Paz en México.

Red Nacional por la Paz

Partimos:

1. De reconocer que la violencia que vivimos desde hace tiempo se ha vuelto intolerable.

2. Del dolor de las víctimas que nos convoca a sumarnos para detener la escalada de violencia y comprometernos con la construcción de paz.

3. De las voces de más de 18 mil participantes de los conversatorios, foros de justicia y seguridad y de este Diálogo Nacional que ha dado origen a la Agenda Nacional de Paz.

4. De la fe y la esperanza en que es posible actuar desde nuestra vocación a la fraternidad, para ser radicalmente hermanos.

5. Partimos desde nuestro compromiso como creyentes, abiertos siempre a la solidaridad y esperanza

Buscamos

1. Trascender de una cultura de violencia hacia una cultura del cuidado y de la paz.

2. Respeto a la dignidad de todas las personas sin distinción.

3. Privilegiar la ética del diálogo, la colaboración y la «cultura del encuentro» (FT 30)

4. Ser «artesanos de la paz» (FT 225)

5. Que los jóvenes sean protagonistas del futuro.

6. Que las buenas prácticas se multipliquen.

7. Buscamos influir en las políticas públicas y en los procesos legislativos

Nos comprometemos a:

1. Construir la Red Nacional de Paz.

2. Participar del liderazgo y compromiso inclusivo.

3. Propiciar la articulación interinstitucional, creando mecanismos de diálogo y colaboración.

4. Impulsar la implementación de la Agenda Nacional de Paz en los diferentes sectores de la sociedad.

5. Presentar la Agenda Nacional de Paz a todos los candidatos y candidatas a un puesto de elección, sea municipal, estatal o federal.

6. Construir espacios digitales que nos permitan encontrarnos, vincularnos, compartir experiencias y sumar esfuerzos.

Convocamos a:

7. Ser parte de la Red.

8. A privilegiar el diálogo.

9. Erradicar la indiferencia y la violencia, adoptar los principios de cultura del cuidado, el respeto a la dignidad de cada ser humano y la ética del diálogo y la colaboración.

10. Apropiarse de la Agenda Nacional de Paz y promover acciones que permitan implementarla en las familias, escuelas, comunidades, instituciones, empresas, universi-

dades y otros.

11. Buscar la vinculación que propicie esfuerzos sostenidos para construir la paz.

12. Exigir a los gobiernos que cumplan con su función con eficacia y transparencia.

Como fruto de este encuentro, constatamos que este es el momento de actuar. A esto hemos sido convocados: para construir juntos la paz en México.

+ Rogelio Cabrera López
Arzobispo de Monterrey
Presidente de la CEM

+ Ramón Castro Castro
Obispo de Cuernavaca
Secretario General de la CEM

Hna. Juana Ángeles Zárate Celedón, CSC
Presidente de la CIRM

R.P. Luis Gerardo Moro Madrid, SJ
Prepósito Provincial
Compañía de Jesús en México

Mtra. Denisse Arana Escobar
Secretaria D.E. de Laicos

Declaraciones

Declaración por la Paz y la Justicia en México Encuentro Nacional de Obispos y Empresarios

3 de julio de 2023

«es juntos, en la fraternidad y la solidaridad, que podemos construir la paz, garantizar la justicia y superar los acontecimientos más dolorosos... Sólo la paz que nace del amor fraterno y de sinteresado puede ayudarnos a superar las crisis personales, sociales y mundiales».
(Papa Francisco, LVI Jornada Mundial de la Paz, 2023)

En el marco de los Foros de Justicia y Paz que se celebran a lo largo y ancho del país, rumbo al Diálogo Nacional por la Paz que tendrá lugar del 21 al 23 de septiembre en la ciudad de Puebla, compartimos la siguiente declaración emanada del encuentro entre algunos obispos y empresarios mexicanos, que ha tenido lugar en el ITESO, Universidad Jesuita de Guadalajara.

La incesante y creciente violencia que vivimos a lo largo y ancho del país, las muertes y desapariciones de tantas personas, el impacto del crimen organizado, la migración, la extorsión, la conflictividad social y política, son signos de una crisis que se sigue escribiendo en la postpandemia, que además de afectar la tranquilidad de todos, condicionan nuestro actuar como mexicanos.

En medio de esta atmósfera de desconcierto e incertidumbre y ante la dolorosa situación de descomposición del tejido social, los obispos y empresarios de México estamos llamados

a ser promotores de paz, a caminar juntos y a ser agentes proactivos para lograr la justicia que todos anhelamos y a la que tenemos derecho.

El salmo 85 nos recuerda que la «justicia y la paz se besan», es decir, que construir la paz necesariamente pasa por la impartición de la justicia, así como por un Estado de derecho que sustente y asegure un orden justo para todos sus integrantes, y restablezca las condiciones indispensables de legalidad y transparencia, que nos permitan avanzar hacia una realidad distinta, en un marco donde todos los ciudadanos encuentren la seguridad de sus derechos y obligaciones que los lleven a construir la casa común que deseamos todos.

Estamos convencidos que la educación, así como la multiplicación de oportunidades de formación para todos los sectores de la población, constituyen el principal vector de un desarrollo humano integral, que hace a la persona más libre y responsable, y es indispensable para la defensa y la promoción de la paz. Más aún si está acompañada de un compromiso por promover la cultura del cuidado, que puede convertirse, frente a las fracturas de la sociedad y la inercia de las instituciones, en el lenguaje común que construya puentes y que nos permita vivir en una nueva realidad en la que se honre la memoria de los cientos de miles de víctimas de la violencia, se exprese nuestra solidaridad a sus deudos, se repare el daño causado y se garantice su no repetición.

Por otro lado, nos consta que el empleo digno que brinda las mejores condiciones para los colaboradores de las empresas es uno de los factores clave para que las sociedades puedan

construir la paz. Por ello, crear fuentes de empleo suficientes y bien remuneradas es la principal aportación para que las empresas se conviertan en lugares en los que se respeta la dignidad humana y se contribuye a la vivencia de la paz.

Esta oportunidad de encontrarnos y dialogar sobre las diversas formas de mejorar lo que hacemos, nos motiva para soñar y trabajar, cada uno desde lo que le es propio, y a la vez juntos, por un México y por un mundo mejores, donde podamos desarrollar nuestras vidas y nuestras capacidades en armonía, en paz y sin la sombra del odio, la violencia y la inseguridad.

Hemos escuchado retos puntuales que debemos afrontar, por ejemplo, en materia de leyes; junto con ellos, hemos conocido y compartido prácticas deseables en distintas entidades del país que proponen mejorar las condiciones de seguridad, luchar contra la corrupción y garantizar el cumplimiento de los derechos.

Nuestro encuentro también ha favorecido el diálogo intergeneracional, promoviendo el enriquecimiento mutuo, con la esperanza de continuar el apoyo, el afecto, la creatividad y la sabiduría propia de este intercambio de sueños y visiones que nos llena de esperanza.

Nos comprometemos a impulsar la reconstrucción del tejido comunitario, comenzando por nuestras familias, por los lugares en donde vivimos, las escuelas, las empresas, los espacios de trabajo, las parroquias y las organizaciones de la sociedad civil, promoviendo, además, con ánimo, respeto y humildad, la formación en el pensamiento social cristiano.

En Cristo, nuestra paz, los obispos han refrendado su compromiso como líderes promotores de la paz, junto con los empresarios de México para escuchar, actuar y trabajar de la mano con las autoridades y los ciudadanos, promoviendo la participación de todos en causas sociales de alcance local y nacional, priorizando la cultura y la defensa de los derechos humanos.

Compartimos estos frutos de nuestro encuentro con la sociedad entera, conscientes de que nuestra diversidad nos enriquece cuando ponemos por delante nuestro amor a la patria, en el ánimo de que las generaciones presentes enriquezcan el legado de México a quienes vienen más adelante. El mejor futuro para nuestro país debe cobrar forma cuanto antes, en este presente en el que nos encontramos y en el que tenemos que empezar a actuar.

Convocamos a todos los mexicanos a sumar esfuerzos para tejer redes fraternas y solidarias de acción y colaboración que permitan restaurar la paz que necesitamos.

¡Trabajemos juntos con la esperanza de que lograremos un México en paz, con justicia y con futuro para todos!

+ Rogelio Cabrera López
Presidente de la CEM

Dr. José Medina Mora Icaza
Presidente COPARMEX

+ Ramón Castro Castro
Secretario General de la CEM

Mtro. Eugenio Cárdenas Zaragoza
Presidente Confederación USEM

Dr. Alexander Paul Zatyrka Pacheco, SJ
Rector de la ITESO
Universidad Jesuita de Guadalajara

Sr. José Abugaber Adonie
Presidente CONCAMIN

Ing. José Héctor Tejeda Shaar
Presidente de CONCANACO

MANIFIESTOS

Manifiesto de los comunicadores católicos
No tengamos miedo, queremos la paz

28 de octubre de 2022

Los comunicadores y periodistas católicos, unidos en el XXIX Encuentro Nacional de Pastoral de la Comunicación, después de un ejercicio de escucha consciente, exhaustiva y cercana a las realidades, en el que participaron las provincias eclesiásticas de nuestro país; y haciendo eco de la voz de nuestros obispos que desde el 2010 en la carta *Que en Cristo nuestra paz, México tenga vida digna*, denunciaban con voz profética, la escalada de inseguridad y violencia a manos del crimen organizado; expresamos nuestro sentir y nos pronunciamos al respecto.

Lamentamos que esta situación se haya agudizado en contra de la libertad de expresión, amenazada por el crimen organizado, los mismos dueños de los medios de comunicación, el gobierno, y las personas que imparten justicia. En particular enfatizamos a comunicadores y periodistas que han sido asesinados, perseguidos y que son víctimas de diferentes maneras para silenciarlos, así como a defensores de derechos humanos y toda persona que trabaja de diversas formas por la paz.

Pedimos a los ciudadanos, a quienes custodian e imparten justicia y a los representantes de todos los niveles de gobierno a que se comprometan a asumir su responsabilidad como constructores de la paz

Al respecto, como comunicadores católicos nos comprometemos a ofrecer nuestro servicio y herramientas de trabajo para

dar voz a todas las personas heridas, que sufren, para denunciar la barbarie y la deshumanización que experimentan.

Ser puentes para que Jesús llegue al corazón de cada persona y, después, que toda la comunidad pueda hacer presente a Cristo en medio de nuestra sociedad.

Ser agentes activos en la promoción de los derechos humanos, para cuidar la dignidad humana de miles de personas tanto mexicanos, como migrantes que transitan por el país.

Tener apertura al diálogo sincero, no sólo con gobernantes, sino también con políticos, intelectuales, *influencers* y líderes de buena voluntad.

Oponernos a ser cómplices de la corrupción para convertirnos en aliados de la Verdad contenida en la Escritura que consiste en la revelación de un Dios amoroso que quiere la plenitud para sus hijos.

Orar y fomentar la oración en nuestras diócesis por la sanación de cientos de familias lastimadas por la descomposición social y la impunidad.

Romper el silencio omiso que ha sido fermento para este flagelo en nuestra sociedad.

Suplicamos a nuestra Madre, María de Guadalupe, que nos entregó en la cruz al Príncipe de la paz, nos recuerde que si nos dejamos conducir por el Espíritu Santo que «es quien conoce lo más profundo de la persona y lo más íntimo de Dios» (cf. 1 Co 2 11), escucharemos con los oídos del corazón y seremos capaces de construir la paz.

+ Héctor López Alvarado
Obispo Auxiliar de Guadalajara
Presidente de la C.E. para la
Pastoral de la Comunicación

+ Eugenio Lira Rugarcia
Obispo de Matamoros
Primer Vocal de la C.E. para la
Pastoral de la Comunicación

+ Heriberto Cavazos Pérez
Obispo Auxiliar de Monterrey
Segundo Vocal de la C.E. para la
Pastoral de la Comunicación

Pbro. Emanuel Mariano Santana Aguayo
Secretario Ejecutivo de la C.E. para la
Pastoral de la Comunicación

Mensajes

1. VARIOS

Que el Señor nos bendiga con la paz

26 de enero de 2022

A los fieles católicos y a los hombres y mujeres de buena voluntad para alentar el compromiso por la construcción de la paz en México

Introducción

1. Al iniciar un nuevo año les saludamos y les bendecimos con esta antiquísima fórmula:

   «El Señor los bendiga y los proteja;
   haga resplandecer su rostro sobre ustedes
   y les conceda la paz»

   En la tradición bíblica la bendición es algo más que un buen augurio, es invocación del Dios que realiza en forma eficaz lo que significa. Al bendecirlos lo invocamos para ponernos bajo su protección, le suplicamos los dones de la prosperidad y paz, le pedimos vuelva sobre nosotros su mirada benevolente y nos conceda dar testimonio de su amor; por eso, no nos cansamos de decir: ¡La paz esté con ustedes!

2. En este inicio de año junto con nuestra bendición queremos compartir con ustedes una palabra de consuelo, nuestra cercanía y acompañamiento para quienes sufren a merced de distintas formas de violencia que parece no se puede frenar; una palabra de aliento a quienes viven comprometidos con la construcción de la paz y a quienes son responsables del entramado institucional que permite que la paz

sea posible para todos; un llamado a la conciencia de todos los que causan sufrimiento y muerte, para invitarlos al arrepentimiento y conversión de vida y una exhortación a todos los hombres y mujeres de buena voluntad para que en las distintas etapas y circunstancias de la vida no olviden que el mínimo gesto en favor de una paz digna y duradera es valioso e insustituible. Tenemos voluntad de unirnos a los esfuerzos de todas y todos los constructores de la paz y nos comprometemos a caminar con ellos.

3. No es la primera vez que manifestamos nuestra preocupación por la paz en nuestro país; lo hemos hecho en repetidas ocasiones en las dos décadas que van de este siglo, particularmente en el año 2010 en la exhortación pastoral Que en Cristo nuestra paz México tenga vida digna que conserva su valor de documento orientador pues lamentablemente hoy gravísimas circunstancias de violencia e inseguridad persisten en diferentes estados y ciudades del país.

4. Somos conscientes que la construcción de la paz es una tarea que nos pide atención permanente y que debemos realizar en el corto, mediano y largo plazo, por ello, en nuestro Proyecto Global de Pastoral 2031-2033, entre las seis opciones pastorales que consideramos prioritarias, señalamos en primer lugar la «opción por una Iglesia comprometida con la paz y las causas sociales».

5. Y ahora, no queremos cejar en nuestro empeño, motivados también por el mensaje del Santo Padre Francisco para la celebración de la 55ª Jornada Mundial de la Paz con el tema

«Educación, trabajo, diálogo entre generaciones: herramientas para construir una paz duradera» en el que nos recuerda que la paz es una tarea de todos y para todos, queremos alentar nuevamente a los fieles católicos y a los hombres y mujeres de buena voluntad a renovar esfuerzos en la construcción de la paz en nuestra patria.

I. Purificar nuestra mirada

6. Estamos convencidos que la transformación de las situaciones que nos afligen requiere la colaboración de todos y que para que esta sea posible es necesaria la purificación de la mirada, del modo de vernos a nosotros mismos y de la forma como vemos a las personas y como observamos los acontecimientos de la historia.

7. Todos los itinerarios de construcción de paz se transitan con la actitud básica del respeto, esta palabra en su etimología entraña la acción de mirar, de observar. Respetar a las personas exige evitar la indiferencia, reconocer su presencia y sus pensamientos, sentimientos, emociones y decisiones, independientemente de que coincidan o no con los propios.

8. En los tiempos que vivimos se agudizan a nivel global los conflictos y las polarizaciones y nuestro país no es la excepción. El conflicto es normal en la vida de la humanidad. La polarización establece una tensión entre formas distintas de ver las cosas, de interpretar los acontecimientos e incidir sobre la realidad para transformarla. La polarización puede contribuir a la violencia y debilitar los

esfuerzos por construir la paz, por eso creemos que es necesario purificar la mirada para generar en todos, una actitud respetuosa de las personas y de las instituciones que ayude a transformar los conflictos.

9. ¿De qué tendríamos que purificar la mirada? De la actitud espiritual y modo de acercarnos a las personas y a los acontecimientos que impide ver lo que hay de verdadero, noble y justo, en los demás, en sus ideas y en sus proyectos. La mirada maliciosa «busca el mal, lo invoca y termina dándole existencia en todo lo que le rodea, en las personas y en las circunstancias». La mirada purificada de la malicia es la mirada inocente que no ignora la maldad ni la mentira, sino que «apela siempre a la bondad presente en las personas» incluso en las que menos nos imaginamos.[1]

10. El mejor ejemplo de una mirada inocente lo tenemos en Jesús que encontraba bondad en donde muchos se empeñaban en encontrar motivos de rechazo y de condenación[2]; su mirada era compasiva, no se quedaba en la superficie, iba al interior, de la percepción pasaba a la apropiación de las necesidades de los demás hasta sentirlas como propias y a las acciones necesarias para remediarlas[3]; su mirada además era inclusiva, lo mismo convivía con los escribas

1 Cf. Conferencia del Episcopado Mexicano, *Exhortación pastoral Que en Cristo nuestra paz México tenga vida digna*, nn. 119-120.

2 Cf. El encuentro con la mujer sorprendida en adulterio (Jn 8, 1-11); el encuentro con Zaqueo, el jefe de los publicanos (Lc 19, 1-10).

3 Cf. La parábola del buen samaritano (Lc 10, 25-37).

y fariseos[4] que con los publicanos y pecadores[5] y ello no le impedía analizar y expresar la verdad; su mirada era atenta a toda la persona y a todas las personas.

11. La purificación de la mirada pasa por la autocrítica, el reconocimiento de las dinámicas egoístas, de los propios intereses e intenciones que nos hacen mirar a los demás con prejuicio; por la revisión de las motivaciones que tenemos cuando enarbolamos una causa, por la distinción del error de la persona que yerra y para los creyentes, por la intención verdadera, concreta, no de palabras vacías de amar a Dios y al prójimo, porque este amor purifica el corazón y quien tiene un corazón puro tiene una mirada purificada.[6]

12. mirada bondadosa sobre las personas y los acontecimientos no es ingenua; no confunde el bien con el mal, los distingue. Por eso, no podemos quedarnos callados ante el dolor, la rabia, el temor, el cansancio y las lágrimas, los gritos, los lamentos, la desesperanza de muchas personas en nuestro pueblo.

13. Nuestra preocupación por la falta de paz surge de la experiencia de numerosas comunidades diocesanas que son víctimas de procesos violentos, así, en los primeros meses del año pasado más de una tercera parte de nuestras diócesis han sufrido niveles altos de homicidios y feminicidios, numerosas poblaciones viven bajo los diversos mecanismos

4 Cf. La comida en la casa de Simón, el fariseo (Lc 7, 36-50).

5 Cf. El relato de la vocación de Leví (Mc 2, 13-17).

6 Francisco, Exhortación apostólica *Gaudete et exsultate*, nn. 87-89.

de control de la delincuencia (secuestro, extorsión, robo, lesiones), se siguen presentando niveles de adicciones entre grupos vulnerables en un creciente número de territorios, la violencia intrafamiliar se ha incrementado en la pandemia y la cultura de la violencia y la muerte permea especialmente a los jóvenes.

14. A pesar de todos los esfuerzos las causas profundas de estas situaciones siguen vigentes, pobreza y desigualdad, desempleo, injusticias de todo tipo que se perpetúan y tienen impunidad; la falta de vigencia de los derechos a alimentación y salud, falta de transmisión de una ética y la glorificación de la violencia, entre otras.

15. Iniciamos un nuevo año bajo el signo de las incertidumbres y de los dolores causados por la pandemia del COVID, que por primera vez está siendo vivida con una conciencia de universalidad, así como con la amenaza segura de que el cambio climático traerá a numerosas comunidades consecuencias concretas devastadoras y la renovada conciencia de la vulnerabilidad del ser humano, con la evidencia pues, de la necesidad de cambiar de rumbo frente a modelos económicos y sociales anacrónicos y dañinos.

16. En el camino hacia la paz «es necesario tratar de identificar bien los problemas que atraviesa una sociedad para aceptar que existen diferentes maneras de mirar las dificultades y de resolverlas»; el firme propósito de buscar la paz es punto de encuentro de distintas perspectivas, propuestas, experiencias que enriquecen y fortalecen el trabajo por el bien común.[7]

7 Francisco, Carta encíclica *Fratelli tutti*, n. 228

II. Artesanos de la paz

17. La paz es fruto de un compromiso compartido, se basa en el diálogo leal y en la justicia. Si bien, en la construcción de la paz la responsabilidad de las instituciones es fundamental, todos debemos involucrarnos personalmente, constituyéndonos en artesanos de la paz, «partiendo del propio corazón y de las relaciones en la familia, en la sociedad y con el medioambiente, hasta las relaciones entre los pueblos y entre los Estados».[8]

18. La paz se construye artesanalmente, no se compra ni se vende, no existen industrias de paz[9] pero el anhelo de paz está en todos los corazones y por ello muchas personas la construyen cada día con pequeños gestos, muchas sufren y soportan pacientemente la fatiga de intentar edificarla. Todos tenemos el deber, especialmente los que están al servicio de sus pueblos, de ser instrumentos y constructores de la paz.[10]

19. Para ser artesanos de paz se requiere poner en juego todas las energías, el compromiso decidido y la capacidad de trabajar en sinergia con todas las personas y comunidades que ponen la dignidad de la persona en el centro de su atención.[11] «Seamos respetuosos y comprensivos; si creemos

8 Francisco, Mensaje. Celebración de la 55a Jornada Mundial de la Paz, 8 diciembre 2021

9 Francisco, Audiencia General, 28 mayo 2014

10 Francisco, *Regina Coeli*, 25 mayo 2014

11 Francisco, Discurso a los miembros del Consejo de representantes de Cáritas *Internationalis,* 17 noviembre 2016

en Dios, entonces oremos y seamos más agradecidos y caritativos; cambiemos toda actitud que sea perjudicial, realicemos una introspección y trabajemos en nuestros propios errores. Seamos ejemplo de paz, armonía y amor en donde quiera que nos encontremos. Seamos pacientes, fomentemos la sana convivencia, estemos dispuestos a ser serviciales, a ayudar al que lo necesita».[12]

20. Los creyentes hemos de abrir el corazón al Espíritu para ser capaces de tener gestos de humildad, de fraternidad y de reconciliación y llegar a ser así «artesanos» de la paz[13]. La paz es obra de la justicia, por ello el artesano de paz, lo es también de la justicia y la sirve cuando dice un ¡No! decidido a la corrupción y a las injusticias y sigue la lógica del evangelio de rectitud e integridad, de transparencia en sus intenciones y comportamientos y de fraternidad.[14]

21. La Iglesia en México ha expresado su compromiso con la construcción de la paz, a través de acciones en muchos lugares por parte de artesanos de paz, laicos, religiosos y religiosas, sacerdotes y comunidades eclesiales, en especial en atención a las víctimas de las violencias y en abogar por la dignidad de las personas.

22. Se trabaja calladamente en muchas comunidades por la paz, se han creado numerosos centros de escucha para víctimas de las violencias, centros de atención frente a las

12 Conferencia del Episcopado Mexicano, *Mensaje La paz como anhelo de la plenitud humana*, 23 junio 2021.

13 Francisco, Audiencia, 28 mayo 2014.

14 Francisco, *Angelus*, 18 septiembre 2016.

adicciones, se imparten talleres y cursos en comunidades, iglesias, escuelas y universidades, se crean redes vecinales, se trabaja en los centros de reclusión, se acompaña a los migrantes, se intermedia y dialoga para resolver conflictos en zonas de violencia efectiva o latente, se reconstruye el tejido y la cohesión social, se da asistencia alimentaria y lucha contra las causas del hambre, se comunican mensajes de paz, se realizan oraciones, peregrinaciones y liturgias en lugares de violencia, se fomenta el diálogo social entre grupos diversos, se predica la paz y el respeto en las familias, y muchas más acciones que solo Dios conoce y aprecia.

23. En este esfuerzo nos alienta y nos inspira saber que los designios de Dios son de paz y no de aflicción[15]. Por ello los obispos queremos ser artesanos de paz y construirla con nuestras obras, deseos y oraciones y alentamos a todo el pueblo santo de Dios a no cejar en este empeño[16].

24. A las y los hermanos consagrados en la vida religiosa los exhortamos a continuar, fortalecer, y compartir sus iniciativas, sus experiencias, sus estudios sobre la paz y la cohesión social, así como a buscar caminos de colaboración para extender los ámbitos de esas experiencias.

25. A los agentes de pastoral, a los laicos y laicas, les exhortamos a ser ante todo artesanos del perdón, especialistas

15 Cf. Jeremías 29, 11.

16 Cf. Francisco, *Homilía en el Consistorio Público para la creación de nuevos cardenales*, 22 febrero 2014.

de la reconciliación, expertos de la misericordia[17], y a ser fermento en todos los lugares en los que trabajan por una convivencia pacífica y una cultura de paz.

26. A los educadores les alentamos en su esfuerzo por educar en y para una cultura de paz y en su compromiso para fortalecer la cohesión social.

27. A la ciudadanía, que en forma organizada o independiente trabaja desde distintos ámbitos contra las violencias y sus causas, frente a todas las dificultades le pedimos que se mantengan firmes en su intención y propósito porque la construcción de la paz requiere de cimientos sólidos y estos implican tiempo e inversión de recursos, de tiempo y de esfuerzo.

28. A las mujeres y niñas las alentamos en la continuación de su acción pacífica por la justicia frente a las violencias estructurales, institucionales, comunitarias y familiares que sufren. Nos comprometemos con lo expresado por el Papa Francisco a contribuir, coherente y eficazmente, en la transformación de las situaciones de discriminación, opresión y violencia en contra de las mujeres y las niñas sin lo cual no será posible alcanzar la paz[18].

29. A quienes sufren pobreza e injusticia por estructuras de poder en su contra, y que trabajan calladamente frente a amenazas y acciones violentas, les señalamos que

17 Francisco, Homilía en la Catedral de Bangui, República centroafricana, 29 noviembre 2015.

18 Francisco, Carta encíclica *Fratelli tutti*, No. 23; Homilía en la solemnidad de la Santa Madre de Dios, 1 enero 2022.

compartimos su esfuerzo en alentar a todos los actores sociales y políticos a ejercer las acciones que lleven a su liberación; que la violencia nunca anide entre los pobres ni sea contra los pobres, ustedes en su pobreza pueden ser artesanos de paz[19].

30. A quienes tienen familiares desaparecidos o asesinados y que trabajan incansablemente por la justicia, la verdad y la no repetición de estos hechos, les acompañamos en su búsqueda y en su dolor, frente a la estigmatización y las críticas. Sigan adelante en su organización, colaboren con otros, comuniquen a la sociedad la situación y busquen el cumplimiento de la justicia.

III. Arquitectura de la paz

31. Junto al trabajo artesanal para construir la paz se requiere una arquitectura de la paz[20] que sea capaz de imaginar, de visualizar, de diseñar, de armonizar, de poner en diálogo las exigencias con las posibilidades, las opiniones y las perspectivas, las técnicas y los recursos, para proyectar, planificar y programar las etapas y pasos que permitan la implementación de procesos y proyectos de construcción de paz, su modificación o adaptación a las circunstancias.

32. En la arquitectura de la paz intervienen diversas instituciones de la sociedad. En la nación entera, las ciudades, los pueblos y en las comunidades, así como en la vida

19 Francisco, Discurso a los participantes en el jubileo de las personas excluidas socialmente, 11 noviembre 2016.

20 Francisco, Carta encíclica *Fratelli tutti,* No. 231; Mensaje Celebración de la 55a Jornada Mundial de la Paz, 8 diciembre 2021

social, económica, cultural y política la paz es sostenida por un entramado institucional y social en el que se tejen múltiples relaciones y proyectos para responder a las grandes necesidades de las personas y de los pueblos. Ningún actor puede solo, se precisa la colaboración abierta de todos los actores.

33. La necesidad de construir la paz en nuestra patria pide en todas las instituciones la formación permanente de líderes, hombres y mujeres, que sean arquitectos de paz, capaces de tener en cuenta las ideas, las historias y las posibilidades de cada contexto, de abordar los problemas críticos como oportunidades; de fomentar el conocimiento de los problemas sociales y sus causas y de proyectar posibles soluciones.

34. Por lo que ve a la Iglesia católica, como institución religiosa, podemos decir que es nuestro propósito trabajar sin violencia en nuestras comunidades, y escuchar y dialogar con todos los grupos sociales a fin de que solidariamente reduzcamos las violencias y construyamos la paz.

35. Pasados algunos años de la exhortación pastoral *Que en Cristo nuestra paz*, *México tenga vida digna,* queremos hacer con los agentes de pastoral de nuestras diócesis una relectura, con el fin de actualizar su análisis, profundizar los compromisos adquiridos, y encarnar su visión en nuestras instituciones y organizaciones. Seguiremos con este esfuerzo durante todo el año[21].

21 Cf. Conferencia del Episcopado Mexicano, Exhortación pastoral *Que en Cristo nuestra paz México tenga vida digna*, Capítulo III, Promover el desarrollo Construir la paz.

36. Fortaleceremos el esfuerzo eclesial de arrepentimiento y el compromiso de no repetición de las acciones violentas que personal o comunitariamente hayamos realizado y nos comprometemos a formarnos en la paz, el diálogo, la acción no violenta y la verdad.

37. Hacia la sociedad y los gobiernos fortaleceremos nuestros esfuerzos por colaborar con todas las iniciativas de diálogo, de construcción conjunta de paz, de buscar la seguridad humana a través de la justicia, la promoción del tejido social y comunicaremos nuestras percepciones de injusticias, violencias e intimidaciones, y, con la debida prudencia para no afectar a las personas, denunciaremos proféticamente todo aquello que nos exija el bien común. En beneficio de todos avancemos en construir una cultura del encuentro[22].

38. A todas las personas y comunidades que han sido y son intimidadas, dominadas, hostigadas, desplazadas, y violentadas, les decimos que nos empeñamos en orar por y con ellas, acompañarlas, escucharlas y que buscaremos todos los medios pacíficos por apoyarlas e incidir en mejorar su situación. Las alentamos a unirse, a colaborar y a construir alternativas frente a su situación.

39. A todos los actores políticos, los animamos a continuar siempre dispuestos a decir la verdad, escuchar, buscar participación verdadera, ser honrados en el uso de los bienes públicos, colaborar al servicio del bien común y no de grupos, dialogar con todos, contribuir al crecimiento democrático y a servir al país construyendo para el largo plazo.

22 Francisco, Carta encíclica *Fratelli tutti*, No. 30, 216

40. A las numerosas organizaciones sociales que trabajan contra las violencias y sus causas, frente a todas las dificultades, las reconocemos y pedimos que redoblen sus esfuerzos de acompañamiento y escucha a las comunidades más afectadas.

41. A los comunicadores, a los medios y a quienes influyen sobre los medios sociales que trabajan por la verdad, la justicia y una cultura de paz, les alentamos a contrarrestar la cultura de la violencia; tienen una posibilidad maravillosa hoy en día, utilicémosla para la paz.

42. A las universidades e instituciones de educación, que analizan las violencias, trabajan en la cohesión social y educan en una cultura de paz, las alentamos en estos esfuerzos y señalamos la disposición a la colaboración con todas las instituciones eclesiales.

43. Hay regiones dominadas por las violencias, todas las instituciones públicas, sociales y privadas, construyamos alternativas productivas y sociales que permitan a las poblaciones vivir en paz. Esto requiere trabajo de los tres niveles de gobierno, de todos los actores sociales y de toda la sociedad apoyándolos con un trabajo persistente y de largo plazo. Continuemos este esfuerzo común.

44. A quienes nos gobiernan los animamos a seguir actuando para debilitar las raíces de la violencia con educación, promoción social, fortalecimiento del tejido social, pero también a cortar las influencias delictivas sobre todos los niveles de gobierno, trasparentar las situaciones de corrupción, detener los flujos financieros y de armas, proveer la

seguridad pública necesaria y convocarnos a todos en la sociedad mexicana a construir la paz y la justicia, con urgencia, en solidaridad y reconociendo que la paz solamente se logrará con todos.

45. A quienes tienen riquezas y poder mal habidos, a quienes ejercen violencias y corrompen, que dominan y explotan a las comunidades, los invitamos a arrepentirse y dejar ese camino, es tiempo de que cambien al camino de la paz. Respeten a las personas y comunidades, son hermanos nuestros, no levantemos nunca la mano contra nuestros hermanos y hermanas.

46. A aquellas corporaciones y empresas que ejercen violencias, o colaboran con actores violentos, a quienes ejercen violencia económica en sus negocios, les pedimos que dejen esos caminos y respeten a las comunidades[23].

IV. Diálogo sinodal y social

Diálogo sinodal

47. En el camino de preparación para el Sínodo de los Obispos la primera fase es de escucha en las Iglesias locales; el tema es «por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión». El tiempo que vivimos nos pide incluir en este diálogo sinodal la tarea de la construcción de la paz en el horizonte de la misión de la Iglesia, pues el

23 Compartimos la declaración «Ahora más que nunca, necesitamos la debida diligencia obligatoria en la cadena de suministro para poner fin a los abusos de las empresas y garantizar la solidaridad mundial», CIDSE, 6 julio 2020.

testimonio del evangelio debe llegar a todos, particularmente a quienes viven en las periferias espirituales, sociales, económicas, políticas, geográficas y existenciales de nuestro mundo[24].

48. El diálogo sinodal no es un debate en el que una posición, punto de vista o tendencia deba vencer a otra imponiéndose, se trata de un ejercicio en el que con respeto se comparte lo que el Espíritu Santo nos ha sugerido para el discernimiento comunitario. El diálogo sinodal se realiza con la certeza de que «la unidad prevalece sobre el conflicto» y procura que las diferencias de opinión, los conflictos, las tensiones confluyan en la comprensión novedosa de la realidad[25].

49. Antes enumeramos iniciativas y acciones con las que como Iglesia creemos contribuir a la construcción de la paz; sin embargo, hemos de reconocer que para muchos católicos, esta, parece ser una tarea ajena o periférica a la evangelización; en distintos ambientes se aborda la construcción de la paz en forma sectorial o como tarea que corresponde solo a la pastoral social; tenemos mucho que hacer para que sea en verdad un eje transversal de toda la misión de la Iglesia en México y todos los católicos asumamos la tarea de ser constructores de paz en los lugares donde vivimos y trabajamos[26].

---

24 Cf. Secretaría General del Sínodo de Obispos, Vademécum para el Sínodo sobre la sinodalidad, septiembre 2021.

25 Comisión Teológica Internacional, *La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia*, No. 110-114.

26 Conferencia del Episcopado Mexicano, Exhortación pastoral *Que en Cristo nuestra paz, México tenga vida digna*, No. 177

50. Los discípulos de Cristo podemos colmar el anhelo de Dios, el anhelo de santidad identificándonos con Él y siendo a su estilo artesanos de la paz. Nos basta leer las bienaventuranzas que nos dejan conocer el corazón de Jesús, su modo de ser y de actuar; en ellas se declara felices y herederos de los bienes del Reino a los mansos, a quienes tienen hambre y sed de justicia, a los misericordiosos, a los de corazón limpio y a los que trabajan por la paz[27]. El mejor fruto de la evangelización será siempre forjar estos perfiles de santidad, colaborando con la acción del Espíritu Santo para que todos los bautizados identificándose con Cristo sean artesanos de la paz.

51. Por otra parte, recordemos como San Pablo en la carta a los Efesios (4, 1-13) exhorta a los discípulos de Cristo a comportarse con humildad, amabilidad y paciencia y a preocuparse por conservar la unidad mediante el vínculo de la paz y nos dice también que todos los ministerios y carismas en el pueblo de Dios tienen como finalidad «que lleguemos todos a la unidad de la fe y del pleno conocimiento de Dios, hasta que logremos ser hombres perfectos, hasta que consigamos la madurez conforme a la plenitud de Cristo» (v. 13).

52. Esta exhortación paulina nos ayuda a entender la importancia de que nuestros procesos de formación, los ministerios, estructuras de servicio, la vida litúrgica, la piedad popular y el servicio organizado de la caridad tengan unidad interna y que sus propuestas no procedan en paralelo sin

27 Cf. Mateo 5, 1-12; Francisco, Exhortación apostólica *Gaudete et exsultate,* No. 63-94

encontrarse jamás, sino entretejidas por tramas fundamentales de las que no se puede prescindir y una de estas tramas es la de las bienaventuranzas que configuran en cada discípulo de Cristo a un artesano de la paz.

53. Dialoguemos por tanto sinodalmente y escuchemos lo que el Espíritu dice a nuestras Iglesias; leamos, meditemos, profundicemos las bienaventuranzas y preguntémonos cómo podemos con su inspiración contribuir a la construcción de la paz.

Diálogo social

54. Si la construcción de la paz es tarea de todos, y nadie puede solo, la mediación a través del diálogo social es insustituible. En sociedades plurales, heterogéneas, asimétricas, multiculturales y pluriétnicas, de gran desigualdad e injusticias como la mexicana, el diálogo basado en el respeto, en el reconocimiento del otro, es un instrumento y una práctica social indispensable para avanzar en transformar los conflictos y reducir las polarizaciones, construir la paz justa, sustentable y viva.

55. 55. Los desencuentros, las condenas y críticas mutuas son parte de nuestra vida privada y pública cotidianas, algunas explicables o justificadas, otras no. También desafortunadamente las noticias falsas, mentiras y calumnias son ya cotidianas. No podemos dejar que impidan la búsqueda de coincidencias, colaboraciones entre actores diferentes, el intercambio de opiniones, informaciones y propuestas y procesos de diálogo social territorial, sectorial, nacional o cotidiano y particular que nos lleven a resolver conflictos y

a acuerdos para avanzar especialmente en cuestiones esenciales para la vida de nuestro pueblo.

56. Aprendamos a dialogar. Parece absurdo proponerlo, pero en realidad no sabemos hacerlo. Confundimos muchas veces el diálogo con lo que solo es intercambio de opiniones o con monólogos que se imponen por la palestra desde la que se pronuncian o por sus tonos altos o agresivos. Hay momentos para ello, pero quien quiera dialogar acepta que sus ideas, intereses y opciones no son intocables y que algo de verdad puede encontrar en posicionamientos ajenos o contrarios a los suyos. Para dialogar no podemos de entrada descalificar, etiquetar, humillar. El diálogo para construir la paz debe plantearse en términos distintos a las formas de diálogo o debate que se han instalado crecientemente en los modos de hacer política en los que se busca arrasar al adversario, descalificarlo, destruirlo, en ocasiones con medias verdades o incluso mentiras.

57. El diálogo social que construye la paz no impone una visión de las situaciones violentas o en conflicto; por el contrario, busca llegar a una visión compartida y construye consensos que se fundamentan siempre sobre la verdad.

58. El diálogo social para ser fecundo supone el respeto al punto de vista del otro, aceptando de entrada que algunas de sus convicciones o intereses pueden ser legítimos. No podemos olvidar que cada quien aporta al diálogo desde su identidad y desde sus experiencias o que a nadie le podemos decir sin más que no es cierto su modo de entenderse a sí mismo y al mundo ni que es mentira la que ha

vivido. Dialogar no sólo es oír lo que dice el otro, es escuchar, captar el sentido de sus palabras, gestos y actitudes y también de sus silencios.

59. Nuestra intención no es la crítica a las conductas de otros, sino el avanzar y aprender todos. En nuestro país hay numerosos procesos sociales que propician el diálogo y la colaboración para la paz, en todos aquellos en que la iglesia pueda contribuir como un actor social responsable y constructivo, estamos dispuestos a participar, animamos a los laicos a trabajar en ello en todos sus ámbitos de acción propiciando el intercambio, la creación de confianza, diálogo y la cohesión social basadas en justicia, verdad y solidaridad.

Conclusión

60. El momento histórico de la humanidad es crucial, todos los seres humanos nos encontramos en una encrucijada. México, como todas las naciones, precisa orientar y emprender su camino hacia una vida en paz, con salud y sustentabilidad. Para ello necesitamos participar, aportar y colaborar todos, como personas, comunidades e instituciones responsables.

61. Los obispos nos comprometemos a aportar en este esfuerzo y convocamos a todo el pueblo de Dios a hacer lo mismo, ayudémonos, acompañémonos y emprendamos el camino de conversión para ser artesanos de paz. Nuestra Madre Santa María de Guadalupe nos acompaña en este caminar.

62. Concluimos nuestro mensaje haciendo nuestras las palabras del Papa Francisco: «que sean cada vez más numerosos quienes, sin hacer ruido, con humildad y perseverancia, se conviertan cada día en artesanos de paz. Y que siempre los preceda y acompañe la bendición del Dios de la paz»[28].

Por los obispos de México

+ Rogelio Cabrera López
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ Ramón Castro Castro
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

28 Francisco, *Mensaje para la celebración de la 55º Jornada Mundial de la Paz*, 8 de diciembre 2021

Sobre la revocación de mandato

15 de marzo de 2022

A todos los miembros de la iglesia en México y

a todas las personas de buena voluntad

Muy queridos hermanos y hermanas, los obispos de México les saludamos deseándoles la paz y todo bien en el Señor Jesús.

Como nos enseña la Palabra de Dios, el Catecismo y la Doctrina Social de la Iglesia, reconocemos que todos los bautizados, a la vez que somos ciudadanos del Reino de Dios y peregrinos hacia el cielo, somos también integrantes de la comunidad humana y, desde la fe, aceptamos nuestras obligaciones por el bien común y nuestro derecho-deber de participar en la vida política de nuestros pueblos (cf. *Carta a Diogneto*, 5, 5.10; 6, 10).

Así, el Catecismo de la Iglesia advierte que: «Si bien la autoridad responde a un orden fijado por Dios, la determinación del régimen y la designación de los gobernantes han de dejarse a la libre voluntad de los ciudadanos (G.S. 74,3)». Es por eso por lo que, en cada proceso electoral para elegir a nuestros gobernantes, los obispos de México siempre hemos exhortado a los católicos a expresar su voto acudiendo a las urnas, como un derecho-deber ciudadano y en coherencia con nuestra fe. En esta ocasión, las autoridades electorales nos invitan acudir a las urnas, con el fin de realizar un ejercicio inédito de participación ciudadana. Nos piden manifestar con nuestro voto

si deseamos que termine ahora el mandato de nuestro actual Presidente de la República, C. Andrés Manuel López Obrador, o si, por el contrario, deseamos que continúe hasta terminar su sexenio en el 2024.

Siendo la primera vez que se realiza este ejercicio democrático, muchos han expresado su opinión sobre la responsabilidad que tenemos y el modo de participar en esta consulta. Al respecto, los obispos mexicanos les invitamos a discernir en ambiente de oración, delante de Dios, para que cada uno decida si ha de participar o no, y en caso de hacerlo, en qué sentido deberá emitir su voto. Se trata de una decisión de gran responsabilidad. Busquemos todos lo que más le conviene a México.

Damos gracias a Dios por la maduración democrática en México, que nos permite contar con el Instituto Nacional Electoral como árbitro responsable de cada proceso electivo, lo cual ha sido un gran logro y ejemplo de democracia reconocido por muchas naciones. Hagamos oración por quienes lo dirigen, lo mismo que por nuestros gobernantes (Cf. 1 Tim. 2, 2), quienes han de gobernar para todos, más allá de partidos políticos o intereses particulares, buscando siempre la unidad de la Nación, de cada estado y ciudad, y el bien de todos, especialmente de los más necesitados.

Los mexicanos somos un solo pueblo que ha de mantenerse unido (Cf. Jn. 17, 20-23), y todos los bautizados hemos de contribuir a esa unidad. Somos una raza, con su propia historia, sus valores y sus principios, de modo que no hemos de permitir que nada ni nadie nos divida.

Sigamos orando por la paz en México, en Ucrania y en el mundo entero. Que nuestra Madre de Guadalupe interceda

por la unidad de nuestro pueblo y por el desarrollo integral de todos los mexicanos.

Por todos los obispos de México

+ *Rogelio Cabrera López*
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ Gustavo Rodríguez Vega
Arzobispo de Yucatán
Vicepresidente

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

Fuente de agua viva
Mensaje por el Día Mundial del Agua, 2022

22 de marzo de 2022

«Ya no sufrirán hambre ni sed. No los abatirá el sol ni ningún calor abrasador. Porque el Cordero que está en el trono los pastoreará y los guiará a fuentes de agua viva; y Dios les enjugará toda lágrima de sus ojos.»

Ap 7, 16-17

No es casualidad que el Nuevo Testamento muestre a Jesús como fuente de agua viva, porque efectivamente el agua nos permite la vida, sin ella el ser humano no podría existir, moriríamos de inmediato. Se trata, entonces, de un elemento esencial que Dios ha creado para que el hombre pueda estar en el Jardín del Edén.

A pesar de que este conocimiento es obvio, estamos viviendo una de las crisis más graves con relación a la falta de agua en el mundo y en nuestro país. Con datos del INEGI se sabe que la disponibilidad de agua ha disminuido de manera considerable: en 1910 era de 31 mil m^3 por habitante al año; para 1950 había disminuido hasta un poco más de 18 mil m^3; en 1970 se ubicó por debajo de los 10 mil m^3, en 2005 era de 4,573 m^3 y para 2019 disminuyó a 3,586 m^3 anuales por cada mexicano.[29]

29 INEGI (2022), consultado en línea: https://cuentame.inegi.org.mx/territorio/agua/dispon.aspx

Ciertamente una de las razones por las que disponemos menos del 90% del agua de 1910 a la fecha, es el crecimiento de la población, sin embargo, hay otras variables que es necesario tomar en cuenta. Hablamos de:

1. El poco cuidado personal sobre el uso del vital líquido, especialmente en las grandes ciudades.

2. La cantidad de agua que ha sido contaminada por industrias que descargan sus residuos en ríos y cuerpos de agua.

3. La extracción constante de agua de los mantos freáticos sin tener programas específicos para devolver agua al subsuelo.

4. La sobre explotación de agua para fines industriales y de empresas extractivas como la minería que buscan permanentemente la privatización despojando a las comunidades de su derecho al agua.

Es imperioso asumir una responsabilidad compartida por cuidar la creación de Dios, máxime cuando esta parte de la creación está relacionada con la vida del ser humano. Esta responsabilidad también se debe diferenciar en virtud de lo que podemos hacer para mejorar el acceso al agua y de lo que cada uno hace por ensuciarla.

Los individuos podemos adquirir nuevas conductas y prácticas de cuidado. Los gobiernos tienen la responsabilidad de hacer cumplir las leyes, pero especialmente de asegurar que todas las personas tangan acceso, por derecho humano, al agua potable. Las universidades y centros de investigación pueden aportar su conocimiento técnico en las soluciones que se presentan para mejorar la calidad del agua y limpieza de ríos,

lagos y humedales. Las empresas tienen la responsabilidad de modificar sus procesos productivos para disminuir el uso del agua y de respetar las leyes en la materia de medio ambiente. En la Iglesia también tenemos responsabilidades, nos toca aportar consciencia y una espiritualidad que nos conduzca, a los cristianos y a los hombres y mujeres de buena voluntad a ser custodios del agua.

El agua no puede ser un elemento de control o una moneda de cambio entre grupos humanos, es un derecho para lograr que la vida se abra paso.

El papa Francisco nos invita a tener una mirada compasiva y fraterna «porque si alguien tiene agua de sobra, y sin embargo la cuida pensando en la humanidad, es porque ha logrado una altura moral que le permite trascenderse a sí mismo y a su grupo de pertenencia. ¡Eso es maravillosamente humano! Esta misma actitud es la que se requiere para reconocer los derechos de todo ser humano, aunque haya nacido más allá de las propias fronteras» (FT, 117).

Para seguir con la profundización del tema, les ofrecemos un triduo de reflexión sobre el valor del agua y las acciones que de forma individual, comunitaria e institucional podemos emprender, deseo que sirvan para sus trabajos pastorales.

Ánimo a todos para que comencemos a trabajar una conversión a Dios a través del cuidado de lo creado por Él. Que esta generación y las que vienen no tengan la necesidad de entrar en luchas por la posesión del agua a la que todos tenemos derecho. Estamos convencidos que, si ahora logramos acciones nuevas, nuevo será también nuestro porvenir.

Queremos también abrazar como pastores a todos los grupos que desde hace muchos años y recientemente han optado por resolver de forma creativa y comunitaria sus necesidades de agua mediante sistemas de captación de agua de lluvia, limpieza de ríos y cuerpos de agua, diseño y creación de baños secos, reforestando, ofrecido reflexiones y oraciones por el cuidado del agua, a todos ustedes les pedimos, no se cansen y sigan insistiendo en nuestra conversión.

Con nuestro cariño y bendición.

+ *Roberto Madrigal Gallegos*
Obispo de Tuxpan
Responsable de la D.E.
del Cuidado Integral de la Creación

Jornada de oración por las vocaciones en México

3 de mayo de 2022

La gracia y la paz de Cristo Resucitado reine en ustedes.

Saludamos a todos los agentes de Pastoral Vocacional de México y unidos a ustedes de manera espiritual en sus trabajos de promoción y acompañamiento en este tiempo pascual, en el que confiamos al Resucitado, los desafíos y urgencias que vivimos en nuestras instancias pastorales correspondientes.

A través de este mensaje queremos motivarles a celebrar, como cada año, la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones; este próximo 8 de mayo celebraremos la LIX Jornada, recordando que la misma se realiza en torno al domingo llamado del Buen Pastor, IV de Pascua. Esta Jornada nos permite ver unidas en un único palpitar de oraciones a las escuadras generosas de los católicos en todo el mundo para pedir al Señor los obreros que necesita su mies.[30]

A la luz del Buen Pastor que cuida de nosotros y alienta nuestro trabajo de promoción vocacional, además de los nuevos desafíos emanados de la Conferencia del Episcopado Mexicano, queremos proponerles tres elementos que nos ayuden a vivir una Espiritualidad Vocacional y que nos llevan a instaurar la

30 Cf. Radiomensaje de Su Santidad Pablo VI para la I Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones.

tan anhelada Cultura Vocacional, estos elementos son: la Voz, la Vida y el Camino.

Dice San Juan: «Mis ovejas escuchan mi voz» (Jn 10,27) Un elemento fundamental es la voz del Pastor que «nos invita a ir más allá de nuestro yo para encontrar el verdadero bien»,[31] como ovejas hemos de reconocer la voz del Pastor que continuamente se hace oír porque nos ama, y como signo de su amor al hablar nos orienta, nos cuida del peligro y nos indica la senda que hay que seguir para tener la verdadera vida. Por ello como promotores vocacionales hemos de disponer los sentidos para escuchar la Voz del verdadero Pastor para descubrir su voluntad.

La voz se encarna en la vida, es por ello por lo que San Juan pone en labios del Pastor «Yo les doy vida» (Jn 10,28). Hemos de reconocer la vida como un don de Dios, como ese espacio en el cual nosotros, su rebaño, podemos reconocer su presencia que nos convoca frente a todos los otros ruidos que nos distraen, confunden y nos llevan a la muerte, pues Cristo mismo se involucra en la vida de su rebaño. Por ello, como promotores vocacionales hemos de asumir la vida como lugar de encuentro, pero al mismo tiempo, valorar la vida de todos aquellos que nos toca acompañar para ayudarlos a comprender la vida que el verdadero Pastor nos da.

Sin lugar a duda el Pastor tiene claro el camino, es más, Jesús mismo se reconoce como el Camino (cf. Jn 14,6). Para nosotros como promotores vocacionales el camino es el trayecto que vamos realizando al conjuntar la voz del Pastor que nos llama,

31 Papa Francisco, *Regina Coeli* del 3 de mayo de 2020.

es donde vamos dando la respuesta para encontrarnos con Él, y entonces reconocer que, al seguimiento de su voz, se comprende el camino.

Así que es necesario que nos vayamos convirtiendo en ovejas que logran reconocer la voz en medio de la vida para alcanzar a descubrir el camino, para que, de este modo como pastores, al acompañar a las ovejas que el Pastor llama, les ayudemos a discernir la voz, la vida y el camino.

Quisiéramos, además, invitarles a que motivemos a nuestros fieles para que juntos elevemos al cielo nuestra oración desde nuestras familias, parroquias, comunidades religiosas, salas de hospitales, catequesis infantil, grupos de adolescentes y jóvenes, desde todo lugar y condición donde sea posible, para que el Buen Pastor nos conceda las vocaciones que nuestra Iglesia necesita.

No estamos solos, somos las ovejas que al mismo tiempo tomamos las actitudes de Pastores, pues hemos de dejarnos guiar para poder guiar, hemos de asumir la vida para provocar vida y andando una senda es como podemos proponer un camino. Es por esto, por lo que desde la Dimensión Episcopal de Pastoral Vocacional nos ponemos como objetivo del trienio: «Trabajar en la afinidad, vinculación y sistematización de la Pastoral vocacional con la Pastoral de conjunto, especialmente la de adolescentes y jóvenes, predicando una conciencia de bautizados, llamados a la santidad, que nos lleve a vivir una espiritualidad vocacional, para instaurar la tan anhelada cultura vocacional»[32].

32 Objetivo de la Dimensión Episcopal para la Pastoral Vocacional, Trienio 2021-2024.

+ *Pedro Sergio de Jesús Mena Díaz*
Obispo Auxiliar de Yucatán
Presidente de la C.E.
de Vocaciones y Ministerios

+ *Oscar Efraín Tamez Villareal*
Obispo de Ciudad Victoria
Responsable de la D.E.
de Pastoral Vocacional

Pbro. José Alberto Estrada García
Secretario de la D.E.
de Pastoral Vocacional

Mensaje de los obispos de México, con motivo del Día del Maestro. Unidad y corresponsabilidad para vencer desequilibrios y abandono educativo

15 de septiembre de 2022

Saludamos y felicitamos con mucho aprecio y respeto, a los maestros, protagonistas de la educación formal de nuestro país. Reconocemos el hecho de que ellos, así como los directivos, junto con los padres y madres de familia, al igual que muchos estudiantes, han hecho un esfuerzo inmenso de generosidad y fortaleza en el tiempo de la Pandemia Covid-19. Ahora, sin duda, nos toca retomar la realidad educativa en su conjunto e impulsar la educación integral de todos, con el fin de dar pasos a una humanidad más fraterna, solidaria y cuidadosa de nuestra Casa Común.

Es urgente que, corresponsablemente, todos los actores de cada comunidad escolar propicien las mejores relaciones educativas y el tejido social, necesarios para una nueva y buena educación, como nos lo pide el papa Francisco en el lanzamiento del Pacto Educativo Global. Él ve a la educación, como ese espacio natural que nos lleva a promover un avance significativo en nuestra civilización, por ello le pide proponer nuevas formas de relación económica, política, social y cultural, hoy en evidente desgaste.

Creemos que, como comunidad educativa, es tiempo de aquilatar todo aquello que hemos aprendido y experimentado, en

nuestras realidades particulares. Cada vez más hemos de apreciar el valor del conocimiento, de la ciencia, así como del espacio escolar. Ha sido sorprendente el entusiasmo de muchos padres de familia, así como de estudiantes y maestros, en este regreso a las aulas.

Desgraciadamente, son muchos niños, adolescentes y jóvenes los que han abandonado la escuela, cuestión que nos debe interpelar y corresponsabilizar. Muchas comunidades educativas han aprendido a generar lazos de solidaridad, de promoción y ayuda mutua. Apelamos a todos los actores de la sociedad, a trabajar en esta emergencia.

Además de los nuevos desafíos que tenemos en nuestro regreso presencial, es urgente responder a la exigencia de la educación socioemocional de los estudiantes y maestros, con el fin de sanar muchas heridas, así como de disponer y acompañar a los miembros de la comunidad educativa para retomar, con nuevos bríos, los proyectos educativos.

Por otro lado, hay que buscar caminos para responder al desafío de nivelar el conocimiento de los estudiantes, pues es evidente que ahora los grupos muestran más desequilibrios, en tanto que fue muy fuerte el impacto de los dos años anteriores. Todos estamos llamados a enfocarnos en los aprendizajes fundamentales; es momento de concentrarse más en las habilidades, actitudes y valores, que en los contenidos cognitivos. Recuperar, reforzar y relanzar las relaciones comunitarias, en cada realidad educativa escolar concreta. Los maestros enseñan y los estudiantes aprenden en un ambiente armónico y seguro para toda la comunidad escolar.

Con relación al marco institucional, pedimos a las autoridades federales apegarse al Estado de derecho, en el cumplimiento de la normatividad correspondiente, así como en el propósito de nuestras leyes. El espíritu y el texto de la última Reforma Constitucional al artículo 3°, es muy valioso. Nos preocupan las recientes declaraciones de funcionarios menores, con relación al modelo y los contenidos educativos, que no tienen un sustento científico ni responden al momento educativo que vivimos, así como la desaparición de las Escuelas de Tiempo Completo, entre otros hechos.

El papa Francisco también señala en el lanzamiento del Pacto Educativo Global, como primera prioridad, la urgencia de poner a la persona en el centro de la educación, más que a la comunidad o la propia escuela. El servicio de ésta tiene como centro a la persona, y no viceversa. Por supuesto, estamos llamados a educar a cada ser humano, con una vocación social, de servicio y entrega.

Es tiempo de buscar todos caminos de conciliación, no de confrontación; es tiempo de impulsar la tarea educativa, no sólo trabajar en su proyección o gestión; es tiempo de buscar certezas, información objetiva y científica, que dé sustento y orden al Sistema Educativo Nacional. Es tiempo de escuchar a los especialistas, a los padres y madres de familia, a los maestros y directivos, a los estudiantes, a la comunidad en general, a través de los Consejos establecidos por la Ley General de Educación. La educación es un hecho concreto, es una experiencia compleja, amplia y profunda. Requiere de mucha participación, de consensos posibles gracias al diálogo y al encuentro; de corresponsabilidad, que conlleva generosidad y gratuidad. Lo anterior, como en toda democracia, ordena la tarea de la autoridad,

organiza el impulso vital de la sociedad, así como estructura las instituciones en un marco jurídico justo y realista.

Animamos particularmente a los maestros, a fortalecer su compromiso en bien del objetivo central de la educación, que es el cultivo y formación de cada ser humano al que sirven. Seamos promotores de esperanza, de un desarrollo humano y de amistad social

Que Jesucristo, Señor y Maestro, nos ayude a trabajar al servicio de este país, cuidando y promoviendo a cada uno de nuestros niños, adolescentes y jóvenes.

+ *Rogelio Cabrera López*
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

+ *Alfonso Cortés Contreras*
Arzobispo de León
Responsable de la D.E. de
Pastoral Educativa y de Cultura

Que Dios nos encuentre cuidando y restaurando la Casa común.

Día Mundial del Medio Ambiente

5 de junio de 2022

Este año, bajo el lema «Una sola tierra» el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), conmemora el Día Mundial del Medio Ambiente, cuyo objetivo es incidir en las políticas de los países y los hábitos de la población para tener una vida más limpia, sostenible y en armonía con la naturaleza. Por lo que lanza el llamado: «Una sola tierra». No obstante, desde 1972 se viene utilizando esa frase, han pasado veintiséis reuniones de las conferencias de las partes (COP) sin que aún podamos revertir los daños que hasta hoy hemos generado a esta nuestra casa.

El 18 de abril de este año, científicos de alrededor de 25 países, se reunieron en distintas partes del mundo para levantar la voz por la crisis climática, pero no fueron escuchados y muchos de ellos reprimidos por su llamado al mundo. Mientras el Panel Intergubernamental de Cambio Climático (IPCC) mencionó que los daños causados a nuestra casa común eran irreversibles y que ello va a afectar a miles de personas a pesar de los esfuerzos que se han hecho para reducir su impacto.

Ya San Juan Pablo II en *Sollicitudo Rei Socialis* en el número 41 nos recuerda que «La Iglesia no tiene soluciones técnicas que ofrecer al problema del desarrollo. pero la iglesia es experta en humanidad». Dada la crisis climática que vivimos necesitamos

pedirle a Dios, nuestro Señor, que toque el corazón de todas aquellas personas que toman grandes decisiones y que pueden afectar la vida de miles de personas. Que Dios les ayude a discernir y no hacer caso omiso de aquellas voces que claman por el dolor no solo humano, sino por el de nuestra hermana madre tierra. Que a quienes tienen el poder económico, les haga crear conciencia de que su forma de proceder puede cambiar y crear un mundo más fraterno para todos.

De la misma forma, invitamos a todos a construir: «sueños colectivos de futuro optimista» en dónde transitemos a una verdadera conversión ecológica y a través de lo que se leemos, aprendemos, pensamos, sentimos, hacemos, compartimos y consumimos, aportemos lo que nos toca por recuperar esta tierra que tenemos por herencia. Que Dios nos permita la capacidad de construir relaciones más estables con el prójimo, con la creación y con Él para que en sinodalidad nos volquemos a custodiar los bienes de la naturaleza.

De manera particular, queremos pedimos a Dios nos ayude a modificar nuestra forma de consumo, a tener una vida sobria para satisfacer nuestras necesidades primarias y que ello nos permita alcanzar la plenitud y felicidad en armonía con la demás creación. Oramos para que nuestras relaciones sean cada vez más fraternas y solidarias en un mundo tan violento con los otros v con la naturaleza para construir alternativas de vida sostenibles.

Que Dios nos encuentre cuidando y restaurando de la Casa común, que nos guíe bajo su Palabra y discernimiento permanentemente como Iglesia. Que la encíclica *Laudato Si'* que publicada hace siete años, nos siga iluminando para lograr que las propuestas como «La economía de Francisco», «La desinversión

de combustibles fósiles», «La plataforma de acción *Laudato Si*» o la campaña de Cáritas Internacional «Juntos», nos ayuden a aportar lo que nos corresponde como Iglesia «experta en humanidad».

Estamos convencidos que podemos generar un futuro mejor y compartir la herencia de Dios a las próximas generaciones donde el dinero no sea el centro, sino la vida y todo lo creado por Dios.

+ *Roberto Madrigal Gallegos*
Obispo de Tuxpan
Responsable de la D.E.
del Cuidado Integral de la Creación

Día Mundial de las personas refugiadas

20 de junio de 2022

Queridas hermanas y hermanos,
coordinadores diocesanos de Pastoral de la movilidad humana,
directores de Casas del migrantes, y agentes de pastoral:

Son tiempos complejos y difíciles para las personas refugiadas. El odio, la guerra y la discriminación y los intereses de los más poderosos están dejando sin opciones a las personas excluidas en este mundo. De acuerdo con el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) a finales de 2020, más de 82.4 millones de personas en todo el mundo fueron desplazadas por la fuerza, debido a persecución, conflictos, violencia, violaciones de los derechos humanos o eventos que perturbaron gravemente el orden público.

Un hecho que recientemente nos preocupa a nivel mundial es el conflicto bélico en Ucrania, el cual se detonó en febrero de 2022. La población está abandonando sus hogares en busca de seguridad dentro del propio país o está cruzando las fronteras hacia los países vecinos.

La situación sigue siendo sumamente peligrosa para toda la población dentro de Ucrania, y la vulnerabilidad de las personas forzadas a huir está aumentando rápidamente, junto con el número de quienes necesitan ayuda urgente. Más de 6.5 millones de personas de Ucrania han huido a países vecinos desde el 24 de febrero; la cifra va en aumento.

El número de personas refugiadas v solicitantes de asilo provenientes de Guatemala, Honduras y El Salvador ha aumentado en los últimos cinco años. Esto se debe a la fragilidad de las instituciones y al incremento de la violencia y de los delitos perpetrados por las pandillas y los carteles del narcotráfico. La situación se ha agravado a causa de las desigualdades, el impacto de las emergencias climáticas y la pandemia de COVID-19.

Casi 600.000 personas refugiadas y solicitantes de asilo de El Salvador. Honduras y Guatemala, más de 130.000 solicitudes de asilo en México, más de 318.000 personas desplazadas internas en Honduras y El Salvador. Alrededor de 200.000 nicaragüenses han solicitado protección internacional en todo el mundo.

El Derecho Internacional de los Derechos Humanos en sus diferentes declaraciones, convenciones y pactos, reconoce a todas las personas derechos y libertades sin distinción alguna de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición.

Todas las personas que se encuentran en el contexto de la movilidad humana – migrantes internacionales, refugiados, solicitantes de asilo, solicitantes de protección complementaria, apátridas, víctimas y sobrevivientes de trata de personas, desplazados internos y migrantes internos – son sujetos de derechos humanos.

Las acciones que adelanten los Estados tienen que estar basadas en el reconocimiento de la dignidad humana de las personas que se encuentran en contexto de migración.

En México, hasta marzo de 2022 se registraron 40.026 personas solicitantes del reconocimiento de la condición de refugiado, 31.522 en el primer trimestre de 2021; y 18,113 para el mismo periodo en el año 2020.

La Iglesia peregrina está llamada a ser alivio y esperanza para las personas refugiadas que se ven forzadas a salir de sus lugares de origen. Las Casas del migrante, diócesis, parroquias, y agentes de pastoral, están llamadas a ser la luz que conforta en momentos de oscuridad e incertidumbre a las personas refugiadas.

Construir el futuro con los migrantes y los refugiados es el tema elegido por el papa Francisco para la CVIII Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado, lo que nos invita a creer más que nunca en la esperanza, en la concordia y la armonía de una vida mejor para todas y todos.

Pongamos nuestra esperanza en María, quien siempre dispuesta a confiar en el llamado de Dios y el de su Hijo Jesucristo, supo guiar a los discípulos por el camino de la esperanza, llevando el mensaje de un mundo en donde nadie se sienta extranjera o extranjero.

+ J. Guadalupe Torres Campos
Obispo de Ciudad Juárez
Responsable de la D.E.
de Pastoral de Movilidad Humana

Mensaje al pueblo de México

«Mi paz les dejo, mi paz les doy, no como la da el mundo, no se turbe su corazón ni tengan miedo» (Jn 14, 27)

23 de junio de 2022

Los obispos mexicanos nos dirigimos como pastores de la comunidad católica, al pueblo de México con profunda preocupación por la creciente violencia que sufre nuestro querido país y con una gran tristeza por la pérdida de miles de vidas inocentes que llenan de luto a familias enteras. El crimen se ha extendido por todas partes trastocando la vida cotidiana de toda la sociedad, afectando las actividades productivas en las ciudades y en el campo, ejerciendo presión con extorsiones hacia quienes trabajan honestamente en los mercados, en las escuelas, en las pequeñas, medianas y grandes empresas; se han adueñado de las calles, de las colonias y de pueblos enteros, además de caminos, carreteras y autopistas y, lo más grave, han llegado a manifestarse con niveles de crueldad inhumana en ejecuciones y masacres que han hecho de nuestro país uno de los lugares más inseguros y violentos del mundo.

El reciente asesinato de un civil y de dos sacerdotes jesuitas dentro del templo católico de Cerocahui, en la región de la Tarahumara en Chihuahua, no es más que una muestra más de la falta de valores y sensibilidad a la que se ha llegado, perdiendo todo respeto a la dignidad humana. Los datos oficiales nos hablan de casi 122,000 asesinatos a manos de los

criminales durante los tres años y medio. ¡Cuántos asesinatos en México! Ha expresado con dolor el papa Francisco en la Audiencia General del 22 de junio de este año. ¡Cuánta maldad y desorden social! Expresamos nosotros como obispos mexicanos.

Reconocemos que como Iglesia tenemos que reconocer que no hemos hecho lo suficiente en la evangelización de los pueblos y que es necesario redoblar esfuerzos. Queda mucho por hacer en la reconstrucción del tejido social, desde la labor pastoral que nos es propia. Reafirmamos nuestro compromiso manifestado en nuestro primer eje transversal del proyecto pastoral 2021-2024: la construcción de paz. Por tanto, hacemos un llamado a todo el pueblo de Dios, en especial a los sacerdotes, religiosos (as), catequistas, evangelizadores y demás agentes de pastoral, a sumarse en los trabajos por concretar el provecto de paz de Cristo.

Queremos manifestar nuestra cercanía y solidaridad con todas las víctimas, más allá de nuestras diferencias políticas o sociales, reconociendo que todos somos hermanos. Queremos sumarnos a las miles de voces de los ciudadanos de buena voluntad que piden que se ponga un alto a esta situación. ¡Ya basta! No podemos ser indiferentes ni ajenos a lo que nos está afectando a todos.

Ante la gravedad de los hechos, hacemos un llamado al Gobierno Federal y a los distintos niveles de autoridades, en consonancia con el pronunciamiento que se ha realizado desde el Senado de la República: es tiempo de revisar las estrategias de seguridad que están fracasando. Es tiempo de escuchar a la ciudadanía, a las voces de miles de familiares de las víctimas,

de asesinados y desaparecidos, a los cuerpos policiacos maltratados por el crimen. Es tiempo de escuchar a los académicos e investigadores, a las denuncias de los medios de comunicación, a todas las fuerzas políticas, a la sociedad civil y a las asociaciones religiosas. Creemos que no es útil negar la realidad y tampoco culpar a tiempos pasados de lo que nos toca resolver ahora. Escucharnos no hace débil a nadie, al contrario, nos fortalece como nación.

Todos somos mexicanos, todos necesitamos vivir en paz y concordia. Es responsabilidad de los gobernantes aplicar la ley con justicia para erradicar la impunidad, respetando los derechos humanos, pero procurando la seguridad de los ciudadanos y la paz social. Como obispos mexicanos en unidad con el pueblo de México del que también somos parte, hacemos un respetuoso llamado a nuestras autoridades políticas a convocar a un diálogo nacional para emprender acciones inteligentes e integrales con el fin de alcanzar la paz mediante una participación conjunta. Creemos que «la paz es posible, que tiene que ser posible». En esta tarea todos los ciudadanos de buena voluntad podemos ser aliados. ¡No perdamos esta oportunidad!

+ Rogelio Cabrera López
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Gustavo Rodríguez Vega*
Arzobispo de Yucatán
Vicepresidente

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

+ *Jorge Alberto Cavazos Arizpe*
Arzobispo Electo de San Luis Potosí
Tesorero General

+ *Jaime Calderón Calderón*
Obispo de Tapachula
Primer Vocal

+ *Enrique Diaz Díaz*
Obispo de Irapuato
Segundo Vocal

+ *J. Guadalupe Torres Campos*
Obispo de Ciudad Juárez
Provincia de Chihuahua

+ *Oscar Armando Campos Contreras*
Obispo de Ciudad Guzmán
Provincia de Guadalajara

+ *Rutilo Felipe Pozos Lorenzini*
Obispo de Cd. Obregón
Provincia de Hermosillo

+ *Carlos Enrique Samaniego López*
Obispo Auxiliar de México
Provincia de México

+ *Gerardo Díaz Vázquez*
Obispo de Tacámbaro
Provincia de Morelia

+ *Tomás López Durán*
Obispo Auxiliar de Puebla
Provincia de Puebla

+ *Héctor Luis Morales Sánchez*
Obispo de Nezahualcóyotl
Provincia de Tlalnepantla

+ *Eduardo Cervantes Merino*
Obispo de Orizaba
Provincia de Xalapa

+ *Dagoberto Sosa Arriaga*
Obispo de Tlapa
Provincia de Acapulco

+ *Francisco Moreno Barrón*
Arzobispo de Tijuana
Provincia de Baja California

+ *Jorge Estrada Solórzano*
Obispo de Gómez Palacio
Provincia de Durango

+ *Domingo Díaz Martínez*
Arzobispo de Tulancingo
Provincia de Hidalgo

+ *Enrique Sánchez Martínez*
Obispo de Nuevo Laredo
Provincia de Monterrey

+ *Florencio Armando Colín Cruz*
Obispo de Puerto Escondido
Provincia de Antequera Oaxaca

+ *Margarito Salazar Cárdenas*
Obispo de Matehuala
Provincia de San Luis Potosí

+ *Raúl Gómez González*
Arzobispo de Toluca
Provincia de Toluca

+ *Pedro Pablo Elizondo Cárdenas*
Obispo de Cancún Chetumal
Provincia de Yucatán

Tejer en Cristo nuevas relaciones: de la fragmentación a la unidad

4 de julio de 2022

A los obispos, sacerdotes, vida religiosa,
fieles y personas de buena voluntad de México

Oremos juntos por la justicia y la reconciliación para la paz.

Los asesinatos y desapariciones que diariamente se cometen en el país son un llamado de Dios a unirnos para pedir por la paz. La sangre derramada de estos hermanos y hermanas es la sangre de Jesús que cae a la tierra para hacerla fértil y emprender un camino por la paz.

Por eso convocamos a una Jornada de Oración por la Paz. Necesitamos estar unidos en este momento en que la indignación de nuestro pueblo, ante la barbarie de la violencia, nos están abriendo una puerta para la paz.

Son cuatro las acciones que les pedimos:

1. En todas las misas a celebrarse el próximo 10 de julio hacer memoria de todos los sacerdotes, religiosos y religiosas que han sido asesinados en el país y ofrecer la intención de la eucaristía por su vida para que su dolor nos acompañe en este camino por la paz. En los templos se pueden colocar fotografías de estos hombres y mujeres que han dado su vida por el pueblo de Dios y han recibido la muerte violenta.

2. Este mes de julio les pedimos celebrar misas o realizar oraciones comunitarias en lugares significativos que representen a todas las personas que han desaparecido o sufrido una muerte violenta, sean homicidios dolosos, feminicidios, activistas sociales o cualquier otra persona en situación de exclusión o vulnerabilidad, ahí existe una herida que sanar y ahí está la fuerza que hoy necesita el país para construir la paz. Hacer memoria de la muerte y resurrección de Jesús, en estos lugares, transformará el miedo en fuerza para construir la paz.

3. Como signo profético de nuestra Iglesia, las eucaristías del día 31 de julio pidamos por los victimarios, oremos por sus vidas y la conversión de sus corazones, tendamos la mano para recibirlos con el corazón arrepentido a la casa de Dios. Ellos también son nuestros hermanos y necesitan de nuestra oración. No más violencia en nuestro país.

4. Cada diócesis, congregación religiosa o parroquia, definirá las acciones a emprender para abonar a este camino para la paz, como son horas santas, procesiones por la paz, mensajes al pueblo de Dios. Hoy necesitamos historias de esperanza, imágenes donde veamos a la comunidad orando y pidiendo por la paz. Les pedimos difundir sus acciones en las redes sociales.

Nuestra apuesta es por el diálogo social para construir un camino de justicia y reconciliación que nos lleve a la paz. Queremos abrir horizontes de diálogo para construir la paz. Estamos delante de un problema complejo que necesita de todos y todas para atenderlo desde la raíz y así dejar que el Cristo Resucitado haga surgir una nueva mirada que permita construir los acuerdos que hoy México necesita.

Nos encomendamos a la Virgen de Guadalupe, quién siempre ha acompañado al pueblo de Dios en los momentos más difíciles de su historia. Ahí está la madre que nos regala un abrazo de paz y nos envía a ser peregrinos de la esperanza y unidad.

Por la Iglesia en México

+ Rogelio Cabrera López
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ Ramón Castro Castro
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

Hna. Juana Ángeles Zárate Celedón, CSC
Presidente de la CIRM

R.P. Luis Gerardo Moro Madrid, S.J.
Prepósito Provincial
Compañía de Jesús en México

Oración por la paz

«Señor Jesús, Tú eres nuestra paz,
mira nuestra patria dañada por la violencia y
dispersa por el miedo y la inseguridad.

Consuela el dolor de quienes sufren.
Da acierto a las decisiones de quienes nos gobierna.
Toca el corazón de quienes olvidan que somos hermanos y
provocan sufrimiento y muerte,
dales el don de la conversión.

Protege a las familias, a nuestros niños, adolescentes y
jóvenes, a nuestros pueblos y comunidades.

Que, como discípulos misioneros tuyos, ciudadanos responsables,
sepamos ser promotores de justicia y de paz,
para que, en ti, nuestros pueblos tengan vida digna.

María, Reina de la paz, ruega por nosotros.»

Orar juntos por la justicia y la reconciliación para México

18 de julio de 2022

Mensaje de la Conferencia del Episcopado Mexicano, la Conferencia de Superiores Mayores de Religiosos de México y la Provincia Mexicana de la Compañía de Jesús

Al Pueblo de México

Estamos alegres y agradecidos por la respuesta que las diferentes comunidades parroquiales, movimientos laicales e institutos de vida consagrada han tenido ante el llamado a la Jornada de Oración por la paz, así como la solidaridad de otras tradiciones religiosas y grupos sociales para sumarse a este gesto de unidad para nuestro país. Experimentamos un tiempo de gracia para reconstruir nuestra convivencia social tan dañada por la violencia; una vez más, Jesús Resucitado se nos presenta, cuando estábamos confundidos y encerrados, para enviarnos a trabajar por la paz (cf. Jn 20, 19-28).

Nos sentimos, como Iglesia, llamados y enviados a recuperar la dimensión sagrada de la vida, a reforzar el diálogo entre los diferentes actores sociales para recuperar la unidad de comunidades fragmentadas y divididas, y caminar juntos hacia la justicia, la reconciliación y la paz. Necesitamos crecer en una cultura de escucha, diálogo, respeto, humildad y apertura hacia nuevos horizontes.

Como Iglesia seguimos reflexionando en lo que necesitamos emprender en este momento crítico que vive el país, sin perder de vista y reconocer nuestras omisiones y errores. Hoy nos sentimos interpelados ante esta realidad y deseamos actuar de manera articulada junto con todos los que claman la justicia, la reconciliación y la paz.

«La paz social es trabajosa y artesanal», su construcción demanda procesos de encuentro, procesos que construyan un pueblo que sabe recoger las diferencias. «Una verdadera paz sólo puede lograrse cuando luchamos por la justicia a través del diálogo, persiguiendo la reconciliación y el desarrollo mutuo». Construir la paz demanda la participación de todas y todos. (Cf. *Fratelli Tutti* nn. 217 y 229)

En este itinerario de construcción de paz y el reto que enfrentamos de mantener la memoria, demandar justicia, frenar la violencia y ser artesanos de paz, convocamos a las siguientes acciones, en el marco de nuestra Jornada de Oración por la paz:

1. El domingo 24 de julio, invitamos a llevar a los templos fotografías de las personas amigas o familiares que han perdido la vida a consecuencia de la violencia o que se encuentran desaparecidas. Pedimos a todos los sacerdotes que realicen una oración especial por ellas, pedir verdad y justicia, y consuelo para sus familiares, todo esto como un gesto de acogida y memoria del sufrimiento de Cristo en nuestro país.

2. Invitamos a que el domingo 31 de julio, fiesta de San Ignacio de Loyola, sea un día de oración por la conversión de los victimarios, y para que logremos realizar «la mejor política»

que convoca el Papa Francisco en el capítulo 5 de su encíclica *Fratelli Tutti*, centrada en el encuentro, el diálogo, el consenso y la restauración de la comunidad.

Estamos convencidos de emprender un proceso de construcción de paz junto con otros y otras, nuestra base está en la oración que tiende puentes entre los artesanos y las artesanas de la paz.

Pedimos al Dios de la vida que nos envíe su Espíritu de paz, que nos regale sus dones y que seamos instrumento de paz. Que Santa María de Guadalupe nos acompañe con su mirada maternal y sea nuestra maestra en esta tarea de construir la paz.

+ *Rogelio Cabrera López*
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

+ *Herculano Medina Garfias*
Obispo Auxiliar de Morelia
Responsable de la D.E. de
Fe y Compromiso Social

Hna. Juana Ángeles Zárate Celedón, CSC
Presidente de la CIRM

R.P. Luis Gerardo Moro Madrid, S.J.
Prepósito Provincial
Compañía de Jesús en México

Oración por la PAZ

«Señor Jesús, Tú eres nuestra paz,
mira nuestra patria dañada por la violencia y
dispersa por el miedo y la inseguridad.

Consuela el dolo de quienes sufren.
Da acierto a las decisiones de quienes nos gobierna.
Toca el corazón de quienes olvidan que somos hermanos y
provocan sufrimiento y muerte,
dales el don de la conversión.

Protege a las familias, a nuestros niños, adolescentes y
jóvenes, a nuestros pueblos y comunidades.

Que, como discípulos misioneros tuyos,
ciudadanos responsables,
sepamos ser promotores de justicia y de paz,
para que, en ti, nuestros pueblos tengan vida digna.

María, Reina de la paz, ruega por nosotros.»

Diálogos por la justicia y la reconciliación para la paz

11 de agosto de 2022

«Dichosos los que trabajan por la paz.»
Mt 5, 9

Mensaje del Episcopado Mexicano, la Conferencia de Superiores Mayores de Religiosos de México, la Provincia Mexicana de la Compañía de Jesús y la Dimensión Episcopal para los Laicos.

Al Pueblo de México

Agradecemos la participación de las distintas comunidades del país en la Jornada de Oración por la Paz que nos unió en un mismo deseo de responder a la realidad de violencia desde nuestro ser de creyentes. Igualmente agradecemos a los medios de comunicación que se sumaron a la difusión de esta iniciativa. Hemos experimentado a Jesús que nos encuentra por el camino, conversa para abrirnos a lo nuevo y nos invita a restaurar una comunidad atemorizada por la inseguridad. El Señor Jesús cuestiona a los discípulos de Emaús diciéndoles: «¿De qué cosas vienen hablando por el camino?» (Lc 24, 13-35) Hoy en la persona de los discípulos, nos hace la misma pregunta y nos llama a dialogar en comunidad para transformar desde Jesucristo la realidad de injusticia, violencia e inseguridad.

Ante la ausencia de espacios de expresión y debate público sobre los problemas de interés nacional y los clamores expresados por la gran mayoría, como son: el reclamo por la violencia que azota nuestro país, unido a la impunidad crónica y la corrupción del sistema de justicia; nos sentimos inspirados en Jesucristo, que camina con nosotros, a favorecer espacios de diálogo plural, crítico y propositivo que permita avanzar en la construcción de respuestas inter institucionales para colaborar en la solución de estos problemas que nos apremian.

Por este motivo convocamos a toda la comunidad de los diversos sectores a sumarse al proceso que contempla un itinerario de oración, conversación y discernimiento a nivel local y nacional, y que busca promover la participación de actores diversos para articular iniciativas que lleven a mejorar el sistema de justicia, las estrategias de seguridad y así poner las bases para la paz.

Se trata de sumarse a cuatro líneas de acción:

1. Jornadas de oración mensual. Invitamos a las parroquias y movimientos laicales a realizar oraciones comunitarias por las diferentes problemáticas que dañan las condiciones de paz. Cada tercer domingo del mes se realizará una intención especial: por los que padecen la extorsión (21 de agosto); para rescatar a los adolescentes y jóvenes reclutados por la delincuencia (18 de septiembre); por los que sufren la trata de personas (16 de octubre); para erradicar la impunidad y la corrupción del sistema judicial (20 de noviembre); y agradecer a la Virgen de Guadalupe, corazón de la unidad nacional para la paz (11 de diciembre).

2. Conversatorios por la paz. Convocamos a las parroquias y movimientos laicales a dialogar sobre las preocupaciones cotidianas que atentan contra la paz, como es la pérdida de habilidades para convivir, la fractura familiar o vecinal, las diferencias generacionales, la desigualdad, etc., así como, dialogar sobre los caminos que construyen la paz, por ejemplo, la vida comunitaria, aprender a resolver conflictos, el respeto y el cuidado de la casa común y otros. Y a partir de estos diálogos construir propuestas de prevención de la violencia en las diferentes instancias de la sociedad.

3. Diálogos justicia y seguridad. Desde una perspectiva más amplia, hacemos un llamado a las iglesias, universidades, empresarios, organizaciones sociales, gobiernos, asambleas vecinales o colectivos juveniles a realizar foros encaminados a analizar el sistema de justicia, recuperar buenas prácticas y construir caminos para la paz. Estos foros serán realizados según las iniciativas y los tiempos de las instituciones, y se basará en la inclusión de diversos actores sociales.

4. Plataforma Enciende una luz. Invitamos a la población en general a encender una luz en una plataforma virtual escribiendo el nombre de su familiar o conocido que fue desaparecido o asesinado, narrando su historia con la esperanza de resignificar el dolor en vida y justicia para México. A la vida consagrada contemplativa de varones y mujeres pedimos que adopten estos rostros en su oración comunitaria diariamente por el resto del año. Así mismo agradecemos a las instancias que acompañan a las familias que han sufrido estas violencias y animamos a continuar ese acompañamiento como signo de Jesús que se pone de lado de las víctimas. https://cem.org.mx/enciende-la-luz-por-mexico/

Con estas acciones nos preparamos para la realización de un Primer Encuentro Nacional que integre la diversidad de actores sociales, políticos y económicos para dialogar sobre las transformaciones que México necesita para construir la paz, y la creación de una Red Nacional de Paz que articule las instancias, fortalezca las capacidades locales y construya una agenda nacional para mejorar el sistema de justicia y avanzar en una seguridad ciudadana. Iniciativas que serán acompañadas por expertos nacionales e internacionales.

En esta etapa instamos a fortalecer el protagonismo del laicado en la construcción de la paz, donde la presencia de la mujer y los jóvenes es fundamental. Así caminamos en sinodalidad, comunión y participación como hoy nos pide el Papa Francisco.

Atentamente

+ *Rogelio Cabrera López*
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

+ *Herculano Medina Garfias*
Obispo Auxiliar de Morelia
Responsable de la D.E. de
Fe y Compromiso Social

Hna. Juana Ángeles Zárate Celedón, CSC
Presidente de la CIRM

R.P. Luis Gerardo Moro Madrid, S.J.
Prepósito Provincial
Compañía de Jesús en México

A todas las personas de buena voluntad que realizan asistencia humanitaria

18 de agosto de 2022

A todas las personas de buena voluntad
que realizan asistencia humanitaria

Muy queridos hermanos y hermanas:

Les saludamos con reconocimiento, afecto y gratitud al celebrarse quince años de que se inició la conmemoración del Día Mundial de la Asistencia Humanitaria.

En efecto, en memoria del atentado terrorista del 19 de agosto de 2003 contra la Sede de las Naciones Unidas en Bagdad en donde murieron 22 personas y quedaron más de 100 heridos, la ONU el 2008 estableció el día 19 de agosto como Día Mundial de la Asistencia Humanitaria.

Esta conmemoración nos es idónea para tener presentes y reconocer a hombres y mujeres valientes que van al encuentro de personas en dificultad. Cada uno de ustedes es un signo de la cercanía y compasión de Dios.

Este año 2022 nos ha cimbrado el flagelo de la guerra que Rusia declaró en febrero contra Ucrania, conflicto que va en julio había dejado conforme a la oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH) 5.024 civiles muertos, incluyendo 343 niños, y 6.520 personas heridas. Estas cifras no incluyen a los soldados muertos que

varían conforme a cada fuente gubernamental. En cuanto a los desplazados, el último recuento que se comunicó en mayo refiere ocho millones de personas que salieron de sus casas y ciudades.

Hoy las causas que exigen Asistencia Humanitaria van más allá de la guerra y el terrorismo e incluye la dolorosa realidad de la violencia e inseguridad, las atrocidades del crimen organizado, las emergencias climáticas y la pobreza generada en esquemas de injusticia y corrupción. Y al escenario anterior se le suman las afectaciones por la Pandemia del COVID-19.

La Asistencia Humanitaria es una respuesta principalmente de nuestra sociedad civil ante las crisis humanitarias y es una manifestación de humanidad principalmente para con nuestros hermanos más pobres, que son las principales víctimas en las crisis humanitarias.

Agradecemos a Dios por todos ustedes que han sabido mostrar la solidaridad basada en la justicia, la paz v la unidad de la familia humana.

El número de destinatarios de la Asistencia Humanitaria crece, las Naciones Unidas refirió que en 2021 hubo 235 millones de personas que necesitaron asistencia y protección humanitaria.

Y el presente año, conforme al informe sobre el Panorama Global Humanitario 2022 publicado por la ONU, la población necesitada aumentó a 274 millones de personas en 63 países.

El anterior informe manifiesta que la acción humanitaria debe ser creativa ante realidades nuevas y desafiantes como la pandemia de COVID-19, los civiles afectados por los conflictos

bélicos y la pobreza extrema. Un renglón especial se dedica a los efectos del cambio climático que generan 161 millones de personas padeciendo inseguridad alimentaria aguda.

Reiteramos el reconocimiento, valoración, gratitud y compromiso para con todas las personas que se suman al bondadoso ejército de la Asistencia Humanitaria, y de forma especial agradecemos a Dios por aquellos que en la Iglesia por amor a Cristo desde la Cáritas Internacional, las Cáritas Nacionales y las Cáritas Diocesanas, así como en otro tipo de agrupaciones eclesiales, ofrecen la Asistencia al hermano que nos necesita teniendo presente la Palabra del Señor: «lo que hiciste con uno de estos pequeños, conmigo lo hiciste» (Mt 25,40).

Invitamos a todos y todas para que no olvidemos que las víctimas, y quienes sufren, nos ofrecen grandes lecciones de humanidad que nos permitirán construir un mundo más humano.

Exhortamos a todos a recordar que las necesidades del mundo exigen que cambiemos nuestro modo de vida, la política, las opciones económicas y las actitudes de superioridad cultural.

Tengamos siempre presente el objetivo humanitario principal que es salvar la vida de todo ser humano, en particular los más indefensos.

Mil gracias por ser artífices en la realización del sueño de los seres humanos de buen corazón expresado por el papa Francisco: un mundo mejor, donde no haya familias sin casa, refugiados sin ser acogidos, personas sin dignidad, heridos sin ser curado, niños sin infancia, mujeres cosificadas y violentadas, jóvenes, mujeres y hombres sin futuro, ancianos sin una vejez digna.

Continúen ofreciendo Asistencia Humanitaria sin ser influidos por las restricciones económico-comerciales v político-ideológicas que discriminan a nuestros hermanos en su vulnerabilidad.

Renovemos el compromiso para proteger a cada persona en su vida diaria y para proteger la dignidad y los derechos humanos, la seguridad y las necesidades personales y globales.

Ustedes son la lección que nuestro mundo necesita y que expresó el papa Francisco en su mensaje enviado a la Cumbre Humanitaria Mundial de 2016: «nadie ama un concepto o una idea, por el contrario, las personas amamos a las personas».

Oramos por todos ustedes ofreciéndoles nuestro respeto a sus convicciones religiosas.

+ *Rogelio Cabrera López*
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

+ *Engelberto Polino Sánchez*
Obispo Auxiliar de Guadalajara
Presidente de la C.E. de Pastoral Social

«Respondamos a lo esencial: educar a nuestros niños y jóvenes»

25 de agosto de 2022

Mensaje de la Conferencia del Episcopado Mexicano ante el inicio del nuevo ciclo escolar 2022-2023 a las comunidades educativas y sus directivos, maestros, padres de familia, estudiantes y sociedad en general

Saludamos con aprecio y respeto a la comunidad educativa, recordando que no hay actividad más importante, más humana, que guiar y acompañar a cada persona, en el desarrollo de sus facultades físicas y espirituales (inteligencia, voluntad afectos, memoria, imaginación, capacidad de síntesis), individuales, ambientales y sociales, en favor de una civilización más fraterna, solidaria y responsable.

Frente a la compleja situación en la que nos encontramos, ponemos a su consideración los siguientes puntos, a fin de apostar por la esperanza y trascender los determinismos, mediante nuestra acción educativa[33]:

1. Muchos son los desafíos que tenemos en materia educativa, a nivel planetario. El papa Francisco ha hablado incluso

33 Cf. Francisco, *Mensaje del lanzamiento del Pacto Educativo Global*, 15 de octubre del 2020, disponible en línea: https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/pont-messages/2020/documents/papa-francesco_20201015_videomessaggio-global-compact.html

de una catástrofe educativa global, y por ello, nos convoca a articular pactos educativos, que vuelvan a tejer los lazos esenciales entre los directivos, maestros, padres de familia y estudiantes, con el hilo cálido de la solidaridad, el cuidado y la creatividad, en cada comunidad educativa.

2. Lo anterior, no sólo con el fin de responder a los desafíos inmediatos de las instituciones educativas, sino también, para que, a través de su servicio, los seres humanos encontremos caminos nuevos de relación, de cara a la crisis generalizada que vivimos, y que se manifiesta en el ámbito político, económico, social, cultural, familiar y ambiental, principalmente[34]. Las crisis más apremiantes, son la antropológica y la cultural (Cf. *Proyecto Global de Pastoral* 2031-2033, n. 20), pues mientras el ser humano no asuma su existencia de manera trascendente y responsable, vivirá ahogado en sus visiones, intereses y sinsentidos.

2. Los procesos de globalización, con sus limitantes y virtudes, aunado a los efectos de la pandemia Covid-19, nos interpelan a reorientar nuestras vidas, con una mirada restaurativa, creativa y generosa, a fin de posicionar lo verdaderamente humano, en el centro de nuestra civilización: la libertad, la justicia, la verdad y el amor. Que los defectos, vicios, torpezas e intereses particulares o de grupo no nos nublen el horizonte, sino que, yendo más allá de ello, orientemos

34 Cf. El Papa Francisco, en el mensaje ya citado, propone siete compromisos. En el sexto señala: «Comprometernos a estudiar para encontrar otras formas de entender la economía, la política, el crecimiento y el progreso, para que estén verdaderamente al servicio del hombre y de toda la familia humana en la perspectiva de una ecología integral».

nuestras pasiones y anhelos a proyectos concretos, solidarios y factibles. El mal sólo se soluciona con el bien. El fuego, no se puede apagar con fuego.

2. Es urgente que en cada encuentro educativo avivemos con la fe, la esperanza y la caridad, el esfuerzo cotidiano para conseguir un cambio sereno y eficaz, que detenga la ola de una cultura de muerte, abuso, corrupción, ineptitud, así como de un deterioro ambiental y social, presentes en múltiples sectores de nuestro México. La paz es un don y una tarea. La paz es posible, educar para construirla, es prioritario.

3. Frente a ello, el papa Francisco -en su valiosa encíclica social *Fratelli Tutti,* que publicó doce días antes del lanzamiento del Pacto Educativo Global, en octubre de 2020-, nos anima a vivir como criterio fundamental de nuestra vida social, las grandes enseñanzas de la Parábola del Buen Samaritano. Insistimos: más que engancharnos en el mal, estamos llamados a curar, sanar, hacernos cargo, y por supuesto a cooperar para aliviar las situaciones de dolor de nuestros hermanos, particularmente los más pequeños. «Hoy estamos ante la gran oportunidad de manifestar nuestra esencia fraterna, de ser otros buenos samaritanos que carguen sobre sí el dolor de los fracasos, en vez de acentuar odios y resentimientos» (n. 77).

3. Los niños y jóvenes nos piden, de mil maneras, ser atendidos y acompañados. Que nada nos distraiga de la tarea esencial de la educación, que es transmitir a las nuevas generaciones el aliento de vida, así como su cuidado y promoción en el respeto irrestricto a su dignidad, a su libertad de pensamiento, de conciencia, a su integridad.

3. Ellos son los destinatarios y el fin último de cada Pacto Educativo, por lo que estamos llamados a escucharlos y a comprometernos con ellos, sobre todo en las situaciones de mayor necesidad. Tal es el caso de aquéllos que han salido del sistema educativo y de quienes requieren de una fuerte regularización, entre otros.

4. Ningún proyecto político, económico, ideológico o social, debe ver a la educación como un botín o instrumento de poder. La educación, en sí misma, exige claridad de intención, de operación y de fin. Educar es un acto de amor, de generosidad, de gratuidad. El Estado, es decir, gobierno y sociedad, deben articular juntos, con la máxima participación social posible, la educación en el país, si queremos construir un futuro más digno y solidario. Es urgente desactivar los enconos, escuchar a los expertos, así como a los agentes directos de la educación.

A los maestros, principales agentes de la educación formal, nuestro reconocimiento y gratitud. Hoy, más que nunca, ellos tienen que coadyuvar con paciencia, generosidad y talento. A los padres de familia, primeros y principales responsables de la educación de sus hijos (Cf. *Educar para una nueva sociedad*, n. 64), nuestro llamado para involucrarse en las escuelas, con orden, conciencia solidaria y, sobre todo, capacidad de escucha.

El Pacto Educativo Global nos llama a invertir nuestros mayores talentos, en los niños y jóvenes de nuestro país. Llamamos a nuestras autoridades civiles, empresarios, líderes sociales y políticos, para hacer resurgir en cada espacio educativo, caminos de diálogo, de construcción de paz y de desarrollo humano, integral, solidario y sustentable.

Es tiempo de lo esencial en cuanto a la transmisión de los conocimientos y métodos pedagógicos, pero sobre todo de atender correctamente el estado socioemocional, principalmente de los alumnos y maestros.

A las comunidades religiosas y a las obras diocesanas dedicadas a la educación, a lo largo y ancho del País, nuestro aliento, solidaridad y afecto.

A los niños y jóvenes, nuestro aprecio, ánimo y cercanía.

Que Santa María de Guadalupe, la principal colaboradora de Jesús Maestro, nos inspire a dar ese sí confiado, fecundo y generoso.

+ *Rogelio Cabrera López*
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

+ *Faustino Armendáriz Jiménez*
Arzobispo de Durango
Presidente de la C.E. de Pastoral Profética

+ *Alfonso Cortés Contreras*
Arzobispo de León
Responsable de la D.E. de
Pastoral Educativa y de Cultura

Sobre la iniciativa de una Reforma constitucional en materia electoral

31 de octubre de 2022

«La grandeza política se muestra cuando, en momentos difíciles, se obra por grandes principios y pensando en el bien común a largo plazo»

Papa Francisco, *Fratelli tutti*, n. 178

Los obispos de México, representados en la Conferencia del Episcopado Mexicano (CEM), expresamos nuevamente nuestro más amplio reconocimiento a la importante labor que realizan en la vida democrática de nuestro país, el Instituto Nacional Electoral (INE) y el correspondiente Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF).

Se trata de una Institución ciudadana que ha madurado gracias a su autonomía de los poderes políticos y, en estrecha relación con la ciudadanía y la pluralidad de los partidos políticos, ha permitido durante los últimos veinticinco años la realización de procesos electorales (generales o locales) justos, equitativos, abiertos, transparentes y confiables, de forma legal y pacífica, para la renovación de los cargos de elección popular.

El INE y el TEPJF hoy son el resultado de la lucha y compromiso de miles de mexicanos de la sociedad civil, y de todos los signos partidistas, quienes lograron abrir caminos para la democracia real en México. Desde su fundación, el principal fruto

fue que el gobierno dejó de ser juez y parte en los comicios, y comenzó la transición a la democracia con alternancia en las tareas de gobierno a nivel local y federal, dando paso a gobiernos de distintas opciones políticas, ya sea en los Congresos de los estados, en las gubernaturas y municipios de estos, junto a la alternancia en el poder Ejecutivo Federal y el Congreso Legislativo en su conjunto.

El INE tiene una gran aceptación en la ciudadanía, siendo una de las Instituciones más confiables para los mexicanos, pues ha forjado la cultura de la identificación oficial con la famosa credencial de elector, ha motivado la participación y organización de los ciudadanos para ser los garantes de la imparcialidad y legalidad electoral, ha fiscalizado las contiendas electorales, ha impulsado condiciones de equidad en las contiendas y ha dado solución, en el marco de la Ley, a las inconformidades y controversias, a través del Poder Judicial Electoral. El INE goza de un merecido reconocimiento internacional, siendo un ejemplo por seguir en muchos otros países.

Todas las Instituciones y las Leyes son perfectibles, todo proceso puede siempre mejorar, como de hecho ha venido sucediendo con el Instituto Federal Electoral (IFE) de la primera etapa, y el Instituto Nacional Electoral (INE) actual.

Sin embargo, expresamos nuestra franca preocupación, al igual que muchos ciudadanos e instituciones de la sociedad civil -y de los mismas organizaciones políticas-, por el impulso que se da a una reforma constitucional en materia electoral, por iniciativa del Ejecutivo Federal, que está en proceso en la Cámara de Diputados y que, por su orientación y motivos, es claramente regresiva, más aún, constituye un agravio a la vida

democrática del país, reforma destinada a afectar la representación y el equilibrio de las minorías y mayorías, llevando el control de los comicios hacia el ámbito del gobierno federal centralista, afectando su gestión presupuestal, eliminando su autonomía ciudadana y su imparcialidad partidista.

Ningún ciudadano y menos los gobernantes que juraron guardar y hacer guardar la Constitución de los Estados Unidos Mexicanos, tienen derecho a impulsar reformas que eliminen o comprometan la fortaleza de las Instituciones que son el soporte del Estado Mexicano, como es el caso del INE y del TEPJF. La sola pretensión de hacerlo pone en entredicho la calidad moral de quienes la impulsan.

Por tanto, unimos nuestras voces como pastores de la Iglesia católica en México, desde el ejercicio de nuestro compromiso con el bien común que es un derecho propio y, con millones de ciudadanos que piden detener el intento de minar a estas dos Instituciones, a través de reformar la Ley Constitucional. Exhortamos respetuosamente al Poder Ejecutivo y Legislativo a que asuma su responsabilidad con la historia y con las futuras generaciones, haciendo a un lado intereses ideológicos particulares e inapropiados para el bien común, en un Estado de derecho democrático como es México.

Apelamos a la prudencia legislativa y al compromiso del gobierno para con toda la ciudadanía, más allá de intereses partidistas o de protagonismo histórico. La defensa de nuestras instituciones electorales es responsabilidad y deber de todos los ciudadanos. Por ello decimos junto a millones de voces: no pongamos en riesgo la estabilidad y gobernabilidad democrática del país.

Encomendamos nuestra Patria a la mirada cercana v amorosa de Santa María de Guadalupe.

Atentamente

+ *Rogelio Cabrera López*
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Gustavo Rodríguez Vega*
Arzobispo de Yucatán
Vicepresidente

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

+ *Jorge Alberto Cavazos Arizpe*
Arzobispo de San Luis Potosí
Tesorero General

+ *Jaime Calderón Calderón*
Obispo de Tapachula
Primer Vocal

+ *Enrique Díaz Díaz*
Obispo de Irapuato
Segundo Vocal

Libertad religiosa, con su expresión individual y social, sí.

No al laicismo, que busca la ausencia o «neutralidad» religiosa en la vida pública de nuestros pueblos

6 de noviembre de 2022

En días pasados, se conoció de un asunto legal que se votará en la Primera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, los próximos días, con relación a la colocación de un nacimiento en un espacio público en Chocholá, Yucatán.

Al respecto, y con **ánimo de colaborar en el diálogo social constructivo**, nos permitimos ofrecer algunos puntos para su adecuado discernimiento:

1. Según la Declaración Universal de los Derechos Humanos, en su artículo 18, de la cual México es parte, se reconoce que:

   «Toda persona tiene derecho a la libertad de pensamiento, de conciencia y de religión; este derecho incluye la libertad de cambiar de religión o de creencia, así como la libertad de manifestar su religión o su creencia, individual y colectivamente, tanto en público como en privado, por la enseñanza, la práctica, el culto y la observancia».

2. Puntualiza que puede ejercerse «tanto en público como en privado». La libertad religiosa, es un derecho muy

amplio, que implica la libertad de pensamiento, la de culto, su práctica en las distintas facetas y circunstancias de vida, así como la de expresión y formación con dichos principios religiosos, o no.

3. En el centro de este derecho está la facultad de todo ser humano, que está llamado a cultivarse, es decir a generar cultura, lo que implica tener opciones fundamentales, horizonte, sentido, que lo religan necesariamente con los demás, con la creación, con el Creador (en forma positiva o negativa). Por ello, este derecho, es fundante, pues da sentido incluso a los demás derechos (tránsito, trabajo, expresión, etc., etc.). El mismo Concilio Vaticano II, señala en una de sus Declaraciones, que precisamente los valores y la práctica religiosa, no pueden nunca imponerse, pero tampoco pueden dejar de ofrecerse, pues su ejercicio radica en el valor de la dignidad humana.

4. El derecho a la libertad religiosa, supone un verdadero Estado laico, que permita la libertad de creer o no creer, incluso de cambiar de credo u opciones fundamentales, como lo señala el referido artículo 18. Lo anterior, por ello, implica el que no asuma, exclusivamente, una corriente religiosa. La pluralidad en esta materia, es la base de dicho Estado Laico, reconocido en varios artículos de nuestra Constitución Política.

5. En México, particularmente en la primera mitad del siglo pasado, una corriente política sumamente intolerante, quiso prohibir el ejercicio no sólo público, sino también privado de la libertad religiosa, así como de culto. La persecución fue una manifestación de una visión autoritaria y

equívoca de la función del Estado, que no puede regir el fuero interno de las personas, es decir, su conciencia. El Estado laico, no puede ser comprendido como la ausencia, la falsa neutralidad de lo religioso. La eliminación de cualquier signo religioso, supone ya la afirmación «de la increencia». Esta posición ha ido configurando la corriente «laicista», cada vez más desplazada en el mundo moderno.

6. Muchos son los esfuerzos para definir y ofrecer una visión más clara de la libertad religiosa. Tanto San Juan Pablo II, como Benedicto XVI, y el propio papa Francisco han hecho múltiples esfuerzos en este tema. Sobre todo, reconociendo que estos derechos fundamentales de la persona, deben verse bajo la corriente de un nuevo paradigma, que más que poner al centro al Estado nación, pongan a la dignidad humana de cada persona, así como el sano desarrollo de la Casa común -como afirmó recientemente el papa Francisco-, mismo que tiene que ser humano, integral, solidario y sustentable (Cf. *Caritas in veritate*). Gracias a la Reforma constitucional del artículo 1°, del año 2011, esto es un hecho en México.

7. El Presidente francés, Sarkozy, por ejemplo, en el año de 2007, acuñó la expresión de «laicidad positiva». Es decir, el Estado laico está llamado a promover el diálogo y la participación cultural, social, etc., de las religiones en el entramado social. Ahora, recientemente, en el mes de abril, el Secretario de Estado de la Santa Sede propuso el término de «laicidad colaborativa», en el Encuentro Académico y Conmemorativo, con ocasión del XXX Aniversario de las Relaciones Diplomáticas entre México y la Santa Sede, así como en otra alocución pronunciada, el año pasado, en

la nunciatura apostólica, en ambos casos en presencia del Secretario de Relaciones Exteriores de México.

8. Las creencias religiosas en el mundo, presentes desde siempre, tienen manifestaciones concretas que no se pueden negar. La creencia no es una idea, sino una opción, una forma de vida, que va haciéndose cultura. Se piensa, se siente, se actúa y se concretiza en las distintas circunstancias y relaciones de la vida, a partir de las creencias y las opciones fundamentales, pues dan sentido a nuestra existencia, individual y colectiva. El ejercicio de una expresión religiosa, individual o colectiva, no implica el buscar imponerla a los demás.

9. Pretender imponer una sociedad sin referentes religiosos, es, implícitamente, querer un sólo estilo de vida, arreligioso, es decir en donde prevalezca la negación de las creencias religiosas. Este modelo, discrimina a los seres humanos que sí tienen opciones religiosas y es contrario al Estado laico. Es absurdo buscar eliminar toda manifestación pública de la vida religiosa. El erario, incluso y como es en los países democráticos, debe estar al servicio de las personas, y éstas, tienen orientaciones religiosas. No buscamos privilegios, pero sí reconocemos que nuestra identidad tiene múltiples aspectos positivos, que han enriquecido a la cultura y tradición de nuestro pueblo mexicano. Tal es el caso, por ejemplo, de la misma Declaración Universal de los Derechos Humanos.

Pedimos a nuestros Ministros de la Suprema Corte, valorar estos puntos y pensar en las terribles contradicciones que se generarían al votar positivamente un asunto de esta naturaleza.

México necesita unidad, paz. Éstos surgen del encuentro de nuestra vida más allá de valores meramente instrumentales. Abramos caminos juntos para el diálogo y el encuentro, en la búsqueda de un sentido común, orientado por los valores más profundos de todo ser humano.

+ *Rogelio Cabrera López*
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

+ *Alfonso Cortés Contreras*
Arzobispo de León
Responsable de la D.E. de
Pastoral Educativa y de Cultura

Educación: único camino para un verdadero desarrollo

24 de enero de 2023

En el Día Internacional de la Educación, los obispos de México queremos dar un Mensaje a todo el pueblo de México, con el fin de animar, alentar y promover toda tarea educativa, de cada persona que forme parte de nuestra sociedad, a favor de un desarrollo integral, humano solidario y sustentable.

Cercanos al papa Francisco, invitamos a toda la sociedad a responder frente a un nuevo Pacto Educativo Global, pues en el centro de todos nuestros serios y graves problemas está el ser humano, con sus desafíos y por supuesto, con el reto de transformar la cultura actual, para generar una nueva civilización. La educación es una actividad, un espacio de diálogo y encuentro que nos permite mejorar constantemente a cada ser humano, en su comprensión, actitudes y plenitud.

Los principales problemas de corrupción, desigualdad de oportunidades, destrucción del entorno natural, violencia, entre otros, nos exigen priorizar la educación como único camino para modificar nuestros estilos de vida, con el fin de alcanzar otros mucho más solidarios, sustentables, humanos e integrales.

En el documento del Episcopado Mexicano *Educar para una nueva sociedad*, señalamos que: «La tarea educativa es algo más que la transferencia de conocimientos: involucra la asimilación de valores de modo estable por parte de la persona y

una orientación decidida hacia la libertad con responsabilidad que permita que el educando prefiera el bien sobre el mal, y la verdad sobre el error. Esta tarea incide tanto en la escuela como en la familia, en el Estado como en las organizaciones civiles; en la Iglesia como en las políticas públicas» (n. 14).

Desde antes de la convocatoria a dicho Pacto, el papa Francisco nos ha enseñado que educar «es un acto de amor». Recientemente, nos dijo que solamente en el amor y por el amor, se educa. Muchos niños, adolescentes y jóvenes que han abandonado nuestras escuelas, nos necesitan. Muchos otros, nos están pidiendo ayuda con el fin de regularizar sus conocimientos y procesos de aprendizaje. Es tiempo de organizarnos para formar comunidades educativas emergentes que no busquen suplir a la escuela, sino fortalecer la autoestima, el entusiasmo y las cualidades socio emocionales de nuestros niños, adolescentes y jóvenes, en su esfuerzo educativo.

Los padres y madres de familia son los primeros responsables de la educación de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes del país. Ellos son los promotores y custodios de un crecimiento integral, sereno y, sobre todo, humano. Toda institución educativa debe ser fortalecida. Ninguna debe ser demeritada.

Los grandes valores universales de la humanidad: verdad, belleza, bondad y sobre todo la unidad, deben ser cultivados a tiempo y a destiempo. Sin ellos, como gran trasfondo, no podremos alcanzar un desarrollo humano, integral, solidario y sustentable. Sin esta base fundamental, no podremos transitar a una civilización más ordenada y fraterna. Es tiempo de cuidar y promover la vida humana y todas sus instituciones.

Hoy estamos llamados a ensanchar el corazón, en medio de una sociedad globalizada; estamos interpelados para invertir nuestros mejores talentos, recursos, tiempo y atención todo esfuerzo educativo formal o no formal. Hemos perdido mucho tiempo «en las cosas de la educación», es tiempo de recuperar a las personas destinatarias de ella.

La educación requiere la participación de todos. En la educación no se puede improvisar. Nuestros niños, niñas, adolescentes y jóvenes requieren descubrir su grandeza. El deporte, el arte, la cultura, el escultismo son caminos que debemos de ofrecerles como espacios de verdadera interiorización.

Que Jesucristo, Divino Maestro, nos inspire constantemente a promover y fortalecer toda iniciativa educativa en nuestro país, con el fin de cultivar, desarrollar y custodiar lo más esencial de todas y cada una de las personas de las comunidades y esfuerzos educativos.

+ *Rogelio Cabrera López*
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

+ *Alfonso Cortés Contreras*
Arzobispo de León
Responsable de la D.E. de
Pastoral Educativa y de Cultura

«¿No estoy aquí yo, que soy tu Madre?, ¿Acaso no estás en mi regazo?»

8 de marzo de 2023

A todas las mujeres de nuestra amada patria y de nuestra Iglesia:

Les saludamos con respeto, y les manifestamos la alegría que experimentamos al acercarnos al festejo de los 500 años de las apariciones de Nuestra Señora de Guadalupe en nuestra amada patria.

No dejamos de manifestarle a Dios nuestra gratitud por el lugar esencial que en el nacimiento de nuestro amado México ha tenido una mujer muy especial como lo es «la Madre del verdadero Dios por quien se vive».

Y junto con nuestra gratitud al Señor hoy asumimos los desafíos que se nos presentan por una realidad no pocas veces cruda en la que han vivido y siguen viviendo las mujeres de nuestra patria.

En el plano social la mujer sigue siendo discriminada y se le niega la igualdad de oportunidades, académica y culturalmente sigue ubicada un paso atrás del varón, económica y laboralmente se le trata con inferioridad, desde lo familiar se sigue potenciando la primacía del varón y la infravaloración de la mujer, políticamente es utilizada y desplazada para simular cuotas de género, mediáticamente son instrumentalizadas, y desde lo eclesial como institución nos reconocemos deudores,

por lo que queremos empezar a saldar nuestros adeudos con ustedes.

Hoy les comunicamos a todas ustedes y a nuestra sociedad que el festejo por los 500 años del Acontecimiento Guadalupano, que viviremos con el favor de Dios en 2031, así como el Jubileo por los 2000 años de la redención a celebrarse en el año 2033, son un motivo de renovación eclesial por lo que esta historia nueva estará incompleta y carente si como Iglesia no asumimos y propiciamos cambios sustanciales que contribuyan a la dignificación de toda mujer y que corrija cualquier expresión que denigre a toda mujer, tal y como Cristo nos ha enseñado y hemos conocido en el obsequio de las apariciones en el Tepeyac de la Madre de Dios.

Agradecemos a Dios tener como Iglesia un Proyecto Global de Pastoral 2031+2033 que diagnosticó el problema cultural del machismo y sus nefastas consecuencias (cf. n. 50), así como hemos asumido con oprobio que en nuestro país los rasgos más dolorosos de la pobreza, la desigualdad y la violencia, tienen rostro de mujer (cf. n.41).

Nos avergüenza el tema del feminicidio, la trata de menores, las desapariciones de mujeres (n. 53), así como la victimización v revictimización social de la mujer por el hecho de ser mujer, por ser niña o por ser anciana, por ser madre soltera, por ser divorciada, por ser viuda, por ser indígena o de la cultura afromexicana.

Hoy como Iglesia soñamos un México distinto para toda mujer y junto con compartirles nuestro sueño nos comprometemos a propiciar desde la Iglesia los cambios que contribuyan a la dignificación de toda mujer.

Soñamos con el aprecio del «genio femenino» y anhelamos que, en la redefinición del papel de la mujer, no se le despoje del Evangelio, para que así la mujer no pierda lo más valioso y no deje de ser custodia, constructora y trasmisora de vida y valores cristianos.

Soñamos con ser una Iglesia cada vez más en conformidad con el Evangelio y que, en los valores éste, les ofrezcamos posturas más flexibles, menos rígidas para que así seamos una Iglesia mucho más compasiva.

Soñamos con ser una Iglesia mucho más incluyente, una Iglesia de puertas abiertas y en salida, así como el ofrecer una mayor atención a las personas que se encuentren en situación de vulnerabilidad.

Soñamos con ser una Iglesia viva, en crecimiento y más actual que entienda los retos de nuestro entorno y que dialogue partiendo del Evangelio sobre los temas actuales que hoy desgastan a toda mujer.

Soñamos y trabajaremos por incluir a la mujer en los espacios y estructuras eclesiales nacionales, diocesanas y parroquiales donde se construye la Iglesia y se toman todo tipo de decisiones, incluyendo las decisiones relevantes, para así enriquecer a la Iglesia y su quehacer con la perspectiva femenina que ustedes tienen y que ofrecen sobre las necesidades del entorno, con lo que construiremos comunidades más humanas, fraternas y solidarias, acordes con el Evangelio de Jesucristo.

Soñamos y nos empeñaremos en desarrollar y fortalecer en toda mujer dentro de la Iglesia las diferentes áreas o dimensiones de su persona a través de programas de formación y

herramientas de capacitación que contribuyan a mejorar su calidad de vida.

Soñamos y haremos todo el esfuerzo por detectar, acercar y acoger con visión evangélica a las mujeres en condiciones de vulnerabilidad y exclusión a través del acompañamiento humano, pastoral y espiritual, para que sean miembros activos de nuestra comunidad eclesial.

Soñamos y velaremos por fortalecer y sanear la relación existente entre las mujeres, los ministros ordenados, así como todos los demás agentes de pastoral, para así realizar quehaceres pastorales de manera conjunta, con empatía, valoración y respeto mutuo, en la construcción de comunidades diocesanas y parroquiales más unidas y participativas.

Soñamos y nos comprometemos a atender, escuchar y canalizar las necesidades de las mujeres a través de sinergias en la articulación eclesial y nuestra vinculación con otras instancias fuera de la Iglesia, para contribuir a la solución de sus necesidades y, con ello, comunicarles que son hijas amadas de Dios.

Soñamos con ser para toda mujer una Iglesia sinodal que desde la comunión sabemos escuchar como Dios lo hace y vivenciamos el auténtico seguimiento de la persona de Cristo, que desde la misión tenemos un lugar para todos y todas, ya que el Hijo de Dios ha querido dar su vida por todos y que desde la participación potenciamos el cumplimiento de la vocación y dignidad bautismal de todo hombre y de toda mujer, que es la base de nuestra igual dignidad en Cristo.

Que Santa María de Guadalupe, mujer sencilla, aurora de nuestra redención, y que en el acontecimiento de sus apariciones

ofreció vida y consuelo a nuestra nación, nos proteja con su maternal manto para ofrecer el amor cristiano a todas las mujeres de nuestra patria.

+ Engelberto Polino Sánchez
Obispo Auxiliar de Guadalajara
Presidente de la C.E. de Pastoral Social

+ J. Guadalupe Torres Campos
Obispo de Ciudad Juárez
Responsable de la D.E. de
Pastoral de Movilidad Humana

+ José Hirais Acosta Beltrán
Obispo de Huejutla
Responsable de la D.E.
de Pueblos Originarios
y Afromexicanos

+ Joel Ocampo Gorostieta
Obispo de Ciudad Altamirano
Responsable de la D.E.
de Cuidado Integral
de la Creación

+ Enrique Sánchez Martínez
Obispo de Nuevo Laredo
Responsable de la D.E. de
Pastoral Penitenciaria

+ Roberto Yenny García
Obispo de Ciudad Valles
Responsable de la D.E. de
Pastoral de la Salud

+ Herculano Medina Garfias
Obispo Auxiliar de Morelia
Responsable de la D.E. de
Fe y Compromiso Social

Hacía el Diálogo Nacional por la Paz

Tanta muerte es un llamado a trabajar por la justicia y la seguridad

3 de abril de 2023

Mensaje del Episcopado Mexicano,
la Conferencia de Superiores Mayores de Religiosos de México,
la Provincia Mexicana de la Compañía de Jesús y
la Dimensión Episcopal de Laicos

Al pueblo de México

El asesinato de los padres Javier Campos y Joaquín Mora en la Sierra Tarahumara es un lamentable homicidio más que se suma a la larga lista del común de mártires inocentes que han perdido la vida en el territorio nacional, representando así un caso emblemático de la violencia y de la descomposición social en que vivimos, ahí encontramos la ceguera de quien con un arma se siente todopoderoso, la corrupción institucional y la impunidad que dejó escalar los niveles de la delincuencia y la pérdida de los sistemas comunitarios capaces de regular los comportamientos.

El hecho de haber encontrado sin vida al principal responsable del asesinato de los jesuitas muestra cómo los territorios son gobernados por economías criminales que han crecido ante el descuido del gobierno en todos sus niveles, que el problema de inseguridad prevalece en la Sierra Tarahumara y en el país entero, por lo que existe una urgente necesidad de revisar el sistema de justicia y de seguridad, por petición de muchas

voces cualificadas de la sociedad civil, ante la indolencia de las autoridades políticas y la falta de resultados en las estrategias gubernamentales.

Estas dinámicas delictivas ponen en riesgo la convivencia social, la democracia, la economía, el medio ambiente y el bienestar en los territorios. Una realidad compleja que necesita de una reflexión profunda en un diálogo que incluya a todos los sectores de la sociedad, y una situación que nos llama también, como Iglesia, a trabajar, junto con otros, para construir condiciones de paz en los distintos territorios. Es tiempo de convocar a los especialistas, de conocer las mejores prácticas locales, escuchar a las víctimas, a los indígenas, a los migrantes, tomar en cuenta a quienes han logrado sostener bajos índices delictivos en los territorios, a las iglesias, y a quienes están participando en los conversatorios por la paz y en los foros de justicia y seguridad.

Por eso, la Iglesia en México ratifica e impulsa un proceso para la pacificación del país a través de las cuatro acciones que hemos estado llevando a cabo: la oración mensual de cada tercer domingo del mes; la plataforma digital *«Enciende una luz por México»* pidiendo por nuestros hermanos/as desaparecidos y narrando su historia de dolor y de esperanza; la participación en los conversatorios por la paz y los foros de justicia y seguridad.

Con la finalidad de recoger todos los aportes posibles para la paz con justicia y hacer una propuesta viable a nuestras autoridades y al país, *convocamos al Diálogo Nacional por la paz*, el cual se llevará a cabo del 21 al 23 de septiembre en la Universidad Iberoamericana de Puebla, con el objetivo de elaborar una Agenda Nacional de paz y articular las iniciativas locales de paz.

La violencia nos pone delante de Jesús Crucificado para denunciar toda injusticia humana, que ahora se ha manifestado en la tragedia que han sufrido nuestros hermanos migrantes muriendo consumidos por el incendio de la estación migratoria de Ciudad Juárez, Chihuahua, ante la irresponsable omisión de las autoridades. El mismo Jesús nos invita a poner nuestra confianza en la fuerza de Dios que surge del dolor y de las lágrimas, para caminar con las comunidades, e imaginar horizontes de esperanza en la resurrección.

Un camino que acompañamos desde nuestra fe, unidos como Iglesia católica en México y que nos ponen en camino hacia una Iglesia en salida y sinodal.

Que esta Semana Santa sea un tiempo de mirar nuestra realidad desde el misterio de la muerte y de la resurrección de Jesús, para transformar tanta muerte en un llamado comunitario a trabajar por la paz y la justicia desde los distintos territorios.

Atentamente

+ *Rogelio Cabrera López*
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

+ *Herculano Medina Garfias*
Obispo Auxiliar de Morelia
Responsable de la D.E. de
Fe y Compromiso Social

+ Víctor Alejandro Aguilar Ledesma
Obispo de Celaya
Responsable de la D.E. de Laicos

Hna. Juana Ángeles Zárate Celedón, CSC
Presidente de la CIRM

R.P. Luis Gerardo Moro Madrid, S.J.
Prepósito Provincial
Compañía de Jesús en México

Mensaje para el Día Mundial del Trabajo

1 de mayo de 2023

Queridos hermanos:

La paz esté con ustedes. Los saludo con el saludo de Cristo resucitado a sus discípulos, quienes se encontraban a puerta cerrada por miedo a los judíos. Cuando los discípulos vieron al Señor, nos relata san Juan, se llenaron de alegría. Sopló sobre ellos y les dijo: «Reciban el Espíritu Santo» (Jn 20,19-20). El encuentro con el resucitado y la recepción del Espíritu Santo, cambió radicalmente la actitud de los apóstoles. Abrieron las puertas y salieron a predicar a Jesús, crucificado y resucitado, dando testimonio de lo que habían visto y oído.

Agradezcamos al Dios de la vida que ha resucitado a Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, el don de la vida y la gracia de contar con un trabajo. Pidamos por tantos hermanos nuestros que no cuentan con un trabajo digno, estable y bien remunerado.

El 1º de mayo celebramos la Fiesta de San José Obrero, patrono de los trabajadores, fiesta instituida por el papa Pío XII en el año de 1955 ante un grupo de obreros reunidos en la Plaza de San Pedro en el Vaticano.

Esta celebración coincide con el Día Mundial del Trabajo. La celebración del día del trabajo nos brinda la oportunidad de reflexionar en la dignidad de todo ser humano, creado a imagen

y semejanza de Dios (Gn 1,26) y el derecho fundamental a un trabajo digno y bien remunerado.

La realidad que vivimos es compleja y delicada. Las grandes transformaciones que se están dando en todos los ámbitos de la vida, nos presentan nuevos retos y desafíos. Por difícil que nos parezca la realidad de esta nueva época, es necesario que nos acerquemos a ella y nos dejemos interpelar por ella, ya que ahí se encuentran las alegrías y las tristezas más profundas de nuestros pueblos, sus dolores, sus luchas y sus esperanzas más profundas (cf. PGP 22).

Después de dos años de pandemia que marcaron definitivamente nuestras vidas, dejando dolor, sufrimiento y muerte en nuestras familias y comunidades, así como una economía muy vulnerable, ocasionada por la falta de trabajo y el cierre de muchas pequeñas y medianas empresas, nos encontramos ante una situación todavía más dolorosa, ocasionada por la inseguridad, la violencia y el crimen organizado, que obliga a trabajadores, campesinos, ganaderos, empresarios y comerciantes a pagar cuotas exageradamente altas, ante la indiferencia y abandono de los gobiernos y fuerzas de seguridad.

La pandemia y la situación de inseguridad y violencia han provocado un aumento de pobreza, desempleo, subempleo, la migración forzosa, el robo, el trabajo informal, el trabajo infantil, el tráfico y la trata de personas, la falta de alimentos, el hambre y la muerte prematura de los más vulnerables como son los más pobres, los niños, los ancianos y los enfermos.

En el número 162 de la encíclica *Fratelli tutti* el papa Francisco afirma que «no existe peor pobreza que aquella que priva del

trabajo y de la dignidad del trabajo» por eso el gran objetivo, señala el Papa, debería ser siempre permitir a los pobres una vida digna a través del trabajo, pues el trabajo es la mejor ayuda para un pobre, el mejor camino para una existencia digna.

Con frecuencia se piensa que la mejor ayuda para un pobre es darle dinero, sin embargo, esa es una solución provisoria para resolver urgencias. El gran objetivo, sostiene el Papa Francisco en su carta encíclica *Laudato si'*, debiese ser siempre permitirle una vida digna a través del trabajo (LS 136).

«En una sociedad realmente desarrollada el trabajo es una dimensión irrenunciable de la vida social, ya que no sólo es un modo de ganarse el pan, sino también un cauce para el crecimiento personal, para establecer relaciones sanas, para expresarse a sí mismo, para compartir dones, para sentirse corresponsable en el perfeccionamiento del mundo, y en definitiva para vivir como pueblo» (FT 162).

El papa Francisco, dirigiéndose a la Organización Internacional del Trabajo y a las autoridades competentes, el 17 de junio de 2021, pide soluciones para salir de la actual crisis laboral, buscando el bien común, dando prioridad a los trabajadores que se encuentran en los márgenes del mundo del trabajo y que todavía se ven afectados por la pandemia del Covid-19.

El papa Francisco invita a hacer frente a este panorama global buscando soluciones que ayuden a construir un nuevo futuro del trabajo, fundado en condiciones laborales decentes y dignas, que provenga de una negociación colectiva, y que promueva el bien común, logrando que el trabajo sea verdadera y esencialmente humano.

El Papa solicita a los dirigentes políticos y gobernantes que vivan la caridad política para que nadie tenga que padecer la miseria. Por otra parte, alienta a los empresarios a que no olviden su verdadera vocación: producir riqueza y mejorar el mundo para todos.

El Papa ha pedido que se dé prioridad a los trabajadores que se encuentran en los márgenes del mundo del trabajo: «Los trabajadores poco cualificados, los jornaleros, los del sector informal, los trabajadores migrantes y refugiados, los que realizan lo que se suele denominar el trabajo de las tres dimensiones: peligroso, sucio y degradante».

+ Joel Ocampo Gorostieta
Obispo de Ciudad Altamirano
Responsable de la D.E. de
Pastoral del Trabajo

A las madres que buscan a sus hijas e hijos desaparecidos

9 de mayo de 2023

Queridas hermanas, en el contexto de la XII Marcha de la Dignidad Nacional Madres Buscando a sus Hijos e Hijas, queremos dirigirnos a ustedes con el deseo de expresar nuestra cercanía y solidaridad con su dolor y su clamor por la justicia a causa de la desaparición de sus hijas e hijos, su legítimo reclamo y ante los feminicidios.

En este día festivo, en que todas las madres deberían tener motivos sólo para festejar, están ustedes, que viven un gran dolor que empaña esta fiesta. Expresamos nuestra admiración ante su esfuerzo por mantener en la memoria esta lucha por alcanzar la verdad y la justicia.

Como hombres y mujeres de fe, como Iglesia, abrazamos su dolor y nos unimos a sus exigencias.

En México hay más de 112 mil personas desaparecidas hasta la fecha, en el contexto de la guerra sucia, la guerra contra el narco y los enfrentamientos entre cárteles. De acuerdo con datos del Registro Nacional de Personas Extraviadas o Desaparecidas o No Localizadas (RNPDNI) en el primer trimestre del año 2023 se tuvo conocimiento de la desaparición de 2 mil 95 personas. La cifra indicó un aumento de hasta el 20.5% en comparación con el mismo periodo del año 2022, cuando ocurrieron mil 738 casos de desaparición. En este contexto

ustedes con gran valentía no dejan de recordar y actuar, de arriesgar la vida; sus acciones nos llaman al compromiso y a la acción.

En el marco del primer aniversario del asesinato en Cerocahui de nuestros hermanos sacerdotes jesuitas Javier y Joaquín y el Señor Pedro Palma nos sumamos a conmemorar en las celebraciones del tercer domingo en los diversos templos y catedrales del país, en especial nos uniremos a la misa dominical del día 18 de junio, a las 12:00 hrs. en la Basílica de Guadalupe, para hacer memoria de nuestros hermanos y de todas las víctimas de la violencia, asesinados y desaparecidos. Les invitamos a acompañarnos en esta celebración, portando consigo las fotografías de sus hijas e hijos; pediremos juntos la intercesión de nuestra Madre para que llegue la justicia, la verdad y la paz, para que aparezcan aquellas y aquellos que nos fueron arrebatados.

Queremos terminar este mensaje haciendo nuestras las palabras que escribió el papa Francisco a las Madres de la Plaza de Mayo en su aniversario XLV: «son protagonistas de esta historia de dolor con la búsqueda de sus hijos desaparecidos», ustedes son «las madres de la memoria».

Ofrecemos nuestra sincera oración hoy y siempre.

Dios las bendiga a ustedes y sus familias, que haga brillar la justicia y la paz.

Atentamente

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

Hna. Juana Ángeles Zárate Celedón, CSC
Presidente de la CIRM

R.P. Luis Gerardo Moro Madrid, S.J.
Prepósito Provincial
Compañía de Jesús en México

La educación, camino de esperanza y corresponsabilidad

15 de mayo de 2023

Mensaje del Episcopado Mexicano para agradecer y celebrar a los maestros y maestras de nuestra patria.

Con aprecio les expresamos nuestro reconocimiento y gratitud por su entrega generosa en estos tiempos complejos y desafiantes. Frente a la crisis generalizada en que nos encontramos como humanidad, propia de un cambio de época (Cf. *Evangeli gaudium*, n. 52), la labor paciente y perseverante de la gran mayoría de nuestros maestros y maestras, en todo el territorio nacional, es admirable.

1. La educación es camino de esperanza. Es el gran medio que tenemos como humanidad para dar respuesta a dicha crisis, que principalmente es antropológica, ética y cultural. Es antropológica porque hemos dejado de considerar al ser humano de manera integral en su responsabilidad y su relación con los demás seres humanos, con la creación y, sobre todo, con el Creador. Es ética porque todavía no comprendemos que el bien hay que hacerlo bien, no solamente en términos de las ideas, sino de manera concreta y aterrizada en la realidad histórica.

2. También es cultural porque nuestros referentes fundamentales, están llamados a redefinirse y, por supuesto,

desplegarse en todas nuestras relaciones, pasando de una visión individualista, autorreferencial, enmarcadas en concepciones de consumo y explotación, a una solidaria y de cuidado de la Casa común; de marcos tecnocráticos y burocráticos a otros fraternos y solidarios; de una mirada inmediatista y cortoplacista, a una visión trascendente e integral. Recordamos nuevamente que el Papa Francisco nos ha advertido en innumerables ocasiones, que todos vamos en la misma barca y nadie se salva solo.

3. La educación es un camino de corresponsabilidad, tal como lo ha expresado el papa Francisco al exhortarnos a asumir un Pacto Educativo Global -que más que principios programáticos, son paradigmáticos- nos llama a recuperar a la persona y su contexto histórico concreto en el centro de los procesos educativos, particularmente de los más vulnerables; incorporando fuertemente la participación de las niñas y mujeres de nuestra sociedad; alentando y animando a la familia - primera comunidad responsable de la formación de niños, adolescentes y jóvenes-, con el fin de ofrecer nuevas formas de interacción social, política y económica, respetando y promoviendo un desarrollo verdaderamente humano.

4. Particularmente, en el ámbito educativo escolar, es evidente que la pandemia COVID 19 generó deserción y un fuerte retroceso escolar. Es urgente atender las capacidades socioemocionales, tanto de maestros como de niños, adolescentes y jóvenes. Lo anterior, implica trabajar aspectos esenciales de la persona: el manejo de la interioridad (pensamientos, emociones, memoria, imaginación y capacidad de síntesis en la realidad); la creatividad, la autoestima,

la construcción de paz, a través del perdón y la reconciliación; el manejo del dolor, la pérdida, el duelo, la ansiedad, entre otras, así como las capacidades de relación más fundamentales: el diálogo, el encuentro, el trabajo en equipo, la prudencia, la paciencia, la amistad social, la fraternidad.

5. El Sistema Educativo Escolar Nacional requiere ser fortalecido de manera propositiva, con máximo respeto a las instituciones y bajo un claro esquema de Estado de derecho, así como un modelo educativo con un sólido y claro sustento pedagógico, que responda a la complejidad del momento presente. No podremos caminar, ni tomar decisiones adecuadamente, si no contamos con la información que nos revele su estado actual, desafíos y fortalezas.

6. La educación exige la máxima inversión de talentos, recursos, herramientas, pero, sobre todo, la participación genuina y generosa, por parte de todos los actores: padres y madres de familia, maestros y maestras, directivos, autoridades educativas federales y estatales, así como los mismos estudiantes, que tienen que ser escuchados con el fin de comprender su realidad. El Pacto Educativo Global implica tejer alianzas entre los educadores para construir un compromiso generacional para con los educandos. Estos esfuerzos están llamados a articularse con muchos otros (deporte, arte, cultura, escultismo, medios de comunicación, entre otros).

7. El trabajo de construcción de los equipos docentes para convertirlos en auténticas comunidades profesionales de aprendizaje resulta un instrumento muy necesario para lograr esta exigencia.

8. México necesita urgentemente caminos de reconciliación, no de mayor polarización. El diálogo respetuoso, abierto y propositivo, particularmente con otros agentes de la educación como: intelectuales, académicos, líderes sociales y de organismos internacionales dedicados a esta materia, es necesario para configurar el compromiso que supone el Pacto Educativo Global. Todo lo anterior supone una espiritualidad de la escucha, un modo de vida en la corresponsabilidad, en la sinodalidad.

La libertad de pensamiento, religiosa y de educación son esenciales en cualquier Estado laico, contemporáneo y abierto, no sólo al declararse en el marco legal, sino, sobre todo, haciéndose vida en beneficio de cada persona y de la sociedad que habita.

Como obispos al servicio de la Iglesia en México, nos comprometemos a seguir nuestros esfuerzos que iniciamos a partir del documento colegiado *Educar para una nueva sociedad*, así como el *Proyecto Global de Pastoral*. Agradecemos muy particularmente el testimonio de todos los agentes educativos que participan en la vida de la Iglesia: sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos, así como el de miles de docentes de instituciones públicas y privadas que trabajan día a día con una clara vocación de servicio en la formación de los futuros ciudadanos como profesionales de la esperanza. De nuevo, nuestra felicitación.

Ofrecemos nuestra oración, implorando a Nuestro Señor Jesucristo, Divino Maestro, su sabiduría, compasión y fortaleza.

+ *Rogelio Cabrera López*
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

+ *Faustino Armendáriz Jiménez*
Arzobispo de Durango
Presidente de la C.E. de Pastoral Profética

+ *Alfonso Cortés Contreras*
Arzobispo de León
Responsable de la D.E. de
Pastoral Educativa y de Cultura

Por el Día Mundial del Medio Ambiente «Con poco, la vida es mejor»

5 de junio de 2023

El Día Mundial del Medio Ambiente es una celebración que cada año nos permite recordar la importancia de procurar los bienes de naturaleza que no solo guardan una importancia estética o histórica, sino que, sin ellos, la vida del ser humano no sería posible.

Este año la propuesta es señalar y animar todas las soluciones posibles que impidan la contaminación por plásticos, sin embargo, queremos alentar nuestra reflexión más allá y es que es necesario aprender a vivir con menos. La conversión ecológica, como toda conversión, nos anima a hacer cambios, pero estos cambios no conviene que se dirijan específicamente a prácticas de reciclaje o de reutilización, si bien son acciones loables no son las más importantes.

Es aún más importante la reducción de lo que consumimos, la razón es que al reducir limitamos de alguna manera la extracción de materiales, el gasto de energía para la transformación de estos, reducimos también el gasto de trasladar esas mercancías, entre otros procesos.

Vivir con menos es una forma de ponernos en sintonía con los bienes de la naturaleza, necesitar poco, ser felices sin caer en la tentación de sustituir frecuentemente los objetos que compramos como electrónicos, ropa, consumibles, etc. Se trata realmente de una revolución, de una conversión ecológica:

necesitar menos sin que ello la vida se experimente limitada, escasa o sin disfrute.

Ya Jesús nos había propuesto este signo, la preocupación de alimentar a las personas que le siguen no solo es una acción para resolver una necesidad humana. En Lc 9, 17, pasaje conocido como la multiplicación de los panes, vemos como Jesús no solo se ocupó de animar que las personas comieran, sino que nada debía tirarse, porque no es necesario ir por más, todavía hay, todavía se puede aprovechar eso que sobra.

Los cristianos hoy podemos usar el mismo principio, nuestro reto es reconocer qué es necesario recoger para no tirar, cuántos canastos se pueden llenar con esto que sobra, quiénes podrían utilizar esto que hemos guardado.

Aspirar a menos no es una propuesta de sometimiento a la vida del ser humano, es reconocer que al desear más al mismo tiempo estamos promoviendo poner en marcha la cadena de la producción que implica extraer, transformar, distribuir y almacenar, todos estos procesos requieren de diversas formas de energías y gastos que pudiéramos detener o disminuir al menos. Sin duda que es válida la interrogante que afirma que esto podría provocar una disminución en empleos y generación de ingresos en las familias, esto pudiera ser cierto en la medida que lo hiciéramos de forma masiva, por eso volvemos a la idea de conversión ecológica, al cambiar nuestra forma de consumo también cambiará la forma en que producimos, pero eso no significa que vayamos camino a otra forma de pobreza, por ejemplo, depender menos de pocos productores de alimentos y que cada vez allá más personas produciendo lo que ellos consumen.

Invitamos con este mensaje a todos los cristianos y personas de buena voluntad a enlistar todo aquello donde podemos recudir lo que consumimos, usar hasta su último fin, reparar donde sea posible, resistirnos a las supuestas ofertas o mejoras tecnológicas cuando realmente no las necesitamos y al final de todo ello, experimentar paz, felicidad y alegría por colaborar en el cuidado de la Casa común, la casa donde tú y yo vivimos.

Ing. José David Torres Moya
Secretario de la D.E. del Cuidado Integral de la Creación
Comisión Episcopal para la Pastoral Social

A un año del asesinato de los sacerdotes Javier y Joaquín, en Cerocahui, Chihuahua

16 de junio de 2023

Al pueblo de México

En estos tiempos difíciles, nos encontramos consternados por las numerosas muertes que se producen a diario en nuestro país. Cada pérdida de vida es una tragedia que nos entristece profundamente, pero también nos hace reflexionar sobre la importancia de trabajar juntos por el bien y la paz.

Como Iglesia de México elevamos nuestras oraciones por todas las personas que han perdido la vida, especialmente por nuestros hermanos sacerdotes jesuitas Javier y Joaquín, a un año de su asesinato en la Sierra Tarahumara, en el altar de la iglesia de Cerocahui, Chihuahua y por aquellos que han trabajado incansablemente por el bien común y han sido víctimas de la violencia como nuestras hermanas catequistas asesinadas en la diócesis de Huajuapan de León. Reconocemos su dedicación y sacrificio, y les rendimos homenaje por su noble labor.

En este momento crucial, debemos unirnos como comunidad de fe para luchar contra la violencia y construir un México más seguro y justo. Es urgente que nos comprometamos a promover la paz, la reconciliación y el respeto por la dignidad humana. Recordemos que cada uno de nosotros tiene la responsabilidad de ser portadores de esperanza y agentes de cambio en nuestra sociedad.

Este 18 de junio convocamos a que en cada parroquia y diócesis de México se celebre una santa misa especial, en donde se haga memorial de todas las víctimas de la violencia en el país y se pida por todas las personas desaparecidas. Invitamos a que amigos y familiares de víctimas de la violencia porten las fotografías de sus seres queridos a esta celebración.

El día 20 de junio, a las tres de la tarde, convocamos a repicar por un minuto las campanas de todos los templos y capillas, en memoria de todas las víctimas de la violencia en México y como clamor por la justicia, como refrendo de nuestro compromiso para construir la paz. Durante ese minuto, invitamos a cada persona a recordar y orar por las víctimas de la violencia y a pedir por la paz.

Recordemos las palabras de nuestro Señor Jesucristo: «Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios» (Mt 5, 9). Que estas palabras nos inspiren a redoblar nuestros esfuerzos para construir una sociedad en la que el amor y la justicia prevalezcan sobre la violencia y la injusticia.

Encomendemos nuestras intenciones a la intercesión de María, Madre de la Paz, y pidamos su guía y protección en este camino hacia un México más pacífico y próspero.

Atentamente

+ Rogelio Cabrera López
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

Hna. Juana Ángeles Zárate Celedón, CSC
Presidente de la CIRM

R.P. Luis Gerardo Moro Madrid, SJ
Prepósito Provincial Compañía de Jesús en México

Por el Día del Refugiado

20 de junio de 2023

Este 20 de junio conmemoramos el Día Mundial de las Personas Refugiadas. En este contexto tenemos que señalar que en México se ha hecho cada vez más difícil acceder al derecho de asilo. Los gobiernos crean muros físicos, pero también legales y políticos.

Cada año el número de personas solicitantes del reconocimiento de la condición de refugiado aumentan considerablemente. A nivel mundial, México es el tercer país con mayor número de solicitudes del reconocimiento de la condición de refugiado, y la repuesta del gobierno ha quedado a deber en su organización, política pública y atención humanitaria.

Falta voluntad política de los tres niveles de gobierno para hacer frente a los retos que plantea la integración de las personas refugiadas el derecho al trabajo, a un patrimonio, el derecho a una vivienda, el derecho a la salud, por mencionar algunos, son derechos a los que difícilmente tienen acceso las personas refugiadas.

Las personas refugiadas también tienen derechos, y merecen las mismas oportunidades que todas y todos. Nadie debe ser excluido ni rechazado. Las personas refugiadas salen de sus países de origen porque tienen miedo y porque sus vidas corren peligro, al igual que el pueblo de Israel o que la familia de Nazareth.

En la conmemoración del Día Mundial de las Personas Refugiadas, la Iglesia de México invita a los tres niveles de gobierno, a construir políticas públicas adecuadas, que respondan de forma organizada para la atención e integración de las personas solicitantes del reconocimiento de la condición de refugiados.

A la sociedad en general, hermanos y hermanas: las personas refugiadas también son hijas e hijos de Dios, forman parte de nuestras familias, de nuestro diario existir. No discriminemos ni excluyamos a las personas refugiadas.

Seamos solidarios con las personas refugiadas, encontremos en ellas a Cristo que también huyó porque su vida corría peligro.

Los obispos de México valoramos los esfuerzos que realizan las casas del migrante, albergues, comedores, diócesis y parroquias, para responder al llamado humanitario y evangélico en la atención a las personas solicitantes del reconocimiento de la condición de refugiado y personas refugiadas.

Al amparo de la siempre Virgen María, que vivió la experiencia de huir para proteger a su hijo, Jesús el Salvador del mundo, sepamos acoger, proteger, promover e integrar a las personas refugiadas.

+ J. Guadalupe Torres Campos
Obispo de Ciudad Juárez
Responsable de la D.E. de
Pastoral de la Movilidad Humana

Con relación a la libertad religiosa y el Estado laico, así como sus manifestaciones artísticas y culturales

26 de junio de 2023

Todo Estado laico moderno debe garantizar el ejercicio de tener o no, creencias religiosas, y ejercerlas plenamente tanto de manera individual como colectiva, mientras no se afecte el orden público ni se atente contra la dignidad de ninguna persona.

La libertad religiosa no se circunscribe al culto, sino que va mucho más allá de él, abrazando: la libertad de pensamiento, de conciencia, de expresión plasmándose en manifestaciones artísticas y de educación, en tradiciones populares, entre muchas otras. Lo anterior, ha sido reconocido en nuestra Constitución política y en los Tratados Internacionales de los cuales México es parte.

En términos sociológicos se reconoce que toda cultura está marcada por su lenguaje, sus costumbres y tradiciones, y por supuesto, sus creencias religiosas. El ser humano se va cultivando (por ello el término cultura), se va desarrollando no en abstracto, sino según un conjunto de opciones fundamentales: el valor de la vida, la familia, la humildad, el servicio, la fraternidad, el cuidado, la belleza, entre otros.

Los Estados democráticos modernos se configuran al servicio de cada persona humana, de cada comunidad, promoviendo el ejercicio pleno de sus libertades y no restringiéndolo, como

lo hacen los Estados autoritarios. Por ello, desde hace algunos años, distintos gobernantes, intelectuales y el mismo papa Francisco, han señalado la importancia de entender el Estado laico, de manera abierta y colaborativa, que promueve el ejercicio de los derechos humanos y configura un tipo de desarrollo humano, integral, solidario y sustentable, sin negar cualquier posibilidad de expresión social y comunitaria de las creencias religiosas.

Los casos que ocupan a la Suprema Corte de Justicia de la Nación, con relación a la puesta de nacimientos en espacios públicos, deben resolverse de acuerdo con esta visión moderna e incluyente y no a una ideología de un Estado laicista que impida el derecho humano a la libertad religiosa.

Llamamos a los señores ministros de la Suprema Corte de Justicia a velar por la libertad religiosa, por el Estado laico, así como por la pluralidad y la libertad de opciones fundamentales, prevista en toda democracia moderna.

México ha optado en su historia y devenir, por ser una república democrática moderna, en la que se haga valer y se respeten plenamente los derechos humanos; en la que se reconozca que es el Estado mexicano el que está al servicio de cada ciudadano, promoviendo sus libertades y la justicia social, en la pluralidad y el respeto de todas las expresiones culturales.

+ Rogelio Cabrera López
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

+ *Alfonso Cortés Contreras*
Arzobispo de León
Responsable de la D.E. de
Pastoral Educativa y de Cultura

Prioricemos el fortalecimiento de cada comunidad educativa, en beneficio de todos los niños, niñas, adolescentes y jóvenes

1 de agosto de 2023

Un nuevo ciclo escolar inicia próximamente. Los obispos de México, tal como hemos hecho durante los últimos años, hacemos llegar nuestro aliento y reconocimiento a los padres de familia, educadores, directivos, estudiantes y a la sociedad en general, recordando, como lo ha expresado nuestro querido papa Francisco, que la educación es un acto de amor, de esperanza y, sobre todo, el camino para vencer la cultura del individualismo.[35]

Son muchos los desafíos que tenemos hoy en la educación: el abandono escolar, la dificultad para regularizar los ciclos y los aprendizajes, el cuidado de las condiciones socio-emocionales, principalmente pero no exclusivamente de los estudiantes; el impulso a la cultura de la paz y a la calidad educativa, el correcto uso de las nuevas tecnologías, la atención prioritaria a la primera infancia, el analfabetismo en adultos, la reactivación de un sistema de información y evaluación educativa, la recuperación de la infraestructura educativa, la promoción de una verdadera participación social, entre los principales.

35 Cf. Videomensaje en el lanzamiento del Pacto Educativo Global, de fecha 15 de octubre del 2020: https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/pont-messages/2020/documents/papa-francesco_20201015_videomessaggio-global-compact.html

Cada uno de nosotros es insustituible y tiene una tarea que desempeñar. Todos somos corresponsables en el servicio educativo. El momento presente nos exige tejer alianzas, acuerdos, pactos, conformar verdaderamente las comunidades educativas desde dentro, en la realidad de cada territorio, a través del diálogo constructivo y el encuentro educativo fraterno. Precisamente éste es el antídoto frente a la impotencia, la frustración, «los determinismos y fatalismos».[36] En cada comunidad educativa deben definirse las mejores condiciones posibles para educar integralmente, con la máxima calidad y pertinencia, a cada uno de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes, en los respectivos centros escolares.

El papa Francisco nos ha señalado que: «No tenemos que esperar todo de los que nos gobiernan, sería infantil. Gozamos de un espacio de corresponsabilidad capaz de iniciar y generar nuevos procesos y transformaciones. Seamos parte activa en la rehabilitación y el auxilio de las sociedades heridas. Hoy estamos ante la gran oportunidad de manifestar nuestra esencia fraterna, de ser otros buenos samaritanos que carguen sobre sí el dolor de los fracasos, en vez de acentuar odios y resentimientos».[37]

A partir de estas reflexiones, puntualizamos las siguientes exhortaciones:

1. Los primeros responsables de la educación son los padres de familia. Ellos tienen la enorme responsabilidad de

36 *Idem*.

37 Francisco, Enc. *Fratelli tutti*, n. 77, y retomado en el videomensaje referido anteriormente.

acompañar a sus hijos en los aspectos más esenciales: el respeto, el ejercicio de la caridad y el perdón, la colaboración y el compartir, la acogida del otro en su ser personal, la lógica del don y la gratuidad, la capacidad de diálogo y encuentro, vivir en la limpieza, el orden y el desarrollo de hábitos... Todos estos aspectos posibilitan la educación escolar y la labor de los maestros y maestras. Ofrecemos a ustedes, los Talleres de Educación para Padres de Familia, que en conjunto con distintas instituciones hemos elaborado y han sido probados por más de nueve años.[38]

2. Sabemos que los maestros y maestras tienen grandes retos en este próximo ciclo escolar. Les expresamos nuestra cercanía, empatía y aliento. Confiamos en su entrega, en su capacidad de leer - en el rostro de sus alumnos-, el hambre de humanidad, de amor, de conocimientos. Sólo en el amor se puede comunicar una experiencia realmente educativa. Su sentido común y su capacidad de centrarse en lo esencial pueden ser las directrices que les den serenidad y paciencia.

3. A los directivos, los invitamos a hacer un constante ejercicio de escucha, de discernimiento de las realidades cotidianas para poder conducir a la comunidad educativa, centrados en el interés superior de los niños, adolescentes y jóvenes. Son ustedes, como los directores de una orquesta sinfónica, responsables de crear una gran armonía entre la diversidad de talentos, pensamientos, tendencias y realidades humanas.

38 Cf. https://drive.google.com/file/d/1-EgBhqKNeEEAT2RgML-puGS9PPFLCIjGD/view?usp=sharing

4. A cada uno de nuestros queridos estudiantes, les decimos: ustedes son los primeros destinatarios y protagonistas de la educación, hay que tener ánimo y saberse corresponsables del bien de la comunidad educativa. Vivimos en tiempos complejos y desafiantes, por lo que, necesitamos serenidad, paciencia, constancia y esfuerzo. La paz se construye a partir del compromiso de vivir esta realidad, desde los valores fundamentales del bien, la verdad, la bondad y la belleza.

Consideramos necesario revisar el Sistema Educativo Nacional en su conjunto, frente a los desafíos principalmente señalados en el segundo párrafo de este mensaje. La gestión educativa exige respetar la legalidad e involucrar fuertemente a la sociedad, a los académicos, a los sindicatos, a las organizaciones de padres de familia, entre otras. Las decisiones educativas, por lo general conllevan múltiples implicaciones humanas, culturales, sociales, políticas, históricas, éticas, científicas y cívicas.

Reconocemos el esfuerzo actual de la misma sociedad civil, así como de académicos, en su preocupación por la expedición de los libros de texto, situación que tendrá que resolver el Poder judicial.

Cabe señalar que los libros de texto, no son más que auxiliares de la educación; los materiales nunca sustituyen ni determinan lo que se construye en el acontecimiento educativo, que es siempre encuentro entre personas. Sólo la persona educa a la persona. Frente a la confusión y el desconcierto es necesaria la prudencia, la corresponsabilidad y el diálogo constructivo. Concentrarse en el bien posible que se puede hacer, con los recursos que se disponen, tiene que ser hoy una constante.

México necesita esperanza, serenidad, apertura, construcción de acuerdos entre los actores reales de la educación. Mucho podemos hacer todos para promover la corresponsabilidad. No cabe ya la polarización, la división y la improvisación. Es tiempo de entender que es en el corazón de cada persona donde se va cultivando la nación, a través de obras de bien, de consensos y de certezas.

A todos, les aseguramos nuestro compromiso en la acción prudente y solidaria. Que Nuestro Señor Jesucristo, Señor y Maestro, nos conduzca por las vías de la entrega, la construcción de paz y el servicio fraterno. Pedimos también, por supuesto, la intercesión de Santa María de Guadalupe, Nuestra Madre y Señora.

+ *Rogelio Cabrera López*
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

+ *Alfonso Cortés Contreras*
Arzobispo de León
Responsable de la D.E. de
Pastoral Educativa y de Cultura

Educar es tarea de todos y es un acto de amor, verdad y esperanza

21 de agosto de 2023

Saludamos a todos los sectores de la sociedad frente al nuevo ciclo escolar, con un llamado de serenidad, concordia y esperanza. Ciertamente todos somos corresponsables de la educación, por lo que necesitamos diálogo y apertura en un clima de respeto, prudencia y discernimiento.

El 1º de agosto pasado emitimos un mensaje,[39] con el fin de situar la complejidad del Sistema Educativo Nacional, en nuestros días. Hoy queremos ampliar todavía más la mirada, para señalar que los grandes desafíos educativos (abandono escolar, necesidad de regularizar los conocimientos de nuestros niños y adolescentes, fortalecer la dimensión socio-emocional del alumnado, el cuidado de la primera infancia, la violencia escolar, entre otros), dependen de condiciones todavía más complejas y profundas: el Estado de derecho; la madurez de nuestra vida democrática; el combate a la desigualdad social y económica; el ejercicio pleno de nuestras libertades pero también del compromiso solidario para cumplir con cada una de nuestras responsabilidades, con los demás y con la creación.

En este gran escenario, debemos colocar en su dimensión adecuada, el tema de los libros de texto gratuitos (LTG). Los

39 Cf.https://twitter.com/iglesiamexico/status/1686527232515457025?s=46&t=4OWNUQInpQESwGn4pvyvA

libros son materiales auxiliares en el proceso educativo; la educación se lleva a cabo siempre en el encuentro entre personas: sólo la persona educa a la persona. No minimizamos la importancia de dichos materiales, sin embargo, para implementarlos y cumplir su finalidad se requiere la participación activa de los padres de familia, de los directivos y, por supuesto, de los maestros.

La Dimensión de Educación y Cultura de la CEM, junto con un grupo de académicos, ha revisado los LTG, así como el Plan de estudio y los Programas sintéticos publicados, apenas el pasado martes 15 de agosto. A partir de este ejercicio, podemos decir lo siguiente:

1. Los LTG en México siempre han requerido de una discusión amplia, ordenada y verdaderamente federal, misma que debió partir de elementos objetivos de evaluación de la realidad educativa de nuestros niños, adolescentes y jóvenes; y por supuesto, después de su elaboración, hacer las pruebas piloto que estaban consideradas. Hoy, frente al nuevo ciclo escolar, el gran déficit es la formación y capacitación de los docentes y directivos. Confiamos en que con los planes sintéticos el logro de acuerdos, el análisis, así como la flexibilidad institucional, se abran caminos a la generosidad, el diálogo y la respuesta específica a los educandos. Aplaudimos las medidas subsidiarias de algunas entidades federativas, que están generando materiales para la lecto-escritura y las operaciones matemáticas básicas.

2. Es evidente que se ha desaprovechado una valiosa oportunidad para responder creativamente al rezago

educativo a causa de la Pandemia Covid-19, con la participación de todos los sectores del país. No perdamos la esperanza, impulsemos con alegría y generosidad, nuevos esfuerzos permanentes y sostenidos que salgan al encuentro de los más vulnerables, en este nuevo ciclo escolar. La esperanza se finca en las propuestas y las acciones de bien, más que en una protesta aislada.

3. La elaboración de los LTG que se están presentando para este ciclo escolar ha sido irregular. Hemos escuchado la demanda de muchos sectores de la sociedad que manifiestan su preocupación por el hecho de que no se siguió lo establecido en el marco legal, que mandata la participación de los distintos implicados en la educación comenzando por padres de familia, los maestros y demás voces expertas, entre otras irregularidades. Confiamos en que estas limitaciones jurídicas, no sean un obstáculo insalvable para continuar fortaleciendo los procesos educativos de cada comunidad escolar, desde dentro. Asumamos la corresponsabilidad educativa, participemos con generosidad, ejercitemos nuestros deberes y derechos, propositivamente.

4. Es evidente la improvisación y confusión en muchos componentes de la versión ahora presentada de los LTG. No obstante, confiamos en la labor que desempeñan en el aula los maestros, quienes con su formación, experiencia y comunicación con los padres de familia podrán rescatar los elementos valiosos para sus alumnos. De ninguna manera podemos compartir los criterios de destrucción de los materiales educativos, sino de corrección y mejoramiento. Como señala el

papa Francisco en el Pacto Educativo Global, no debemos pensar en términos fatalistas y deterministas. No podemos coincidir con posturas que absolutizan el error y que desconfían de la libertad y criterio del ser humano.

5. Con relación a los aspectos propios de los contenidos de la educación sexual plasmada en los LTG, es importante señalar que, al igual que se ha hecho en otros sexenios, prevalece una visión biologicista y mecanicista del ser humano. Afirmamos que una verdadera educación pide una concepción integral del ser humano que reconoce, al mismo tiempo, el cuerpo y el espíritu, su dimensión histórica y trascendente, individual y comunitaria, entre otras características esenciales. Por supuesto, creemos que es necesario enseñar sexualidad en las escuelas, sin embargo, debe hacerse con gradualidad, de acuerdo con la edad y madurez de los educandos desde los ángulos humanistas, tal y como lo propone la Nueva Escuela Mexicana, en sus campos formativos e interdisciplinarios y no en asignaturas aisladas.

6. La educación debe centrarse en la formación de toda la persona, a partir del conocimiento científico que se tiene de ella, dejando a un lado los aspectos ideológicos. El giro pedagógico presente en los LTG debe ser expuesto, dialogado, con sus fundamentos teóricos y prácticos.

Educar es tarea de todos, no sólo de la escuela y no sólo del gobierno. El papa Francisco nos lo ha recordado en el lanzamiento del Pacto Educativo Global, recurriendo a un pensamiento africano, que dice: «para educar a un niño, se requiere

de toda la aldea». No olvidemos que tanto nuestra Constitución, como el citado Pacto y recientemente la UNESCO, han pedido poner al centro de la educación, el bien superior de la niñez. Reiteramos, los padres de familia son los primeros responsables de la educación de los hijos.

Como Iglesia respetamos absolutamente las realidades del orden temporal, sin pretender que se adecúen o respondan a nuestra manera de pensar. Sin embargo, en el ejercicio propio de la libertad de pensamiento, de conciencia y religiosa -propias de un Estado laico, moderno y colaborativo- no podemos dejar de ofrecer nuestra visión del mundo, del ser humano y de la sociedad, en el concierto de la pluralidad propia de este tiempo global y complejo. Nuestra apuesta es por la construcción de una nación, en donde el amor venza al odio, a través de la promoción de un desarrollo humano, integral, solidario y sustentable.

Demos ejemplo a todos los niños, adolescentes y jóvenes, de que somos capaces de construir un diálogo fecundo, sereno y solidario, por el bien de nuestro país. Implantemos la cultura de la fraternidad, del diálogo y el encuentro en la verdad, el bien y la bondad. Animamos a todas las comunidades educativas a iniciar este curso escolar con este espíritu.

Ofrecemos nuestra comunión y oración en Jesucristo, Señor y Maestro. Imploramos la intercesión de Santa María de Guadalupe, quien nos enseña a vivir la fraternidad en nuestra Casa común.

+ Rogelio Cabrera López
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Alfonso Cortés Contreras*
Arzobispo de León
Responsable de la D.E. de
Pastoral Educativa y de Cultura

CIX Jornada Mundial de las Personas Migrantes y Refugiadas (2023)

24 de septiembre de 2023

Queridos hermanos y hermanas:

Cada año miles y miles de personas son forzadas a salir de sus países de origen por diversas circunstancias: pobreza, desempleo, desastres naturales, amenazas, o violencia generalizada. Ante estas problemáticas, a las personas la única opción que les queda es migrar. La falta de oportunidades laborales, las amenazas que ponen en riesgo sus vidas e integridad física, el cambio climático y desastres naturales, obligan a las personas a intentar encontrar una vida más digna en otros países. Los flujos migratorios se vuelven más complejos y diversificados. Migran familias enteras, mujeres, niñas y niños no acompañadas, personas adultas mayores o personas con alguna discapacidad.

«Hay que aceptar la emigración como una dolorosa necesidad»[40] Migrar debería ser siempre una decisión libre, pero, de hecho, en muchísimos casos, hoy tampoco lo es. Conflictos, desastres naturales, o más sencillamente la imposibilidad de vivir una vida digna y próspera en la propia tierra, obligan a millones de personas a dejar sus lugares de origen.

40 J.B. Scalabrini, *L'emigrazione italiana in America*, 1887.

«La libertad es para poder emigrar, no para hacer emigrar».[41] La posibilidad de vivir en paz y con dignidad es una obligación que le corresponde a los Estados. Las políticas actuales no pueden centrarse en la protección de intereses individualistas o en reforzar la capacidad militar de controlar las fronteras.

«*De todas maneras, no se puede impedir la migración. De hecho, todos los obstáculos que los gobiernos ponen a los migrantes sirven sólo para aumentar el número de salidas clandestinas. En cambio, debemos abogar por la libertad de emigrar, aunque hay que luchar contra la obligación de migrar. El gobierno y las entidades privadas, sin embargo, deben realizar una labor preventiva, aumentando el desarrollo social y económica del país, mejorando, en patria, las condiciones de vida de los trabajadores y los campesinos, con leyes adecuadas a las necesidades e implementando significativas reformas*».[42]

En la CIX Jornada Mundial de las Personas Migrantes y Refugiadas, el Santo Padre nos invita a reflexionar bajo la premisa «*Libres de elegir, si migrar o quedarse*»[43], es decir, libres de temores, miedos, agresiones, hambre o violencia. La obligación de garantizar los derechos humanos es hacer frente a la vulnerabilidad extrema, no sólo en las guerras, sino también en las catástrofes naturales y en los desastres provocados por la propia humanidad, no es una pequeña esperanza, es una esperanza viva. «*Los derechos de los hombres son bastante inalienables, así*

41 J.B. Scalabrini, *L'emigrazione degli operai italiani.* Conferencia en Ferrara, 1899

42 J. B. Scalabrini, *L'Italia all'estero.* Conferencia en Turín, 1898.

43 Papa Francisco, *Mensaje para la 109º Jornada Mundial del Migrante y refugiado, 2023*

pues, el hombre puede ir y buscar su bienestar donde mejor le parezca».[44]

Nuestra prioridad, como Iglesia, es preservar y defender los derechos humanos, y estar siempre dispuesta a acoger, proteger, promover e integrar a todas las personas, migrantes y refugiadas, sin distinción y sin dejar a nadie fuera.

Ante este escenario, ¿qué mundo es posible esperar y esforzarse por lograr? Una patria grande más humana, justa, donde el amor sea verdadero, y sea posible la felicidad, bajo la mirada de Cristo Redentor y del Acontecimiento de Guadalupe, para responder como Iglesia al llamado de Dios a generar esperanza a las personas migrantes y refugiadas, para que tengan por fin y para siempre una segunda oportunidad sobre esta tierra peregrina.

A todas y todos los agentes de pastoral, directores y directoras de casas del migrantes y albergues, coordinadores diocesanos, hermanos obispos, les invito con profundo amor y los animo a continuar con la misión de brindar atención pastoral y humanitaria a las personas migrantes y refugiadas.

Que Santa María de Guadalupe, Madre del Dios por quien se vive, cubra con su manto el peregrinar de todas y todos los migrantes en el mundo.

+ J. Guadalupe Torres Campos
Obispo de Ciudad Juárez
Responsable de la D.E. de la
Pastoral de la Movilidad Humana

44 Scalabrini J.B., *L'Italia all'estero,* conferencia en Turín, 1898.

Mensaje de Navidad y próspero Año 2024

20 de diciembre de 2023

Estimados hermanos y hermanas:

En esta Nochebuena que congrega nuevamente a las familias y los pueblos, queremos hacerles llegar, en nombre de los obispos de México, un saludo lleno de paz, esperanza y fraternidad.

Celebramos nuevamente el nacimiento del Niño Jesús; Aquel que, como dice San Juan, «es la luz verdadera que ilumina a todo hombre que viene a este mundo» (Jn 1,9). Su llegada renovadora trae consigo la posibilidad cierta de redireccionar nuestros pasos como sociedad hacia metas más justas, solidarias y pacíficas.

México enfrenta enormes desafíos que nos duelen y preocupan: *la violencia, la corrupción, las desigualdades, la polarización política, el desempleo, tantas familias que no logran salir adelante*. Pero no podemos quedarnos en el pesimismo estéril ni en los fatalismos destructivos. Como cristianos, estamos llamados a ver más allá, a encender esa «luz gentil» de la esperanza de la que nos habla el papa Francisco.

Y el fundamento de esa esperanza es precisamente la fe en ese Niño Dios que nace hoy, en quien se inaugura, en palabras del Concilio Vaticano II, «una nueva y definitiva alianza» que «renueva todas las cosas» (*Lumen Gentium* 1 y 9). Es Él la prenda viva del amor entrañable de Dios por la humanidad.

En Él hallamos la certeza de que la paz, la justicia y la fraternidad que anhelamos son posibles si nos abrimos decididamente a su gracia transformadora.

Por ello, en comunión con toda la Iglesia, les invitamos a inspirarnos e iluminarnos en este nuevo año con la encíclica *Fratelli tutti* del Santo Padre Francisco, verdadera hoja de ruta para construir la fraternidad y la amistad social que tanto necesita nuestro país.

Asimismo, como Iglesia que peregrina en esta amada tierra de México, buscaremos renovar nuestro compromiso evangelizador a la luz del Proyecto Global de Pastoral 2031-2033, que guiará nuestro caminar pastoral durante la próxima década.

Orientándonos hacia la celebración del Jubileo de 2025, año de gracia y reconciliación para la Iglesia, el 2024 estará dedicado de manera especial a profundizar en la importancia de la oración personal y comunitaria como fuente de vida y misión cristiana. Necesitamos redescubrir un nuevo ardor al poder de la oración para iluminar nuestro caminar personal, eclesial y social.

Celebrando asimismo en 2024 el segundo año de nuestra Novena Guadalupana Intercontinental hacia el Jubileo de 2031, deseamos contribuir activamente a la transformación de nuestra sociedad sobre los valores del Evangelio que son columna vertebral de dicho proyecto: *la verdad, la caridad y la justicia*.

Conscientes de los enormes desafíos, pero de la mano de Dios y tomando en cuenta la riqueza espiritual de nuestro pueblo,

buscaremos consolidar varias líneas pastorales prioritarias, tales como:

- La consolidación de *una cultura de paz* a través de iniciativas concretas como el Compromiso Nacional por la paz que hemos propuesto a toda la sociedad mexicana.

- El fortalecimiento de *procesos sinodales* en nuestras comunidades y diócesis.

- La promoción de la *cultura vocacional* y ministerial.

- El acompañamiento cercano a las *familias* y a la *vida* naciente.

- La atención humanitaria y espiritual a las personas *migrantes*. - Así como el llamado al discipulado de *adolescentes y jóvenes*.

Siendo estas prioridades pastorales los ejes trasversales de nuestra misión evangelizadora hacia el 2031.

¡Feliz Navidad y un próspero Año Nuevo 2024!

¡Que Santa María de Guadalupe interceda por nuestras familias y por México!

Los obispos de México

Unidos construyendo el futuro con los migrantes Mensaje de los obispos de la frontera de Texas y México

7 de enero de 2024

Introducción

1. Dando gracias a Dios por el vigésimo aniversario de la publicación de la carta pastoral de los obispos católicos de Estados Unidos y México sobre la migración, titulada *Juntos en el camino de la esperanza. Ya no somos extranjeros*, los obispos de ambos lados de la frontera nos dirigimos una vez más al pueblo de Dios, a las autoridades y a las personas de buena voluntad, con el deseo de que, iluminados por la Palabra de Dios contenida en la Sagrada Escritura y en la Sagrada Tradición, con la guía del Magisterio de la Iglesia, miremos con profundidad la realidad que afrentan los migrantes, y, descubriéndonos todos hermanos, encontremos la manera de caminar unidos para construir juntos un futuro mejor.

2. Reconocemos el derecho de los Estados soberanos a controlar sus fronteras para salvaguardar el bien común de los ciudadanos y de toda la comunidad humana, así como el derecho fundamental de toda persona a migrar y a no migrar. Asimismo, sostenemos que las naciones, más prósperas tienen el deber de acoger, en cuanto sea posible, al extranjero que busca la seguridad y los medios

de vida que no puede encontrar en su país de origen, así como a velar por los derechos del migrante. A su vez, el migrante debe respetar con gratitud el patrimonio material y espiritual del país que lo acoge, obedecer sus leyes y contribuir a su desarrollo.[45]

3. Conscientes de que «América es un continente que nace de pueblos migrantes que vinieron a habitar estas tierras, y que de norte a sur dieron luz a nuevas civilizaciones»,[46] ratificamos nuestra convicción de que «la migración entre nuestras dos naciones es necesaria y benéfica».[47] Por ello exhortamos a todos a crear ambientes que hagan posible, como ha pedido el papa Francisco, «acoger, proteger, promover e integrar a los migrantes y refugiados».[48]

4. Compartimos los sueños y sufrimientos de los migrantes. Sabemos de las situaciones que los obligan a emigrar y del dolor que esto conlleva. Conocemos las múltiples violaciones a sus derechos fundamentales, la pobreza, las injusticias, la violencia, los peligros y los abusos que padecen, tanto en sus lugares de origen, como en los de tránsito y destino.

5. Igualmente, nos angustia que los migrantes sean víctimas de las organizaciones criminales, así como de la corrupción y complicidad de algunas autoridades. Nos preocupa

45 Cf. *Catecismo de la Iglesia Católica*, 2241.

46 Carta Pastoral de los Obispos Católicos de los Estados Unidos y México, *Juntos en el camino de la esperanza. Ya no somos extranjeros*,13.

47 *Ibid*., 2.

48 *Mensaje para la Jornada Mundial del Emigrante y Refugiado*, *2018*.

el tráfico y la trata de personas, el desplazamiento forzado, las detenciones y deportaciones sin respeto al derecho de aquellos que buscan protección internacional, la persecución constante y la criminalización de la que son objeto, la falta de traductores competentes para los procedimientos a los que se sujetan, la discriminación, la invisibilización, la soledad, la nostalgia, el secuestro, la desaparición y tantas situaciones que los aquejan.

6. Reiteramos nuestra solidaridad con los migrantes y refugiados, con los agentes de pastoral y defensores de los derechos humanos, así como con todos aquellos que se convierten en buenos samaritanos, poniéndose al servicio de las personas itinerantes. Si bien nuestra labor ha sido constante desde hace mucho tiempo, en los últimos años ha resultado especialmente difícil, debido a la llegada de miles de migrantes. Las comunidades católicas en México y en los Estados Unidos nos hemos esforzado por proveer servicios sociales, legales, de consejería, médicos, espirituales, y otros más, incluyendo terapias psicológicas, teniendo en cuenta la diversidad de situaciones traumáticas que muchos de ellos han experimentado.

7. La Iglesia no aboga por fronteras abiertas, sino por leyes que respeten los derechos humanos básicos. Los gobiernos deben crear leyes que incluyan tanto una frontera segura como una política de inmigración humana.[49] No fomentamos la migración ilegal o indocumentada, sino que abogamos por vías legales para la migración.

---

49 Cf. Carta Pastoral de los obispos ..., *Ya no somos extranjeros*, nn. 38 y 39.

8. Reconocemos los esfuerzos de las autoridades de ambos países y les pedimos seguir trabajando para establecer leyes justas, además de llevar a cabo las acciones necesarias para proteger y defender los derechos humanos fundamentales de todas las personas, independientemente de su condición migratoria. Por nuestra parte, renovamos nuestro compromiso de continuar en constante comunicación y colaboración con agencias y entidades gubernamentales a nivel local, estatal y federal, para proveer servicios que incluyen la información y la defensa jurídica, entre otros.

CAPÍTULO I
MIRANDO LA MIGRACIÓN

9. En 2020, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) calculó que en el mundo hay cerca de 281 millones de migrantes internacionales, lo que representa el 3.6% de la población mundial.[50] Por su parte, el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de Naciones Unidas señaló que uno de cada cuatro migrantes internacionales a nivel mundial residía en el continente americano, lo que equivale a 73.5 millones.[51] La principal región de destino es América del Norte, siendo Estados Unidos el que alberga al mayor número de migrantes internacionales de todo el mundo, con casi 51 millones.[52] Alrededor de 8 mil personas que buscan asilo están llegando diariamente a la frontera. Últimamente la mayoría ha llegado de Venezuela y Nicaragua.

---

50 Cf. *Informe de la OIM sobre las migraciones en el mundo 2022*.

51 Cf. ONU, DAES, 2020.

52 Cf. *Informe de la OIM sobre las Migraciones en el Mundo 2022*.

10. Según el informe anual de Tendencias Globales de la oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), a finales de 2021 el número de desplazados por las guerras, la violencia, la persecución y las violaciones a los derechos humanos ascendía a 89.3 millones, es decir, un 8% más en comparación con el año anterior y más del doble en relación con la cifra de hace diez años.[53] Las caravanas que los migrantes forman para apoyarse han puesto en evidencia la realidad de esta región. A esto se ha sumado el desplazamiento provocado por el drama de la guerra entre Rusia y Ucrania.

11. La OIM ha considerado la frontera entre Estados Unidos y México como la ruta migratoria terrestre más peligrosa del mundo, con un registro de 686 migrantes fallecidos o desaparecidos a lo largo de esa línea divisoria en el año 2022.[54] Se estima que cada año, alrededor de 300 mil personas son víctimas de tráfico humano en el Estado de Texas. Es alarmante el número de migrantes que son rescatados de los camiones de carga en los que estaban siendo transportados. Lamentablemente muchos han muerto. Frente a esta situación, la Iglesia Católica ofrece ayuda a través de hospitales, hoteles y medios de transporte, colaborando con los consulados en muchos estados del país.

12. México es un país de origen, transito retorno y destino de migrantes. La Unidad Política Migratoria, Registro e Identidad de Personas (UPMRIP) de la Secretaría de Gobernación (SEGOB), señala que de enero a febrero de 2023 se

53 Cf. *Tendencias Globales de ACNUR 2021*.

54 Cf. *Comunicado* 12 de septiembre 2023.

registraron 6.1 millones de eventos de entrada a México de personas extranjeras, lo que representó un incremento del 37.5% respecto al mismo periodo de 2022.[55] Muchos huyen de la injusticia, la pobreza, la violencia y de los desastres naturales ocasionados por el cambio climático, buscando libertad, seguridad y la oportunidad de una vida más digna.

13. Si bien la reforma constitucional en México en materia de derechos humanos de 2011 y la promulgación de la Ley de Migración del mismo año, no contemplan como delito la migración irregular, se sigue dando la privación de la libertad de personas extranjeras que no acreditan una situación migratoria regular. De acuerdo con los registros de la Unidad de Política Migratoria de la Secretaría de Gobernación, en el primer trimestre de 2023 fueron detenidas en el país personas procedentes de 125 países. La detención de migrantes extranjeros en territorio mexicano se quintuplicó en la última década, pasando de 88 mil en 2012 a 450 mil en 2022.[56]

14. En México, la regulación del otorgamiento de asilo político, el reconocimiento de la condición de refugiado y el otorgamiento de protección complementaria se encuentra establecida en la Ley Sobre Refugiados, Protección Complementaria y Asilo Político, publicada en 2011. De acuerdo con la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados (COMAR), el número de solicitantes de refugio en México durante el primer semestre de 2023 fue de 74,764 migrantes,

55 Cf. *Comunicado* n. 219/2023.

56 Cf. *Tarjeta migratoria matutina,* 22 de mayo 2023.

registrándose así un aumento del 28% respecto al mismo periodo en 2022, en que se recibieron 58,238 solicitudes.

15. La estadística proporcionada por la Unidad de Política Migratoria y la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados no abarca la totalidad de personas en contexto de movilidad humana en México. Tampoco considera el número de víctimas de trata ni de tráfico ilícito de migrantes, migrantes desaparecidos ni de personas que, ante la falta de políticas, leyes y prácticas que humanicen la migración, deciden permanecer en la clandestinidad. Todo esto hace que muchos migrantes sean altamente vulnerables frente a las organizaciones criminales, que los someten a diferentes formas de extorsión y de secuestro, entre otros delitos.

16. Por muchos años se ha utilizado la separación de familias, misma que continúa. El gobierno de los Estados Unidos recientemente ha eliminado el título 42, así como el estado de protección temporal (TPS) para ciudadanos de Camerún, Sudán, Ucrania y Venezuela. Se han creado 100 centros humanitarios en Sudamérica, comenzando por Guatemala y Colombia.

17. Las políticas migratorias implementadas por el gobierno de Estados Unidos y la política de detención y contención en México han puesto a los migrantes en situaciones de mayor vulnerabilidad, al provocar incertidumbre, rechazo, persecución y violación de sus derechos humanos, exponiéndolos a caer en manos de las organizaciones criminales para poder llegar a su destino. La militarización de la frontera sur de Estados Unidos y de la frontera norte y sur de México, ha incluido abusos de autoridad, detenciones

arbitrarias y separación de familias. Es deplorable la condición de los lugares en la frontera comúnmente conocidos como «hieleras»; constantemente se reciben reportes de abusos, falta de comida y enfermedades sin tratar. Lamentablemente, estos abusos o falta de cuidado han llevado a la muerte de decenas de personas que estaban bajo la custodia del gobierno Americano.

18. Nuestros agentes de pastoral que heroicamente y con sentido cristiano se solidarizan con los migrantes, se enfrentan muchas veces a políticas migratorias que los criminalizan. Así mismo, experimentan la angustia de ver que los recursos son cada vez más insuficientes, lo mismo que los espacios de acogida. Además, muchos han sufrido amenazas y violencia por parte de las organizaciones criminales. A todos ellos les expresamos nuestro reconocimiento, solidaridad, bendición y aliento.

CAPÍTULO II
DISCERNIENDO LA MIGRACIÓN

19. Nuestra perspectiva católica sobre los migrantes y refugiados tiene su raíz en la Sagrada Escritura y en la Sagrada Tradición, con la guía del Magisterio de la Iglesia.[57] La Biblia habla sobre la experiencia de la migración. Por ejemplo, el Libro del Éxodo dice: «No maltrates ni oprimas al extranjero, porque ustedes también fueron extranjeros en Egipto» (Ex 22,20). José, María, y el niño Jesús emigraron temporalmente a Egipto para escapar de los violentos planes

57 Cf. *Dei verbum*, 10.

del rey Herodes (cf. Mt 2, 13-23). Jesús mismo enseña que, al acoger al forastero, en realidad lo estamos acogiendo a El, que dirá en el Juicio Final: «Fui forastero y ustedes me recibieron en su casa» (Mt 25,35). «Quiso ser peregrino en el mundo –dice san Agustín– quien hizo el mundo. Se dignó ser huésped para que tú recibieras la bendición al recibirlo... Él está entre nosotros en sus miembros»[58] Jesús nos visita en los migrantes, que se convierten en nuestros compañeros de viaje. En ellos recibimos como huésped al que nos prepara casa en el cielo[59], que es nuestra patria[60].

20. A lo largo de la historia, la Iglesia, que como una madre ha estado atenta y solícita a los problemas de la humanidad, mediante su doctrina social ha promovido y defendido el derecho natural e inalienable que toda persona humana tiene de migrar o no migrar[61]. También ha reconocido el derecho de los estados de controlar sus fronteras y el deber de acoger y velar por los derechos del migrante, quien a su vez debe respetar el patrimonio material y espiritual del país que lo acoge, obedecer sus leyes y contribuir a su desarrollo.[62]

21. La Iglesia enseña que toda persona tiene derecho de encontrar en el propio país oportunidades económicas, políticas y sociales que le permitan alcanzar una vida digna y plena. Eso requiere que cada país, mediante una atenta

58 *Sermón* 239, 2. 7.

59 *Ibid*.., 2.

60 San Agustín, *Sermón 378*.

61 Cf. Pío XII, «Exsul familia», 61-62.

62 Cf. *Catecismo de la Iglesia Católica*, 2241.

administración local o nacional, garantice un comercio más equitativo y una cooperación internacional solidaria, y asegure a sus propios habitantes la libertad de expresión y de movimiento, así como la posibilidad de satisfacer sus necesidades fundamentales, como el alimento, la salud, el trabajo, la vivienda y la educación.[63]

22. «Es necesario –recuerda el papa Francisco– intensificar los esfuerzos para crear las condiciones adecuadas para garantizar una progresiva disminución de las razones que llevan a pueblos enteros a dejar su patria... desarrollar mundialmente un orden económico-financiero más justo y equitativo, junto con un mayor compromiso por la paz, condición indispensable para un auténtico progreso».[64]

23. Cuando lo anterior no sucede, la gente se ve obligada a abandonar su casa con la esperanza de encontrar en otros lugares paz y seguridad. «Es verdad –dice el Santo Padre– que lo ideal sería evitar las migraciones innecesarias y para ello el camino es crear en los países de origen la posibilidad efectiva de vivir y de crecer con dignidad, de manera que se puedan encontrar allí mismo las condiciones para el propio desarrollo integral. Pero mientras no haya serios avances en esta línea, nos corresponde respetar el derecho de todo ser humano de encontrar un lugar donde

63 Cf. Juan Pablo II, *Mensaje para la jornada Mundial del emigrante y refugiado, 2004*, 3.

64 *Mensaje para la jornada mundial del emigrante y del refugiado, 2015*.

pueda no solamente satisfacer sus necesidades básicas y las de su familia, sino también realizarse integralmente como persona»[65].

24. La Iglesia reconoce el derecho de cada individuo a emigrar con la facultad de establecerse donde crea más oportuno para una mejor realización de sus capacidades, aspiraciones y proyectos, y afirma que «la regulación de los flujos migratorios según criterios de equidad y de equilibrio es una de las condiciones indispensables para conseguir que la inserción se realice con las garantías que exige la dignidad de la persona humana. Los inmigrantes deben ser recibidos en cuanto personas y ayudados, junto con sus familias, a integrarse en la vida social».[66]

25. Independientemente de su situación legal, la vida, la dignidad y los derechos de los migrantes deben ser reconocidos, respetados, promovidos y defendidos, lo mismo que sus respectivos deberes.[67] La Iglesia reafirma la necesidad prioritaria de un estado de derecho que proteja a las familias, en particular de los migrantes y refugiados, que son agraviados por nuevas dificultades. El estado debe ser garante de la igualdad de trato legislativo y, por tanto, debe proteger todos los derechos de la familia migrante y refugiada, evitando cualquier forma de discriminación en el

65 Francisco, Enc. *Fratelli tutti*, 129.

66 *Compendio de la Doctrina social de la Iglesia*, 298.

67 Cf. Carta Pastoral de los obispos..., *Juntos en el camino de la esperanza. Ya no somos extranjeros*, 38.

ámbito del trabajo, la vivienda, la salud, la educación y la cultura.[68]

26. Como obispos, reiteramos la importancia de la familia en el desarrollo humano y el derecho que éstas tienen a estar juntas. Por eso consideramos que la reunificación de las familias y la no separación de los menores de sus padres se deben abordar con seriedad y sentido humano por parte de los gobernantes.

27. «Se necesita por parte de todos –dice el Papa– un cambio de actitud hacia los inmigrantes y los refugiados, el paso de una actitud defensiva y recelosa, de desinterés o de marginación a una actitud que ponga como fundamento la "cultura del encuentro", la única capaz de construir un mundo más justo y fraterno, un mundo mejor»[69].

28. Hay que reconocer que son muchos los organismos e instituciones que ponen su trabajo y sus energías al servicio de cuantos emigran en busca de una vida mejor. No obstante, es necesaria una acción más eficaz e incisiva, a través de una red universal de colaboración que proteja la dignidad y la centralidad de la persona humana.[70]

---

68 Cf. Juan Pablo II, *Mensaje para la Jornada Mundial del Emigrante y Refugiado*, 1986, 3.

69 *Mensaje para la jornada mundial del emigrante y del refugiado, 2014*.

70 Cf. Francisco, *Mensaje para la Jornada Mundial del Emigrante y del Refugiado, 2014*.

29. Jesús ha dicho: «fui forastero y me hospedaste» (Mt 25,35). Resulta actual y urgente la invitación a practicar una hospitalidad que no puede limitarse a la mera distribución de ayudas humanitarias, sino que debe llevar a compartir con quienes son acogidos el don de la revelación del Dios Amor, «que tanto amó al mundo, que dio a su Hijo único» (Jn 3, 16).[71]

CAPÍTULO III
ACTUANDO ANTE LA MIGRACIÓN

30. El anuncio del Evangelio propone la salvación integral del ser humano y su autentica y efectiva liberación, logrando condiciones de vida adecuadas a su dignidad. Por eso la Iglesia, partiendo de Cristo, anuncia los derechos humanos fundamentales, los promueve y los defiende. Estos son, en particular, el derecho a tener una propia patria; a vivir libremente en el propio país; a vivir con la propia familia; a disponer de los bienes necesarios para llevar una vida digna; a conservar y desarrollar el propio patrimonio étnico, cultural y lingüístico; a profesar la propia religión, y a ser reconocido y tratado, en toda circunstancia, conforme a la propia dignidad de ser humano».[72]

31. El papa Francisco ha recordado que la migración es una oportunidad de evangelización, que nos hace conscientes

71 Cf. Juan Pablo II, *Mensaje para la Jornada Mundial del Emigrante, 2002*, 4.

72 Juan Pablo II, *Mensaje para la Jornada Mundial del Emigrante y Refugiado, 2001*, 3.

de que el fundamento de la dignidad de la persona no está en los criterios de eficiencia, de productividad, de clase social, de pertenencia a una etnia o grupo religioso, sino en el ser creados a imagen y semejanza de Dios (cf. Gn 1,26-27) y más aún, en el ser hijos de Dios en el Hijo. Esta consciencia, que brota de la fe, debe llevarnos a acoger, respetar y amar a los migrantes, y así contribuir a la construcción de una sociedad más justa, una democracia más plena, un país más solidario, un mundo más fraterno y una comunidad cristiana más abierta, de acuerdo con el Evangelio[73].

32. La pastoral de los migrantes requiere una adecuada preparación. Por eso los obispos de la frontera entre Texas y México seguiremos impulsando esta formación, tanto inicial como permanente, del clero y de los fieles laicos, particularmente entre los responsables directos y los agentes de esta pastoral.

33. Ante el gran flujo migratorio, que muchas veces desborda nuestras capacidades de servicio, promoveremos con mayor intensidad programas de voluntariado, especialmente entre los jóvenes, y fortaleceremos la colaboración entre la Iglesia y la sociedad, favoreciendo una cultura positiva al fenómeno de la migración. Esperamos que esto incida gradualmente en mejores políticas migratorias en ambos países.

34. Si bien en algunas diócesis el servicio a los migrantes se encomienda a una persona o institución, esta atención corresponde a todos los bautizados. Por eso animamos a

73 Cf. Francisco, *Mensaje para la Jornada del Migrante y Refugiado, 2014*.

que el primer lugar en el que se acoja a las personas itinerantes sea la parroquia. «La parroquia –decía san Juan Pablo II– que etimológicamente designa una habitación en la que el huésped se encuentra a gusto, acoge a todos y no discrimina a nadie, porque nadie le es ajeno»[74]. ¡Agradecemos a tantas parroquias que lo están haciendo! Incluso, en algunas de ellas, los migrantes se han integrado al apostolado y forman parte de los consejos de pastoral.

35. La solicitud por los migrantes debe estar también en el corazón y en la acción de los institutos de vida consagrada y sociedades de vida apostólica, en las organizaciones caritativas, en los movimientos eclesiales, en las asociaciones y en las nuevas comunidades. Reconocemos la generosa acogida que los consagrados y laicos, de manera personal o asociadamente, brindan a sus hermanos migrantes. Los animamos a seguir adelante.

36. Convencidos de la necesidad de colaboración entre las iglesias de origen, tránsito y destino, los obispos de ambos lados de la frontera nos comprometemos a fortalecer el diálogo permanente para apoyar en este esfuerzo a nuestras respectivas conferencias episcopales, a crecer en la solidaridad entre diócesis hermanas,[75] y a fomentar una mayor colaboración interconfesional.

37. A los gobiernos de ambos países les pedimos:

    a) incrementar y simplificar la concesión de visados, y adoptar programas de patrocinio privado y comunitario;

74 *Mensaje para la Jornada Mundial del Emigrante, 1999*, 6.

75 Cf. *Ecclesia in America*, 74.

b) abrir corredores humanitarios seguros y legales para los migrantes y refugiados más vulnerables;

c) ofrecer un alojamiento adecuado y decoroso;

d) garantizar los servicios básicos, la seguridad personal, una adecuada asistencia consular, el acceso equitativo a la justicia y la libertad religiosa;

e) velar por el derecho a tener siempre consigo los documentos personales de identidad;

f) dar a los migrantes libertad de movimiento y la posibilidad de trabajar;

g) ofrecer la posibilidad de participar en una economía que les permita asegurar su subsistencia vital;

h) proteger a los menores de edad, asegurarles el acceso regular a la educación y prever programas de custodia temporal o de acogida;

i) promover la inserción social de los migrantes;

j) favorecer la reagrupación familiar;

k) preparar a las comunidades locales para los procesos integrativos.

CONCLUSIÓN

38. Los obispos de la frontera entre Texas y México reconocemos el esfuerzo de los gobiernos de ambos países, y valoramos

el testimonio de muchas personas que han sabido hacerse buenos samaritanos con los hermanos migrantes. ¡Son tantos los fieles laicos, consagrados, diáconos y sacerdotes que están tendiendo la mano a los migrantes y los refugiados! ¡Gracias! Y por favor, ¡sigan adelante!

39. Pedimos a Dios Padre que nos haga cada vez más conscientes de que en él todos somos hermanos, y que nos dé la fuerza para convocarnos y encontrarnos en un «nosotros» que sea más fuerte que la suma de pequeñas individualidades,[76] para que así juntos construyamos sociedades capaces de acoger, proteger, promover e integrar a los migrantes y refugiados.

40. Que Santa María de Guadalupe, que, junto a su amado Hijo y a San José, su esposo, experimentó el drama de la migración, acompañe a los hermanos migrantes y nos ayude a todos, gobernantes, Iglesia y sociedad, a comprenderlos y atenderlos con amor, conscientes de que, como señala San Agustín: «en esta nuestra vida, somos peregrinos».[77]

+ Gustavo García-Siller
Arzobispo de San Antonio, Texas

+ Michael Boullette
Obispo Auxiliar de San Antonio, Texas

76 Francisco, *Fratelli tutti*, 78.

77 *Sermón 346B*, 1.

+ Gary Janak
Obispo Auxiliar de San Antonio, Texas

+ Mark Seitz
Obispo de El Paso, Texas

+ Michael Sis
Obispo de San Angelo, Texas

+ Jaime Tamayo
Obispo de Laredo, Texas

+ Daniel E. Flores
Obispo de Brownsville, Texas

+ Mario A. Avilés
Obispo Auxiliar de Brownsville, Texas

+ Eugenio Andrés Lira Rugarcía
Obispo de Matamoros

+ J. Guadalupe Torres Campos
Obispo de Ciudad Juárez

+ Alonso Gerardo Garza Treviño
Obispo de Piedras Negras

+ Hilario González García
Obispo de Saltillo

+ Juan Carlos Arcq Guzmán
Obispo Auxiliar de Monterrey

Jornada Mundial del Enfermo 2024

04 de febrero de 2024

«No conviene que el hombre esté solo»
(Gn 2,18)

«Cuidar al enfermo cuidando las relaciones»

Con este título, el papa Francisco nos ha regalado su Mensaje para la Jornada Mundial del Enfermo 2024, este 11 de febrero. Nos recuerda que «desde el principio, Dios, que es amor, creó el ser humano para la comunión, inscribiendo en su ser la dimensión relacional». Somos llamados a realizarnos plenamente en el dinamismo de las relaciones, de la amistad y del amor mutuo, pues hemos sido creados para estar juntos, no solos. Por ello, «la experiencia del abandono y de la soledad nos asusta, es dolorosa e, incluso, inhumana. Y lo es aún más en tiempos de fragilidad, incertidumbre e inseguridad, provocadas, muchas veces, por la aparición de alguna enfermedad grave».

Tenemos que reconocer que, en muchos casos, «el tiempo de la vejez y de la enfermedad se vive a menudo en la soledad, a veces, incluso en el abandono. Esta triste realidad es consecuencia sobre todo de la cultura del individualismo, que exalta el rendimiento a toda costa y cultiva el mito de la eficiencia, volviéndose indiferente e incluso despiadada cuando las personas ya no tienen la fuerza necesaria para seguir ese ritmo. Se convierte entonces en una cultura del descarte». Y este abandono de las personas frágiles y su soledad «se agravan por el hecho de reducir los cuidados únicamente a servicios de

salud, sin que éstos vayan sabiamente acompañados por una "alianza terapéutica" entre médico, paciente y familiares».

Por ello, «el primer cuidado del que tenemos necesidad en la enfermedad es el de una cercanía llena de compasión y de ternura. Cuidar al enfermo significa, ante todo, cuidar sus relaciones, todas sus relaciones; con Dios, con los demás familiares, amigos, personal sanitario, con la creación y consigo mismo»

«Cuidemos a quienes sufren y están solos, e incluso marginados y descartados (...) Sanemos las heridas de la soledad y del aislamiento. Cooperemos a contrarrestar la cultura del individualismo, de la indiferencia, del descarte, y hagamos crecer la cultura de la ternura y de la compasión. Los enfermos, los frágiles, los pobres están en el corazón de la Iglesia y deben estar también en el centro de nuestra atención humana y solicitud pastoral». Y a quienes padecen una enfermedad, temporal o crónica, les decimos: «¡No se avergüencen de su deseo de cercanía y ternura! No lo oculten y no piensen nunca que son una carga para los demás».

Con el Papa los invito a encomendarnos a María Santísima, Salud de los enfermos, para que interceda por nosotros y nos ayude a ser artífices de cercanía y de relaciones fraternas.

+ *Roberto Yenny García*
Obispo de Ciudad Valles
Responsable de la D.E. de
Pastoral de la Salud

Mensaje de Cuaresma 2024

11 de febrero de 2024

«Produzcan frutos dignos de conversión»
(Mt 3,8)

Estimados hermanos y hermanas:

Unidos fraternalmente a nuestro Santo Padre el papa Francisco, iniciamos la Cuaresma 2024 como un tiempo de gracia y conversión que nos prepara para la celebración de la Pascua, la solemnidad más importante de la vida cristiana.

Como nos recuerda el papa Francisco, la Cuaresma es un tiempo donde Dios «educa a su pueblo para que abandone sus esclavitudes y experimente el paso de la muerte a la vida».

Somos conscientes de los grandes desafíos que enfrenta nuestro México: la violencia, la pobreza, las desigualdades, la corrupción y la impunidad, entre otros.

Como Pastores, no podemos permanecer indiferentes ante el sufrimiento de nuestro pueblo, especialmente de los migrantes, que viven un verdadero éxodo buscando oportunidades y huyendo de diversas esclavitudes.

Por esto, animamos a toda la sociedad mexicana a dejar atrás el pesimismo y la resignación para trabajar juntos en la construcción de un país más justo, solidario y fraterno.

Invitamos de modo especial a las familias, a los jóvenes y a los niños a redescubrir en esta Cuaresma el sentido profundo de las prácticas cuaresmales, dejando que a través de ellas Dios renueve sus vidas y las purifique de toda esclavitud contemporánea.

Que en este año 2024 dedicado a la oración rumbo al Jubileo 2025, ofrezcamos también nuestras penitencias, viacrucis, oraciones, ayunos y obras de misericordia por los que más sufren y, una especial súplica a Dios para que nos conceda un proceso electoral en paz que fortalezca nuestras instituciones democráticas libres de toda impureza.

Caminemos unidos en sinodalidad para revitalizar la misión evangelizadora con el Proyecto Global de Pastoral 2031-2033, que nos ayuda a discernir la ruta hacia el II Encuentro Eclesial con el impulso del Espíritu.

Que Santa María de Guadalupe interceda por nosotros en este tiempo de gracia, preparando nuestros corazones para la Pascua de Resurrección.

Les enviamos nuestra bendición pastoral, deseando que este tiempo «sea para cada uno de ustedes, queridos hermanos y hermanas, un tiempo de auténtica conversión a Cristo, único Salvador del mundo», como nos invitaba el papa Benedicto XVI.

No se olviden de rezar por nosotros, los obispos de México. Que Dios los bendiga.

+ *Rogelio Cabrera López*
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

Por el bien de México, primero la democracia y el Estado de derecho

3 de marzo de 2024

Los obispos de la Iglesia católica en México nos dirigimos al querido pueblo de México, movidos por nuestro compromiso y amor a nuestro país, para ofrecer una palabra de aliento desde nuestra misión religiosa, al inicio de la Campaña electoral de 2024, con el único deseo de construir juntos, apoyados en la verdad y la justicia, el ambiente propicio para celebrar en paz este importante proceso político.

México es una gran nación unida por su origen, valores, cultura e historia, que se encuentra en permanente construcción, tarea en la que todos los ciudadanos estamos convocados a participar con generosidad, desde los propios valores y capacidades, de forma personal y social. La grandeza de esta nación, bendecida de manera providencial con el Acontecimiento Guadalupano, nos llama, en momentos especiales, a dar lo mejor de nosotros mismos, tal como sucederá, sin duda, en el proceso electoral de este año 2024 que culminará el domingo 2 de junio. Merecemos una jornada histórica que, con una nutrida participación ciudadana, fortalezca la paz y el desarrollo de nuestro país, unido en la riqueza de su diversidad, proyectándonos con esperanza hacia el futuro, gracias a la observancia del estado de derecho y a la madurez democrática que hemos alcanzado.

Conocemos, –por la información de la que todos disponemos–, la importancia y trascendencia de la próxima jornada

electoral. No sólo se trata de elegir Presidente de México, sino también gubernaturas (9 Estados), Congreso federal (500 Diputados y 128 Senadores), Congresos locales y presidencias municipales. Pero también sabemos ya de algunos riesgos que amenazan la estabilidad democrática mediante la violencia criminal que, al mismo tiempo, afectan la libertad ciudadana. Estamos a tiempo de evitarlos confiando en la fortaleza de las instituciones electorales y en la honestidad de todos los candidatos.

Participemos todos, en lo que a cada uno nos toca, vigilando con esmero el proceso electoral en su conjunto, hasta la entera jornada del 2 de junio, donde los verdaderos demócratas, como fruto de un proceso ejemplar, deberán reconocer los resultados sin apasionamiento, dejando de lado intereses meramente partidistas y conductas egoístas, poniendo por delante el bien común de nuestro México.

El bien común de la nación exige que vivamos esta experiencia de renovación democrática con libertad y con responsabilidad; respetándonos unos y otros, desde nuestra legítima pluralidad cultural con la que se enriquece nuestra sociedad, tal como se manifiesta en la vitalidad de la sociedad civil organizada con todos sus matices y en los organismos intermedios de distintos sectores. Las decisiones ciudadanas orientadas por el bien común implican el respeto a la dignidad humana, a los derechos de los ciudadanos y la preocupación subsidiaria por los menos favorecidos.

Toca a las autoridades un correcto desempeño en sus responsabilidades para garantizar la participación ciudadana. Es así como entendemos la expresión según la cual «La política es

una de las formas más elevadas de la caridad porque sirve al bien común» (Papa Francisco, *Fratelli tutti 180*).

Todos deseamos que este proceso electoral de 2024 sea un ejemplo de civilidad a la altura de la cultura democrática que los mexicanos hemos ido construyendo y perfeccionando en las últimas décadas, a través de leyes e instituciones que nos regulan, por lo que es necesario que los distintos actores políticos sin excepción, comenzando por las autoridades y siguiendo con los candidatos, partidos y ciudadanos cumplamos las Leyes y las Normas en materia electoral. «*Por el bien de México, primero la democracia y el Estado de derecho*».

Toca a los responsables de las Instituciones Electorales, el Instituto Nacional Electoral (INE), el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF) y la Fiscalía Especializada en Delitos Electorales (FISEL) actuar con apego a la imparcialidad y la justicia, con ética y competencia profesional, para garantizar que el proceso se desarrolle con plena legalidad y con oportuna corrección de las anomalías que pudieran presentarse.

También consideramos necesario que las autoridades responsables de la seguridad ciudadana y las fuerzas del orden (SEDENA, Guardia Nacional y SEMAR), a nivel estatal y nacional, garanticen la protección y el ambiente de paz, de tal manera que se eviten, por motivos electorales, las agresiones, los atentados y los lamentables asesinatos de candidatos, políticos, familiares, periodistas y demás ciudadanos. Por lo demás, la seguridad deberá estar garantizada en todos los rincones del país el próximo domingo 2 de junio, sin excepción alguna.

Creemos que el peor de los escenarios, el que mayormente debemos evitar, es aquel en el que el crimen organizado y otros grupos delincuenciales intervengan en el proceso electoral, en cualquier lugar y momento. La democracia electoral mezclada con la delincuencia es un binomio totalmente inaceptable, es un signo de la más deplorable corrupción que se debe evitar a toda costa. Por ningún motivo se puede justificar y mucho menos entrar en complicidad.

Las condiciones por las que atraviesa el país desafortunadamente no son las mejores, pues es evidente que, desde hace tiempo, nuestros problemas son muchos en materia de seguridad, desigualdad social, crecimiento económico, insuficiente empleo formal y digno, cobertura y calidad educativa y de salud, migración, polarización social, y otras problemáticas. Coincidimos en que el reto mayor está en hacer valer y vivir en un verdadero Estado de derecho como primer paso para superar la corrupción y nuestras carencias.

México necesita campañas electorales, limpias, legales y austeras; con abundancia de propuestas responsables y serias; dejando de lado las descalificaciones de los contrincantes para dar lugar a la búsqueda de soluciones auténticas para nuestros problemas, tomando en cuenta la seriedad de estos. También nos conviene, a todos, la libertad de expresión en el legítimo ejercicio de los comunicadores y los ciudadanos, sin que por ello se ponga en riesgo la vida o seguridad de las personas. Requerimos campañas electorales que favorezcan el ejercicio del voto libre, informado y secreto, sin manipulaciones ni engaños, sin injerencias indebidas de las autoridades gubernamentales ni de cualquier índole. Lo decimos con toda claridad: ¡deseamos una elección en la que participemos todos! ¡evitemos cualquier retroceso democrático!

No es tiempo de apatía, indiferencia o abstencionismo. Es tiempo de participación y compromiso. Exhortamos a todos los ciudadanos, especialmente a los jóvenes a informarse, interesarse y tomar sus propias decisiones buscando el bien de la Nación. Igualmente exhortamos a los partidos políticos y candidatos, para que se conduzcan con ética, con altura de miras y que no pierdan de su horizonte de acción el bien común. Esto incluye la más grande de las actitudes cívicas en democracia que es la participación generosa y la aceptación de los resultados finales. Anhelamos que todo el proceso se realice por cauces legales para evitar conflictos postelectorales innecesarios y costosos, fundados en posiciones arbitrarias y sin sustento.

La Iglesia enseña, basada en su pensamiento social, que a todos conviene anteponer el bien común por encima del bien particular. Se trata de una construcción muy compleja donde deben ser tomados en cuenta los distintos grupos y personas, donde nadie quede excluido ni desplazado, mayorías y minorías, tienen los mismos derechos ciudadanos y participan del mismo país.

Estamos convencidos, como obispos y pastores católicos, que la mayoría del pueblo mexicano ama a su patria, trabaja con esfuerzo y honestidad cada día, aspira a mejorar y crecer por los caminos del bien y la justicia, tiene una gran nobleza en su corazón y anhela una sociedad en paz y concordia, con mejores oportunidades para todos. Pedimos a quienes contienden para llegar a un puesto de servicio público, corresponder a estos anhelos y trabajar generosamente por la unidad, la justicia y la paz, a fin de construir un México mejor, el que todos anhelamos y merecemos.

No podemos concluir este mensaje sin hacer un llamado fraterno a elevar nuestras oraciones, respetando la diversidad de

creencias religiosas y preferencias políticas, pero reconociendo la dignidad de la vida humana. Este llamado nos invita a trascender plenamente, desde la búsqueda del bien y la verdad, en las responsabilidades de cada día. Supliquemos la Providencia de Dios que nos proporcione la sabiduría necesaria para guiar las decisiones que México enfrenta, invocando su bendición sobre nuestro pueblo y la maternal intercesión de nuestra Madre la Virgen María de Guadalupe.

+ *Rogelio Cabrera López*
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

Día Internacional de la Mujer 2024

07 de marzo de 2024

«Las mujeres, con su perspicacia y generosidad,
con su tendencia a la mediación en lugar de la confrontación,
con su mayor capacidad para la acogida, el diálogo y la misericordia,
son portadoras de paz y de renovación»

Santa Teresa de Calcuta

Queridos hermanas y hermanos en Cristo:

En este Día Internacional de la Mujer, nosotros, los obispos de México, queremos compartir un mensaje de esperanza y reconocimiento hacia todas las mujeres que, con su invaluable contribución, enriquecen la vida de la Iglesia y de la sociedad.

Como nos recuerda el Papa Francisco: «La Iglesia reconoce el indispensable aporte de la mujer en la sociedad, con una sensibilidad, una intuición y unas capacidades peculiares que suelen ser más propias de las mujeres que de los varones» (*Evangelii Gaudium*, 103). Este reconocimiento se fundamenta en la Sagrada Escritura, donde encontramos numerosos ejemplos de mujeres valientes, sabias y fieles, como María, Madre de Jesús, María Magdalena, Judit y Ester.

En el contexto actual de México, marcado por desafíos sociales, económicos y políticos, es crucial reafirmar el papel esencial de la mujer en la construcción de una sociedad más justa,

fraterna y solidaria. Como nos enseña San Juan Pablo II en su carta apostólica *Mulieris dignitatem*, «la mujer tiene un papel único y decisivo en la vida, no sólo de la familia, sino también en la de la entera sociedad» (n. 29).

Alentamos a todas las mujeres a seguir el ejemplo de María, quien con su «Sí» al plan de Dios, se convirtió en madre y discípula, mostrando así el camino de la fe y el servicio. Como afirma el Concilio Vaticano II: «Así como la mujer tuvo en María un excelso ejemplar de la mujer redimida y liberada, así el Pueblo de Dios tiene en ella un modelo permanente de discípula y misionera» (*Lumen Gentium*, 65).

Hacemos un llamado a toda la sociedad mexicana a valorar, respetar y promover la dignidad y los derechos de las mujeres, superando toda forma de discriminación y violencia. Como nos recuerda el libro de Génesis: «Dios creó al ser humano a su imagen, a imagen de Dios lo creó, varón y mujer los creó» (Gn 1, 27). Esta igualdad fundamental debe traducirse en oportunidades equitativas en el ámbito laboral, educativo, político y eclesial.

Encomendamos a todas las mujeres a la protección maternal de la Virgen María de Guadalupe, y pedimos al Espíritu Santo que siga suscitando en ellas los dones de fortaleza, sabiduría y caridad, para que sean fermento de transformación en nuestra patria.

Con nuestra bendición y gratitud

+ *Rogelio Cabrera López*
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

Mensaje de Pascua 2024

24 de marzo de 2024
Domingo de la Pasión del Señor

«¡Hosanna al Hijo de David;
bendito el que viene en nombre del Señor;
hosanna en las alturas!»

Queridos hermanas y hermanos en Cristo, y aquellas hermanos y hermanas de buena voluntad

Al iniciar esta Semana Santa con el Domingo de Ramos, la Conferencia del Episcopado Mexicano se une a ustedes para vivir intensamente las celebraciones del *Misterio Pascual.*

Acompañemos a Jesús en su entrada triunfal a Jerusalén, en su Pasión, Muerte y Resurrección, que son el fundamento de nuestra fe. Como nos recuerda San Juan Pablo II: «No hay amor más grande que dar la vida por los amigos» (cf. Jn 15, 13).

Durante este tiempo cuaresmal, el pueblo mexicano ha demostrado su profunda fe a través del ayuno, la oración, los sacrificios y las ofrendas. Unamos estas prácticas a la vida contemplativa de la Iglesia, y ofrezcámoslas especialmente por nuestra nación, para que Dios guíe el proceso electoral y fortalezca nuestro compromiso por la paz.

En este año dedicado a la oración, rumbo al gran Jubileo 2025, estamos invitados a intensificar nuestro diálogo con Dios. Como nos recuerda el papa Francisco: «La oración es el aliento

de la fe, es su expresión más propia. Como un grito que sale del corazón de quien cree y se confía a Dios» (Audiencia General, 14 de abril de 2021).

Las tradicionales manifestaciones de fe, como el *viacrucis*, el pésame a la Virgen María, la visita de las siete casas y la celebración de las Siete palabras, destacando especialmente la solemne procesión del silencio, junto con el Triduo Pascual –que comprende la conmemoración de la Cena del Señor el Jueves Santo, la Pasión del Señor el Viernes Santo y la Solemnidad de la Vigilia Pascual, fiesta principal de nuestro calendario litúrgico– componen nuestras celebraciones litúrgicas de Semana Santa que se realizarán a lo largo y ancho del país.

Estas expresiones de piedad popular, que forman parte de nuestro patrimonio cultural y religioso, son una muestra viva de la devoción de nuestro pueblo y nos unen como nación, identificándonos como un país profundamente católico. En palabras del Santo Padre: «La oración es la fuerza del cristiano y de todo pueblo creyente. En la oración somos uno, y es por medio de la oración que podemos entrar en el misterio pascual de Cristo» (Homilía, 28 de marzo de 2021).

Vivamos este tiempo de gracia en un espíritu de sinodalidad, caminando juntos como Iglesia, escuchándonos mutuamente y buscando la voluntad de Dios.

Que la Virgen de Guadalupe, Estrella de la evangelización, nos guíe y acompañe en este camino de fe y de servicio.

Nuestra misión como cristianos nos impulsa a ser una Iglesia en salida, llevando la esperanza y el amor de Cristo a todos los

rincones de la sociedad, especialmente a los más necesitados. En este mundo marcado por desafíos, seamos constructores de puentes y sembradores de paz.

En esta Semana Santa, nuestro saludo fraterno se extiende también a nuestros hermanos judíos, que celebran la Pascua conmemorando la liberación del pueblo de Israel. Asimismo, nos unimos a todas las comunidades eclesiales que profesan la fe en la resurrección de Jesucristo. Invitamos a las demás tradiciones religiosas a encender una luz de paz, para unirnos como seres humanos en la construcción de un mundo más fraterno, como una obra artesanal que requiere el esfuerzo y compromiso de todos.

Hermanos y hermanas, al celebrar la Resurrección de Cristo, renovemos nuestra fe y nuestro compromiso bautismal. Que la luz del Señor resucitado ilumine nuestras vidas y nos llene de esperanza. ¡Felices pascuas de resurrección!

Con nuestra bendición y gratitud

+ Rogelio Cabrera López
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ Ramón Castro Castro
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

Urgente llamado a la paz y al rechazo de la violencia

24 de abril de 2024

«Busquen la paz con todos y la santificación,
sin la cual ninguno verá al Señor.»

(Heb 12,14)

Queridos hermanas y hermanos en Cristo, y toda la sociedad mexicana:

Hace poco tiempo nos dirigimos a ustedes con un mensaje de profunda preocupación y un llamado urgente a la paz. Hoy, ante la intensificación de la violencia y la oscuridad que amenaza nuestro caminar, reiteramos con mayor fuerza nuestro compromiso de trabajar incansablemente por la construcción de una sociedad más justa, fraterna y pacífica.

Como nos recuerda el Santo Padre Francisco: «Cuanto más oscura es la noche, más debemos abrir el corazón a la luz que viene de lo alto» (Homilía, 24 de diciembre de 2019). En medio de la adversidad, estamos llamados a ser testigos de esperanza y a intensificar nuestros esfuerzos de diálogo, compasión y reconciliación.

Sin embargo, no podemos ignorar la preocupante realidad que enfrenta nuestra sociedad con la *implementación de una cultura de muerte y violencia* a través de la *narco-cultura* que se difunde en las redes sociales, imágenes violentas, cultos dis-

torsionados como el de la santa muerte y amedrentamientos digitales. Esta programación de contenido dañino está distorsionando los valores fundamentales que nos han caracterizado como nación y erosionando el tejido social.

Como Iglesia, denunciamos enérgicamente esta glorificación de la violencia y hacemos un llamado a todos los sectores de la sociedad para que se unan en un rechazo total a estas prácticas destructivas. Debemos optar por recuperar y restaurar al México que siempre ha sido conocido por expresar los valores de fe, familia, convivencia, tradiciones, gastronomía, poesía, pintura, arte y sitios maravillosos para compartir con el mundo. Nuestra nación debe engrandecerse por sacar lo mejor del ser humano, no por sucumbir a la oscuridad de la violencia.

En este contexto reafirmamos nuestra firme convicción en la defensa de los derechos humanos como pilar fundamental para la dignificación de las personas. Cuanto más trabajemos por su presencia en nuestras leyes e instituciones, más contribuiremos a construir una sociedad donde se respete y valore la vida de cada ser humano.

Por ello expresamos también nuestra preocupación ante cualquier confusión en la comprensión o eliminación del Juicio de Amparo, que constituye una herramienta esencial para la defensa de los ciudadanos ante arbitrariedades e injusticias par parte del Estado. En un contexto marcado por la corrupción y la impunidad, debilitar este instrumento jurídico atentaría contra los derechos fundamentales de la ciudadanía.

Hacemos un llamado a una profunda conversión de los corazones y optar por un cambio radical, pasando de una cultura

de la muerte a una cultura propia de la Civilización del Amor. En este año jubilar, al celebrar los 350 años de las apariciones del Sagrado Corazón de Jesús a Santa Margarita de Alacoque en *Paray-le-Monial,* encontramos en su latido de amor y misericordia la fuerza vivificante capaz de sanar las heridas de nuestra sociedad. Sólo teniendo el Corazón de Cristo como guía y modelo, podremos aspirar a construir en nuestra amada patria el Reino de Dios, donde prevalezcan la justicia, la paz y la fraternidad.

Invitamos a todos los fieles y personas de buena voluntad a unirse en oración y acción, siendo instrumentos de reconciliación y esperanza en sus comunidades. Que nuestro testimonio de fe y compromiso social sea luz en medio de las tinieblas, y que juntos podamos forjar un futuro más luminoso para México.

Que la Santísima Virgen María de Guadalupe, Madre y Reina de México, nos cobije con su manto y nos guíe por el camino de la paz y la justicia.

Con nuestra bendición y oraciones,

¡Amar a México hoy es orar más, participar votando y construir la paz!

+ Rogelio Cabrera López
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ Ramón Castro Castro
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

Por el Día del Trabajo

30 de abril de 2024

Queridos hermanos en Cristo, y en el trabajo:

Que a paz y la la gracia de nuestro Señor Jesucristo esté con ustedes en este día tan significativo en el calendario laboral de nuestra amada nación mexicana.

Hoy, mientras celebramos el Día del Trabajo, no podemos dejar de recordar la figura ejemplar de San José Obrero, patrono de los trabajadores, cuya labor humilde y fiel como carpintero en Nazaret nos recuerda la dignidad y el valor de todo trabajo honesto.

En estos tiempos desafiantes, coyunturales, nos encontramos ante la imperiosa necesidad de reflexionar sobre la importancia del trabajo digno y bien remunerado. Recordemos las palabras del papa Francisco, quien nos enseña que «no existe peor pobreza que aquella que priva del trabajo y de la dignidad del trabajo».

El trabajo, cuando se realiza con integridad y amor, se convierte en un acto de servicio a Dios y a nuestros semejantes. Es a través del trabajo que construimos un mundo más justo y fraterno, donde cada persona tenga la oportunidad de desarrollar sus talentos y contribuir al bien común.

En este día, elevemos nuestras plegarias por todos aquellos que buscan un empleo digno, por aquellos que enfrentan

condiciones laborales precarias y por aquellos que han perdido sus medios de sustento debido a las dificultades económicas actuales.

Que el Espíritu Santo nos ilumine y nos guíe en nuestro camino laboral, inspirándonos a ser agentes de cambio y solidaridad en nuestras comunidades y lugares de trabajo. Que San José Obrero interceda por nosotros ante el trono de Dios, para que podamos ser testigos vivos de su amor y misericordia en cada acción laboral que emprendamos.

Concluyo invocando la bendición divina sobre todos los trabajadores mexicanos, rogando al Señor que les conceda fortaleza, sabiduría y abundantes frutos en su labor diaria.

¡Que este Día del Trabajo sea una ocasión para renovar nuestro compromiso con la dignidad del trabajo y la construcción de un mundo más justo, fraterno y solidario!

Con afecto fraterno,

+ Joel Ocampo Gorostieta
Obispo de Ciudad Altamirano
Responsable de la D.E. de Pastoral del Trabajo

Por una educación integral para todos, de calidad y verdaderamente humana

02 de mayo de 2024

Mensaje de felicitación y aliento a las madres de familia y maestros

En vísperas del día de las madres, así como de los maestros, los obispos de México queremos manifestar anticipadamente nuestro reconocimiento a ellos, en medio de un contexto ineludible que nos convoca a participar de la vida pública de nuestro país. Este mes de mayo lo viviremos en medio de una contienda electoral de gran trascendencia para todos. Hagamos de este momento cívico, todo un acontecimiento educativo, de diálogo, madurez y servicio.

A las madres de familia, les decimos que su entrega y fortaleza son admirables. El genio femenino que ustedes proveen a sus hogares, permite a cada niño, adolescente y joven hacer experiencia de la generosidad, de la lógica del don y de la gratuidad. En estos tiempos complejos, su especial aliento, ternura y cariño son fundamentales para la niñez, así como para la sociedad en su conjunto.

A los maestros de México, nuestra solidaridad, afecto y gratitud. Es urgente invertir en su capacitación, acompañamiento y cuidado. Ustedes son quienes comunican, transmiten y atestiguan todo conocimiento que nos hace nobles, conscientes, partícipes y sabedores de nuestra misión: amar esta Casa común.

Como lo señalamos en el muy vigente documento del Episcopado Mexicano, *Educar para una Nueva Sociedad,* nuestros maestros son los protagonistas de la educación en los centros educativos.[78]

Tanto a los padres de familia, como a los maestros, les pedimos salir al encuentro de nuestros jóvenes y adultos quienes necesitan reflexión y acompañamiento para decidir y cumplir con los respectivos deberes ciudadanos y democráticos.

Además, invitamos a los directivos de escuelas y universidades, a los medios de comunicación, a los distintos organismos de la sociedad civil, a los empresarios y a las Iglesias, entre otros ambientes, a promover ejercicios de diálogo y encuentro, para hacer un discernimiento sobre las características y caminos que debe tomar el futuro de nuestra nación frente a los desafíos complejos que nos aquejan, principalmente en la construcción de paz, el cuidado del medio ambiente, la consolidación de un Estado de derecho y un sistema democrático que suscite el ejercicio y cumplimiento de los derechos humanos de todos.

El tema educativo es fundamental, decisivo. La educación es un punto de partida y de llegada, para consolidar un desarrollo humano, integral, fraterno y sustentable. Por ello, proponemos algunos puntos a considerar, en esta materia:

a) Una educación integral.

La educación es una tarea de todos. Los padres y madres de familia son los primeros responsables de la educación de sus hijos.

78 Cf. n. 54

La escuela es una importante institución que coadyuva en la formación de las próximas generaciones, en sinergia con otras iniciativas deportivas, artísticas y culturales, etc. El papa Francisco insiste, utilizando un proverbio africano, en que: «para educar a un niño se necesita una aldea entera».[79]

La educación debe formar a toda la persona, integralmente: su cuerpo y su espíritu (con sus respectivas facultades: inteligencia, memoria, afectos, imaginación y sentido común); su ser individual y social; su ser abierto a la participación de los valores más auténticos; la verdad, la unidad, la belleza y la bondad. Todos estos valores –debemos reconocer– están en crisis frente a una cultura que se queda con : «lo exterior, lo inmediato, lo visible, lo rápido, lo superficial, lo provisorios. (En donde) lo real cede el lugar a la apariencia».[80] Es muy importante enseñar a pensar y a sentir a querer bien, el bien, así como a implementarlo correctamente. No basta desear o tener la intención de hacerlo, sino que estos atributos humanos están llamados a ejercitarse, cada vez con mayor madurez, realismo y generosidad. Lo anterior, de acuerdo con nuestra naturaleza de personas dignas, a un correcto fin, al uso de medios y actitudes éticas, de verdadero servicio.

79 *Mensaje del Santo Padre Francisco para el lanzamiento del Pacto Educativo, 12 de septiembre de 2019,* disponible en: https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/pont- messages/2019/documents/papa-francesco_20190912_messaggio-patto-educativo.html

80 *Evangelii gaudium,* n.62

b) Educación para todos

La educación debe ser para todos. Nos duele profundamente que todavía más de un millón de personas estén fuera del Sistema Educativo Nacional, sea por las consecuencias de la Pandemia Covid-19, o por circunstancias de inseguridad, migración o de pobreza, entre otras. Todos estamos llamados a destinar los mayores y mejores recursos en bien de la educación de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes del país.

c) Una educación de calidad

La educación es un proceso muy complejo y delicado que requiere de una clara política pública, construida en el contexto de una verdadera democracia, es decir, de la activa participación de los distintos actores de la educación formal y no formal, así como de adecuadas pedagogías, métodos, infraestructura educativa y material, pero, sobre todo, de líneas operativas de acción que la hagan verdaderamente un servicio humano. No es suficiente el otorgamiento de becas, ayudas en recursos económicos y materiales. Éstos pueden ser necesarios, pero profundamente insuficientes para el correcto desarrollo del Sistema Educativo Nacional. Es urgente conformar una sólida cultura educativa, en bien de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes. Sin duda, como todo lo humano, requerimos de instrumentos que siempre son perfectibles. Es apremiante, también, fortalecer, de inmediato, el tan deseado Sistema Nacional de Educación, a partir de la generación de un sistema de información básico que nos permita una gestión integral, realista y con clara proyección hacia el futuro.

d) Una educación verdaderamente humana

La educación debe promover y formar todo lo verdaderamente humano. Se asoman en nuestra patria algunos signos propios de la cultura de la muerte, que se traducen en formas de vida carentes de sentido, de consistencia y de valor. Una ida que se estructura en el uso de la violencia, la mentira, la amenaza, la extorsión, la impunidad, el abuso, no es digna de la grandeza del ser humano, quien está llamado al esfuerzo, a la entrega, al amor, al don de sí, al cuidado de todo lo humano y del ambiente natural.

La Iglesia , que es Madre y Maestra, seguirá ofreciendo su servicio educativo y cultural, a través de la evangelización, acompañando al ser humano concreto, en la búsqueda de las respuestas a las preguntas fundamentales sobre el sentido de la vida. La educación está en el centro de la cuestión social, en tanto nos permiten verificar si el camino de la historia nos conduce a un auténtico sentido del desarrollo humano.

En nuestra tarea de educar, miremos y escuchemos todos a Jesucristo Resucitado, Señor y Maestro, pes Él nos revela la plenitud de la vida, y con ello, la verdad de nuestro ser como personas, nuestra dignidad y vocación. Que Santa María de Guadalupe, Señora y Madre Nuestra, interceda por nosotros con su ternura y cuidado, en este mes de mayo, dedicado a Ella.

+ Rogelio Cabrera López
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

+ *Faustino Armendáriz Jiménez*
Arzobispo de Durango
Presidente de la C.E. para la Pastoral Profética

+ *Alfonso Cortés Contreras*
Arzobispo de León
Responsable de la D.E. de Pastoral Educativa y de Cultura

Por el bien de México: participación y civilidad para construir democracia y unidad

Mensaje de la Conferencia del Episcopado Mexicano
con motivo de la Jornada Electoral del 2 de junio de 2024

21 de mayo de 2024

A TODO EL PUEBLO DE MÉXICO,
A LAS AUTORIDADES ELECTORALES DEL PAÍS,
A TODOS LOS ACTORES SOCIALES Y POLÍTICOS
DE ESTA CONTIENDA ELECTORAL:

Nos encontramos a un paso de la histórica Jornada electoral del domingo 2 de junio de este 2024, de la que todos esperamos que se caracterice por la participación, legalidad y civilidad que den por resultado la unidad social y un fortalecido espíritu de esperanza para el futuro de nuestro país. Somos más de 130 millones de mexicanos, de los cuales cerca de 99 millones estamos convocados a sufragar, para emitir los votos correspondientes que den rumbo a nuestros próximos seis años.

Desde la Conferencia del Episcopado Mexicano, como pastores de la comunidad católica presente en el país, ciudadanos también y mexicanos de corazón, queremos ofrecer con respeto y humildad una palabra que nos aliente a todos para estar a la altura de las exigencias de este acontecimiento.

La nación mexicana está conformada por la diversidad de su pueblo, donde cada individuo contribuye de manera única a forjar el destino del país. Nuestra riqueza cultural e histórica es tan vasta y compleja que trasciende a la interpretación de una sola persona o de un solo grupo o corriente de pensamiento

para representar a todos. En este pluralismo estamos llamados a ser partícipes y custodios de este valioso legado valorando y respetando nuestras raíces, nuestro mestizaje y nuestro presente tan diversificado, a fin de favorecer el desarrollo de todos en condiciones de justicia, unidad, solidaridad y veracidad.

La Iglesia es consciente de ser portadora de un mensaje de fraternidad desde el Evangelio de Jesucristo, por lo que está llamada a propiciar el encuentro, el diálogo, el respeto y la reconciliación entre las personas, la sociedad y los países. Como obispos reconocemos el derecho de los ciudadanos a defender sus distintas opciones, pero al mismo tiempo, pedimos conocer y recibir nuestros valores que se basan en el respeto a la vida, a la justicia y al bien común. Es así como presentamos las siguientes exhortaciones:

Primero: invitamos a toda la ciudadanía con credencial de elector, a salir el domingo 2 de junio a votar en libertad por los candidatos de su preferencia, según los puestos de elección popular en contienda. No tengamos miedo de salir a votar, no nos dejemos coaccionar por nadie, ni para votar ni para no salir a votar; ni para hacerlo por dádivas, amenazas o presiones de cualquier tipo. Todos tenemos derecho a votar libremente; Nuestro voto es secreto y como tal, debe ser respetado plenamente. Salgamos a votar con responsabilidad y convicción: salgamos a ejercer nuestros derechos.

Segundo: invitamos a los ciudadanos que serán autoridades en las mesas de votación y en las casillas, al más amplio cumplimiento de su deber ciudadano, sabiendo que la población entera agradece su servicio, así como su entrega imparcial a la causa democrática. Nunca dejaremos de valorar suficientemente que, de las mejores cosas de nuestra democracia, es que

son los Ciudadanos quienes organizan las elecciones, reciben y cuentan los votos. Esto prueba que los procesos electorales en democracia deben ser ejercicios ciudadanos imparciales, serios, honestos y objetivos para darle certidumbre.

Tercero: exhortamos a los partidos políticos demostrar su talante democrático y su civilidad evitando la tentación, presente todavía, de moverse al margen de la ley y de la ética política mínima, que dan soporte a la seriedad de sus propuestas. Para nadie es conveniente ganar como frutos de trampas y fraudes hechos con conocimiento de causa. Todos los partidos políticos, los candidatos y ciudadanos deben rechazar las prácticas ilegales para no manchar el proceso y poner en riesgo los resultados. Es importante en la democracia saber ganar y saber perder, y el talante democrático de los contendientes queda de manifiesto al momento de reconocer los resultados. Lo mismo vale para las autoridades civiles que están próximos a dejar sus cargos: que no interfieran indebidamente violando la ley manchando su imagen por el resto de la historia.

Cuarto: exhortamos a las autoridades electorales del país (INE y TEPJF) a ejercer sus responsabilidades con todo profesionalismo, con apego a las leyes electorales y a la ética de la responsabilidad y la civilidad. La ciudadanía confía en sus Instituciones, en sus leyes, en las personas que ejercen esas funciones de enorme trascendencia para el futuro político del país. Aún en medio de las limitaciones en que se encuentran por el acoso de otros poderes, es momento de manifestar su imparcialidad por el bien del país, fortaleciendo la democracia y derrotando todo intento de fraude electoral.

Quinto: invitamos a los medios de comunicación (a sus comunicadores, periodistas y analistas, tanto como a los empresarios

de los mismos), a servir a la nación informando con veracidad, con ética y oportunidad a la ciudadanía, sobre el devenir de este proceso histórico. Recordemos que el manejo de la información es ya una forma de hacer política. México se siente orgulloso de la pluralidad y variedad de sistemas informativos que han sido fundamentales en la construcción de la democracia, esperamos que esta vez no sea la excepción. La libertad de opinión y la responsabilidad en la comunicación son principios fundamentales de la democracia.

Sexto: exhortamos a las autoridades correspondientes que cuiden a los ciudadanos y a los candidatos a puestos de elección popular de las agresiones del crimen organizado y demás grupos delincuenciales que intentan influir en el proceso electoral con amenazas, con violencia e incluso con asesinatos, buscando sus intereses ilegítimos. De nada sirve una exhortación para que se abstengan de sus acciones ruines, son palabras que caen al vacío. Lo único que los detiene es el imperio del Estado de derecho que deben procurar las autoridades civiles.

Séptimo: pedimos respetuosamente a las Fuerzas Armadas de México (la Guardia Nacional, el Ejército mexicano y la Marina), a ser lo que siempre han sido: parte del pueblo con una alta responsabilidad, depositarios de una encomienda trascendente en favor del pueblo mexicano, en favor de la construcción de la seguridad nacional y la paz social. La historia de México reconoce que siempre se han comportado a la altura, colocándose del lado correcto de la historia según su naturaleza, la ley y el tamaño del agradecimiento ciudadano que reciben. El cumplimiento de la legalidad y la conservación de la paz social en este proceso dependen, en parte, de esta Institución nacional, como última instancia para limitar las acciones de quienes no acepten los resultados.

El próximo 2 de junio será una fiesta cívica de enormes proporciones, jornada de gran trascendencia, realizada desde la alegría de ejercer nuestros derechos, de hacerlo con paz y civilidad, sabiendo que entre todos construimos el futuro del país.

Como hombres de fe invitamos a los hombres y mujeres de buena voluntad, a orar y pedir a Dios, por intercesión de la Virgen María de Guadalupe, para que derrame su gracia, luz y sabiduría, ya desde ahora y hasta que termine el proceso electoral, para saber decidir juntos el presente y futuro de este bello país que es México.

¡Que nadie se quede sin votar!

+ *Rogelio Cabrera López*
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Gustavo Rodríguez Vega*
Arzobispo de Yucatán
Vicepresidente

+ *Enrique Diaz Díaz*
Obispo de Irapuato
Segundo Vocal

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

+ *J. Guadalupe Torres Campos*
Obispo de Ciudad Juárez
Provincia de Chihuahua

+ *Jorge Alberto Cavazos Arizpe*
Arzobispo de San Luis Potosí
Tesorero General

+ *Oscar Armando Campos Contreras*
Admr. Apostólico
de Cd. Guzmán
Provincia de Guadalajara

+ *Jaime Calderón Calderón*
Obispo de Tapachula
Primer Vocal

+ Rutilo Felipe Pozos Lorenzini
Obispo de Ciudad Obregón
Provincia de Hermosillo

+ Carlos Enrique Samaniego López
Obispo Auxiliar de México
Provincia de México

+ Herculano Medina Garfias
Obispo electo de Ciudad Guzmán
Provincia de Morelia

+ Tomás López Durán
Obispo Auxiliar de Puebla
Provincia de Puebla

+ Héctor Luis Morales Sánchez
Obispo de Nezahualcóyotl
Provincia de Tlalnepantla

+ Eduardo Cervantes Merino
Obispo de Orizaba
Provincia de Xalapa

+ Dagoberto Sosa Arriaga
Obispo de Tlapa
Provincia de Acapulco

+ Francisco Moreno Barrón
Arzobispo de Tijuana
Provincia de Baja California

+ Jorge Estrada Solórzano
Obispo de Gómez Palacio
Provincia de Durango

+ Domingo Diaz Martínez
Arzobispo de Tulancingo
Provincia de Hidalgo

+ Heriberto Cavazos Pérez
Obispo Auxiliar Emérito de Monterrey
Provincia de Monterrey

+ Florencio Armando Colín Cruz
Obispo de Puerto Escondido
Provincia de Antequera Oaxaca

+ Margarito Salazar Cárdenas
Obispo de Matehuala
Provincia de San Luis Potosí

+ Raúl Gómez González
Arzobispo de Toluca
Provincia de Toluca

+ Pedro Pablo Elizondo Cárdenas
Obispo de Cancún Chetumal
Provincia de Yucatán

Mensaje con motivo de la Jornada electoral del 2 de junio del 2024

3 de junio de 2024

«México tiene un futuro y una misión.
Todo un Pueblo está llamado por Dios
a la libertad y a la justicia, a la vida y a la paz»

Homilía en el Estadio Azteca, 25 de enero 1979 – San Juan Pablo II

La Conferencia del Episcopado Mexicano que reúne a todos los obispos católicos de nuestro país expresa un mensaje de enhorabuena con motivo de la realización de la jornada electoral de este domingo 2 de junio del presente.

1. Nuestra felicitación al Pueblo de México que al ejercer sus derechos civiles y políticos salió a votar copiosamente, para fortalecer la democracia y elegir, por mayoría de votos, a quienes ocuparán los miles de cargos públicos que estaban en contienda. Ha sido una gran celebración ciudadana, a pesar de los obstáculos y problemas que se presentaron durante el proceso electoral, especialmente por la violencia criminal y la interferencia a la legalidad de algunas autoridades. Debemos sentirnos satisfechos por el deber cumplido y con un compromiso por delante para cuidar y mejorar nuestras instituciones democráticas.

2. Felicitamos respetuosamente a la Dra. Claudia Sheinbaum Pardo, por su triunfo en las urnas, que la convierte en virtual

presidenta electa de los Estados Unidos Mexicanos para el periodo 2024-2030. Además de resaltar el privilegio de ser la primera mujer en llegar a la más alta magistratura del país, elevamos nuestras oraciones para que, con la responsabilidad y sabiduría que el cargo demanda, y buscando siempre el bien común, pueda conducir a México hacia mejores horizontes donde la República se fortalezca, el estado de derecho se viva plenamente, la democracia permita la transición política sin violencia, el desarrollo y la justicia de toda la nación se logre con mayor eficacia y, sobre todo, iniciemos un periodo de reconciliación social en el país entero. Esperamos sinceramente que privilegie el diálogo con todos.

3. Con esta jornada electoral, el pueblo mexicano ha dado un testimonio admirable de participación y madurez democrática. Como pastores, nos llena de esperanza ver cómo los ciudadanos abrazan los valores del bien común. Que este espíritu nos siga animando e inspirando en la construcción de un futuro más brillante para nuestra querida patria.

4. Recordamos a todos los ganadores de esta contienda electoral que, cuando asuman sus cargos, los asumirán para todos: habrán de gobernar para todos los mexicanos, hayan votado o no por ellos. Que el bien común sea la estrella que guíe el ejercicio de gobierno de todo aquel que fue electo por voto popular.

Encomendamos a nuestra nación a la amorosa protección de Santa María de Guadalupe, Madre de todos los mexicanos. Ella, que siempre ha caminado con nosotros mostrándonos

los caminos de Jesucristo y el Evangelio para que seamos artesanos de paz, nos conceda la sabiduría, la serenidad y la fortaleza para aceptar los resultados de esta fiesta cívica, y para trabajar unidos, gobierno y sociedad, en la edificación de un México donde todos nos reconozcamos como hermanos, hijos amados de un mismo Padre, y juntos forjemos el destino promisorio de nuestra gran nación.

Como Iglesia católica reafirmamos nuestro compromiso de seguir colaborando, junto a todos los hombres y mujeres de buena voluntad, en la apasionante tarea de construir la paz y buscar el desarrollo integral de nuestra sociedad.

+ *Rogelio Cabrera López*
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

Con motivo del Día del Padre

16 de junio de 2024

«Como un padre siente ternura por sus hijos,
así el Señor siente ternura por quienes lo temen»

(Salmo 103,13)

Queridos hermanos y hermanas en Cristo,

En este Día del Padre, el Episcopado mexicano se une para felicitar y honrar a todos los padres de familia. Como nos recuerda el papa Francisco, «Ser hijos y ser padres es la vocación básica de la persona, y se aprende, con la ayuda de la gracia, a lo largo de toda la vida».

En estos tiempos desafiantes, resaltamos el valor inestimable de la familia y el papel fundamental del padre como fuente de paz, serenidad y estabilidad. Inspirados por San José, quien con amor y dedicación cuidó de Jesús y María, los padres están llamados a ser custodios y co-provedores de sus familias, compartiendo y complementando la misión de las madres. Reconocemos y valoramos el papel igualmente importante de las madres, quienes, junto a los padres, son pilares de la familia. En muchos hogares, ambos padres trabajan incansablemente para proveer y criar a sus hijos en un ambiente de amor y fe. La Iglesia precia y apoya esta colaboración entre padres y madres, que refleja la complementariedad y la igual dignidad entre hombres y mujeres.

La paternidad responsable implica guiar con sabiduría, enseñar con paciencia y amar incondicionalmente. Como dice el libro de los Proverbios, «El padre de un justo es muy feliz; el que tiene un hijo sabio se llena de alegría» (Prov. 23, 24).

En este día especial, la Iglesia reafirma su cercanía a cada familia, reconociendo que «la alegría del amor que se vive en las familias es también el júbilo de la Iglesia» *(Amoris Laetitia,*1*)*. Como obispos y padres espirituales, oramos para que cada padre de familia encuentre fortaleza en Cristo y sea un reflejo vivo de Su amor.

Que San José, modelo de paternidad, interceda por todos los padres, para que sean fuente de unidad, amor y fe en sus hogares. Y que la Sagrada Familia sea un faro que ilumine el camino de todas las familias mexicanas.

Con afecto paternal y bendiciones, los obispos de México.

+ *Rogelio Cabrera López*
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

Edificando en comunidad: hacia un México libre de adicciones

25 de junio de 2024

«Que al vivir ustedes su fe, el Dios de la esperanza l
os llene de alegría y paz,
hasta desbordar de esa misma esperanza por el poder
del Espíritu Santo»

(Rm 15,13)

Queridos hermanos y hermanas en Cristo,

En vísperas del Día Internacional de Lucha contra el Uso indebido y el Tráfico ilícito de Drogas, que se conmemora cada 26 de junio, la Conferencia del Episcopado Mexicano eleva su voz en oración y reflexión sobre esta realidad que desafía profundamente a nuestra nación y a todo el continente.

El tráfico de drogas ha impactado severamente nuestro país, afectando el tejido social y la seguridad de todos los mexicanos. Recordamos las palabras del profeta Isaías: «El fruto de la justicia será la paz, y el servicio de la justicia será tranquilidad y seguridad para siempre» (Is 32, 17). Esta paz tan anhelada requiere el esfuerzo conjunto de toda la sociedad para hacerle frente al narcotráfico.

México se encuentra en un momento de reflexión y renovación. Tras el reciente proceso democrático, se nos presenta la valiosa oportunidad de fortalecer los cimientos de nuestra

nación. Este es un tiempo para unir esfuerzos, trascendiendo diferencias, con el fin de robustecer nuestras instituciones y promover el bien común. Reconocemos los desafíos que enfrentamos como sociedad, particularmente aquellos que amenazan la paz y la integridad de nuestras comunidades.

Es por ello por lo que hacemos un llamado urgente a todos los sectores de nuestra sociedad –autoridades recién electas, sociedad civil, comunidades de fe y ciudadanos– a entablar un diálogo constructivo y a trabajar conjuntamente. Solo mediante un esfuerzo coordinado y un compromiso compartido podremos abordar eficazmente esta problemática que ha causado tanto dolor en nuestro país, incluyendo la trágica pérdida de vidas durante el reciente proceso electoral. Nuestra meta común debe ser la construcción de un México más justo, seguro y próspero para todos, libre de las cadenas del narcotráfico y sus devastadoras consecuencias.

Creemos firmemente que, trabajando juntos en un espíritu de apertura y respeto mutuo, podemos desarrollar estrategias integrales que fortalezcan el tejido social, promuevan la cultura de la legalidad y ofrezcan alternativas viables a nuestros jóvenes. Como Iglesia, nos comprometemos a ser parte activa de este diálogo, aportando nuestra visión y recursos para construir un México más justo, seguro y próspero para todos.

El narcotráfico representa un desafío multifacético que va más allá de la seguridad pública; pone a prueba los fundamentos mismos de nuestra sociedad: la justicia, la solidaridad, el respeto a la vida y la dignidad humana. Ante esta realidad, estamos llamados a una respuesta colectiva y decidida.

Con preocupación y esperanza, observamos el aumento en el consumo de drogas, especialmente entre nuestros jóvenes. Esta situación nos invita a reflexionar profundamente sobre el valor de la vida, nuestra responsabilidad comunitaria y el verdadero significado de la libertad y la realización personal.

Cada vida es un regalo precioso de Dios, lleno de potencial y propósito. San Pablo nos recuerda una verdad profunda: nuestro cuerpo es «templo del Espíritu Santo y Dios habita en él» (1 Cor 6,19), una realidad poderosa que ilumina nuestra dignidad inherente y nuestra capacidad para albergar lo divino. Esta visión nos llama a considerar la salud de manera integral, abarcando el bienestar físico, espiritual y social de la persona. El cuidado de uno mismo está intrínsecamente ligado al cuidado de los demás y de nuestra casa común, como nos enseña el Papa Francisco en su concepto de ecología integral.

El uso indebido de drogas afecta no solo la salud individual, sino que también impacta a nuestras familias y comunidades, con repercusiones en nuestro entorno social y ambiental. En lugar de la libertad que promete, a menudo se convierte en un obstáculo para el crecimiento y la realización personal de nuestros jóvenes.

Como sociedad, estamos llamados a ser una comunidad de apoyo y esperanza, donde cada persona pueda descubrir su valor único y alcanzar su máximo potencial. Este desafío nos impulsa a fortalecer nuestros lazos de solidaridad y cuidado mutuo, acompañando a nuestros jóvenes en el descubrimiento de caminos auténticos hacia la plenitud y el sentido de la vida.

Invitamos a todos los sectores de nuestra sociedad, especialmente a quienes han sido elegidos para guiar el destino de nuestra nación, a un diálogo constructivo y a una acción coordinada. La lucha contra el narcotráfico requiere un enfoque integral que fortalezca nuestras instituciones, fomente una cultura de legalidad y cree oportunidades de desarrollo para todos los mexicanos, especialmente para nuestros jóvenes.

El México que aspiramos a ser se construye sobre los cimientos de la justicia, la solidaridad y el Estado de derecho. Trabajemos juntos para edificar una nación donde cada mexicano pueda vivir con dignidad y esperanza, libres de la influencia del narcotráfico y la adicción.

Nos unimos en espíritu de comunión y sinodalidad con nuestros hermanos obispos de América Latina y el Caribe. Juntos, como una sola Iglesia que camina y escucha, hacemos eco de las palabras del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM): «No naturalicemos la situación, no dejemos que el corazón se nos llene de miedo ni que se adormezca nuestra capacidad de reconocer que está en juego el presente y el futuro de la sociedad». En esta cercanía fraterna, nos sumamos con entusiasmo a la iniciativa de la Pastoral Latinoamericana de Acompañamiento y Prevención de las Adicciones. Reafirmamos así nuestro compromiso compartido de servir a la vida, tendiendo puentes de diálogo y colaboración, no solo entre nosotros como pastores, sino con toda la sociedad, en un verdadero espíritu de sinodalidad que nos llama a caminar juntos hacia un futuro de esperanza y sanación.

A nuestros jóvenes, les decimos con amor: *ustedes son el presente y el futuro de México*. Los invitamos a buscar la plenitud

de la vida en el amor de Dios y el servicio a los demás, encontrando en ello el verdadero camino hacia la realización y la felicidad.

Que Nuestra Señora de Guadalupe, Madre de las Américas, cobije bajo su manto a todos nuestros hijos e hijas, especialmente a quienes se sienten solos. Recordemos sus palabras: «¿No estoy yo aquí que soy tu Madre?». Que su amor maternal nos guíe en este camino de sanación y desarrollo integral de la nación, recordándonos que ninguno está solo en esta lucha. Que ella interceda por nosotros ante su Hijo Jesucristo, dándonos fuerza y esperanza para construir un México libre de las cadenas de la adicción.

Que la bendición de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo los acompañe siempre. Con cercanía y paternal amor pastoral, sus hermanos en Cristo, los obispos de México.

+ *Rogelio Cabrera López*
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

Mensaje a un mes del proceso electoral

02 de julio de 2024

«Procuren, planten, trabajen por el bien común»

(Jer 29, 5-7)

Al pueblo de México:

A un mes del proceso electoral de junio del 2024, con el favor de Dios y el compromiso de todos, el país está de pie y la vida sigue adelante, con el aporte de pequeñas y grandes acciones de millones de mexicanos en su trabajo de cada día, también con la responsabilidad de los gobernantes y, sobre todo, debemos sumar los anhelos de las jóvenes generaciones que heredarán lo mejor de México y se convertirán, pronto, en responsables de su presente.

La ciudadanía dio un ejemplo de civilidad democrática el pasado 2 de junio, tanto los que se sienten representados en los resultados como quienes han expresado otras opciones en las urnas y, especialmente, los que se han hecho cargo de la jornada electoral en cada una de las casillas en todo el país, a quienes debemos expresar nuestra más amplia gratitud. Muchos ciudadanos podrán sentirse satisfechos, otros, por distintos motivos muy válidos, han vivido los resultados con frustración, pero entre unos y otros debe haber respeto para construir juntos nuestro futuro, unos y otros formamos el mismo país. Que no prevalezca el sentimiento de vencedores

o vencidos, sino el de ciudadanos de la misma patria que debemos construir con el talento de todos, sin exclusión. México debe ser tierra de libertad y oportunidades para todos, en un ambiente de justicia y paz que todos anhelamos. En este momento, recordemos las palabras de Jesús: «Que todos sean uno, como tú, Padre, estás en mí y yo en ti» (Juan 17, 21). Esta oración nos inspira a buscar la unidad en nuestra nación, más allá de nuestras diferencias.

Como obispos de la Iglesia católica presente en México, hemos felicitado en su momento a la virtual presidenta Claudia Sheinbaum Pardo y a quienes han sido elegidos para algún cargo popular. No podemos dejar de mencionar el hecho histórico de tener por primera vez a una mujer al frente del Poder Ejecutivo reconociendo lo que de manera propia puede aportar la mujer a la sociedad. San Juan Pablo II, en su *Carta a las Mujeres de 1995*, enfatizó el «genio de la mujer» y su contribución en todos los ámbitos de la vida, incluyendo la política y el liderazgo social, de tal forma que «la mayor presencia de la mujer en la sociedad se revela determinante para hacer visibles y superar ciertas formas unilaterales de ver el mundo», para construir una sociedad más inclusiva.

Sin embargo, ahora nos permitimos hacerles un llamado respetuoso para que dirijan sus decisiones y primeras acciones, hacia la construcción de la unidad nacional, la inclusión de todos en el proyecto de nación democrática que tenemos desde hace décadas, hacia el fortalecimiento y autonomía de los tres poderes del Estado con todas sus instituciones, y hacia la vigencia plena del Estado de Derecho, en el respeto a los derechos humanos fundamentales. Sin duda todo esto forma parte del mandato recibido en las urnas el 2 de junio pasado.

Hacemos también un llamado respetuoso a todos los mexicanos, para ir más allá de la contienda electoral y colocarse ahora con ánimo y esperanza, con la conciencia de que el futuro de nuestro país necesita de todos, jóvenes y adultos, sociedad civil y fuerzas armadas, comunicadores y educadores, empresarios y lideres sociales, obreros y campesinos, profesionistas, comerciantes y toda la clase laboral.

Como Conferencia del Episcopado Mexicano, hemos reflexionado constantemente sobre nuestra realidad nacional. En nuestro documento *Que en Cristo Nuestra Paz, México tenga vida digna* (2010), afirmamos que «la construcción de un México más justo y fraterno es tarea de todos». Esta convicción sigue vigente hoy más que nunca, y nos llama a trabajar unidos por el bien común de nuestra nación, superando divisiones y construyendo puentes de diálogo y reconciliación. En este espíritu, cada una de nuestras familias, de nuestras comunidades en todos los ámbitos, los partidos políticos y los servidores públicos, las distintas iglesias y grupos religiosos, todos, sin distinción, debemos responder a una vocación de grandeza y unidad, como corresponde a México y su historia.

Debemos dirigir nuestra mirada y nuestros esfuerzos a superar la desigualdad social y la pobreza, debemos tener como prioridad el bien común, para lograr mejores oportunidades para todos, debemos anhelar la superación de la violencia y la criminalidad que tanto mal nos causa, debemos buscar como construir la paz y la armonía entre todos. Como Iglesia católica expresamos nuestro compromiso con el diálogo, la cultura del encuentro y la reconciliación. Recordemos las palabras de Jesús: *«Dichosos los que trabajan por la paz, porque Dios los aceptará como sus hijos»* (Mateo 5, 9).

Fieles a nuestra tradición espiritual, invitamos a todos los mexicanos a orar por quienes asumen la responsabilidad de gobernar. Que Dios les conceda sabiduría para promover la unidad, la justicia y el bien común, respetando el valor de cada persona en nuestra sociedad

Confiados en el amor de Santa María de Guadalupe, corazón de nuestro pueblo, encomendamos el futuro de México a su intercesión maternal. Que ella, desde el Tepeyac, nos guíe hacia un mañana de unidad y esperanza. Que la fe guadalupana inspire a todos los mexicanos a construir juntos un país más justo y fraterno, caminando unidos bajo su manto protector hacia el destino luminoso que Dios sueña para nuestra nación.

Santa María de Guadalupe, Madre de México, guía nuestros pasos hacia un futuro prometedor. Con afecto pastoral y como hermanos en la fe, invocamos la bendición de Dios sobre todo el pueblo mexicano. Que la gracia del Señor nos acompañe en este camino de unidad y esperanza.

Sus hermanos y pastores, los obispos de México.

+ *Rogelio Cabrera López*
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

El deporte: camino de unidad, humanidad y construcción de paz

Mensaje del Episcopado Mexicano con motivo de los Juegos Olímpicos, París 2024

26 de julio de 2024

El deporte es una actividad humana llena de sentido y virtud. Con él, el ser humano desarrolla y trabaja, a un mismo tiempo, todos sus talentos, tanto físicos como espirituales.

Supone no sólo el dominio de habilidades personales, sino también relacionales, pues implica la asimilación de contextos sociales, reglas, autoridades, así como del manejo de tiempos y movimientos.

El deporte conlleva el ejercitarse, prepararse, plantearse metas y fines, en una dinámica de cuidado propio y de los demás competidores. Exige constancia, perseverancia, sabiduría y gracia. No es solamente el dominio, fortaleza y habilidades corporales.

Es una actividad que requiere el manejo positivo y conjunto de nuestras facultades más humanas: la inteligencia, nuestra voluntad y pasiones, la memoria y la imaginación, así como el necesario sentido de la concreción y síntesis.

Es urgente comprender el deporte como un camino educativo fundamental para la formación humana de nuestra niñez, adolescencia y juventud, así como el desarrollo de las artes,

la religión y el escultismo, entre otros. Gracias a todas estas actividades humanas, la persona entra en una dinámica de superación constante, de consolidación de relaciones pacíficas y, sobre todo, le permite que emerja todo lo que hay de noble, verdadero y bueno en ella.

Manifestamos nuestra profunda alegría ante estos Juegos Olímpicos París 2024 y los reconocemos como una oportunidad para demostrarnos que, como humanidad, es posible vivir dignamente en medio de nuestras diferencias, haciendo a un lado los conflictos y construyendo relaciones de fraternidad, de paz.

Los Juegos Olímpicos siempre han sido espacios de pluralidad, solidaridad humana, disciplina y grandeza. Abrazan, en un mismo acontecimiento, los esfuerzos de deportistas, entrenadores, espectadores, organizadores y gobiernos, evitando toda exclusión de raza, lengua, estatus social, religión.

El deporte, así como la fe, nos muestra lo dinámico de nuestra vida. En las Escrituras, el ejemplo de San Pablo es recurrente y muy apropiado. Dice: «He combatido el buen combate, he terminado mi carrera, he guardado lo que depositaron en mis manos. Sólo me queda recibir la corona de toda vida santa con la que me premiará aquel día el Señor» (2 Tim 4, 7-8). Él mismo, añade: «Correr de tal forma que todos puedan alcanzar algo más alto y más duradero que una corona perecedera» (1 Cor 9, 24-25). Nos unimos, con profunda admiración y respeto, a cada uno de los deportistas mexicanos que participarán en este encuentro deportivo mundial. Les aseguramos nuestra cercanía, cariño y oración.

Valoramos y nos comprometemos con el Santo Padre Francisco, quien ha impulsado fuertemente el deporte, en continuidad con sus antecesores. Él, recientemente nos señaló que: «El deporte tiene también una gran fuerza social, capaz de unir pacíficamente a personas de diversas culturas. Deseo que este evento pueda ser un signo del mundo inclusivo que queremos construir y que los atletas, con su testimonio deportivo, sean mensajeros de paz y modelos válidos para los jóvenes» (*Angelus*, 21 de julio de 2024).

Pedimos la intercesión de Santa María de Guadalupe, para que Nuestro Señor Jesucristo nos haga generosos promotores de una humanidad más fraterna, justa y solidaria, a través de un compromiso educativo global.

+ *Rogelio Cabrera López*
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

+ Faustino Armendáriz Jiménez
Arzobispo de Durango
Presidente de la C.E. de Pastoral Profética

+ *Alfonso Cortés Contreras*
Arzobispo de León
Responsable de la D.E. de
Pastoral Educativa y de Cultura

Cárceles sin rejas

Mensaje de la Dimensión Episcopal de Pastoral de Movilidad humana con motivo del Día Mundial contra la Trata de Personas

30 de julio de 2024

«¡Lázaro, sal fuera! (...) Desátenlo para que pueda caminar»

(Jn 11, 43.44)

Millones de personas en el mundo son obligadas sistemáticamente a distintas violencias vinculadas a la Trata de seres humanos. Las estadísticas insisten en señalar a las mujeres y las niñas con el porcentaje más alto entre las víctimas. La República mexicana por su situación geográfica y los índices de pobreza y violencia, está convertida en lugar de tránsito, origen y destino de este flagelo. El 30 de julio, Día Mundial contra la Trata de Personas, nos da el marco para visibilizar este delito, manifestar nuestra solidaridad con las víctimas, unir nuestros esfuerzos en la prevención y comprometernos por una vida libre de trata, justa y digna para todas y todos.

Las marcadas e inmundas vendas del abuso y explotación sexual, las vendas manchadas de sangre del reclutamiento y trabajos forzados bajo amenaza para acciones ilícitas que ponen en riesgo la vida y la integridad física, representan hoy degradantes cárceles sin rejas en las que personas, familias y comunidades completas están siendo vulneradas, privadas de su libertad, secuestradas, sometidas a condiciones de esclavitud por grupos criminales,

con mayor énfasis en las fronteras sin que escape ningún punto de las rutas de la movilidad humana en nuestro país... «pedía a Dios morir» es una frase que se repite en las víctimas que han podido sobrevivir a esta barbarie del poder y del placer que niega a la persona.

Encontramos a las y los Lázaros de la migración forzada, solicitantes de la condición de refugio y desplazamientos internos, sufriendo violencias perpetuadas por cárteles del narcotráfico instalados o que se disputan los territorios de frontera, y de otros delincuentes que ponen en venta a quienes consideran sus presas o son consumidores deshumanizados encubiertos por nuestro silencio cómplice mientras somos testigos del cautiverio.

Personas y familias, nacionales y extranjeras, desde el vientre materno y todas las edades, son cooptadas por criminales, expuestas a intereses perversos en las fauces de un sistema voraz capitalista y neoliberal, preñado de corrupción ante la inoperancia de marcos legales como de políticas migratorias represivas y de contención que resultan ser enormes piedras de sepulcro que vulneran la vida dejando desprotegidos de todos sus derechos a nuestras hermanas y hermanos.

El escenario actual de la trata de seres humanos en el contexto de la movilidad humana es el de una cárcel sin rejas en la que con impunidad se violan todos los derechos, una cárcel sin rejas ante la que Jesús se conmueve y une su llanto a los sollozos desgarradores y a los dolorosos gritos no escuchados. Quienes sobreviven manifiestan el milagro «Buscaba una piedra para quitarme la vida, ¡pero Dios estaba conmigo!» evocan la voz fuerte de Jesús «¡Lázaro, sal fuera!», Dios ha socorrido, Dios ha ayudado.

Dios no solo camina con su pueblo, sino también en su pueblo. El Éxodo reseña un largo viaje de la esclavitud a la libertad. Al igual que el pueblo de Israel en tiempos de Moisés, los migrantes huyen a menudo de situaciones de opresión y abusos, de inseguridad y discriminación, de falta de proyectos de desarrollo... como los hebreos en el desierto encuentran muchos obstáculos en el camino y se ven tentados por la desesperación... (cf. Mensaje del papa Francisco para la CX Jornada Mundial del Migrante y el Refugiado)

La mayoría de las víctimas de trata se salvan casi solas, con sus cuerpos descompuestos salen de la tumba que las sometía avanzando con dificultad, la voz que viene de Dios impulsa al derecho de la vida y de la libertad. Dios camina en su pueblo y nos exhorta a deshacer prejuicios, miedos, estructuras y redes criminales que impiden una migración segura y ordenada, una elección libre para migrar o quedarse, un mundo sin fronteras y una vida libre de Trata: «Desátenlo para que pueda caminar» (Jn 11,44)

Ensanchemos la mirada para reconocer a las víctimas y para detectar los lugares y las nuevas formas de explotación, compartamos información oportuna para evitar cualquier tipo de enganche y prevenir el delito, promulguémonos por la aplicación de políticas migratorias basadas en el respeto de los derechos humanos, demandemos programas de desarrollo social y comunitario que fomenten la dignidad, la identidad y lo valioso de toda persona sin importar su origen y su estatus migratorio, exijamos que se penalice y sancione todo tipo de violencia de manera efectiva garantizando la reparación del daño, denunciemos la barbarie; basta de impunidad, merecemos una sociedad y un país donde los únicos lazos sean los de la unidad, la confianza, la seguridad, la hospitalidad y la paz.

Pidamos a María, virgen peregrina, estrella de la aurora, haga nacer el Sol de Justicia congregando a las familias de todos los pueblos en un solo pueblo de Dios.

+ J. Guadalupe Torres Campos
Obispo de Ciudad Juárez
Responsable de la D.E. para
la Pastoral de la Movilidad Humana

Un Congreso para todos los mexicanos

Mensaje de la Dimensión Episcopal de Pastoral de Movilidad humana con motivo del Día Mundial contra la Trata de Personas

14 de agosto de 2024

«Practiquen el derecho y la justicia»

(Jr 22,3)

Queridos hermanos y hermanas en Cristo:

Como pastores y ciudadanos comprometidos con el bien común, los obispos católicos compartimos las inquietudes y esperanzas de la mayoría de los ciudadanos respecto al fortalecimiento de nuestra democracia. En este espíritu de corresponsabilidad cívica, nos permitimos expresar algunas reflexiones sobre el proceso de conformación de la LXVI Legislatura de la Cámara de Diputados.

Nos dirigimos a ustedes en un momento decisivo para nuestra democracia. La joven democracia de nuestro país es un tesoro que no puede ponerse en riesgo, pues representa la voluntad del pueblo mexicano, refrendada una y otra vez desde hace más de treinta años.

El protagonismo ciudadano ha sido fundamental para la autonomía de la jornada electoral. Los ciudadanos, haciéndose cargo de las mesas y casillas de votación, han dado confiabilidad a

la emisión y conteo de los votos que manifiestan la voluntad popular.

La democracia debe ser real y no solo formal. Es imprescindible considerar tanto «la letra» de la Constitución mexicana y las leyes electorales, como «el espíritu de las leyes». Debemos evitar caer en legalismos que traicionen los motivos que dieron origen a dichas legislaciones, pues esto debilitaría nuestra democracia.

La esencia de una democracia plena

En una verdadera democracia existen «las mayorías», pero sin menoscabo alguno de *«las minorías»*. Las minorías encuentran en la democracia sus propios espacios de representación para tener presencia en las discusiones del orden público. La convivencia ordenada y legal de «las mayorías» con «las minorías» es imprescindible para una democracia sana, es decir, ética, justa, socialmente correcta e incluyente.

Recordemos que desde los años setenta del siglo pasado, se inició un proceso de apertura democrática en México para dejar de lado la existencia del partido único y abrir los espacios hacia una verdadera participación democrática reconociendo en el Congreso la presencia de diputados y senadores representantes de los distintos sectores de la sociedad, con la creación de la figura de «representación proporcional», fortaleciendo con ello a «las minorías» en el debate público. Este esfuerzo culminó con la alternancia política en todos los niveles de gobierno, incluyendo el poder ejecutivo en el año dos mil. No está de más recordar que todo el andamiaje democrático se perfeccionó con el desarrollo de los organismos autónomos

para regular los límites y las responsabilidades de los tres poderes que dan sustento a nuestro sistema de gobierno.

Los obispos católicos de México, como mexicanos y ciudadanos, haciendo uso de la libertad de expresión garantizada en la Constitución y *con el único interés de buscar el bien común de todos*, expresamos lo siguiente:

1. Confiamos en que las autoridades electorales (INE y TEPJF) actuarán con responsabilidad y congruencia al designar oficialmente a los «Diputados por Representación Proporcional» tras la votación del pasado 2 de junio de 2024. Es esencial que en este proceso se respete tanto «la letra» como «el espíritu de las leyes». Esto implica evitar una injusta sobrerrepresentación de algunas fuerzas políticas. Recordemos que la Constitución ha establecido un equilibrio entre los legisladores de los distintos partidos y coaliciones, y este equilibrio debe ser honrado y mantenido.

2. Solicitamos respetuosamente a las autoridades del gobierno federal que se abstengan de cualquier tipo de intervención o presión sobre las autoridades electorales en las decisiones pendientes. Los principios fundamentales de equidad e imparcialidad democrática exigen que ninguna entidad gubernamental actúe como juez y parte en este proceso vital para nuestra democracia. Preservar la autonomía de las instituciones electorales es esencial para mantener la confianza ciudadana y la legitimidad de nuestro sistema democrático. Solo adhiriéndonos a estos principios podremos garantizar que la justicia prevalezca en nuestro proceso electoral, sentando las bases para *un Congreso para todos los mexicanos*.

3. Comprometidos con el propósito de lograr un *Congreso verdaderamente representativo para todos los mexicanos*, exhortamos a todos los partidos políticos a actuar con congruencia, respetando tanto «la letra» como «el espíritu» de nuestras leyes. Esta congruencia es fundamental para garantizar una sana convivencia democrática entre las diversas voces de nuestra nación: aquellas representadas por las minorías a través de la representación proporcional, y las que se manifiestan en las mayorías por representación directa. Solo así podremos fortalecer una democracia real y funcional, donde cada ciudadano se sienta representado en nuestro Congreso.

4. Hacemos un llamado a todos los mexicanos a unir fuerzas y voluntades en torno a la democracia, el sistema de gobierno que hemos elegido colectivamente para promover el bien común de la nación. Es vital que nos mantengamos atentos a la conformación de un Congreso que refleje fielmente la pluralidad de nuestra sociedad. Confiamos en que las autoridades electorales, en el ejercicio de sus facultades, velarán por una representación equilibrada que respete tanto a «las mayorías» como a «las minorías», evitando así cualquier distorsión que pudiera afectar la integridad de nuestra democracia. Un Congreso verdaderamente representativo debe ser espejo de la diversidad de voces y de la voluntad expresada por el pueblo mexicano en las urnas. Como ciudadanos comprometidos con nuestra democracia, es nuestro deber mantenernos informados, participativos y vigilantes. Esta participación y responsable de todos los mexicanos es la que fortalecerá nuestro poder legislativo como un verdadero bastión democrático, donde cada ciudadano, independientemente de su afiliación política, pueda sentirse genuinamente representado y escuchado.

Un futuro de esperanza

Reiteramos nuestra confianza en las Leyes y en las Instituciones del Estado mexicano. Confiamos en que prevalecerá el sentido común, la recta razón y la sensatez al aplicar los criterios jurídicos en esta controversia. Nos sentimos esperanzados en que *el porvenir de México será de concordia, unidad y progreso con las nuevas autoridades elegidas por voto popular*.

Necesitamos, con urgencia y determinación, proteger y fortalecer nuestra democracia. Como Iglesia, nos comprometemos a seguir orando y trabajando por un México más justo y fraterno, donde la dignidad de cada persona sea respetada y donde el bien común guíe nuestras decisiones políticas y sociales.

Que Santa María de Guadalupe interceda por el pueblo entero, para que nuestra democracia se fortalezca, respetando la dignidad humana y los derechos políticos de todos.

Con nuestra bendición pastoral, los obispos de México

+ *Rogelio Cabrera López*
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Gustavo Rodríguez Vega*
Arzobispo de Yucatán
Vicepresidente

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

+ *Jorge Alberto Cavazos Arizpe*
Arzobispo de San Luis Potosí
Tesorero General

+ *Jaime Calderón Calderón*
Arzobispo electo de León
Primer Vocal

+ *Enrique Díaz Díaz*
Obispo de Irapuato
Segundo Vocal

Gobernar par todos

1 de septiembre de 2024

Queridos hermanas y hermanos

Nos dirigimos a ustedes con un mensaje de esperanza y un llamado a la unidad en estos tiempos desafiantes para nuestra nación.

El reto más grande de una democracia no es obtener la mayoría en las urnas, es visibilizar y dar voz a las minorías políticas, sociales, religiosas, culturales, aun cuando se tiene una mayoría que podría, equivocadamente, invitar a no dialogar. La gobernabilidad recae en el reconocimiento y la garantía de esa responsabilidad.

Gobernar es no abandonar. Gobernar es no renunciar a la responsabilidad de garantizar el bienestar y la seguridad de cada persona en el territorio nacional. Gobernar es partir de un proyecto de nación comprometido con la construcción de una sociedad más fraterna y justa, donde se fomente la cultura del encuentro y el diálogo.

Chiapas, Michoacán, Guanajuato, Guerrero y tantos otros estados claman no ser abandonados. La barbarie recorre sus municipios en un desamparo total hacia quienes han sido expulsados de sus tierras, de sus sueños, de sus familias, de la vida misma.

La vocación del Diálogo Nacional por la Paz es llamar a la escucha, a la búsqueda de acuerdos, a la exigencia que garantice

la seguridad, en especial, de aquellos a quienes les han robado la voz y los derechos.

Llamamos a visibilizar y a atender a cada minoría. Llamamos a construir mesas de trabajo que permitan en los municipios y estados, el trabajo conjunto de ciudadanía y gobierno. Ofrecemos acompañar estos procesos desde nuestras posibilidades.

Llamamos al Ejército Mexicano, a la Guardia Nacional y a las policías a asumir su responsabilidad y a no abandonar a quienes están siendo vulnerados. Una buena estrategia de inteligencia militar puede desactivar las dinámicas delictivas de los territorios: faltan decisión y coordinación.

Llamamos al gobierno federal, tanto al Ejecutivo como al Legislativo, a abrirse al diálogo plural que permita encontrar las reformas que garanticen el mejor funcionamiento de poderes e instituciones. Llamamos al Poder Judicial a defender el interés supremo de la nación, del pueblo y de la legalidad.

A los gobiernos estatales y locales les imploramos detener esta violencia acabando con la corrupción en las fiscalías, en las cárceles y en las direcciones de seguridad. Está en sus manos resolverlo. Es sabido que los índices de violencia son proporcionales a los índices de corrupción.

A la sociedad civil y a las iglesias les invitamos a generar el encuentro en el espacio público que anime la esperanza, a incentivar la participación y la organización comunitaria. Las buenas prácticas de seguridad y justicia tienen como componente fundamental la participación ciudadana. La violencia que vivimos es un llamado a unirnos y abrirnos a la colaboración.

Es en la generosidad del ganador hacia el perdedor como se reconoce a un héroe. En la mirada incluyente y en la voluntad de gobernar para cada mexicana y mexicano se demostrará de qué está hecho el gobierno próximo a tomar posesión.

En el Diálogo Nacional por la Paz tendrá un aliado quien busque con hechos y no solo con palabras el bienestar de la población.

Que la Santísima Virgen de Guadalupe nos guíe hacia un futuro de paz, justicia y fraternidad. Con nuestra bendición pastoral

+ Rogelio Cabrera López
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ Ramón Castro Castro
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

R.P. Luis Gerardo Moro Madrid, S.J.
Prepósito Provincial
Compañía de Jesús en México

P. José Luis Loyola Abogado, MSpS
Presidente de la CIRM

Mtra. Denisse Arana Escobar
Secretaria D.E. para los Laicos

Seguiremos trabajando por los migrantes, al estilo de Jesús

Reunión semestral de obispos de la frontera Texas – México Agosto 2024

4 de septiembre de 2024

Del 30 de agosto al 1 de septiembre se llevó a cabo la reunión semestral de obispos de la frontera Texas - México, en esta ocasión en el Centro de capacitación «El Refugio», de la arquidiócesis de Monterrey, con la asistencia también de algunos sacerdotes que dirigen las casas del migrante.

Contando con la exposición de expertos reflexionamos en los siguientes temas:

«El tema migratorio en la coyuntura del cambio de gobierno en México y Estados Unidos», con el doctor Ildefonso Guajardo; «La trata de personas en el contexto del tráfico de migrantes por México», con el doctor Tonatiuh López; «Las casas de migrantes frente a la coyuntura político-social actual» con el doctor Philip Stoeslé, así como «La pastoral migrante en el contexto de la pastoral penitenciaria» con el padre Óscar Lomelín. Por su parte, monseñor Carlos Santos y monseñor Alfonso Miranda, participantes del X Encuentro de obispos y agentes de pastoral de migrantes en Panamá, nos ofrecieron un resumen. También se presentó el libro *Una teología de la migración*, del padre Daniel G. Groody.

Hubo momentos de reflexión, estudio, diálogo, compartir experiencias, oración y, sobre todo, diariamente, como centro de nuestra atención la celebración de la eucaristía, ofrecida por todos, en especial por los migrantes.

Estamos muy conscientes de la coyuntura en la que nos encontramos ante el cambio de gobierno en nuestros países, y estamos dispuestos a continuar el servicio de caridad al estilo de Jesús a favor de nuestros hermanos migrantes.

Al concluir la reunión agradecimos mucho la hospitalidad y la presencia de monseñor Rogelio Cabrera López, arzobispo de Monterrey y Presidente de la Conferencia Episcopal Mexicana.

+ *Eugenio Andrés Lira Rugarcia*
Obispo de Matamoros
Coordinador de obispos de México

+ *Gustavo García-Siller*
Arzobispo de San Antonio
Coordinador de obispos de Estados Unidos

Mensaje de solidaridad y apoyo de la CEM

27 de septiembre de 2024

Queridos hermanas y hermanos

Ante los recientes fenómenos naturales que han azotado las regiones de Guerrero, Oaxaca y Michoacán, particularmente afectando las diócesis de Acapulco, Puerto Escondido, Lázaro Cárdenas y zonas aledañas, la Conferencia del Episcopado Mexicano expresa su más profunda solidaridad y apoyo a todos los afectados.

Nuestros corazones se unen en oración por aquellos que sufren las consecuencias de estos eventos, especialmente por quienes han perdido sus hogares, sus medios de subsistencia o, lo más doloroso, a sus seres queridos.

En estos momentos de prueba, hacemos un llamado a todos los fieles a unirse en una Jornada de Oración por nuestros hermanos y hermanas que enfrentan estas dificultades. Que nuestras plegarias sean un bálsamo de esperanza y fortaleza para quienes más lo necesitan.

Asimismo, exhortamos a todas las diócesis y parroquias a movilizar sus recursos y esfuerzos para brindar ayuda concreta a las comunidades afectadas. La caridad cristiana nos llama a ser las manos y los pies de Cristo en la tierra, llevando consuelo y asistencia a quienes sufren.

Que Nuestra Señora de Guadalupe, Madre de México, interceda por nosotros y proteja a nuestro pueblo en estos momentos difíciles. Confiamos en que, con la gracia de Dios y el espíritu solidario que caracteriza a nuestro país, superaremos juntos esta adversidad.

Unidos en la oración y en la acción

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

Mensaje de los obispos mexicanos a la Presidenta electa de los Estados Unidos Mexicanos en vísperas de su toma de Posesión

30 de septiembre de 2024

La Conferencia del Episcopado Mexicano, en vísperas de la toma de posesión, une sus voces para expresar sus mejores deseos a la Dra. Claudia Sheinbaum Pardo, quien asumirá el cargo de Presidenta Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, y a todo su futuro equipo de gobierno. Les deseamos un buen inicio y una fructífera gestión como servidores políticos del pueblo mexicano para el próximo periodo 2024 - 2030.

Como pastores de la Iglesia católica en México, pero también como ciudadanos mexicanos, además de nuestras felicitaciones, oraciones y buenos augurios, nos permitimos expresar los sentimientos de esperanza que tenemos al comienzo de esta nueva etapa de gobierno, tratando de reflejar lo que hay en el ánimo de millones de ciudadanos.

México es un gran país, en primer lugar, por su gente, y también por múltiples dones naturales y culturales con los que ha sido bendecido a lo largo de su historia. Un pueblo muy apreciado en el mundo por su hospitalidad y calidez, por su generosidad y creatividad que debe ser custodiado cuidadosamente. Creemos que al llegar, por primera vez a la Presidencia de la República una mujer, sabrá tener una gran sensibilidad y respeto impulsando todo aquello que redunde para el bien y el desarrollo social de todos los ciudadanos.

Nos parece que la realidad habla por sí misma y exige, de manera inmediata, políticas públicas que garanticen la seguridad ciudadana, superen la pobreza y la desigualdad, y promuevan la unidad nacional y la concordia entre todos. Estas políticas deben ser impulsadas y garantizadas desde el gobierno de la República por el mandato constitucional que tiene y por las herramientas y los recursos con los que cuenta para lograr el propósito de la paz social. Nunca más el dominio del crimen organizado ni de la delincuencia en general.

Tenemos la convicción de que México debe ser un país donde gobierno y ciudadanos respeten las leyes, teniendo como marco de referencia la Constitución con la que nos identificamos y que no puede ser violentada por sectores sociales o políticos que pasen por encima del conjunto de la Nación. Estamos convencidos, con millones de mexicanos, que México está llamado a volver a vivir en un verdadero Estado de derecho, constituido por una Federación de Estados autónomos, con equilibrio de poderes, que nos hace ser una República confiable para todos. Sin confianza no hay desarrollo, ni futuro estable.

Muy importante será trabajar con seriedad y visión, en el mejoramiento del sistema educativo mexicano, tan descuidado recientemente por políticas públicas limitadas en los recursos y por la visión carente de un verdadero humanismo que forje el espíritu de la niñez y juventud mexicana para un mejor desarrollo en el presente y futuro. Necesitamos un nuevo pacto educativo que involucre a todos los protagonistas en esta que es una de las tareas más importantes de toda la sociedad.

Desde el pensamiento humanista de la Iglesia, reconocemos la dignidad de toda persona como un principio inviolable y

fundamento de todos los derechos humanos, como lo reafirma la reciente declaración *Dignitas infinita* del Dicasterio para la Doctrina de la Fe. Asimismo, reconocemos en la libertad un valor fundamental y trascendente que se debe promover, articulando su implementación con el ejercicio de la responsabilidad. Necesitamos vivir en un Estado democrático que respete los derechos humanos para todos los ciudadanos, fortaleciendo las instituciones que garantizan el ejercicio pleno de estos derechos y fomentando una cultura de respeto mutuo y participación ciudadana.

México tiene grandes retos que son oportunidad para crecer en participación y diálogo, superando la polarización, buscando la reconciliación hasta llegar a los acuerdos necesarios junto a todas las fuerzas políticas, -sin aniquilar a las minorías-, para construir, desde el dialogo y el consenso, el proyecto del bien común para que la sociedad mexicana viva en paz.

Dios la bendiga a usted, Dra. Claudia Sheinbaum Pardo, Presidenta de México, y a todos los mexicanos, miembros de esta nación, reiteramos nuestra voluntad de sumarnos a esta dinámica para convivir con justicia y solidaridad para todos. Que Santa María de Guadalupe nos ayude a valorar toda la riqueza de nuestras raíces históricas comunes que nos hacen ser una sola nación.

Conferencia del Episcopado Mexicano

+ Rogelio Cabrera López
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Gustavo Rodríguez Vega*
Arzobispo de Yucatán
Vicepresidente

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

+ *Jorge Alberto Cavazos Arizpe*
Arzobispo de San Luis Potosí
Tesorero General

+ *Jaime Calderón Calderón*
Arzobispo de León
Primer Vocal

+ *Enrique Díaz Díaz*
Obispo de Irapuato
Segundo Vocal

Mensaje al pueblo mexicano con motivo de la Controversia jurídico–política en torno a la «Reforma Judicial»

23 de octubre de 2024

«La obra de la justicia será la paz, y los frutos de la justicia serán la tranquilidad y la seguridad para siempre»,

Is 32,17.

La Conferencia del Episcopado Mexicano, integrada por los obispos católicos presentes en el país, como pastores del pueblo de Dios y ciudadanos comprometidos con el bien común, manifestamos a la ciudadanía entera, a la opinión pública y a los tres Poderes de la Unión, nuestra más profunda preocupación ante la gravedad de los recientes hechos que acentúan una polarización sin precedentes en torno al marco legal y a la armonía entre los distintos poderes del país.

1. Fundamentos de nuestra nación y Doctrina social

Reconocemos que México es un gran país que no se inventa, una y otra vez, con la llegada de nuevas administraciones. La grandeza de México como nación estriba, entre otras cosas, en su capacidad probada de darnos un «ordenamiento jurídico» e «instituciones» que aseguren un mínimo de civilidad, así como una dirección de progreso, ambas condiciones necesarias para garantizar las libertades fundamentales y los derechos humanos de todos los mexicanos. Este ordenamiento institucional, sustentado en el respeto a la dignidad inalienable de la persona

humana —principio fundamental de la doctrina social de la Iglesia—, es el que hace posible la promoción del bien común, la solidaridad y la justicia social.

2. Sobre la Reforma Judicial y el principio de subsidiariedad

Consideramos que la Reforma constitucional al Poder Judicial que está en curso debe ser más ampliamente discutida y analizada por parte del Poder Legislativo, siguiendo el principio de subsidiariedad, pilar fundamental de la doctrina social de la Iglesia, que reconoce y promueve la participación de todos los actores sociales en las decisiones que afectan a la comunidad. Esto implica:

- Tomar en cuenta a todas las fuerzas políticas representadas.
- Escuchar a los especialistas en Derecho Constitucional.
- Considerar las voces de la sociedad civil organizada, que son pueblo de México
- Respetar el principio de participación democrática.
- Preservar el bien común por encima de intereses particulares

Todo esto a fin de no poner en riesgo el equilibrio de poderes que sustenta nuestra estructura democrática.

3. Invitación a la reflexión y al bien común

Como pastores, recordamos que el respeto al Estado de derecho no es solo una necesidad política, sino una exigencia ética fundamental que emana de la dignidad humana y del bien común. La Doctrina social de la Iglesia nos enseña que:

- La autoridad debe ejercerse como servicio al bien común.
- El poder tiene límites morales y legales.
- La participación ciudadana es un derecho y un deber.
- La solidaridad es esencial para la paz social.
- El desarrollo debe ser integral y para todos.

La falta de diálogo y acuerdo entre los diversos poderes del Estado respecto a las disposiciones judiciales puede generar consecuencias graves para la convivencia social y el orden institucional, comprometiendo la confianza en nuestro país y amenazando la estabilidad del Estado de derecho.

4. Llamado a la acción y esperanza

Exhortamos a todos los actores políticos y sociales, inspirados en los principios de la Doctrina social de la Iglesia, a:

- Recuperar el diálogo constructivo como herramienta fundamental
- Fortalecer nuestras instituciones democráticas
- Anteponer el bien común a los intereses particulares
- Respetar el orden constitucional
- Promover la solidaridad y la subsidiariedad
- Trabajar por la justicia social y el desarrollo integral
- Proteger la dignidad de toda persona

«Una auténtica democracia no es solo el resultado de un respeto formal de las reglas, sino que es el fruto de la aceptación convencida de los valores que inspiran los procedimientos democráticos» (*Compendio de Doctrina Social de la Iglesia*, 407).

Rogamos a Dios que ilumine las mentes y los corazones de quienes tienen la responsabilidad de conducir los destinos de

nuestra nación. Que recuperemos el diálogo y la humildad para que, entre todos, sigamos construyendo la gran nación que somos. Que Santa María de Guadalupe, Madre y Reina de México, interceda por la reconciliación y la paz de nuestro país.

+ Rogelio Cabrera López
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ Gustavo Rodríguez Vega
Arzobispo de Yucatán
Vicepresidente

+ Ramón Castro Castro
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

+ Jorge Alberto Cavazos Arizpe
Arzobispo de San Luis Potosí
Tesorero General

+ Jaime Calderón Calderón
Arzobispo de León
Primer Vocal

+ Enrique Díaz Díaz
Obispo de Irapuato
Segundo Vocal

+ Dagoberto Sosa Arriaga
Obispo de Tlapa
Provincia de Acapulco

+ Francisco Moreno Barrón
Arzobispo de Tijuana
Provincia de Baja California

+ Luis Manuel López Alfaro
Obispo Auxiliar de San Cristóbal de las Casas
Provincia de Chiapas

+ J. Guadalupe Torres Campos
Obispo de Ciudad Juárez
Provincia de Chihuahua

+ Jorge Estrada Solórzano
Obispo de Gómez Palacio
Provincia de Durango

+ Manuel González Villaseñor
Obispo Auxiliar de Guadalajara
Provincia de Guadalajara

+ Rutilo Felipe Pozos Lorenzini
Obispo de Ciudad Obregón
Provincia de Hermosillo

+ Domingo Díaz Martínez
Arzobispo Emérito de Tulancingo
Provincia de Hidalgo

+ Carlos Enrique Samaniego López
Obispo Auxiliar de México
Provincia de México

+ Heriberto Cavazos Pérez
Obispo Auxiliar Emérito de Monterrey
Provincia de Monterrey

+ Francisco Figueroa Cervantes
Obispo Auxiliar de Zamora
Provincia de Morelia

+ Florencio Armando Colín Cruz
Obispo de Puerto Escondido
Provincia de Oaxaca

+ Tomás López Durán
Obispo Auxiliar de Puebla
Provincia de Puebla

+ Margarito Salazar Cárdenas
Obispo de Matehuala
Provincia de San Luis Potosí

+ Héctor Luis Morales Sánchez
Obispo de Nezahualcóyotl
Provincia de Tlalnepantla

+ Raúl Gómez González
Arzobispo de Toluca
Provincia de Toluca

+ Eduardo Cervantes Merino
Obispo de Orizaba
Provincia de Xalapa

+ Pedro Pablo Elizondo Cárdenas
Obispo de Cancún Chetumal
Provincia de Yucatán

Mensaje Pastoral ante las iniciativas que atentan contra la Vida

Proteger la vida: llamado divino, deber humano

6 de noviembre de 2024

«Yo he venido para que tengan vida
y la tengan en abundancia»

(Jn 10,10)

A toda la comunidad de fe y a todas las personas que valoran y defienden la vida humana:

Un momento de profunda preocupación

«Éste es mi mandamiento: ámense los unos a los otros como yo los he amado» (Jn 15,12). Con estas palabras de consuelo y esperanza del evangelista San Juan, nos dirigimos a ustedes ante un momento crucial para nuestra sociedad. El Congreso de la Ciudad de México ha aprobado en comisiones, un dictamen que pretende eliminar por completo la protección legal de la vida en gestación, mediante la reforma al Código Penal.

Esta iniciativa, que busca la despenalización total del aborto en la Ciudad de México, y que probablemente se extenderá a otros estados de la República, no solo eliminaría el límite actual de las doce semanas de gestación, sino que abriría la puerta a la terminación del embarazo en cualquier momento.

Más aún, pone en riesgo la salud y la vida de las mujeres al crear la falsa percepción de que el aborto es seguro y es la única opción ante un embarazo en circunstancias difíciles.

Como pastores, no podemos permanecer en silencio ante una medida que, bajo el argumento de defender derechos, en realidad desconoce *el derecho humano más fundamental*: «el derecho a la vida desde la concepción hasta su muerte natural», y abandona a las mujeres a decisiones que pueden marcar dramáticamente sus vidas.

El don sagrado de la vida

«Antes de formarte en el vientre, te conocí; antes de que salieras del seno materno, te consagré» (Jr 1,5). Como nos recuerda el papa Francisco: «la defensa del inocente que no ha nacido debe ser clara, firme y apasionada, porque allí está en juego la dignidad de la vida humana, siempre sagrada, y lo exige el amor a cada persona más allá de su desarrollo» (*Gaudete et exsultate*, 101).

La vida de cada persona humana es obra maravillosa de Dios, quien nos creó para vivir en comunión con Él y con los demás en el Amor. La ciencia confirma lo que la fe nos enseña: el ser humano desde su concepción es único y se desarrolla en continuidad y autonomía dentro del seno materno. Por ello, desde su concepción y hasta su muerte natural, requiere la protección y el cuidado de la familia y la sociedad, pues en su misma fragilidad se manifiesta ya la grandeza de la dignidad inherente de la persona humana, que deriva de ser imagen y semejanza de Dios. Esta dignidad constituye el criterio fundamental para juzgar la verdad y bondad de toda ley positiva.

El amor que dignifica

El amor de Cristo, manifestado en la cruz, nos llama a defender cada vida humana, especialmente a los más vulnerables. «Lo que hicieron con el más pequeño de mis hermanos, conmigo lo hicieron» (Mt 25,40). No basta con proclamar la verdad sobre la dignidad de la vida humana: estamos llamados a crear condiciones sociales y estructuras de apoyo que verdaderamente acojan, protejan y acompañen tanto a las madres como a sus hijos por nacer, procurando, desde una conciencia formada en el amor de Cristo, evitar todo aquello que dañe y atente contra la dignidad del ser humano.

Un llamado urgente a la acción

Como nos enseña San Juan Pablo II en *Evangelium Vitae*: «*¡Respeta, defiende, ama y sirve a la vida, a toda vida humana!*» (EV, 5). Por ello, urgimos a:

1. Orar, trabajar y acompañar a todas las mujeres incansablemente por la protección de toda persona humana, con especial atención a quienes atraviesan situaciones dramáticas y de vulnerabilidad, brindándoles alternativas reales y apoyo concreto.

2. Hacer oír nuestra voz en los espacios públicos y legislativos en defensa de la persona humana en todas las etapas y situaciones de vulnerabilidad.

3. Promover una verdadera cultura de la vida que supere toda forma de violencia contra los más vulnerables y fomente el desarrollo de una sociedad madura que reconoce, ama y sirve a la vida humana en todas sus etapas. Esta tarea nos interpela a todos.

Las mujeres: agentes de paz y fuerza transformadora de la sociedad

Las mujeres son una fuerza transformadora esencial en nuestra sociedad. Su aporte a través de la maternidad es incalculable para México y la humanidad entera. Por ello, el apoyo a la mujer embarazada en situación vulnerable debe ser una prioridad para la sociedad, las familias y todos los creyentes.

Como Iglesia, siguiendo el ejemplo de María, quien se acercó a su prima Isabel durante su embarazo para acompañarla y estar presente, nos acercamos a todas las mujeres que se encuentran en una encrucijada entre la vida y la muerte, frecuentemente agravada por circunstancias de pobreza, violencia y abandono.

Nos comprometemos a continuar brindando asistencia espiritual y material a quienes lo necesiten, y extendemos nuestra comprensión, misericordia y amor hacia aquellas que han vivido el drama del aborto. México necesita paz, y las mujeres son fundamentales agentes de ella; reconocemos y valoramos su entrega diaria en el cuidado de sus hijos, los ancianos y sus familias

El derecho a la vida no es una cuestión de ideología, ni de simple opinión política. La vida humana, que describen las ciencias biológicas, manifiesta un significado y trascendencia que ninguna ley positiva puede eliminar ni cambiar.

Que María, quien proclamó *«mi alma glorifica al Señor»* (Lc 1,46) al acoger la vida en su seno y la protegió con todo cuidado, nos ayude a ser verdaderos defensores de cada persona humana. Que su ejemplo nos inspire a ser, como ella, servidores fieles del plan de Dios.

«Yo pongo hoy ante ti la vida y el bien, la muerte y el mal [...] Elige, pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia, amando al Señor tu Dios, escuchando su voz, adhiriéndote a él» (Dt 30,15.19-20).

Con afecto pastoral

+ *Rogelio Cabrera López*
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

2. DURANTE LAS ASAMBLEAS PLENARIAS

A. MENSAJES DE APERTURA

Caminando juntos y llamados a la escucha, al diálogo y al encuentro

CXII Asamblea Plenaria de la CEM y 1er Encuentro Eclesial de México

25 de abril de 2022

«Pedro, en cambio, fue corriendo hasta el sepulcro y, al asomarse, solo vio las sábanas. Entonces regresó sorprendido por lo que había sucedido... Y en ese mismo instante se pudieron en viaje y regresaron a Jerusalén. Allí encontraron reunidos a los Once y a los demás que estaban con ellos. Éstos decían '¡Es verdad! ¡El Señor ha resucitado y se apareció a Simón'! Y por su parte, los que habían regresado de Emaús, les relataron lo que les sucedió en el camino y cómo habían reconocido a Jesús en el momento de partir el pan.»

(Lc 24, 12.33-35)

¡La Paz esté con ustedes!

1. El asombro, la fe y el anuncio de la paz están íntimamente ligados.

Después de confiarle a Dios todos nuestros trabajos y nuestro encuentro fraterno en la santa misa que nos ha presidido el cardenal Pietro Parolin, quiero aprovechar la oportunidad para darles la bienvenida a esta Asamblea Plenaria CXII a todos los señores obispos, en especial al señor cardenal secretario de Estado.

Señor Cardenal, lleve al Santo Padre la adhesión filial y la profesión de fe en el ministerio petrino de todos los que conformamos las Iglesias de México, en especial de los obispos: todo lo hacemos y haremos con Pedro y bajo Pedro.

Nuestra Asamblea está enmarcada en un evento sinodal que llenará de bendiciones nuestra acción y testimonio como Pueblo de Dios: el Primer Encuentro Eclesial de México, en el que mutuamente nos escuchamos todos los que formamos el Pueblo de Dios que se encarna en nuestro país. Así, agradezco la presencia de todos las hermanas y hermanos laicos, de las y los miembros de la vida consagrada y de todos los clérigos que participan en este Encuentro.

Ambos eventos, la Asamblea Plenaria y el Encuentro Eclesial, los vivimos impulsados por la vida nueva que Dios nos regala en este Tiempo Pascual con la certeza de que ¡es verdad!, ¡el Señor Jesús ha resucitado! Estas palabras, que nos llegan gracias al evangelista San Lucas, nos siguen llenando de asombro y de sorpresa, siguen fortaleciendo nuestra fe y acrecentando nuestro deseo de anunciar a todos aquello que experimentamos en el camino de encuentro con el Resucitado, en especial la forma en que lo reconocemos al compartir el pan eucarístico, al construir juntos, cada uno según su propia vocación, la comunidad, para que el Reino de Dios resplandezca en medio de nuestra sociedad.

Miramos con asombro la acción de Dios en nuestra vida y en la vida de nuestras familias y comunidades. ¡Él vive y nos quiere vivos! (Cf. CV 1). Esta es la raíz de nuestra esperanza; celebrar su Pascua es vibrar con el misterio de su resurrección (PGP 126).

Por esto, es importante que caminemos con una fe renovada, que sigamos creyendo en Jesús, y como sus discípulos misioneros, encontremos en Él nuestro modelo para la vida. Debe ser nuestro deseo actuar al estilo y con las actitudes de Jesús, pero para que esto suceda, tendremos que confrontar nuestra actuación con el criterio que nos dejó Jesús para constatar la autenticidad de nuestra fe cristiana: el amor y el servicio a la vida plena (Cf. PGP 165).

Como Iglesia, clérigos y laicos, vemos como la pandemia y la situación socioeconómica actual han acentuado las carencias que nuestra sociedad enfrenta, debemos anunciar la paz con ternura y dulzura buscando la unidad en toda nuestra nación, pues en un país lleno de enojo y división es imposible llegar a una vida digna.

2. Los obispos miramos la realidad con ojos y corazón de pastores

Los obispos de México nos damos cuenta de que somos una Iglesia en camino, de forma que, desde 2018, con el Proyecto Global de Pastoral 2031+2033, o PGP como simplemente le llamamos, hemos buscado orientar la pastoral del país, siendo respetuosos de los procesos de cada Iglesia particular. Todas las Asambleas Plenarias y muchos de los eventos y procesos pastorales del país lo han tenido como instrumento iluminador.

Durante la pandemia que todavía vivimos, aunque en una fase más controlada, el PGP ha sido una fortaleza para el caminar de la Iglesia en México, gracias a sus opciones y compromisos pastorales.

Así, iluminados y basados en él, para este Trienio 2021-2024 como obispos nos hemos propuesto como Objetivo General «impulsar una iglesia más sinodal y discípula misionera, asumiendo los compromisos pastorales del PGP y la vivencia del Encuentro Eclesial, para peregrinar juntos bajo la mirada amorosa de Santa María de Guadalupe al encuentro de Jesucristo Redentor, acompañando a nuestro pueblo en sus dolores y esperanzas, en fraternidad, comunión y justicia».

Este objetivo encuentra su base en el discernimiento que hemos hecho respecto de nuestra realidad y de la tarea que tenemos como Iglesia, que debe ser asumida por las estructuras de nuestra Conferencia. Así, la pastoral que realizamos a nivel nacional a través de nuestras comisiones y dimensiones, y aquella que se realiza en nuestras provincias y diócesis, tiene un principio integral, unitario, no fragmentado ni disperso. Este principio es la Iglesia, misterio de comunión y signo universal de salvación. Esta naturaleza de la Iglesia exige que la acción pastoral se realice de manera orgánica, que se actúe como cuerpo, que se nutre y crece, pero que está en el mundo con la misión concreta de ser un signo de salvación.

El pasaje que les propuse al inicio de este mensaje relata que Pedro, al asomarse al sepulcro solo ve sábanas, es decir, solo ve la crudeza de la muerte y del dolor que muchos de nuestros hermanos y hermanas viven a diario, experiencia que sigue afectando el tejido social y eclesial de nuestras comunidades. Sin embargo, la historia no acaba ahí, sino que San Pedro pasa del asombro lleno de incógnitas a la certeza de la fe. Luego de la experiencia de Pentecostés, da testimonio de la vida nueva diciendo: «Dios resucitó a este Jesús; todos nosotros somos testigos de ello. Así pues, exaltado por la diestra de Dios, ha

recibido del Padre el Espíritu Santo prometido y lo ha derramado; esto es lo que ustedes ven y oyen en este momento» (Hch 2, 32-33).

Con Pedro, nosotros los obispos también debemos ser testigos de la resurrección y de la Vida Nueva que México necesita hoy más que nunca. Conscientes de esto y del reto que tenemos, seleccionamos seis ejes transversales que prioritariamente atenderemos: *construcción de la paz, sinodalidad, cultura vocacional, familia y vida, migrantes, jóvenes y adolescentes.*

Ante la realidad retadora que nos presentan estas emergencias pastorales, como Iglesia católica que peregrina y a la que servimos, nos sentimos llamados a aportar, de manera humilde, respetuosa, dialogante, incluyente, a la vez que valiente y profética, lo que es propio desde nuestra fe, a la construcción de este «santuario de vida» y de paz que es nuestra sociedad, para que nadie se quede fuera y pueda tener las condiciones necesarias para vivir con dignidad sin ninguna clase de exclusión (cf. PGP 170).

3. El horizonte pastoral de la Iglesia en México: colegialidad, sinodalidad, comunión

La tarea antes señalada, de iluminar y transformar la realidad que vivimos para que se convierta nuestro país en un santuario de vida, no podemos hacerla solos: todos los que formamos la Iglesia, y que hoy estamos representados aquí, debemos asumir nuestra labor para llevar el Reino a cada rincón de nuestro país y verdaderamente transformar la realidad.

Así, en el horizonte pastoral para el Trienio 2021-2024, hemos celebrado, convocados por el papa Francisco y en comunión

con todos nuestros hermanos de América Latina y el Caribe, la Primera Asamblea Eclesial de América Latina y El Caribe donde recordamos con memoria agradecida el *Documento de Aparecida* y recibimos como fruto 41 desafíos pastorales, de los cuales se destacan 12 emergencias. Este proceso seguirá su curso en nuestro continente e iremos encontrando orientaciones pastorales ofrecidas por el CELAM para concretar nuestra respuesta.

Por otro lado, desde el año pasado, cada Iglesia local ha iniciado la fase diocesana del Sínodo sobre la sinodalidad. Hemos comenzado, con la esperanza de crecer como Iglesia, procesos de escucha y consulta que nos permiten aportar, según la propia condición de cada uno, nuestra visión de los gozos y las esperanzas, así como de los retos que nos llevarán a fortalecernos como Pueblo de Dios. Es un cambio de actitud que debe permanecer por siempre, en el que los pastores no solo alzamos nuestra voz, sino que escuchamos a todos aquellos que con nosotros forman este Pueblo para juntos crecer, aportando todos los dones que cada uno tiene. Señores obispos, les pido escuchar atentamente lo que sus Iglesias tienen que decir.

Siendo un pueblo con conciencia de unidad, en el que el sentido de ser una sola patria está muy arraigado, es importante la celebración del Primer Encuentro Eclesial de México que también estamos iniciando. Este es fruto de la experiencia de caminar juntos que vamos teniendo y una consecuencia natural del PGP, pues desde el inicio nos planteamos ir abriendo el circulo de diálogo y reflexión y así ir caminando de la colegialidad a la sinodalidad, viviendo la comunión eclesial. Nos basamos en la adopción bautismal que nos ha hecho un solo cuerpo, un solo pueblo, una sola Iglesia de manera que todos

los que fórmanos este cuerpo, clérigos, laicos y laicas, consagrados y consagradas, debemos contribuir con nuestros dones al caminar de nuestras Iglesias.

Así como los obispos participamos por derecho propio de la Asamblea General de la CEM, todos los que estamos aquí reunidos y aquellos que nos acompañan por medios digitales, que de una u otra forma representan todos los sectores del Pueblo de Dios, participamos por derecho propio de este Primer Encuentro Eclesial. Dispongámonos todos a la escucha, el diálogo y el trabajo pastoral en conjunto.

Este Primer Encuentro Eclesial de México es un primer ejercicio de escucha humilde que deberá ir ampliándose en encuentros concretos organizados por las comisiones y dimensiones episcopales en nuestras provincias y diócesis.

El Objetivo General para esta Asamblea Plenaria esta totalmente relacionado con lo que viviremos en el Primer Encuentro Eclesial de México, pue son proponemos:

Buscar caminos de sinodalidad para responder como hermanos en comunión, participación y misión a los grandes desafíos emergentes de nuestra realidad eclesial y nacional a la que estamos llamados a iluminar desde nuestra fe cristiana.

Además, como obispos, nos proponemos de forma más particular a:

1. *Animarnos a acompañar al Pueblo de Dios en el camino sinodal.*

2. *Compartir las preocupaciones y esperanzas respecto de la situación que vivimos en nuestro país y nuestras diócesis en relación con nuestros ejes transversales.*

3. *Generar un espacio nacional de cercanía, diálogo y trabajo pastoral.*

4. *Conocer la Programación Pastoral de las Comisiones y Dimensiones Episcopales para el Trienio 2021-2024.*

4. Caminemos juntos como Pueblo de Dios

Ante los profundos cambios culturales en los que nos encontramos, en medio de una gran pandemia, y en el horizonte en el que caminamos como humanidad es imprescindible manifestar la sinodalidad como una manera de ser Iglesia, Pueblo de Dios, con estructuras y procesos eclesiales abiertos a la comunidad, al diálogo, a la ayuda mutua.

La sinodalidad nos obliga a convertirnos, a vernos de otra manera. Los obispos, y todos los clérigos, somos servidores y no príncipes, somos hermanos y no jefes.

Laicas y laicos, consagradas y consagrados, caminemos juntos para que la Iglesia resplandezca transformando la realidad en la que vivimos. Juntos luchemos por un mundo donde todos podamos vernos y vivir como amigos y hermanos, buscando acercarnos y transformar la vida de aquellos menos afortunados.

Para caminar juntos es necesario que nos dejemos educar por el Espíritu en una mentalidad verdaderamente sinodal, entrando con audacia y libertad de corazón en un proceso de conversión sin el cual no será posible la misión. Es importante que como el Pueblo de Dios recorramos juntos un camino de verdadera conversión personal y comunitaria, para que, iluminados por la gracia divina, fortalezcamos la presencia del Reino en la transformación de nuestra realidad (PGP No. 86).

La Iglesia con la que el papa Francisco sueña es una cuya reforma no tiene que ver principalmente con estructuras sino, sobre todo, con un cambio de mentalidad que lleva al testimonio de un estilo de vida coherente que transforma la realidad y que, con el deseo de transmitir lo que hemos experimentado en nuestra fe, está siempre en salida misionera. De esta forma, como Pueblo de Dios enraizado en esta hermosa patria y que ha recibido una manifestación de amor especial por parte de nuestra Madre, podremos construir la «casita sagrada» que ella nos pidió.

Les recuerdo lo que como obispos de México hemos declarado en nuestro Proyecto Global de Pastoral, con la esperanza de que todos los miembros de nuestras Iglesias se sumen a este propósito: «*conforme a la promesa de Dios, esperamos unos nuevos cielos y una nueva tierra, en los que habite la justicia* (2 P 3,13). *Estas palabras despiertan en nosotros el deseo de caminar, de caminar juntos y hacer realidad en nuestra patria, en nuestra Iglesia y por supuesto en cada uno de nosotros, el proyecto de Dios manifestado en Cristo Redentor e inculturado en María de Guadalupe, edificando juntos esa «casita» justa y digna, donde todos somos acogidos. Dios tiene grandes sueños para sus hijos. El sueño de Dios está tejido de los mejores sueños de todos los hombres y mujeres: la paz, la justicia, la unidad, la fraternidad, la dignidad de sus hijos, etc. Estos son también los sueños de nosotros los Obispos y de toda la Iglesia de México ¡No dejemos de soñar y trabajar para que estos sueños se hagan realidad!*»

Nuestra confianza es Jesucristo Redentor y la ternura maternal de Santa María de Guadalupe, de manera que las puertas de la esperanza están abiertas de par en par.

+ Rogelio Cabrera López
Arzobispo de Monterrey
Presidente

Obispos promotores de la paz

CXIII Asamblea Plenaria

7 de noviembre de 2022

«Les dejo la paz, les doy mi paz,
pero no como la da el mundo.
¡No se turben ni tengan miedo!»

(Jn 14, 27)

Muy estimados hermanos obispos.

1. Estoy entusiasmado por la bendición de encontrarnos una vez más y fomentar la muy necesaria fraternidad episcopal. Siempre estas reuniones son una oportunidad para preguntarnos cómo estamos, conocer nuestras necesidades, compartir proyectos, ayudarnos y animarnos en nuestras tareas pastorales.

2. En esta Asamblea Plenaria recibimos por vez primera al Excmo. Sr. Joseph Spiteri, Nuncio Apostólico en México. Le decimos desde lo más profundo de nuestro corazón, y deseando que este saludo llegue hasta la intimidad de su persona: ¡Bendito el que viene en nombre del Señor! (Mateo 21, 9). Sr. Nuncio, ojalá se sienta en su casa, acogido no solo como el enviado del Santo Padre, sino como el hermano al que queremos integrar a esta familia episcopal, y con quien deseamos compartir nuestra experiencia como pastores de este gran pueblo que peregrina en México.

3. El evangelio de Juan nos dice que Nuestro Señor nos da la paz, pero no entendida solo como la ausencia de conflictos, que niega la realidad o la construye conforme las propias conveniencias, sino como la que se forja en base a la justicia y a la dignidad, a la verdad y al amor. Así lo hemos expresado en nuestro Proyecto Global de Pastoral al comprometernos con la paz y las causas sociales: *«para nosotros los creyentes la paz es una Persona... es Jesucristo mismo... Así, cuando hablamos de una tarea y compromiso de la Iglesia por la paz, no sólo pensamos en los actos de violencia contra la vida humana y todas las injusticias que la provocan, sino que queremos poner en el centro de nuestra vida a Jesús y su Reino de Vida para que crezca y se establezca, pues la paz es una tarea y un compromiso para todas las personas, que ha de ser acogida en la vida de cada día»* (No. 174).

4. Este país atraviesa por momentos de gran dificultad, con una violencia exacerbada, una pobreza creciente y una polarización que amenaza con dividirnos. Nuestros fieles esperan de nosotros que seamos promotores de paz y estamos dispuestos a aceptar este compromiso.

5. Por ello, asumiendo nuestro compromiso con los más vulnerables, nos hemos puesto a su lado, al tiempo que hemos tendido la mano a personas e instituciones que también desean promover la paz y vivir en ella para trabajar en conjunto. Esta tarea de cercanía con los más pobres también ha implicado dar nuestra opinión cuando ha sido necesario y, sobre todo, motivar a los fieles laicos para que ellos, en su propia vocación y compromiso cristiano, asuman la tarea de santificar las realidades temporales, defendiendo

y perfeccionando aquello que funciona y transformando aquello que es necesario cambiar. Creo que es mejor resaltar el trabajo en conjunto que la confrontación.

6. Y es que el tejido social y eclesial aparece cada vez más descompuesto, y no podemos fingir que no pasa nada, o que nuestra misión esta ajena a los devenires cotidianos. Queremos seguir respondiendo, como lo hemos hecho hasta ahora, a la recomendación que nos hiciera el papa Francisco en su encuentro con nosotros en aquél 13 de febrero de 2016 en la catedral de México, y que dio origen nuestro Proyecto Global de Pastoral 2031+2033: «Les ruego no minusvalorar el desafío cívico y anti-ético». Así lo hemos intentado en este cambio de época acelerado por la pandemia, apoyados en nuestros seis ejes transversales: construcción de la paz, sinodalidad, cultura vocacional, familia y vida, migrantes, jóvenes y adolescentes.

7. En esta Asamblea, queremos reflexionar juntos a partir de las experiencias del proceso sinodal que estamos viviendo en México con el Primer Encuentro Eclesial y el Sínodo de la sinodalidad, para favorecer el fortalecimiento y la continuidad del Proyecto Global de Pastoral en la necesaria reconstrucción del tejido social y eclesial, la construcción de la paz, la promoción de la participación ciudadana, el ejercicio de la democracia y la vivencia de la libertad en todas sus expresiones.

8. Por eso también nos hemos planteado: analizar nuestra realidad con sus desafíos y conocer la propuesta de los Diálogos Sociales por la Paz; animarnos a seguir acompañando a

nuestro pueblo en el camino sinodal; comenzar el proceso hacia nuestro Segundo Encuentro Eclesial; analizar el camino que ha seguido nuestro PGP, de cara a su 5º aniversario en mayo del próximo año y discernir los siguientes pasos que hemos de dar.

9. Pero esta problemática urgente, no nos ha impedido atender la fase diocesana del Sínodo de la sinodalidad que hemos concluido, viviendo la colegialidad, desde la eclesialidad, hasta la sinodalidad. Ha sido notable el esfuerzo de nuestras diócesis no solo para responder cuestionarios, sino para vibrar con el espíritu de diálogo al que el Papa nos ha invitado. Entendamos por favor que, si preguntamos, si abrimos las puertas de la participación a todos los miembros del Pueblo de Dios, por ellas pueden entrar opiniones, sugerencias y hasta críticas que debemos ponderar con serenidad y humildad.

10. Continuando con el proceso sinodal, nos aprestamos a colaborar en la etapa continental promovida por el CELAM, ya con la experiencia y el gran trabajo de todos. Queremos «inspirar a la gente a soñar con la Iglesia que estamos llamados a ser, hacer florecer las esperanzas de la gente, estimular la confianza, vendar las heridas, tejer relaciones nuevas y más profundas, aprender unos de otros, construir puentes, iluminar las mentes, calentar los corazones y vigorizar nuestras manos para nuestra misión común» (DP, 32).

11. Ojalá y evitemos la suma de eventos que pierden su sentido a fuerza de ser repetidos: son oportunidades que necesitamos aprovechar para enriquecer nuestra evan-

gelización. Tenemos, entonces, el compromiso de apoyar con todas nuestras fuerzas estas iniciativas.

12. En el mismo tenor, y con gran alegría, estamos próximos a cumplir el 5º aniversario de nuestro Proyecto Global de Pastoral 2031+2033. La fecha nos invita a hacer una necesaria evaluación y revisión de nuestro caminar, para impulsar también un itinerario espiritual que acompañe nuestra labor pastoral, donde la Novena Intercontinental Guadalupana que comenzaremos en el próximo mes de diciembre, a nueve años del 2031, nos ayudará a vivir con devoción y esperanza. Deseo que demos decididos pasos en la vivencia y en la implementación de las opciones y compromisos pastorales de nuestro PGP.

13. Finalmente, quiero invitarnos a ser más proactivos que reactivos, a buscar siempre el anuncio de la verdad, ante el desafío de la falta de identidad personal y comunitaria; a proclamar la caridad y la fraternidad en todos los órdenes de la vida eclesial y social; a superar las dificultades que nos impiden establecer vínculos fraternos; a buscar la libertad y la responsabilidad.

14. Ojalá esta Centésima Décima Tercera Asamblea se inscriba en nuestro objetivo general del Trienio 2021-2024: impulsar una Iglesia más sinodal y discípula misionera, asumiendo los compromisos pastorales del PGP, y la vivencia del Encuentro Eclesial, para peregrinar juntos bajo la mirada amorosa de Santa María de Guadalupe al encuentro de Jesucristo Redentor, acompañando a nuestro pueblo en sus dolores y esperanzas, fraternidad, comunión y justicia.

Sr. Nuncio, manifiéstele, por favor, al papa Francisco nuestra comunión afectiva y efectiva, y recuérdele que insistentemente colocamos su ministerio petrino bajo el manto protector de la Virgen de Guadalupe.

Muchas gracias.

+ Rogelio Cabrera López
Arzobispo de Monterrey
Presidente

Obispos de México, caminando juntos bajo la Mirada de Cristo Redentor y de Nuestra Señora de Guadalupe

CXIV Asamblea Plenaria

17 de abril de 2023

«Pero el Paráclito, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, les ensenará todo y les recordará todo lo que yo les he dicho. Les dejo la paz, les doy mi paz, pero no como la da el mundo. ¡No se turben ni tengan miedo!»

(Jn 14,26-27)

¡La paz esté con ustedes!

Muy estimados hermanos obispos:

1. Obispos con audacia profética

Aunque amo y disfruto México, reconozco que vivimos tiempo muy complicados para la Iglesia en nuestro país. Y sé que alguien podría decir, sin exagerar, que siempre ha sido así, ya que lamentablemente nunca han faltado problemas económicos, políticos o sociales que afectan la tranquilidad de los fieles, y condicionan nuestro actuar como pastores.

Sin embargo, nos hemos topado recientemente con situaciones que expresan serios desafíos para nuestra misión pastoral:

la pobreza que sigue en aumento, no obstante los apoyos que fluyen desde las instituciones oficiales; la conflictividad social y política que está a la orden del día, con un difícil proceso electoral ya a la vuelta de la esquina; y la reciente desgracia que derivó en la muerte de nuestros hermanos migrantes, que sigue desafiándonos a todos como sociedad, a establecer acciones adecuadas frente a este fenómeno.

En este punto, quiero reconocer la noble tarea que realizan las diferentes casas para migrantes en varias de nuestras diócesis: en ellas, nuestros hermanos que vienen buscando mejores condiciones de vida, se experimentan verdaderamente acogidos, protegidos, promovidos e integrados, tal y como lo pide el papa Francisco. Sigamos animando a quienes realizan este gran apostolado.

En medio de esta atmósfera de desconcierto e incertidumbre, y de diferentes brotes de violencia en muchos ámbitos de nuestro país, los obispos mexicanos estamos llamados a ser promotores de paz, caminando juntos.

Es por ello por lo que les he propuesto al inicio, un pasaje del evangelio de San Juan, que nos recuerda la exhortación hecha por Jesús: «¡no se turben ni tengan miedo» (Jn 14, 27). Estamos entonces, ante la exigencia de no acobardarnos, de ser valientes, pero no conflictivos; arrojados, pero sin provocaciones innecesarias; firmes en nuestros señalamientos, pero cuidándonos de no ofender a nadie; portavoces de nuestros fieles, pero sin buscar el protagonismo y los reflectores. Hoy necesitamos recuperar el coraje profético que exige nuestro ministerio: anunciar los valores del Reino, al tiempo que señalamos y denunciamos lo que se opone a ellos, bajo la mirada de Cristo Redentor.

2. Obispos promotores de paz

Conviene recordar que, para la cultura judeocristiana, la palabra «Shalom» significa dar armonía y plenitud, y va mucho más allá de un pacto para evitar o suspender guerras. Incluye la prosperidad material y espiritual, tanto del individuo como de la comunidad. Siempre va emparejada con la justicia, como lo menciona el salmo: «La justicia y la paz se besan» (Sal 85,11).

Al respecto, les invito a hacer nuestras las palabras que nos dirigió el Papa Francisco cuando nos visitó en 2016: «Sean, por lo tanto, obispos de mirada limpia, de alma transparente, de rostro luminoso. No le tengan miedo a la transparencia. La Iglesia no necesita de oscuridad para trabajar. Vigilen para que sus miradas no se cubran de las penumbras de la niebla de la mundanidad; no se dejen corromper por el materialismo trivial ni por las ilusiones seductoras de los acuerdos debajo de la mesa; no pongan su confianza en los "carros y caballos" de los faraones actuales, porque nuestra fuerza es la "columna de fuego" que rompe dividiendo en dos las marejadas del mar, sin hacer grande rumor» (cf. Ex 14,24-25).

Mucho nos ayudará en esta tarea considerar lo que nos dice San Juan en su evangelio, pues el Espíritu Santo es quien va a guiar a nuestra Iglesia para que ella ofrezca la paz, para que se comprometa en su promoción, para que genere condiciones capaces de proyectar en todos los rincones de México una paz justa y digna. Como pastores, estamos llamados a ofrecer esa misma paz que Jesús nos da, no como la da el mundo, sino de tal manera que suscite constructores y artesanos de estructuras pacíficas. Así lo hemos entendido en nuestro Proyecto Global de Pastoral hacia el 2031+2033, afirmando que «el

corazón del Reino de Dios es el "shalom", la paz. Esta palabra bíblica tan rica y expresiva comprende mucho más que la ausencia de guerra y de violencia...» (PGP, 74).

En efecto, no podemos entender la paz, simplemente como la falta de conflictos o el sosiego que provoca una aparente inexistencia de problemas: esta «paz barata» no tiene nada qué ver con la ofrecida por Jesús. Y es que, privilegiando una supuesta sensatez, podemos tener la tentación de evadir los problemas y de hasta negarlos. Podríamos incluso minimizar los conflictos esperando que se resuelvan solos, tomando una distancia prudente, en apariencia, pero que puede llegar a ser incluso temerosa.

Tenemos un gran ejemplo en el Papa Francisco, quien con ánimo decidido y con valentía ha hecho llamados a la paz a los que viven en guerra en Ucrania, en Siria y demás naciones de la tierra. Él nos pide insistentemente que hagamos oración y tomemos conciencia de que las guerras son un mal y en ellas perdemos todos, especialmente los niños y los pobres.

Pero hay que tener cuidado, pues podríamos correr el riesgo de asumir una actitud combativa, haciendo caso al canto de las sirenas entonado por algunos grupos exigiéndonos ser más agresivos en contra de las autoridades civiles, o bien utilizar las redes sociales más para exponer nuestros puntos de vista personales, y menos para proclamar la Palabra de Dios. En los conflictos se requiere lucidez evangélica y discernimiento sereno.

¿Qué podemos hacer entonces? Ya San Mateo nos daba una luz: «Ponte de acuerdo con tu adversario mientras vas con él

por el camino...» (Mateo 5, 25). Estamos llamados a ser más inteligentes y menos viscerales, más astutos y menos explosivos. Pero también valientes, para resistir las hostilidades que día a día nos abruman. Esa es la invitación que está detrás del desconcertante texto: «¡No piensen que vine a traer paz a la tierra! ¡No vine a traer paz, sino espada!» (Mt 10, 34). Y también, como rasgo de felicidad y de filiación divina, Jesús nos invita a ser promotores de paz: «Dichosos los que trabajan por la paz, porque Él los aceptará como sus hijos» (Mt, 5, 9).

En el número 75 del Proyecto Global de Pastoral hemos afirmado que: «La necesidad inaplazable por construir una paz firme y duradera en nuestro país, reclama que la Iglesia pueda sentarse a la mesa con muchos otros invitados: organizaciones ciudadanas, confesiones religiosas, autoridades civiles, entidades educativas [...]», de ahí que los Conversatorios por la Paz y los Foros de Justicia y Seguridad, que propusimos el año pasado junto a la Provincia Mexicana de la Compañía de Jesús, y la Conferencia de Superiores Mayores de Religiosos de México, han ayudado a abrir más espacios de diálogo para recuperar la sabiduría de las personas y comunidades en estos temas, en camino al gran Diálogo Nacional por la Paz que tendremos en Puebla durante el mes de septiembre.

3. Obispos sinodales que caminan juntos

Sigamos adelante, guiados bajo los principios de colegialidad y comunión de las iglesias, «en el ánimo en que San Juan Pablo II lo explicaba: Toda acción del obispo realizada en el ejercicio del propio ministerio pastoral es siempre una acción realizada en el colegio» (Proyecto Global de Pastoral 17). Que la azarosa situación del país, con su creciente conflictividad social y el

año electoral que se avecina, no nos distraigan de cumplir nuestro objetivo general del trienio 2021- 2024: «Impulsar una Iglesia más sinodal y discípula misionera, asumiendo los compromisos pastorales del PGP y la vivencia del encuentro eclesial, para peregrinar juntos bajo la mirada amorosa de Santa María de Guadalupe, al encuentro de Jesucristo Redentor, acompañando a nuestro pueblo en sus dolores y esperanzas, fraternidad, comunión y justicia».

Sí, debemos atender las problemáticas coyunturales, siguiendo con flexibilidad los programas de nuestras comisiones y dimensiones episcopales, así como de nuestros planes diocesanos de pastoral, impulsados más que nunca por el Sínodo de la sinodalidad para ofrecer paz al mundo, según su finalidad, que es la de «hacer que germinen sueños, suscitar profecías y visiones, hacer florecer esperanzas, estimular la confianza, vendar heridas, entretejer relaciones, resucitar una aurora de esperanza, aprender unos de otros, y crear un imaginario positivo que ilumine las mentes, enardezca los corazones, dé fuerza a las manos» (Documento Preparatorio 32). ¡Todo esto hace posible la paz!

A cinco años del lanzamiento de nuestro Proyecto Global de Pastoral, agradecidos por este don para la Iglesia que nos da rumbo, y uniéndonos en lo esencial, mientras preparamos nuestro 2º Encuentro Eclesial de México en sus fases diocesana y provincial, creemos que podemos favorecer aún más la sinodalidad que vivimos en nuestra Iglesia, para que se promueva la paz desde la comunión, la participación y la misión, con una mirada global que nos permita ampliar nuestro horizonte pastoral y al mismo tiempo, nos haga más conscientes del desafío local que enfrentamos. Así, al encontrarnos, la comunión, participación y misión nos remitirán a las peculiaridades que tiene la paz para superar los obstáculos en el camino.

Y es que la comunión enfrenta con frecuencia algunas barreras al entrar en juego personalidades diversas, puntos de vista divergentes, rasgos muy humanos que no siempre facilitan el diálogo; extremos que van desde quien obedece ciegamente sin el menor sentido crítico y muchas veces buscando halagar al superior, hasta quien desafía a la autoridad con un anarquismo supuestamente espiritual. No es fácil la comunión que lleva a la paz, que es garantía de sinodalidad, y que se construye a través del diálogo.

La participación también se debate en un dilema muy frecuente entre nuestros fieles, al momento en que asumen una actitud pasiva, esperando que sean los pastores quienes decidan hasta el último detalle pastoral, o al montarse en un protagonismo que deviene en un nuevo clericalismo, sin respetar la tradición de nuestra Iglesia, ni las mínimas normas de diálogo y convivencia pacífica. Participar no significa decir lo que pienso y esperar que todos se sumen a esa perspectiva, sino compartir horizontes que pueden ser o no asumidos por los demás.

La misión, de la misma manera nos plantea un riesgo, como el de invadir en vez de invitar, coaccionar sin convencer o imponer en lugar de proponer. Estas actitudes no ayudan a la promoción de la paz, sino que la perjudican. Necesitamos recordar que «La sinodalidad está al servicio de la misión de la Iglesia, en la que todos sus miembros están llamados a participar» (Documento Preparatorio, 30). Nuestra misión entonces buscará con toda delicadeza compartir nuestra experiencia de un Dios promotor de la paz justa y digna.

Sinodalidad, comunión, participación, misión, diálogo y paz. Convirtamos estas acciones en complementarias, seamos promotores de ellas, demos ejemplo de escucha, que a final de

cuentas es la base de todo diálogo y fundamento de una paz que se sustenta en el respeto a la otra persona.

Hagamos nuestras las palabras del papa Francisco, en su mensaje *Urbi et Orbi* del Domingo de Pascua, que aportan una nueva dimensión de ese hecho paradigmático para el pueblo judío y para nuestro México: «porque en Jesús se realizó el paso decisivo de la humanidad: de la muerte a la vida, del pecado a la gracia, del miedo a la confianza, de la desolación a la comunión». Y nos deseó a todos... «en particular para los enfermos y los pobres, para los ancianos y los que están atravesando momentos de prueba y dificultad... que este tiempo sea un paso de la tribulación a la consolación».

4. Obispos bajo la mirada de Nuestra Señora de Guadalupe

Habiendo iniciado la Novena Intercontinental Guadalupana, que nos prepara aún más a la celebración de los 500 años del encuentro de la Virgen de Guadalupe con San Juan Diego, «y aunque este horizonte aparezca sombrío y desconcertante, aunque aparezca con presagios todavía de mayor destrucción y desolación, todavía la fe, el amor y la condescendencia divinas nos enseñan y nos dicen que también este es un tiempo propicio de salvación, en el que el Señor, a través de la Virgen Madre mestiza, sigue dándonos a su Hijo, que nos llama a ser hermanos, a dejar de lado el egoísmo, la indiferencia y el antagonismo, invitándonos a hacernos cargo sin demora los unos de los otros, ir al encuentro de los hermanos y hermanas olvidados y descartados por nuestras sociedades consumistas y apáticas, nuestros hermanos y hermanas dejados de lado. Y lo hace sin demora: es la Madre apurada, apresurada, la Madre solícita» (Homilía del Papa Francisco, 12 de diciembre de 2022).

Pidamos el amparo de la Virgen, escuchando como hijos su mensaje simple y tierno: ¿No estoy yo aquí que soy tu Madre?, la Madre del amor por quien se vive.

+ Rogelio Cabrera López
Arzobispo de Monterrey
Presidente

Obispos de México, promotores de sinodalidad: en comunión, para la misión, con la participación de todos

CXV Asamblea Plenaria

13 de noviembre de 2023

«Les dejo la paz, les doy mi paz, pero no como la da el mundo. ¡No se turben ni tengan miedo!»

(Jn 14,27)

«Porque Cristo es nuestra paz, Él hizo de ambos pueblos uno solo al derribar el muro de enemistad que los separaba gracias a su condición humana, haciendo también inoperante la Ley con sus mandamientos y requisitos legales. De este modo restableció en sí mismo la paz, y de los dos pueblos creó una sola y nueva humanidad, reconciliándonos con Dios en un solo cuerpo mediante la cruz, y así puso fin en sí mismo a la enemistad. Él vino a anunciar la paz a quienes estaban lejos y también a los que estaban cerca, porque, por medio de Él, unos y otros podemos acercarnos al Padre en un mismo Espíritu».

(Ef 2, 14-18)

Muy estimados hermanos obispos:

Hace unos meses estábamos aquí reunidos en Asamblea, reconociendo la «atmósfera de desconcierto e incertidumbre, y de diferentes brotes de violencia en muchos ámbitos de nuestro

país». Las últimas semanas nos han mostrado otras realidades dolorosas: por un lado, nuestros hermanos de Guerrero, sufriendo ante la devastación provocada por el huracán Otis y por una serie de situaciones que ensombrecen nuestra naturaleza humana, al dificultarse el apoyo y la solidaridad; y por otro lado el conflicto en Medio Oriente, un flagelo que no es reciente y tiene ahora un nuevo episodio en su triste historia, y la guerra civil en Sudán, que junto con las otras luchas armadas que ya conocíamos hacen casi evidente una Tercera Guerra Mundial «a pedazos», como lo ha afirmado el Santo Padre.

Gracias a Dios, hemos tenido también en los últimos meses acontecimientos nacionales que iluminan estas sombras: el Diálogo Nacional por la Paz con su Agenda, la visita *ad limina*, la primera sesión de la Asamblea General Ordinaria del Sínodo de la sinodalidad en Roma, que ha marcado un hito en la historia de nuestra Iglesia por la nutrida participación de laicos y mujeres con derecho a voz y voto; la consolidación en nuestras diócesis del Proyecto Global de Pastoral, a cinco años de haberlo presentado y, aunque nos duele profundamente cada vida humana perdida como también sucedió en Tampico, admiramos la generosidad de tantas personas e instituciones, con Cáritas a la cabeza, que han hecho todo lo posible para ayudar a los damnificados y a las víctimas de la violencia que padecemos.

1. Obispos artesanos de paz

En este contexto, caminando juntos y con la mirada puesta en Jesús, tanto el evangelio de San Juan como la Carta de San Pablo a los Efesios nos iluminan. El evangelista nos recuerda la llamada de Jesús a la esperanza, a no tener miedo, pero también nos recuerda que la paz que Él nos ofrece no es como la paz barata que muchas veces se busca. No buscamos una paz,

como tantas veces lo hemos comentado, que se exprese solo con la ausencia de conflictos, sino que debe estar cimentada en la justicia, la verdad y el amor.

Estos cimientos, estos valores del Reino de Dios, adquieren su máxima expresión en la persona de Jesucristo, «porque para nosotros los creyentes la paz es una Persona, es el Don de amor de Dios por excelencia» (PGP 174). Así lo ilustra San Pablo, al presentarlo como quien derriba las enemistades, supera leyes y reglamentos, restablece en sí mismo los anhelos de paz, crea un solo pueblo de dos que están divididos, nos reconcilia con su Padre a través de la cruz, y anuncia la paz sin distinciones.

Esta paz, entonces, es al mismo tiempo un don de Dios y nuestra tarea como pastores: debemos valorarla, protegerla y cuidar las condiciones que la generan, siendo, no solo sus promotores, sino sus artesanos con nuestra palabra y nuestras obras. Por eso, ceder ante la insistencia de algunos que nos quisieran ver más combativos y frontales contra las autoridades civiles y con una actitud pendenciera, me parece irresponsable, pues debemos ser valientes y al mismo tiempo inteligentes y prudentes.

Y más aún porque, en medio de la postpandemia y con brotes de violencia en diversas partes de nuestro país, nos preparamos para un momento clave: las elecciones del año próximo. Recordemos la necesidad de respetar las leyes electorales, y transmitamos esta necesidad a nuestros presbiterios. Invitemos a nuestros fieles a participar, de manera muy responsable. Votar no es la única cara de la democracia, pero es fundamental para construirla y consolidarla.

2. Obispos promotores de sinodalidad

Teniendo en cuenta el objetivo general de esta Asamblea, «caminar juntos con espíritu sinodal, como pastores y como pueblo de Dios, motivados por los procesos pastorales y acontecimientos eclesiales en México y la Iglesia universal, comprometidos con la construcción artesanal de paz y las causas sociales, a la luz de los cinco años de nuestro Proyecto Global Pastoral», les propongo una vez más, hacer nuestros los conceptos base del sínodo: comunión, misión y participación, que nos preparen para enfrentar los retos del año próximo.

a) En comunión

Seamos impulsores de la comunión eclesial, viviendo nuestra colegialidad de manera afectiva y efectiva y, haciendo nuestras las palabras de Benedicto XVI, asumiendo una nueva apologética que no se base en la confrontación, sino en la centralidad kerigmática del Reino de Dios (cf. *Verbum Domini* 93). La comunión entre nosotros y con el papa Francisco debe ser evidente ante la comunidad, en especial en estos tiempos en que Su Santidad toma decisiones importantes que pueden no ser populares, como relevar del cargo al obispo Strickland y la modificación de algunas costumbres en nuestra práctica canónica y moral.

b) Para la misión

Fomentemos la misión como una vocación de todos, llevando esperanza en medio de la conflictividad local y global, y repitiendo sin cansarnos el bellísimo texto de Aparecida, joya kerigmática de nuestro Magisterio Latinoamericano: «urge acudir en todas

las direcciones para proclamar que el mal y la muerte no tienen la última palabra, que el amor es más fuerte, que hemos sido liberados y salvados por la victoria pascual del Señor de la historia, que Él nos convoca en Iglesia, y que quiere multiplicar el número de sus discípulos y misioneros en la construcción de su Reino en nuestro Continente» (DAp 548).

c) Con la participación de todos

Favorezcamos la participación de todos los fieles que sirven y asisten a nuestras comunidades, privilegiando a las mujeres, a los ancianos, jóvenes y niños. Caminando juntos, como Pueblo de Dios, escuchando los aportes de quienes no se sienten tomados en cuenta: migrantes, mujeres, indigentes, presos y tantos otros hermanos y hermanas que tienen mucho que decirnos.

3. Obispos con el gusto espiritual de ser parte del pueblo

Tenemos una gran tarea por delante y, gracias a Dios, buscaremos abonar a ella con acciones concretas en los próximos meses: la vivencia del II Encuentro Eclesial de México que ha empezado ya en algunas diócesis a través de encuentros de diálogo; el compromiso de atender transversalmente nuestras emergencias pastorales; continuar con la implementación de nuestro PGP que orienta, ilumina y da rumbo a nuestra acción pastoral; impulsar la Novena Intercontinental Guadalupana como alimento espiritual, y seguir acompañando desde nuestras diócesis el camino del Sínodo de la sinodalidad.

En prospectiva, aparecen en el horizonte del largo plazo fechas significativas: pues falta un año para celebrar el Jubileo de la Encarnación en 2025, ocho años para el 2031 y 10 para el 2033,

sin por eso olvidar el compromiso que tenemos ante el año electoral en el corto plazo, cuyo desenlace será clave en la reconstrucción del tejido social y eclesial de nuestro país en el futuro inmediato.

Por eso, espero que el espíritu y el estilo sinodal, con sus buenas prácticas y metodologías, vaya permeando nuestras reuniones diocesanas, nacionales, y por supuesto las que son solo episcopales a distintos niveles, desde esta Asamblea, hasta los Consejos de Presidencia y Permanente, pasando por las reuniones de Provincia donde como obispos nos encontramos. Los invito a que procuraremos aún más el discernimiento personal y comunitario, la escucha activa y atenta, así como el diálogo cercano y sincero. Que nuestra colegialidad sea fermento de sinodalidad, viviendo la eclesialidad que nos da el ser miembros de un solo Pueblo.

4. Obispos promotores de sinodalidad

Propongo, como ya lo he hecho en otras ocasiones, que la sinodalidad sea la *via pacis*, en su versión secular, que nuestros laicos la asuman como propia, que la transmitamos a candidatos, candidatas y partidos, que sigamos las directrices que al respecto ha trazado el Papa Francisco. La sinodalidad no es sólo tarea eclesial, sino desafío para toda la sociedad. Es lo que he llamado la sinodalidad política, en tres vertientes: la sinfonía, la simpatía y la sinergia políticas[81].

81 Rogelio Cabrera López, *Pastor con olor a ciudad. Cartas, Instrucciones y Cuadernos Pastorales*, PPC, México 2021, pp. 283ss.

La sinfonía política, con su multiplicidad de voces nos lleva a escuchar todas las opiniones, no solo aquellas de las personas que piensan como nosotros, que tienen nuestros mismos intereses. Además, reconoce la verdad que hay en otras posiciones ideológicas y busca enriquecerse con ellas para pensar juntos.

En segundo lugar, la simpatía política no se entiende como el natural impulso que tenemos de reunirnos con las personas que nos caen bien, o cuyo trato nos resulta agradable. Ella se caracteriza, más bien, por la solidaridad, la sensibilidad, en especial hacia quien sufre, y la amabilidad para sentir juntos.

Por último, la sinergia política la entiendo como el conjunto de acciones que nos permiten impactar en el bien común. Los gobernantes no pueden trabajar solamente con quienes son sus simpatizantes o en beneficio de paisanos y militantes del mismo partido. Es por ello por lo que el Papa Francisco nos ha invitado a construir en común, utilizando el diálogo social (cfr. FT 203) para trabajar juntos.

La sinodalidad política, entonces, nos llevará a tratar de pensar, de sentir y de trabajar juntos, enriqueciéndonos con nuestras diferencias. Más aún, cualquier política que quiera ser sinodal deberá estar muy atenta a esas diferencias, favoreciendo contrapesos y no bloqueándolos, incluyendo y no excluyendo, y estando atentos a la *glocalidad*, es decir, a pensar globalmente actuando localmente, como lo hemos ido aprendiendo y practicando con nuestro PGP. No podemos encerrarnos en nuestras fronteras ni solo en nuestras certezas. Debemos abrirnos a otros planteamientos para enriquecer los nuestros.

Hermanos obispos, hagamos nuestras las palabras del Informe de Síntesis de la primera sesión de la reciente Asamblea Sinodal:

«El obispo tiene un papel insustituible en la iniciación y animación del proceso sinodal en la Iglesia local, promoviendo la circularidad entre "todos, algunos y uno". El ministerio episcopal (el uno) potencia la participación de "todos" los fieles, gracias a la contribución de "algunos" que se implican más directamente en los procesos de discernimiento y decisión (órganos de participación y gobierno). La convicción con la que el obispo asume la perspectiva sinodal y el estilo con el que ejerce la autoridad influyen decisivamente en la participación de sacerdotes y diáconos, laicos y laicas, consagrados y consagradas. Para todos, el obispo está llamado a ser ejemplo de sinodalidad».

Que Nuestra Señora de Guadalupe, Madre del verdadero Dios por quien se vive, nos ayude a seguir siendo obispos compasivos y testigos de la Redención, construyendo la «casita sagrada» que tanta falta nos hace.

+ Rogelio Cabrera López
Arzobispo de Monterrey
Presidente

Obispos de México, promotores de comunión eclesial y social

CXVI Asamblea Plenaria

8 de abril de 2024

«Ocho días después de estaban de nuevo los discípulos reunidos y Tomás estaba con ellos. Se presentó Jesús y se puso en medio de ellos, aunque estaban cerradas las puertas, y les dijo: "¡La paz esté con ustedes!". Luego dijo a Tomás: "Trae aquí tu dedo y mira mis manos; trae tu mano y métela en mi costado, y no seas incrédulo sino creyente. Tomás le respondió "¡Señor mío y Dios mío!". Jesús le dijo: "Tomás: ¿Por qué me has visto has creído? ¡Felices los que han creído sin haber visto!"»

(Jn 20,26-29)

Muy estimados hermanos obispos ¡Felices Pascuas de Resurrección!

Junto con nuestras comunidades, somos esos felices, a los que se refiere Jesús en el Evangelio, que creemos sin haber visto. Hace pocos días celebramos la Pascua en nuestras diócesis siendo testigos de cómo el pueblo manifiesta su fe y su alegría, pudimos estar con nuestros presbiterios renovando sus promesas sacerdotales, y constatamos el celo apostólico de muchos agentes de pastoral, misioneros, consagrados y consagradas, ministros y personas de buena voluntad que ofrecen este tiempo al servicio de la Iglesia de manera más intensa.

Seguimos enriqueciéndonos con el testimonio de los fieles laicos, y como pastores, hemos podido conocer, vivir y acercarnos a muchas manifestaciones sencillas de piedad de nuestro pueblo, ya que en ellas se encuentra la presencia amorosa de Dios.

Esta alegría pascual, expresada en el fuego del cirio, la escucha de la palabra, la frescura de la fuente bautismal y la eucaristía que nos mantiene fuertes nos conduce a no ser indiferentes ante tantas realidades contrastantes que vivimos como pueblo mexicano y nos permite ser conscientes también de la tristeza en muchos rostros a causa de la descomposición del tejido social, así como del clima de conflictividad y violencia que vivimos.

La vida plena que Jesús nos ofrece, así como su saludo de paz, mantiene firme nuestra esperanza en medio de la misión que tenemos de tocar las llagas de Cristo sufriente en las personas y comunidades. No hace falta enlistar las problemáticas fruto del cambio de época y de la crisis ocasionada por la pandemia, pues «somos conscientes que es fundamental descubrir que ante esta realidad que nos desafía y cuestiona, a todos nos toca recomenzar desde Cristo. Partir de este encuentro personal y transformador de cada creyente con Jesús en su vida, que abre un auténtico proceso de conversión, comunión y solidaridad» (PGP 85).

Me gustaría traer a la memoria las palabras que el papa Francisco nos dirigió a los obispos en su visita a México en 2016, y que dieron origen al camino de dos años de construcción de nuestro Proyecto Global de Pastoral.

El Santo Padre nos pidió no minusvalorar el desafío ético y cívico que tenemos como sociedad mexicana y en el que también está

implicada la Iglesia. Describió nuestra realidad como una «metástasis que devora», pidiéndonos que, como pastores de la Iglesia, no nos refugiáramos en condenas genéricas, sino que a través de un proyecto como el que desde hace 6 años estamos impulsando, podamos contribuir poco a poco a «entretejer aquella delicada red humana» que hará posible que salgamos adelante.

El Papa nos invitaba también «a no caer en la paralización de dar viejas respuestas a nuevas demandas», cuidándonos de una mirada lejana y de dormirnos en nuestros laureles. Nos llamó a valorar nuestra herencia pastoral y espiritual y a lanzar una mirada amplia, como lo hemos hecho para planificar la siembra y esperar la cosecha en camino al 2031-2033.

Este llamado me hace pensar en que el compromiso que requiere este momento, no solo se espera de las autoridades civiles sino de nosotros como obispos. Como hemos dicho en el PGP No. 84: «no hemos sido capaces de entrar en la realidad de nuestro pueblo para anunciar y orientar con claridad sobre situaciones nuevas y complicadas que hieren a nuestra sociedad y que el cristiano de hoy demanda para tomar decisiones importantes en su vida... Así mismo, percibimos que existen relaciones deficientes y en ocasiones lejanas con cristianos que toman decisiones políticas, económicas y culturales en nuestra sociedad y que piden un acompañamiento cristiano. A esto se le suman deficiencias en el papel que debemos tener como mediadores para la resolución de los problemas que enfrenta nuestro pueblo».

Creo además que es importante formar la conciencia de las personas para comprender la solución de los conflictos no está en la violencia, en el crimen o los delitos. Es preocupante

que en los ambientes humanos, sociales y tecnológicos en los que nuestros fieles se relacionan, no se está valorando la vida humana y se están generando escenarios depresivos, estresantes, indiferentes, violentos y corruptos que exigen de nuestra pastoral, «una manera diferente y nueva de hacer llegar a ellos la alegría del Evangelio: más testimonial, con un lenguaje renovado y creativo, cercano a la realidad de las personas y con un tono que exprese la misericordia y la bondad de este Padre bondadoso que tenemos» (PGP 180).

Necesitamos tener una cercanía misericordiosa con las llagas sufrientes de Cristo para poder decir: «¡Señor mío y Dios mío!» y un deseo como Iglesia de sentarnos a la mesa con muchos otros invitados: organizaciones ciudadanas, confesiones religiosas, autoridades civiles, entidades educativas, sectores políticos y medios de comunicación, entre otros, para que juntos, y aportando lo que les es propio a cada uno, podamos trabajar por la paz de nuestros pueblos y llegar a compromisos concretos, combatiendo como sociedad mexicana aquellas situaciones de impunidad e ilegalidad que generan violencia, reestableciendo las condiciones de justicia, igualdad y solidaridad que construyen la paz (cf. PGP 175).

En medio de esta realidad social y eclesial, destaco dos escenarios a tomar en cuenta para los próximos meses y que ocuparán gran parte de nuestra atención pastoral.

El primer escenario lo compone el complejo proceso electoral que hemos iniciado y que pondrá a prueba, no solo a quienes contienden por algún puesto público, a los partidos y coaliciones, a los medios de comunicación y a las autoridades electorales, sino especialmente a la ciudadanía, pues tiene el reto de pensar

y decidir por quién votar de forma tranquilidad y desapasionada. Lamentablemente, ya desde ahora muchas personas dudan en salir a votar, ya sea por apatía, por indecisión, o lo que es peor, por miedo.

Como pastores, seguiremos pidiendo a las autoridades en todos los niveles que trabajen por garantizar la paz y tranquilidad necesarias durante todo el proceso electoral. Al mismo tiempo recordemos en nuestras comunidades los elementos claves de la Doctrina Social de la Iglesia en esta materia, sobre todo en nuestros presbiterios para no incurrir en faltas, e insistamos en el derecho y deber de votar que tenemos todos los ciudadanos. La participación y el compromiso por el bien común nos convocan más allá de cualquier diferencia y como pastores estamos llamados a promover la unidad y no la división.

El segundo escenario lo compone el proceso sinodal que estamos viviendo como Iglesia. Conviene recordar que su propósito no es producir documentos, celebrar asambleas eclesiales o implementar medidas de administración interna. La sinodalidad debe ser el *modus vivendi et operandi* de nuestra Iglesia. Es por eso por lo que estamos llamados a plantar sueños, suscitar profecías y visiones, permitir que florezca la esperanza, inspirar confianza, vendar heridas, tejer relaciones y aprender unos de otros para iluminar mentes y encender corazones, tal y como se nos ha señalado en el Documento Preparatorio.

Ahora más que nunca, la sinodalidad debe incidir en lo social y hasta en la misma política. Una sinodalidad política nos llevará a tratar de pensar, de sentir y de trabajar juntos, enriqueciéndonos con nuestras diferencias. Más aún, cualquier política que quiera ser sinodal deberá estar muy atenta a esas diferencias, favoreciendo

contrapesos y no bloqueándolos, incluyendo y no excluyendo, pensando globalmente y actuando localmente. No podemos encerrarnos en nuestras fronteras, en nuestras certezas. Debemos abrirnos a otros planteamientos para enriquecer los nuestros.

Los invito a considerar que tanto el proceso electoral como el sinodal, son acontecimientos que impactan en la estructura económica, política, familiar, recreativa y educativa del país. Como ha dicho el Papa Francisco en *Laudato Si* No. 91: «Todo está conectado. Por eso se requiere una preocupación por el ambiente, unida al amor sincero hacia los seres humanos y a un constante compromiso ante los problemas de la sociedad».

En estos escenarios y en medio de lo que nos desafía este año, además del trabajo pastoral ordinario que prioriza los ejes transversales que hemos planteado desde el inicio del trienio, tenemos el compromiso de seguir impulsando, bajo la iluminación de nuestro Proyecto Global de Pastoral, los distintos acontecimientos eclesiales como momentos de gracia: la Novena Intercontinental Guadalupana, el Año de Oración en preparación al Jubileo Ordinario del 2025, nuestro II Encuentro Eclesial de México en su fase provincial y nacional, así como la consulta diocesana de cara al Sínodo de la sinodalidad en octubre.

Como obispos, estamos llamados a ser promotores de comunión eclesial y social:

- Primero, comunión con el Santo Padre. Necesitamos fortalecer nuestra comunión afectiva, teológica y misionera con él y transmitir esa actitud a nuestros sacerdotes y fieles. Es el sucesor de Pedro, el Vicario de Cristo. Todo *cum Petro* y *sub Petro*.

- Segundo, comunión entre nosotros como obispos al interior de nuestra Conferencia Episcopal. Así lo hemos afirmado al hablar de nuestro Proyecto Global de Pastoral que «quiere ser una expresión de la unidad y la colegialidad entre nosotros los Obispos. Queremos vibrar siempre en los dos principios teológicos que lo han animado: la colegialidad y la comunión de las Iglesias» (PGP 17).

- Tercero, comunión intraeclesial en nuestras provincias eclesiásticas y nuestras diócesis como lugares y espacios para vivir en plenitud, pues «la vida subsiste donde hay vínculo, comunión, fraternidad; y es una vida más fuerte que la muerte cuando se construye sobre relaciones verdaderas y lazos de fidelidad. Por el contrario, no hay vida cuando pretendemos pertenecer sólo a nosotros mismos y vivir como islas: en estas actitudes prevalece la muerte» (FT 87).

- Cuarto, la comunión con el pueblo de México especialmente con los más pobres y maltratados de la sociedad, entendiendo que la diversidad no es ocasión para la confrontación y que la pluralidad que tenemos nos ayudará a encontrar mejores caminos. El Concilio nos recuerda en *Lumen Gentium* n. 1 que «La Iglesia es en Cristo como un sacramento, o sea signo e instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano... Las condiciones de nuestra época hacen más urgente este deber de la Iglesia, a saber, el que todos los hombres, que hoy están más íntimamente unidos por múltiples vínculos sociales técnicos y culturales, consigan también la plena unidad en Cristo».

El camino de la comunión eclesial y social que podemos promover como obispos, será fermento para la paz que buscamos. «Integrar a los diferentes es mucho más difícil y lento, aunque es la garantía de una paz real y sólida. Esto no se consigue agrupando solo a los puros, porque aún las personas que puedan ser cuestionadas por sus errores, tienen algo que aportar que no debe perderse. Tampoco consiste en una paz que surge acallando las reivindicaciones sociales o evitando que hagan lio, ya que no es un consenso de escritorio o una efímera paz para una minoría feliz. Lo que vale es generar procesos de encuentro, procesos que construyan un pueblo que sabe recoger las diferencias» (FT 217).

Los animo con las palabras del papa Francisco durante la Vigilia Pascual en el que nos invitó a mirar al resucitado: «Mirémoslo a Él, acojamos a Jesús, Dios de la vida, en nuestras vidas, renovémosle hoy nuestro «sí» y ningún escollo podrá sofocar nuestro corazón, ninguna tumba podrá encerrar la alegría de vivir, ningún fracaso podrá llevarnos a la desesperación».

Finalmente, que resuenen en nuestro corazón las palabras que Juan Diego escuchó en boca de Nuestra Señora de Guadalupe, y que hoy como sus hijos, nos llenen de esperanza, fortaleciendo nuestro compromiso para hacer de México una «casita sagrada»: ¿No estoy yo aquí, que tengo el honor y la dicha de ser tu madre? ¿No estás bajo mi sombra y resguardo? ¿No soy yo la fuente de tu alegría? ¿No estás en el hueco de mi manto, en el cruce de mis brazos? ¿Acaso tienes necesidad de alguna otra cosa?

Muchas gracias a las hermanas y hermanos consagrados y fieles laicos, a los vicarios episcopales y demás presbíteros

que colaboran con nosotros en la CEM, a los hermanos obispos y arzobispos, al Sr. Nuncio apostólico Joseph Spiteri y a los señores cardenales. A todos muchísimas gracias.

+ Rogelio Cabrera López
Arzobispo de Monterrey
Presidente

Mensaje para la CXVII Asamblea Plenaria de la CEM

11 de noviembre de 2024

«La sal es buena, pero si la sal pierde su sabor,
¿con qué se la volverá a salar?»

Lc 14, 34

Muy estimados hermanos en el episcopado:

Siempre me ha llamado la atención el texto de Lucas que acabamos de escuchar, ya que, así como la sal puede perder su esencia y dejar de darle sabor a las comidas y de conservar alimentos, también nosotros, como discípulos de Nuestro Señor, podemos perder aquello que debería identificarnos. Es necesario recordar y vivir que parte de nuestra misión es hacer nuestro un estilo de vida que pueda inspirar, sostener y dar sentido a la vida cristiana de quienes nos rodean, manteniéndonos firmes en la fe y fieles a nuestro llamado, reflejando la esencia de Cristo en el mundo.

Estamos llamados a ser esa sal, acogiéndonos al amor de Cristo, identificándonos con su Sagrado Corazón, tal y como el papa Francisco nos lo acaba de recordar en su reciente encíclica: «El amor de Cristo está fuera de ese engranaje perverso y solo él puede liberarnos de esa fiebre donde ya no hay lugar para un amor gratuito. Él es capaz de darle corazón a esta tierra y reinventar el amor allí donde pensamos que la capacidad de amar ha muerto definitivamente» (*Dilexit nos,* n. 218).

No podemos, entonces, renunciar a nuestra esencia pastoral y misionera: ser discípulos capaces de darle sabor a esta vida, de conservar y promover los valores del Reino de Dios, siempre en comunidad. Como nos lo acaba de pedir el documento final (versión no definitiva) de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos: «Quien es ordenado obispo no viene cargado de prerrogativas y tareas que debe desarrollar él solo» (n. 69). Hoy, que termino este servicio de coordinación que ustedes me confiaron durante dos trienios, quiero invitarlos a que compartan conmigo un breve recorrido por los retos que enfrentamos juntos en estos seis años, reflexionando en la manera en que los encaramos y observando cuidadosamente de alguna manera el futuro inmediato que nos espera.

Aunque el Plan Global de Pastoral se presentó en mayo del 2018, nos ha tocado impulsarlo a partir de este sexenio. La pregunta que nos hacíamos en la introducción, hace ya seis años, me parece que sigue vigente: «¿Qué significa celebrar en la fe aquí en México? Y ¿qué significa celebrar ahora, después de dos milenios de la redención de Cristo y medio milenio del Acontecimiento Guadalupano?» (PGP 15). Como «inteligencia espiritual de la pastoral», el PGP ha querido ser una forma eficaz de hacer operativas las estructuras e instancias eclesiales, y una expresión de la unidad y la colegialidad entre nosotros los obispos que formamos esta Conferencia.

Lo hemos impulsado presentándolo como el sueño de Iglesia y país que queremos ser y tener en México. Es una expresión de la unidad y la colegialidad entre nosotros los Obispos desde los dos principios teológicos que lo han animado: la colegialidad y la comunión de las Iglesias al interior de la Conferencia Episcopal.

Como Iglesia que peregrina en este país tenemos un rumbo definido que orienta, guía e ilumina nuestros planes diocesanos de pastoral, así como nuestras programaciones de comisiones y dimensiones. Creamos la Secretaría Técnica que junto al Equipo Base de Vicarios de Pastoral y a los Secretarios de Comisiones episcopales han acompañado los procesos pastorales a nivel nacional dando a conocer el PGP, sus seis opciones y 35 compromisos pastorales. De la mano del PGP queremos seguir siendo pastores que sepan reflejar la ternura de Dios, con mirada limpia y alma transparente; que tengan una particular cercanía con los pobres, sepan escucharlos y ofrecerles el consuelo de Dios, especialmente con quienes han sido víctimas de la violencia en estos últimos años, que tanto dolor han provocado a nuestras familias (cfr. PGP 68).

Y también en el año 2018 inició un nuevo proceso político en nuestro país. Con las luces y las sombras que otros analizarán, mantuvimos relaciones institucionales con las autoridades. Personalmente platiqué en varias ocasiones con el Presidente de la República y con diferentes secretarios de Estado, haciéndoles ver nuestras preocupaciones en torno a la violencia y a su carácter expansivo, al problema de salud y de educación, sobre todo entre la población más pobre. Continuamente nos pronunciamos, tanto en el Consejo de Presidencia como en el Permanente, sobre los diferentes acontecimientos que afectaron al país. Siempre intenté que fuéramos respetuosos pero firmes, ajenos lo mismo a la belicosidad que a la cobardía. Nunca acepté, porque estoy convencido de que no forma parte de nuestra misión pastoral, ser vocero de corporaciones y grupos que, en mi opinión, buscan más defender sus propios intereses que los de la Nación. Tenemos que ser voz de los sin voz, pero no mensajeros de los poderosos.

Con esta responsabilidad, manifestamos nuestra indignación ante los asesinatos de los hermanos presbíteros, los jesuitas Javier Campos Morales y Joaquín César Mora Salazar, el 20 de junio del 2022 en Chihuahua y, recientemente, del padre Marcelo Pérez Pérez, en Chiapas. Ellos son solo una muestra del deterioro institucional que ha sufrido nuestro país y que ha afectado a nuestra Iglesia. A raíz de estos lamentables hechos, encabezamos, junto con la Conferencia de Superiores Mayores de México y la Provincia Mexicana de la Compañía de Jesús, los Diálogos por la Paz, que se llevaron a cabo en Puebla, del 21 al 23 de septiembre del 2023. Este evento tenía antecedentes: más de 1.000 conversatorios y 50 foros sobre la paz a lo largo y ancho de México, que concluyeron con la propuesta de la Agenda Nacional de Paz, en la que propusimos y hemos buscado llevar a la práctica siete acciones claves para la paz en nuestro país.

En el 2020 llego la pandemia del coronavirus COVID-19. Fue uno de los momentos que nos desafió a todos en más de un sentido. A nivel personal tocó nuestros pensamientos, nuestros sentimientos y nuestras acciones. A nivel institucional impactó en nuestra forma de coordinarnos y de orientarnos, así como en la manera en la que nos acercamos a la realidad social. Mostramos nuestra capacidad de discernir y de decidir en favor de todo el pueblo. Además de atender las necesidades más urgentes, fuimos descubriendo la manera de interactuar con ayuda de las redes sociales. Despedimos a muchos hermanos y hermanas que fallecieron en tiempos de la pandemia. Todavía seguimos experimentando su impacto en una crisis que se continúa escribiendo y reflejando en áreas como salud, educación, desigualdad social y, por supuesto, en la pastoral en comunidades que no terminan de activarse al cien porciento,

padeciendo secuelas tales como el individualismo, la falta de cercanía y solidaridad, la apatía y la indiferencia. Me pregunto si realmente hemos podido recoger los distintos aprendizajes que nos dejó esta experiencia y si hemos actuado en consecuencia.

Con la intención principal de mantener vivo entre nosotros el espíritu sinodal, hemos convocado a dos Encuentros Eclesiales de México, buscando nuevos caminos para responder a los principales desafíos que vivimos. Del Primer Encuentro en abril 2022 obtuvimos 14 acciones nacionales a través de las cuales decidimos atender situaciones preocupantes que estábamos viviendo en medio de la pandemia. Del Segundo Encuentro Eclesial, llevado a cabo apenas en agosto de este año, hemos obtenido seis orientaciones nacionales que serán presentadas en esta Asamblea para nuestra consideración, y que a través de los Vicarios de Pastoral se transformarán en acciones concretas a realizar en nuestras diócesis con recomendaciones para garantizar su implementación. Es deseo de quienes se reunieron, que sigamos encontrándonos dos veces por trienio para vivir el Tercer y Cuarto Encuentro Eclesial, uno en modalidad híbrida (virtual-presencial) y otro de forma presencial para seguir viviendo la sinodalidad.

Fuimos sede de la Asamblea Eclesial de América Latina y El Caribe, impulsada por el CELAM para recordar Aparecida por solicitud del papa Francisco, e inspirados por ese Documento se identificaron 12 desafíos urgentes por atender, destacando la atención de los jóvenes, las víctimas de los abusos y la promoción del liderazgo femenino. Ahora tenemos un texto que se nos invita a hacerlo nuestro pues representa el fruto del acontecimiento sinodal más importante que hemos tenido en la Iglesia que peregrina en nuestro Continente.

En diciembre de 2022 comenzamos un camino de preparación para celebrar los 500 años del Acontecimiento Guadalupano con el objetivo de reencontrarnos con Dios a través del mensaje de la Virgen de Guadalupe, buscando nuevos caminos para la reconstrucción del tejido social y eclesial de nuestros pueblos y comunidades. Un Comité Técnico, integrado por un representante de la CEM, uno de la arquidiócesis de México y uno del Cabildo de la Basílica de Guadalupe, nos ha ayudado a impulsar la investigación, formación, devoción, difusión y producción creativa del Acontecimiento Guadalupano. La Novena forma parte de un itinerario evangelizador vocacional que acompaña nuestro quehacer pastoral.

Nos esperan retos importantes en los próximos años. El contexto internacional se plantea difícil para nuestro gobierno. Para reaccionar apropiadamente ante este contexto global, considero necesario mantener las ideas fuerza que nos han acompañado en estos años: diálogo, no confrontación, sentarnos a la mesa con otros actores de la sociedad, escucha, cercanía, señalamientos respetuosos, apertura a todas las fuerzas políticas y a sujetos emergentes y oración por los gobernantes. Especial atención nos planteará el tema de la escalada violenta que sufre el país, la toma de territorios por parte del crimen organizado y el impacto que tiene en nuestras comunidades, sobre todo campesinas. Acompañemos, como lo hemos hecho hasta ahora, a nuestro pueblo en estos difíciles momentos.

El contexto eclesial también nos plantea desafíos. El principal será continuar caminando a la velocidad del Papa y entender bien su llamado a la acción concreta, en el entendido que cada vez las conferencias tendrán mayores responsabilidades para reflexionar y tomar decisiones, lo que exige gran capacidad de

diálogo y discernimiento. El papel de la mujer en nuestra pastoral, que ha sido tema clave en el reciente Sínodo, y el respeto y promoción a la dignidad de los menores y adultos vulnerables, especialmente la atención a quienes entre ellos han sido víctimas de abusos por parte de algunos clérigos, seguirá como una agenda necesitada de soluciones al mismo tiempo firmes y misericordiosas.

La Iglesia en México tiene rumbo y somos una Iglesia en camino. Tomemos conciencia de la ruta que hemos estado siguiendo hace ya varios años.

- Ruta cronológica, hacia el 2031-2033 que no se circunscribe a un solo trienio, sino a un horizonte más amplio.
- Ruta teológica, con dos acontecimientos fundantes que iluminan la realidad: el Acontecimiento Guadalupano y la Redención de Jesucristo.
- Ruta pastoral, con el impulso a la sinodalidad y con la orientación del PGP que busca hacer más eficaces las estructuras e instancias pastorales con inteligencia cristiana del ministerio pastoral.
- Ruta continental y universal, que nos anima desde el CELAM y la Santa Sede en comunión con toda la Iglesia.
- Ruta celebrativa, que tenemos gracias al Jubileo del 2025 y a otras celebraciones jubilares diocesanas y nacionales.

Les recuerdo, además, los seis ejes de la CEM a lo largo de los dos trienios, que estamos llamados a seguir atendiendo en el futuro inmediato:

Paz

Basados en la opción pastoral que hicimos y mantenemos los obispos de *ser una Iglesia comprometida con la paz y las causas sociales,* buscamos implementar el compromiso pastoral de *dialogar y colaborar con la sociedad civil y con los organismos nacionales e internacionales para construir la paz* (PGP 176 c).

Sinodalidad

Basados en la opción pastoral que hicimos y mantenemos los obispos de *ser una Iglesia Pueblo,* buscamos implementar el compromiso pastoral de *conocer y asumir en nuestros procesos pastorales, la conversión pastoral, la sinodalidad y la riqueza del Método Guadalupano de evangelización* (PGP 183 e).

Cultura vocacional

Basados en la opción pastoral que hicimos y mantenemos los obispos de *ser una Iglesia que comparte con los adolescentes y jóvenes, la tarea de hacer un país lleno de esperanza, alegría y vida plena,* buscamos implementar el compromiso pastoral de *acompañar y promover encuentros con Jesucristo Vivo, desde un proyecto de pastoral de adolescentes y jóvenes con sentido kerigmático, acorde a los lenguajes, signos y ritmos de nuestro tiempo, que desemboque en una cultura vocacional* (PGP 188 c).

Familia y vida

Basados en la opción pastoral que hicimos y mantenemos los obispos de *ser una Iglesia que anuncia y construye la dignidad de las personas,* buscamos implementar el compromiso pastoral

de *atender especialmente a las necesidades materiales y espirituales de la familia, base fundamental de la sociedad y de la Iglesia, para que cumpla su misión de educar en los valores humanos y cristianos* (PGP 173 d).

Migrantes

Basados en la opción pastoral que hicimos y mantenemos los obispos de *ser una Iglesia comprometida con la paz y las causas sociales,* buscamos implementar el compromiso pastoral de *recibir con caridad, acompañar, defender los derechos e integrar a los hermanos y hermanas migrantes que transiten o deseen permanecer con nosotros* (PGP 176 f).

Adolescentes y Jóvenes

Basados en la opción pastoral que hicimos y mantenemos los obispos de *ser una Iglesia que comparte con los adolescentes y jóvenes, la tarea de hacer un país lleno de esperanza, alegría y vida plena,* buscamos implementar el compromiso pastoral de *instrumentar iniciativas pastorales para acercarnos a los adolescentes y jóvenes en sus diversas realidades y ambientes campesino, indígena, estudiantil, obrero, migrante, urbano y como jóvenes adultos, con una disposición a la escucha y al diálogo, ayudando a fortalecer su proyecto de vida* (PGP 188 b).

Quiero concluir disculpándome por las fallas cometidas en este tiempo, a la vez que agradeciéndoles su paciencia y su confianza. Hago mío el deseo que el papa Francisco transmitió a los jóvenes en el año 2022, y que imploro de Dios Nuestro Señor para nosotros: pidamos alas y raíces. Alas para volar, soñar y crear, para imaginar y construir un México diferente,

en el que la Iglesia sea la sal que da sabor y protege, y también solicitemos raíces para absorber de nuestro pueblo la ancestral sabiduría-savia que posee, para ser fieles a nuestra historia, construyendo nuevas etapas de la misma.

Que Dios Nuestro Señor nos bendiga y la Virgen María de Guadalupe nos acompañe.

+ *Rogelio Cabrera López*
Arzobispo de Monterrey
Presidente

2. DURANTE LAS ASAMBLEAS PLENARIAS

B. MENSAJES AL PUEBLO DE DIOS

Mensaje al Pueblo de Dios en la CXII Asamblea Plenaria

28 de abril de 2022

Querido Pueblo de Dios,

1. «La paz esté con ustedes». Sus hermanos obispos, reunidos en la CXII Asamblea Plenaria, les saludamos con el mismo deseo de Paz con que Jesús Resucitado se dirigió a sus discípulos.

2. La presencia de Cristo, el Crucificado-Resucitado, infunde siempre confianza y esperanza: confianza no solo por su asistencia, que nos garantiza el triunfo sobre el pecado y la muerte, sino también por la que ha depositado en nosotros para continuar su obra; y la esperanza de que ninguna realidad, por más difícil, dolorosa o compleja que sea, tiene la última palabra, y nos abre siempre a la posibilidad de que con nuestra existencia, vivida según el Corazón de Cristo, se siembren las semillas del Reino.

3. Con esta convicción, quisiéramos invitarlos a descubrir la esperanza más allá las características propias de nuestra época de cambios, en las cuales, a pesar de que ha venido a menos la primacía del ser humano y de su dignidad, y va surgiendo con gran fuerza una sobrevaloración del individuo por encima de la colectividad, que olvida la construcción del bien común y polariza a la sociedad, nosotros nos atrevemos a afirmar, con nuestra mirada en el Resucitado, que ni la cultura de la muerte, ni la violencia, ni la mentira, ni el mal, tendrán la última palabra.

4. Esta esperanza emerge de las profundas raíces culturales y religiosas que nos dan identidad como pueblo mexicano, fruto maduro del testimonio coherente de muchos discípulos misioneros a lo largo de quinientos años de evangelización, y de la presencia de María de Guadalupe, que nos ha traducido el Evangelio de Jesucristo, con gran ternura y con una voz muy amable: «¿No estoy yo aquí que soy tu madre?».

5. Les reconocemos y agradecemos a ustedes que, como familia de Dios, han dado razón de su esperanza en medio de esta pandemia y sus consecuencias, viviendo con entereza y confianza en Dios, así como con solidaridad fraterna.

6. Ahora nos corresponde a todos nosotros, pueblo de Dios (pastores y grey), continuar la misión del Resucitado, escuchando la voz del Espíritu, discerniendo lo que Dios nos muestra y nos pide a través de los signos de los tiempos, para encontrar juntos los caminos que hagan posible experimentar «la esperanza que no defrauda». Esperanza que nos impulsa a que, frente a lo que amenaza a la dignidad humana y los valores de la familia, la vida, la libertad de expresión, la democracia, la educación y la hospitalidad solidaria, y en medio de la violencia, la injusticia y la impunidad imperantes, y que afectan sobre todo a los pobres, los migrantes, las mujeres y los más débiles, sigamos luchando por la paz, la justicia, la tolerancia, la solidaridad y el diálogo.

7. Con este propósito nos hemos reunido en esta Asamblea Plenaria los obispos de México. En ella hemos querido renovar nuestro compromiso de actuar un nuevo Pentecostés misionero, proyectado en la Conferencia de Aparecida (2007), que retomamos en la Asamblea Eclesial

Latinoamericana, celebrada en noviembre pasado, y que ahora buscamos concretizar para nuestra Iglesia en México, a través del Encuentro Eclesial. Con este anhelo de Iglesia, nos unimos al Sínodo convocado por el papa Francisco para el año 2023.

8. De este modo, laicos, vida consagrada y pastores, nos preparamos para la celebración de los 2000 años de la redención y los 500 años del Acontecimiento guadalupano, guiados por el Plan Global de Pastoral, para seguir configurándonos como una Iglesia más fraterna, solidaria, unida, participativa y misionera.

9. Debemos evitar realizar lecturas unilaterales de los tiempos que vivimos, las cuales abonan a la polarización: los de arriba, los de abajo; los de antes, los de ahora; los buenos, los malos. Frente a tiempos complejos, es necesaria una audacia nueva y la lucidez de los creyentes, fija la mirada en el Príncipe de la Paz (cf. Ef 2, 14). Ahora más que nunca es necesario el compromiso de los «bienaventurados que trabajan por la paz y la justicia» (Mt 5,9), que ni condenan el pasado sin más, ni descalifican obsesivamente el presente, sino que disciernen, desde los criterios del Evangelio, todos los acontecimientos.

10. En el Plan Global Pastoral, los obispos mexicanos hemos renovado nuestro compromiso evangélico de servicio preferencial a los más vulnerables de la sociedad, que reconocemos hoy en los rostros de los migrantes, las mujeres, los niños, los jóvenes y los ancianos que sufren, así como en el de los familiares de las personas desaparecidas. Ante estas realidades que tanto nos lastiman, nos comprometemos a ser una Iglesia más sinodal y solidaria, que anuncia

y defiende la dignidad humana y colabora en la reconstrucción del tejido social desde el encuentro con Cristo Crucificado y Resucitado.

11. Que Santa María de Guadalupe, que nos ha enseñado que la única fuerza capaz de conquistar el corazón de los hombres es la ternura de Dios, nos ayude a seguir construyendo la «casita sagrada» donde todos encontremos acogida, consuelo y esperanza.

Los obispos de México

Mensaje al Pueblo de Dios en la CXIII Asamblea Plenaria

Una realidad compleja y desafiante que nos interpela a todos

10 de noviembre 2022

«Si el Señor no cuida la ciudad,
en vano vigilan los centinelas»

(Sal 127,1)

Los obispos de México, reunidos en la CXIII Asamblea de la Conferencia del Episcopado Mexicano, saludamos con afecto fraterno a todas las personas de buena voluntad de nuestra patria.

Compartiendo el gozo de creer y los grandes anhelos de este pueblo que ha superado muchas y muy variadas dificultades en su historia, queremos expresar, a través de este mensaje, nuestra preocupación ante la realidad que estamos viviendo y, a la vez, nuestro deseo de seguir colaborando en la construcción de un país más justo, fraterno, unido y en paz.

Los tiempos actuales son complejos y desafiantes. Nos preocupan, entre otras cosas, la pobreza creciente y la destrucción del medio ambiente; la inseguridad y la violencia; el narcotráfico y la drogadicción; las extorsiones y los secuestros; los feminicidios y los miles de desaparecidos; los desplazamien-

tos forzados de tantos migrantes, quienes buscando una vida mejor, atraviesan el territorio nacional convertidos, tristemente, en mercancía humana; las amenazas a la democracia, la libertad religiosa y de expresión; la polarización ante las diversas propuestas políticas, alimentada, muchas veces, por quienes deben promover la unidad para el bien del país.

Ante esta realidad, Jesús nos dice: «no pierdan la paz ni se acobarden» (Jn. 14,27); palabras que nos llenan de esperanza y nos llevan a ser sensibles frente a la situación actual y a no quedarnos cruzados de brazos ante los problemas que afectan a todos.

A este respecto, el papa Francisco nos propone que no trabajemos de manera aislada, sino que hagamos un trabajo de respuesta conjunta: «comenzando por las familias; involucrando a las comunidades, las escuelas, las instituciones comunitarias, las comunidades políticas, las estructuras de seguridad, sólo así se podrá liberar totalmente de las aguas en las cuales lamentablemente se abogan tantas vidas...» (Mensaje del Papa a los obispos de México, 13 de febrero de 2016).

Los obispos de México percibimos que la inmensa mayoría de los mexicanos sueña y está dispuesta a construir una sociedad en la que todos podamos sentarnos en armonía en la mesa común, donde nadie tenga que comer las «migajas que caen de la mesa» (Mt. 15,27), sino que como hermanos nos demos la mano para encontrar caminos nuevos en las relaciones sociales, políticas y económicas, que nos lleven construir una patria mejor para todos. Signo de esperanza es la organización de conversatorios y foros, con miras a un diálogo nacional para acuerdos por la paz que involucre a diversos sectores de la sociedad civil, y a los que deseamos sumarnos.

Estamos seguros de que la intercesión de la Santísima Virgen de Guadalupe, presente en el corazón de todos sus hijos, que nos ha dicho: «¿acaso no estoy yo aquí, que soy tu madre?», nos ayudará a renovar la mente y el corazón para construir la «casita sagrada» que «es un lugar donde nadie se siente extraño, un lugar de encuentro, convivencia y cercanía...» (Plan Global de Pastoral, 152).

Los obispos de México pedimos por ustedes, nuestro pueblo, y nos encomendamos a su oración.

Los obispos de México

CXIV Asamblea Plenaria del Episcopado Mexicano

20 de abril de 2023

«¡No teman! Sé que ustedes buscan a Jesús, el crucificado no está aquí, porque ha resucitado, como lo había anunciado»

(Mt 28,5-6)

1. Con el gozo inmenso y la enorme esperanza que nos da la certeza de creer en la resurrección de Jesucristo, los obispos de México, reunidos en nuestra CXIV Asamblea Plenaria, saludamos a todas nuestras comunidades y las invitamos a celebrar la vida plena que el Padre nos ofrece, por medio de su Hijo glorificado.

2. Aunque es imposible ignorar los múltiples escenarios, en los que por doquier parecen campear signos de muerte, tampoco podemos caer en desánimos pesimistas que podrían infectarnos de miedos y secuestrar nuestra esperanza. A pesar de las desafiantes realidades que enfrentamos, como la violencia, el crimen, la violación de los derechos, la mentira, la migración forzada, el aumento de la pobreza y la polarización social e ideológica, refrendamos nuestra tarea de luchar para que la paz ocupe el lugar de la violencia, la rivalidad abra paso a la reconciliación y el egoísmo a la caridad, para que la unidad supere a la división, la verdad a la mentira, la justicia a la impunidad y la vida a la muerte.

3. Tampoco podemos negar ni minimizar los signos de esperanza que encontramos en nuestro país, como la disposición a trabajar, los esfuerzos de las familias para salir adelante, el desarrollo de muchos niños y adolescentes, el esfuerzo de todos para superar los estragos de la emergencia sanitaria, por mencionar algunos. Invitamos a luchar con valor y decisión, convencidos de que el Buen Pastor, que ofrendó la vida en la cruz para rescatar a sus ovejas, pero que vive resucitado y glorioso, nos conduce y acompaña siempre, «su vara y su cayado nos dan seguridad» (Sal 23,4). Su victoria es nuestra victoria.

4. Nuestra opción es caminar juntos. Por eso, los obispos mexicanos deseamos seguir animando a todos nuestros hermanos a avanzar con paso firme y decidido, unidos en la fe, la esperanza y la caridad, sobre todo hacia nuestros hermanos más necesitados, ejerciendo sin fatiga el valor supremo de la misericordia. Avancemos juntos, guiados por la luz pascual, como Iglesia, peregrina, que anuncia y testimonia el Evangelio, viviendo el espíritu y la comunión sinodal, como nos sigue invitando con insistencia el Santo Padre Francisco, con quien, Dios mediante, próximamente nos encontraremos en la *visita ad limina*. Además de informarle acerca del caminar de nuestras diócesis, también tendremos oportunidad de manifestarle nuestra comunión y adhesión filial. Convencidos de que Cristo camina con nosotros, invitamos todos a luchar sin desfallecer para que la tan deseada sinodalidad no sea solo una teoría abstracta, sino una opción real y efectiva en nuestra vida eclesial.

5. Necesitamos recobrar el fervor y la frescura pascual de la primera comunidad cristiana, teniendo «un solo corazón

y una sola alma» (Cf. Hch 4,32). Unidos en comunión fraterna será posible enfrentar los múltiples retos pastorales y llevar adelante los objetivos planteados en nuestro Proyecto Global de Pastoral, el cual con mucho entusiasmo hemos venido implementando durante los últimos cinco años, tal como el Santo Padre nos pidió al visitar nuestro país. Deseamos que este Proyecto sea un faro iluminador para que los planes de las diócesis, parroquias y comunidades religiosas de nuestra nación mexicana avancen en la misma sintonía y con el mismo espíritu.

6. Seguimos promoviendo e impulsando diversas iniciativas por la construcción de la paz, tales como los encuentros, diálogos, foros, conversatorios y demás acciones que nuestra Iglesia, en colaboración con algunos organismos de la sociedad civil, está realizando en diversos lugares. Oramos para que todas ellas obtengan los ansiados frutos.

7. Fortalecidos y guiados por el Espíritu Santo, el mismo que resucitó a Jesús de entre los muertos (Cf. Rm 8,11), con la intercesión y bajo la mirada maternal de Santa María de Guadalupe, sigamos uniendo nuestras fuerzas para continuar trabajando sin cesar en la construcción del Reino de Cristo, Reino de la verdad, de la vida, de la justicia y de la auténtica paz.

Los obispos de México

CXV Asamblea Plenaria del Episcopado Mexicano

16 de noviembre de 2023

Reunidos en la CXV Asamblea Plenaria, los Obispos de México nos dirigimos al Pueblo de Dios que peregrina en estas tierras, bajo la mirada maternal de Santa María de Guadalupe. En estos días hemos reflexionado sobre el momento histórico que estamos viviendo y cómo responderemos a sus diferentes desafíos, buscando realizar la voluntad de Dios.

1. Nuestra mirada pastoral se dirige primeramente a nuestros hermanos y hermanas que están sufriendo las consecuencias del huracán Otis que azotó principalmente las costas del estado de Guerrero. Este acontecimiento hace patente nuestra vulnerabilidad. No podemos medir el sufrimiento de tantas personas que perdieron algún ser querido, su casa, su trabajo... y sobre todo los que enfrentarán un período largo de reconstrucción. Les manifestamos nuestra cercanía con la ayuda solidaria que nuestras Iglesias locales de México seguirán haciéndoles llegar y exhortamos a todos a continuar colaborando para esta causa.

2. Asimismo, interpretamos este «signo de los tiempos como un reclamo de la naturaleza que sigue sufriendo inestabilidad y cambios drásticos en el orden creado, por el descuido y la indolencia de quienes habitamos la casa común. La naturaleza no nos pertenece, somos parte de ella, creación de Dios. El papa Francisco, en su reciente exhortación *Laudate Deum*, nos ha recordado las causas humanas de la crisis climática global y que «por más que

se pretendan negar, esconder, disimular o relativizar, los signos del cambio climático están ahí, cada vez más patentes». Además, son los más pobres los que siguen pagando las consecuencias. Invitamos a todos a asumir la responsabilidad del cuidado de la naturaleza, cada uno, desde su ámbito de influencia, para lograr compromisos y respuestas globales más eficaces.

3. Otra crisis global patente es la violencia y la guerra. Los atentados terroristas de Hamás y la destrucción en Gaza han traído la muerte de miles de personas. Este conflicto se ha sumado a la guerra entre Rusia y Ucrania, y a otros conflictos bélicos más, que tienen efectos globales, y que ejemplifican lo que el Papa Francisco ha llamado una «Tercera Guerra mundial a pedazos», poniendo una vez más en evidencia lo inhumano de la guerra.

4. Nuestras comunidades en México siguen padeciendo la inseguridad y la violencia que crecen de manera exponencial en muchas zonas de nuestro país. Y no se trata solo de estadísticas, sino de rostros y corazones de personas concretas que sufren las consecuencias de la violencia extrema, de la impunidad, de la desaparición de sus seres queridos, del cobro de piso, de la migración forzada y de las estrategias de seguridad fallidas. El reciente Diálogo Nacional por la Paz, realizado en Puebla, nos ha dado luces para la reflexión y acción. Debemos seguir buscando caminos operativos para construir una cultura de la paz. Exhortamos a todos a participar en estas propuestas, de manera que nos lleven a la reconciliación y a la pacificación tan anheladas.

5. La solidaridad y el cuidado de la casa común, el diálogo y la construcción de paz son algunas acciones que tienen el

potencial de convertirse en ejercicios sinodales, pues nos convocan a caminar juntos buscando la voluntad de Dios, reconociendo que «todo está conectado» y que «nadie se salva solo». El reciente Sínodo sobre la sinodalidad realizado en Roma nos ha dado luces para comprendernos mejor como Iglesia llamada a la comunión, a la participación y a la misión. Una actitud sinodal que no sólo es «entre católicos», sino que como Iglesia estamos llamados a vivir con todos los hombres de buena voluntad.

6. Aunque en algunos hay temores hacia lo inexplorado o de abrirse al diálogo abierto sobre temas complejos dando voz a todo el Pueblo de Dios, ponemos nuestra confianza en el Espíritu Santo que guía a la Iglesia, que da armonía entre la diversidad y que será el faro que nos oriente en este camino sinodal. Es en la aceptación mutua, la escucha, el diálogo, el silencio, el discernimiento y la acción participativa que podremos dar más espacio al Espíritu y enfrentar los retos de nuestra Iglesia en México y los desafíos globales a los que hemos hecho referencia.

7. Finalmente, invitamos a todo el Pueblo de Dios a que abramos nuestra mente y nuestro corazón a la esperanza, a confiar más en el Señor. Miremos a Jesús y volvamos a escuchar su Palabra. Y mientras seguimos caminando hacia la celebración de los quinientos años de las apariciones de Nuestra Señora de Guadalupe en el 2031, y en el año 2033, de los dos mil años de la redención. Hagámoslo con la convicción que Dios guía a su Iglesia y que también confía en nosotros.

Que Dios y Nuestra Señora de Guadalupe estén siempre con ustedes.

Los obispos de México

CXVI Asamblea Plenaria del Episcopado Mexicano

Amar a México: orando, participando y construyendo juntos la paz

11 de abril de 2024

1. *«¡La Paz esté con ustedes!»* (Jn 20,19). Con este saludo los obispos de México, reunidos en la CXVI Asamblea Plenaria, nos dirigimos a todas las mexicanas y mexicanos, deseando que la Paz de Cristo Resucitado reine en sus corazones, en sus familias, ambientes de trabajo y en todos los ámbitos de nuestra sociedad.

2. Con alegría les compartimos que en esta Asamblea los obispos nos hemos propuesto renovar el esfuerzo para que la Iglesia en México siga trazando con esperanza el camino de la paz y difundiendo con profundo espíritu sinodal los principios del Evangelio, en el contexto electoral que estamos viviendo. Además, atendiendo a la invitación del papa Francisco, renovamos nuestra disposición a caminar juntos con la Iglesia universal hacia el Jubileo de la Encarnación del 2025, promoviendo una intensa oración personal y comunitaria.

3. Un momento muy especial en el desarrollo de nuestra Asamblea es el diálogo con las candidatas y el candidato a la Presidencia de la República, en el que escuchamos con atención sus propuestas de gobierno y su visión de país. También por parte de los obispos intercambiamos impresiones

sobre análisis y propuestas con miras a establecer un diálogo permanente con el futuro gobierno.

4. Como Pastores que caminamos diariamente al lado de nuestra gente y guiados por la luz del Resucitado, que muestra sus llagas a sus apóstoles, seguimos constatando que la violencia causa por todos lados estragos de dolor, sufrimiento y muerte; percibimos con tristeza que la impunidad, la corrupción, la injusticia, la pobreza y la constante migración son otras realidades sociales presentes en nuestras comunidades. Y ante las próximas elecciones, no obstante, los esfuerzos de muchos actores políticos y sociales, que buscan claridad y justicia, no falta el clientelismo político, la mentira, el engaño y la manipulación de las masas. Sin embargo, constatamos también que somos muchos los mexicanos que anhelamos un México más unido, más seguro, más justo, más libre y desarrollado.

5. No nos queda duda que vivimos un momento crucial en México, de grandes desafíos y de grandes oportunidades que exige una gran responsabilidad de todos los mexicanos. Por eso:

6. Nuestro amor por México nos mueve a invitar a orar intensamente a todos los sacerdotes, religiosos, religiosas y fieles laicos; a todos los miembros de las distintas Iglesias cristianas presentes en nuestro país y a todos los que creen en Dios y profesan alguna religión. Juntos imploremos la ayuda de Dios, en estos momentos tan importantes para nuestra nación mexicana, en que nos preparamos para las elecciones. La oración nos reconcilia, nos hermana, nos permite compartir sueños, nos hace trabajar juntos, nos

infunde fuerza para promover la paz y nos capacita para votar con responsabilidad social. ¡La oración hecha con fe lo alcanza todo!

7. Nuestro amor por México nos impulsa a invitar a todos los mexicanos mayores de 18 años a que el próximo 2 de junio participen responsablemente con su voto. Ese día se elegirán más de 20.000 mil cargos públicos federales, estales y locales. Como ciudadanos mexicanos responsables pongamos todo lo que esté de nuestra parte para que las próximas elecciones sean pacíficas, libres, conscientes, fiables y con resultados veraces. Unámonos todos los mexicanos que estamos dispuestos a participar responsablemente por construir un México unido, seguro, libre y próspero. Hagamos que nuestro voto razonado y responsable sea escuchado y respetado. ¡Participar votando es una misión que nos toca a todos!

8. Nuestro amor por México nos ha de conducir a todos los ciudadanos e instituciones a ser constructores de paz y a abrir horizontes de justicia frente a la gravísima crisis de violencia y muerte que vivimos en todo el país. Esto nos exige tomar medidas colectivas, dejando de lado intereses o proyectos individualistas. Por eso los obispos de México hacemos un llamado a los distintos órdenes de gobierno, a los candidatos, a las universidades, a las organizaciones de la sociedad civil, a los empresarios, a las asociaciones religiosas y toda persona de buena voluntad para que se unan a los trabajos que se han venido realizando en mesas de diálogo, compromisos y encuentros nacionales que han dado como fruto la «Agenda Nacional por la Paz». Esta Agenda propone un cambio esencial en la conciencia colectiva, alejándonos de una cultura de violencia para

abrazar una cultura de la paz que reafirme el valor de la vida, la dignidad humana, la fraternidad y la casa común. ¡Construir la paz es la urgencia de México!

9. Roguemos confiadamente a Nuestra Señora de Guadalupe, Madre del amor y de la ternura, que supo unir y reconciliar las culturas que dieron origen a nuestro país, nos conceda unas elecciones pacíficas, un buen gobierno, un México en paz y una Iglesia más sinodal, orante y servidora.

¡Amar a México hoy es orar más, participar votando y construir la paz!

+ *Rogelio Cabrera López*
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

Mensaje al Pueblo de Dios y personas de buena voluntad, de la CXVII Asamblea Plenaria. ¡Caminemos juntos como peregrinos de esperanza!

14 de noviembre de 2024

1. Queridos hermanos y hermanas, los obispos de México nos dirigimos a ustedes al término de nuestra reunión plenaria CXVII con afecto fraterno, y la determinación de ser portadores de esperanza en medio de las voces que comunican tantas dolorosas noticias.

2. Hoy como hace más de dos milenios, anunciamos con el ángel del Señor: «no tengan miedo, pues vengo a comunicarles una Buena Noticia que será motivo de mucha alegría para todo el pueblo» (cf. Lc. 2,10). Jesucristo nos ama, dio su vida para salvarnos, y ahora está vivo a nuestro lado cada día, para iluminarnos, fortalecernos y liberarnos (cf. EG. n. 164).

3. En esta Asamblea hemos elegido el nuevo Consejo de Presidencia de la CEM y a los nuevos responsables de las distintas comisiones con sus dimensiones para el trienio 2024-2027, y queremos seguir construyendo una Iglesia en salida, que escucha y dialoga, cercana y solidaria, comprometida en la promoción de la paz, la justicia y la reconciliación.

4. Nos preocupan profundamente nuestras comunidades afectadas por la «cultura de la muerte» que se manifiesta en la violencia, la impunidad, el crimen organizado, la

crisis en diversas instituciones, la pobreza y el deterioro ambiental de nuestra Casa común. El asesinato y desaparición de muchos hermanos, como el reciente crimen en contra de nuestro hermano sacerdote Marcelo Pérez han dejado una huella de dolor en nuestro pueblo. Asimismo, observamos con honda preocupación pastoral las iniciativas que buscan desconocer el valor sagrado de toda vida humana desde su concepción. Como nos recuerda el papa Francisco, «la defensa del inocente que no ha nacido debe ser clara, firme y apasionada, porque allí está en juego la dignidad de la vida humana, siempre sagrada» (*Gaudete et exsultate*, 101).

5. Un desafío particular que enfrentamos es la compleja realidad migratoria que afecta a miles de hermanos y hermanas, tanto mexicanos como de otros países, quienes se ven forzados a dejar sus hogares en busca de mejores condiciones de vida. Esta situación requiere de nuestra solidaridad y atención pastoral urgente.

6. Ante estas realidades debemos «caminar juntos», pastores y fieles, en un espíritu de escucha activa y diálogo fraterno, como lo ha promovido el Sínodo de la sinodalidad y el Jubileo ordinario del Año Santo 2025. Este espíritu se ha manifestado en la Agenda Nacional de la Paz y en los Encuentros eclesiales, donde buscamos responder a los desafíos de nuestra Iglesia y de nuestra Nación, inspirados en el Proyecto Global de Pastoral 2031-2033 (PGP).

¡Caminemos juntos!

- En la defensa y promoción de la vida humana, creando condiciones sociales y estructuras de apoyo que acojan y protejan tanto a las madres como a sus hijos por nacer.

- Reconociendo en las mujeres una fuerza transformadora esencial para nuestra sociedad y la Iglesia.

- Como Iglesia que sabe escuchar y dialogar, mirando hacia el Jubileo de la Redención en 2033.

- Tendiendo puentes con la sociedad civil y autoridades para fortalecer la democracia y los derechos humanos y preservar el Estado de derecho, evitando todo autoritarismo y totalitarismo.

- Renovando nuestro compromiso misionero hacia los 500 años del Acontecimiento guadalupano en 2031.

- Fomentando las vocaciones y el discernimiento comunitario en las familias.

- En diálogo con las nuevas generaciones, transmitiendo los valores cristianos y el valor sagrado de la vida.

- Como «peregrinos de esperanza» y «artesanos de paz», siendo testigos creíbles de la riqueza del Evangelio, construyendo una Iglesia en salida que dialoga con la cultura contemporánea.

Que Santa María de Guadalupe, Madre y Reina de México, interceda por este Pueblo suyo que tanto ama, y nos consiga siempre de su Hijo la luz de la fe, para que fortalecidos en nuestra

esperanza, caminemos confiados, buscando el bien de nuestra patria por caminos de justicia, de diálogo y de paz.

+ *Rogelio Cabrera López*
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

Comunicados

Alerta de extorsión en algunas diócesis de nuestro país

1 de diciembre de 2021

Estimados hermanos en el episcopado, los saludo cordialmente.

Desde hace algunos meses en varias diócesis de nuestro país se han venido suscitando casos de extorsión con diferentes *modus operandi* dirigidos hacia nuestros sacerdotes, religiosas y feligreses. Nos preocupa que estos hechos ocurren cada vez de manera más frecuente, por ello los invitamos a que puedan informar a su comunidad para que no se dejen engañar.

Nos encomendamos a la protección de Santa María de Guadalupe, que nos proteja y nos guíe hacia su hijo en este tiempo de alegría y esperanza.

+ Ramón Castro Castro
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

Solidaridad por peregrinos atropellados que se dirigían a la Basílica de Ntra. Sra. de Guadalupe

5 de diciembre del 2021

Hace unas horas recibimos la lamentable noticia de la afectación en la Ciudad de México, a un grupo de peregrinos que formaban parte de una rodada ciclista y se dirigían a la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe.

Ante este doloroso suceso, manifestamos nuestra solidaridad, cercanía espiritual, oración, preocupación por sus familias y por su salud, que Santa María de Guadalupe nuestra Madre Celestial les otorgue la gracia de la curación.

+ *Rogelio Cabrera López*
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

Con relación a la resolución en el Recurso de Revisión dictada por la Sala Superior del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación

20 de enero de 2022

Con relación a la resolución en el recurso de revisión dictada el día de ayer por la Sala Superior del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación dentro del expediente SUP-REP-478/2021 y acumulados, así como a la determinación de la Sala Regional Especializada de dicho tribunal que le dio origen, mediante las cuales determinan finalmente que cuatro ministros de culto transgredieron los principios de separación Iglesia-Estado, equidad e igualdad en la contienda al considerar que realizaron manifestaciones que impactaron en el proceso electoral federal -al pretender influir en el sentido del voto de la ciudadanía- y remiten el expediente a la Secretaría de Gobernación para que -en uso de sus atribuciones- resuelva lo que corresponda, expreso lo siguiente:

1. La Iglesia y quienes la integramos, como ministros y ciudadanos, respetamos las decisiones de los tribunales del País.

2. No obstante, no compartimos los razonamientos expresados por el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, pues consideramos son violatorios de uno de los derechos humanos más importantes en un estado democrático como es la libertad de expresión (circunstancia que sí se respetó en el caso del señor Obispo Pedro Pablo Elizondo Cárdenas y no así para los demás implicados).

3. Ninguno de los ministros de culto se manifestó específicamente a favor o en contra de un candidato o partido político determinado, sino que -en ejercicio de su libertad de expresión- hicieron pronunciamientos personales sobre la realidad social del país.

   En una interpretación que vulnera los principios de legalidad y seguridad jurídica de las personas, se acuña un término totalmente alejado del principio de tipicidad (exacta aplicación de la ley en el derecho sancionador) al resolver que sus expresiones «funcionalmente (sic), en la práctica fueron en contra de un partido político».

3. Consideramos que, en un Estado democrático moderno, este tipo de resoluciones restrictivas de los derechos humanos se alejan de los parámetros establecidos en los tratados y convenciones internacionales.

4. La Conferencia Episcopal Mexicana tiene plena confianza en que la Secretaría de Gobernación, autoridad a la que se ha remitido el asunto para resolver en el ámbito de sus atribuciones, determinará lo que corresponda de manera legal, justa y en pleno respeto a los derechos de los ministros de culto y ciudadanos mexicanos.

Así mismo, tenemos la certeza de que el Gobierno de la República -que ha reiterado su compromiso con la democracia y las libertades de las personas-, sabrá ponderar que en las expresiones de los ministros implicados y en la posición de la Iglesia católica en México, no hay violación alguna al principio de separación entre la Iglesia y el Estado.

Por el contrario, en este 2022 que se celebrará el 30 Aniversario del restablecimiento de las relaciones entre ambas instancias, reiteramos que la Iglesia en México siempre ha colaborado positivamente para construir el bien común, especialmente para los más desfavorecidos.

+ *Rogelio Cabrera López*
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

Solidaridad por el accidente de los peregrinos a San Juan de los Lagos

29 de enero de 2022

La Conferencia del Episcopado Mexicano se solidariza en oración con los familiares de las víctimas de la volcadura de una camioneta con peregrinos originarios de Toluca, Estado de México, que tenía como destino visitar a la Virgen de San Juan de los Lagos, que tristemente dejó como saldo 13 muertos y 10 lesionados, de acuerdo con la Unidad Estatal de Protección Civil del estado.

Que Dios nuestros Señor y Santa María de Guadalupe nuestra Madre Santísima, los sostenga en estos momentos difíciles y les otorgue pronta resignación.

+ Rogelio Cabrera López
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ Ramón Castro Castro
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

Jornada de oración por la paz en Ucrania y en el mundo. En unidad con el papa Francisco y toda la Iglesia

24 de febrero de 2022

Ante los últimos acontecimientos que han roto el frágil equilibrio de la paz en el mundo con la agresión bélica que sufre el pueblo de Ucrania por parte de las fuerzas militares rusas, el episcopado mexicano se une al clamor del papa Francisco que nos recuerda que Dios, «es Dios de la paz, no de la guerra; que es Padre de todos, no solo de algunos, que nos quiere hermanos y no enemigos», siendo esto una realidad que vale para todo el mundo, con mayor urgencia donde ha brotado el conflicto y la violencia. Como lo ha expresado la diplomacia vaticana, «aún hay tiempo para la buena voluntad, aún hay espacio para la negociación, aún hay lugar para el ejercicio de una sabiduría... que evite al mundo la locura y los horrores de la guerra».

Invitamos a todas las comunidades católicas en México, siguiendo la iniciativa del papa Francisco, a unirnos en oración y ayuno el próximo Miércoles de Ceniza, pidiendo al Príncipe de la Paz, nuestro Señor Jesucristo, por el cese de las hostilidades en Ucrania. Al mismo tiempo, pedimos que al término de la eucaristía del domingo 27 de febrero, se dé la bendición solemne con el Santísimo Sacramento del altar, confiamos en la intercesión de Santa María de Guadalupe para que en nuestra patria y en el mundo prevalezca siempre la paz.

+ *Rogelio Cabrera López*
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

Por los actos violentos acontecidos en un partido de futbol en la ciudad de Querétaro

6 de marzo de 2022

Conmocionados ante los violentos y lamentables hechos acontecidos el 5 de marzo del presente, en un partido de fútbol en la ciudad de Querétaro. Actos atroces protagonizados por aficionados de ambos equipos, quienes perdieron toda cordura y con una violencia salvaje desataron fuertes enfrentamientos, ocasionando diversas víctimas, tal como se pueden observar en las imágenes que circulan en las redes sociales.

La Conferencia del Episcopado Mexicano rechaza categóricamente cualquier episodio de violencia por mínima que sea, ya que pone en riesgo la integridad, la tranquilidad y la sana convivencia pacífica entre las personas de la sociedad.

Los obispos de México exhortamos a los clubes deportivos, a las autoridades y a la sociedad civil para hacer del fútbol y de cualquier deporte, una oportunidad para crear espacios de integración y no de enfrentamiento, reconstruyendo el tejido social, tan dañado y necesitado de diálogo, respeto, comprensión y tolerancia. Caminemos juntos siempre hacia el encuentro, la esperanza y el amor como una verdadera búsqueda e instauración de la cultura de paz.

La Iglesia promueve el respeto a la vida y a su dignidad, al orden y a la justicia; y como Conferencia del Episcopado Mexicano pedimos la colaboración comprometida en la construcción de Paz en todo nuestro país. Misión y deber para que todo fiel

cristiano, en diálogo y unidad para que todo hombre y mujer de buena voluntad respondan al llamado del Papa Francisco para configurarnos en *Artesanos de paz,* garantizando una verdadera Paz duradera que siga el camino del diálogo, de la educación y del trabajo para una plena realización de la dignidad humana.

Evitemos ser insensibles e inconscientes ante los acontecimientos que estamos viviendo y sufriendo como seres humanos, es decir, una crisis global derivada de una pandemia que ha cobrado la vida de millones de personas. Tampoco cerremos los ojos delante de un conflicto bélico entre naciones que podría desatar una tercera guerra mundial, con consecuencias inimaginables.

Dejemos que Nuestro Señor Jesucristo toque nuestros corazones para alcanzar un cambio en nuestra historia. Encomendamos nuestra nación al amparo y mirada tierna de nuestra Madre, la Virgen María de Guadalupe, Reina de la paz.

Unidos a la Oración, a la caridad y al ayuno por la paz.

¡México, por favor, necesitamos paz!

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

En el marco de la celebración del Día Internacional de la Mujer

8 de marzo de 2022

Hoy, en el día en que la sociedad civil conmemora el inicio de un movimiento promovido por mujeres de todo el mundo para el reconocimiento de sus derechos.

La Conferencia del Episcopado Mexicano reconoce el gran aporte que las mujeres ofrecen a la Iglesia y a nuestra sociedad, vemos que se han dado pasos en el reconocimiento de sus derechos, pero también somos conscientes que hay mucho por hacer. Como obispos hacemos eco de la voz del papa Francisco que nos dice: «Tenemos que hacer mucho más en favor de la mujer: no solo para que sea más reconocida, sino para que su voz tenga un peso real, una autoridad efectiva en la sociedad y en la Iglesia» (CE. Catequesis de la Audiencia General del 15 de abril de 2015).

En este día especial damos gracias a Dios por el don natural de la mujer: de dar vida, de dar amor, de unir, de procurar a la familia, de acoger al otro, de escucharlo, de comprenderlo, de caminar y luchar por los más vulnerables, de no mirarse a sí misma para poder tender la mano a quien la necesita.

Te agradecemos a ti Mujer que sabiéndote imagen y semejanza de Dios lo comunicas con tu ser y quehacer, por ser la comunicadora y defensora de la fe en el ámbito familiar, por sembrar los valores evangélicos y ser artesana de paz en cada uno de tus hijos, los ciudadanos de nuestra sociedad.

Adelante mujer no te canses, pues estás llamada a contribuir al bien común.

Como Pastores de este pueblo de Dios pedimos perdón por el tan arraigado machismo y el pronunciado clericalismo que existe en nuestros ambientes, el cual no nos ha permitido valorarlas como se merecen, pidan a Dios por nosotros para que día a día se dé en nosotros la conversión pastoral que se requiere para que caminemos juntos como hijos e hijas de Dios, miembros de una Iglesia sinodal.

En Santa María de Guadalupe, Reina de la Paz, vemos y reconocemos a la primera discípula que sale al encuentro de los más vulnerables para dar vida y esperanza, que ella inspire a toda mujer a seguir dando testimonio del Evangelio y apoyando el cambio estructural de nuestra Iglesia y de la sociedad.

+ Rogelio Cabrera López
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ Ramón Castro Castro
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

Jornada de oración con el Santo Padre para consagrar Ucrania al Inmaculado Corazón de María

17 de marzo de 2022

Eminencia/Excelencia:

Reciba afectuosos saludos en el Señor Jesús.

En plena comunión con el papa Francisco, orando juntos como colegio episcopal, el próximo 25 de marzo en la Solemnidad de la Anunciación, durante la celebración eucarística presidida por el Emmo. Sr. Cardenal Carlos Aguiar Retes, arzobispo de México que se llevará a cabo a las 12:00 hrs. en la Insigne y Nacional Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe, por encomienda de Mons. Rogelio Cabrera López, arzobispo de Monterrey y Presidente de la Conferencia Episcopal Mexicana, nos uniremos en la oración con el Santo Padre para consagrar a Rusia y Ucrania al Inmaculado Corazón de María.

Por tanto, se le invita a sumarse a la concelebración, o a unirse en comunión de oraciones desde su catedral o desde el santuario mariano más importante de su diócesis (la CEPALI nos hará llegar un subsidio para ser empleado en este momento de comunión eclesial).

El horario de la celebración en México se tiene previsto a las 12:00 hrs., con el fin de que se pueda seguir la consagración del Santo Padre en redes desde Roma (10:00 hrs.), y, posteriormente, que los fieles puedan participar, ya sea en modo presencial o virtual.

Con este gesto de paternidad del Santo Padre, imploramos juntos a Dios la intercesión de la Santísima Virgen María de Guadalupe para que suscite la conversión de nuestros corazones a su Hijo, especialmente en este tiempo de Cuaresma, y el don de la paz en estas naciones y en el mundo entero.

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

Todos podemos ser constructores de paz
Nadie tiene derecho de atentar contra la vida del hermano

20 de mayo del 2022

«La paz les dejo; mi paz les doy»

Muy queridos hermanos y hermanas, los obispos de México les saludamos deseándoles la paz que nuestro Señor Jesucristo ofrece, según se proclamará en este próximo domingo: «Mi paz les doy»

Nos entristece el asesinato del padre José Guadalupe Rivas, de la arquidiócesis de Tijuana y de la persona que lo acompañaba. Enviamos nuestras más sentidas condolencias a la familia del sacerdote y a la familia del otro hermano asesinado, lo mismo que al Sr. arzobispo de Tijuana, Don Francisco Moreno Barrón, y a toda su arquidiócesis.

También nos entristece y nos alarma el asesinato de un niño de tres años dentro del templo de Ntra. Sra. De Guadalupe en Fresnillo Zacatecas, a donde entraron hombres armados siguiendo a un hombre a quien dejaron herido. Vaya también nuestras condolencias a la familia de este infante.

Queda demostrado que se están rebasando todos los límites de la violencia y del respeto humano, al atentar contra un hombre de Dios, y al atacar a otro dentro del templo del Señor, el cual merece todo nuestro respeto. Volvemos a hacer un llamado a todos para deponer las armas y acabar con toda forma de

violencia, pues todos podemos ser constructores de la paz. Nadie tiene derecho a atentar contra la vida de su hermano y no hay nada que justifique semejantes violencias.

Sigamos orando por nuestras autoridades para que encuentren los mejores caminos de pacificación y de seguridad que todos necesitamos y deseamos. Oremos por los criminales para que se arrepientan y cambien de vida. Oremos por todos para que nos convirtamos en constructores de paz.

+ *Rogelio Cabrera López*
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Gustavo Rodríguez Vega*
Arzobispo de Yucatán
Vicepresidente

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

Jornada Nacional de Oración por los sacerdotes mexicanos 2022

8 de junio de 2022

A los hermanos obispos, presbíteros,
religiosas, religiosos, seminaristas y laicos

Los presbíteros no están solos en su caminar pastoral, sino unidos al buen Padre Dios y, confiados en Cristo, que los llamó a participar de su sacerdocio. Caminando junto a sus hermanos en el sacerdocio y unidos a los fieles que les rodean, cooperan en la ejecución del designio divino para la edificación del cuerpo de Cristo (Cf. PO, 22).

Agradecidos con Dios, la Iglesia valora a cada uno de sus sacerdotes, muchos dan testimonio lejos de los reflectores, viven de manera callada, discreta, generosa y fiel a su ministerio. (Cf. PGP, 70).

Orar, acompañar, ayudar y garantizar una adecuada formación presbiteral en un camino sinodal, significa una corresponsabilidad eclesial. (Cf. PGP, 70-71 CD, 16).

Es de vital importancia encontrar sacerdotes maduros y bien formados (RF, 82): fuertes, santos, pero también amados. Por ello exhorto a mis hermanos obispos presbíteros y laicos a que en la caridad cristiana correspondan con su oración, cercanía y solidaridad para con cada uno de sus hermanos sacerdotes.

La Dimensión Episcopal del Clero ha tenido la iniciativa de realizar en comunión, sinodalidad y transversalidad la:

«Jornada Nacional de Oración por los sacerdotes mexicanos 2022» que habrá de desarrollarse del 9 de junio, Fiesta de Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote, al 24 del mismo mes en la Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús y día también de la Jomada Mundial de Oración por la Santificación de los Sacerdotes.

Invito respetuosamente a mis hermanos obispos, a los equipos diocesanos de la Pastoral Presbiteral/Formación Permanente, a los fieles laicos insertos en los diversos movimientos eclesiales v demás fieles a delinear creativa y participativamente iniciativas que fortalezcan la vida y ministerio de los presbíteros en México. A todos los presbíteros los animo a estar preparados humana y espiritualmente para incidir significativamente en la vida pastoral de la Iglesia en México.

Ponemos esta iniciativa bajo la intercesión de Santa María de Guadalupe, Madre de Nuestro Señor Jesucristo, verdadero Dios por quien se vive.

+ Juan Espinoza Jiménez
Obispo de Aguascalientes
Responsable de la D.E. del Clero

Por los hechos violentos en la comunidad parroquial de San Francisco Javier en Cerocahui, Chihuahua

Comunicado de la Provincia Eclesiástica de Chihuahua

21 de junio de 2022

«Donde abundo el pecado sobreabundó la gracia.
Así, lo mismo que el pecado reinó para traer muerte,
también la gracia reinará en virtud de la justicia,
para procurarnos vida eterna a través de Jesucristo nuestro Señor»

(Rom 5, 20-21)

A la diócesis de la Tarahumara,
a la Compañía de Jesús y
a la comunidad parroquial de San Francisco Javier en Cerocahui

Los obispos de la Provincia eclesiástica de Chihuahua, con profunda tristeza, lamentamos los hechos violentos, sucedidos en el interior del templo parroquial, en los que les fue arrebatada la vida a los sacerdotes jesuitas Javier Campos Morales y Joaquín César Mora Salazar, y junto con ellos a un laico de dicha población.

No podemos permanecer en silencio, debemos alzar la voz por éste y todos los acontecimientos de violencia que estamos viviendo no sólo en nuestro estado, sino en toda nuestra patria. Hoy de manera especial nos duele, ya que se trata de dos hermanos

sacerdotes que estaban cumpliendo con su labor pastoral de proteger y defender la vida del otro.

Esta situación de violencia que ha alcanzado niveles alarmantes nos urge a la conversión, al cambio, a ser artesanos de paz, siempre a favor de la vida. Ya los obispos de México hacíamos este llamado, cuando dijimos: «se está deteriorando, en la vida social, la convivencia armónica y pacifica. Esto sucede por el crecimiento de la violencia, que se manifiesta en robos, asaltos, secuestros, y lo que es mas grave, en asesinatos que cada día destruyen mas vidas humanas y llenan de dolor a las familias y a la sociedad entera» (*Que en Cristo nuestra Paz tenga vida digna*, n. 10).

Es necesario que todos nos unamos, «para que juntos, y aportando lo que le es propio a cada uno, podamos reconstruir el tejido social de nuestro país. Creemos que es urgente trabajar por la paz de nuestros pueblos y llegar a compromisos concretos. Como sociedad mexicana es necesario combatir todas aquellas situaciones de corrupción, impunidad e ilegalidad que generan violencia y restablecer las condiciones de justicia, igualdad y solidaridad que construyen la paz» (PGP n. 175).

A todos nos corresponde trabajar por la construcción de un verdadero ambiente de paz. A las autoridades, trabajar por el esclarecimiento del crimen de estos tres hermanos nuestros, la procuración de justicia y la recuperación de los cuerpos para darles cristiana sepultura. Al pueblo fiel unirse en oración para suplicar al Dios de todo consuelo, implorando por la paz, la tranquilidad y la seguridad en todo sentido y el arrepentimiento y la conversión de quienes generan la violencia.

Oramos por el eterno descanso de los padres Javier Campos y Joaquín Mora, así como de la persona asesinada junto con ellos. Externamos nuestra cercanía de pastores a los fieles de la diócesis de la Tarahumara, a la comunidad parroquial de San Francisco Javier en Cerocahui, a las familias de sangre de estos hermanos nuestros, y a la Compañía de Jesús.

La Santísima Virgen de Guadalupe interceda por nosotros y nos conduzca por caminos de justicia y de paz.

Atentamente:

+ Constancio Miranda Weckmann
Arzobispo de Chihuahua

+ Juan Manuel González Sandoval
Obispo de Tarahumara

+ J. Guadalupe Torres Campos
Obispo de Ciudad Juárez

+ Jesús José Herrera Quiñonez
Obispo de Nuevo Casas Grandes

+ Mauricio Urrea Carrillo
Obispo de Parral

Pbro. Camilo Daniel Pérez
Administrador diocesano de Cuauhtémoc-Madera

Sobre los hechos recientemente ocurridos en Marruecos y Texas, en donde varios migrantes perdieron la vida

29 de junio del 2022

El 27 de junio fueron halladas 50 personas sin vida dentro de un camión cerca de San Antonio, Texas, en el suroeste de Estados Unidos, de acuerdo con las declaraciones del presidente de Estados Unidos, Joe Biden, los informes iniciales indican que esta tragedia fue causada por contrabandistas o traficantes de personas, quienes abandonaron el camión dejando que las personas encerradas murieran por asfixia y deshidratación. Este lamentable hecho se suma a la tragedia ocurrida el 25 de junio en Marruecos, en donde 2000 migrantes de origen africano intentaron cruzar el paso fronterizo entre Melilla y Marruecos, perdiendo la vida 37 de ellos, por enfrentamientos con la policía marroquí.

Desde la Dimensión Episcopal de Pastoral de Movilidad Humana expresamos nuestro profundo dolor ante la perdida de estas vidas, recordemos que en su mayoría las personas que migran en estas condiciones lo hacen escapando de un temor fundado que pone en riesgo su vida e integridad personal, lo que las obliga desesperadamente a buscar la forma de ingresar por cualquier medio a otro país, colocándose en un estado mayor de vulnerabilidad.

Instamos a los Estados a que, a través de la cooperación internacional, establezcan acuerdos que promuevan la erradicación de las causas que generan la migración forzosa y cumplan con los

estándares internacionales de derechos humanos, para garantizar una movilidad humana digna, que respete la vida de aquellos hermanos y hermanas que se ven obligados a cruzar las fronteras.

Expresamos nuestras condolencias a los familiares de las víctimas, para que pronto encuentren paz y tranquilidad en sus corazones. Así mismo exigimos a las autoridades que no politicen, ni criminalicen estos hechos, antes bien los instamos a que garanticen los derechos de los familiares de las víctimas, realizando una investigación exhaustiva de los hechos, garantizando el derecho a la justicia, la verdad y la reparación integral, así como agilizando los procesos de repatriación de los cuerpos de sus seres queridos.

+ *J. Guadalupe Torres Campos*
Obispo de Ciudad Juárez
Encargado de la D.E. de la
Pastoral de la Movilidad Humana

Tonificante vivencia del X Encuentro Mundial de las Familias, 22 - 25 de junio 2022 en Roma

4 de julio del 2022

Hemos vivido una experiencia novedosa y extraordinaria, cuya fórmula multicéntrica y generalizada, ha permitido implicar a muchas diócesis, parroquias, comunidades, grupos y movimientos de todo el mundo, quienes han podido participar con mucho entusiasmo, de modo presencial o virtual, en forma sincrónica, es decir, al mismo tiempo que se realizaba, o asincrónica, en fechas distintas al evento, siempre en comunión con el Santo Padre.

Las palabras de aliento que el papa Francisco dirigió a las familias el primer día marcan la hoja de ruta para toda la Pastoral Familiar: partir de la propia situación real, y desde allí intentar caminar juntos, juntos como esposos, juntos en familia, juntos con las demás familias, y juntos con la Iglesia. Como en la parábola del buen samaritano, que encuentra a un hombre herido en el camino, se le acerca, se hace cargo de él y lo ayuda a reanudar el viaje, así justamente tiene que ser la Iglesia para toda familia. Una Iglesia que se les acerca, que se siente y se hace cercana a las familias, y que les ayuda a proseguir su camino y a dar «un paso más», aunque sea pequeño. Sin olvidar, que la cercanía, la compasión y la ternura, son el estilo de Dios[82].

82 Cf. Discurso del Papa Francisco, durante el Festival de las Familias, el 22 de junio del 2022: https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2022/june/documents/20220622-incontromondiale-famiglie.html

Desde el primer día, y hasta el cuarto, el Encuentro estuvo colmado de sustanciales conferencias y paneles, con vibrantes testimonios de matrimonios que tocaban las diversas vicisitudes y dificultades que atraviesan tantas familias, entre ellos:

- La relación entre los sacerdotes y los matrimonios, en cuanto a su mutuo acompañamiento y enriquecimiento, personal y pastoral.

- La historia de Chiara, una madre, hoy sierva de Dios, que ofrendo su vida para que naciera su hijo, una vez, que le fue detectado cáncer.

- La relación entre las parejas de diferente credo, con el maravilloso testimonio de un musulmán convertido al catolicismo.

- La pastoral de la esperanza, espacio bello e importante concedido o ganado por la pastoral de los no sacramentados, divorciados vueltos a casar, etc.

- La inspiradora historia de transmisión de la fe, a través del testimonio de unos abuelos españoles, a sus hijos y nietos[83].

Mención especial merece la familia que ofreció el testimonio del perdón, después de haber perdido a tres de sus 6 hijos, atropellados por un conductor en estado de ebriedad, logrando que en Australia se instaurará, siguiendo su ejemplo, el Día Nacional del perdón.

83 Testimonios expuestos durante el X Encuentro Mundial de las Familias en Roma: https://www.romefamily2022.com/es/press-kit/

No se puede dejar de mencionar, la hermosa experiencia vivida en la parroquia de Santa Giovanna Antida, donde convivimos representantes de diversos países de América Latina, Italia, con familias de Ucrania, con quienes tuvimos la fortuna de conversar y compartir sentimientos y oraciones por la paz, en su lacerado país, y por el mundo entero.

Todavía el último día, sábado, hubo exposiciones, testimonios, y hermosos cantos, el himno compuesto para la ocasión, por supuesto, y la clausura con la muy emotiva eucaristía concelebrada por el papa Francisco, en la plaza San Pedro, y su mensaje final del envío de las familias. La misa fue presidida por el Cardenal Kevin Farrel, encargado del Dicasterio de Familia, Laicos y Vida, con lo que concluyó el evento.

Muy reconfortante y enriquecedor es siempre sentir la experiencia de Iglesia, estar unidos de casi todas partes del mundo, los agentes de pastoral familiar, laicos, religiosas, niños, jóvenes, matrimonios, sacerdotes, abuelos y obispos, juntos todos, por un mismo fin: la atención, el servicio, la ayuda y el trabajo en bien de todas las familias.

Y de manera particular, acompañar y convivir como delegación mexicana, con niños, jóvenes, matrimonios, adultos mayores, es una experiencia muy bella, que alimenta el espíritu, y que te devuelve la esperanza espiritual y pastoral.

Se transcribe, finalmente, como legado, el elocuente mandato misionero del papa Francisco a las familias:

¡Anuncien con alegría la belleza de ser una familia!
Anuncien a los niños y jóvenes la gracia del matrimonio cristiano.

Den esperanza a los que no la tienen.
Actúen como si todo dependiera de ustedes, sabiendo que todo debe ser confiado a Dios.
Sean los que «cosen» el tejido de la sociedad y de una Iglesia sinodal, creando relaciones, multiplicando el amor y la vida.
Sean un signo de Cristo vivo, no tengan miedo de lo que el Señor les pide, ni de ser generosos con Él.
Ábranse a Cristo, escúchenlo en el silencio de la oración.
Acompañen a los más frágiles
Háganse cargo de los que están solos, refugiados, abandonados.
¡Sean la semilla de un mundo más fraternal!
¡Sean familias de gran corazón!
¡Sean el rostro acogedor de la Iglesia!
Y, por favor, recen. ¡Recen siempre!
Que María, nuestra Madre, les socorra cuando no haya más vino, Sean su compañera en el tiempo de silencio y de prueba, les ayude a caminar junto a su Hijo resucitado. Amén.

+Alfonso G. Miranda Guardiola
Obispo Auxiliar de Monterrey
Responsable de la D.E. de Familia

Pbro. Miguel Ángel Soto Gaxiola
Secretario de la D.E. de Familia

Nombramiento del S.E.R. Mons. Joseph Spiteri, como Nuncio Apostólico en México

7 de julio de 2023

«Que hermoso son sobre los montes
los pies del mensajero que anuncia la paz
que trae buenas nuevas, que anuncia la salvación...»

(Is 57,7)

La Conferencia del Episcopado Mexicano, se llena de alegría por el reciente nombramiento que Su Santidad el papa Francisco, ha hecho al pueblo de México designando a S.E.R. Mons. Joseph Spiteri, como Nuncio Apostólico de nuestro País.

Agradecemos al Señor Jesús, Pastor de pastores, la presencia del nuevo Nuncio que será instrumento de comunión, puente que une, evangelizador con Espíritu que fomente el diálogo entre instituciones, y así nos haga testimoniar como Iglesia, una visión unitaria del hombre en Cristo, que nos lleve a la solidaridad y la paz con todos.

Rogamos al Señor y a la Virgen de Guadalupe Emperatriz de América bendiga abundantemente su persona, ministerio y nueva misión.

+ Rogelio Cabrera López
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ Ramón Castro Castro
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

Currículum Vitae

S.E.R. Mons. Joseph SPITERI
Arzobispo titular de Serta
Actualmente Nuncio Apostólico en el Líbano

- S.E.R. Monseñor Joseph Spiteri nació en Sliema (Malta) el 20 de mayo de 1959.
- Ordenado sacerdote el 29 de junio de 1984, está incardinado en la arquidiócesis de Malta.
- Obtuvo la licenciatura en derecho canónico.
- Ingresó en el Servicio diplomático de la Santa Sede el 15 de julio de 1988 y, posteriormente, se desempeñó en las representaciones pontificias en Panamá, Irak, México, Portugal, Grecia, Venezuela y, finalmente, en la Sección para las Relaciones con los Estados de la Secretaría de Estado.
- Nombrado Nuncio Apostólico en Sri Lanka el 21 de febrero de 2009.
- Nombrado Nuncio Apostólico en Costa de Marfil el 01 de octubre de 2013.
- Nombrado Nuncio Apostólico en el Líbano el 07 de marzo de 2018.
- Idiomas conocidos: inglés, italiano, español, francés, portugués.

Por el ataque vivido por el padre Felipe Vélez Jiménez, de la diócesis de Chilpancingo Chilapa

28 de julio de 2022

La Conferencia del Episcopado Mexicano lamenta profundamente el ataque que ha vivido el presbítero Felipe Vélez Jiménez, sacerdote de la diócesis de Chilpancingo - Chilapa, quien resultó herido de bala en el pómulo derecho, mientras conducía su vehículo en el municipio de Chilapa, en el estado de Guerrero.

Nuestro hermano sacerdote fue trasladado al hospital donde se encuentra sedado y fuera de peligro.

Agradecemos a todo el equipo de médicos que lo atienden y rechazamos estos terribles hechos violentos que vivimos en México.

Pedimos a Dios nos conceda la paz que tanto anhelamos y rogamos por la conversión de los criminales que causan tanto dolor a la sociedad.

+ Rogelio Cabrera López
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ Ramón Castro Castro
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

Por el accidente ocurrido en las minas de carbón de Sabinas, Coahuila

4 de agosto de 2022

La Conferencia del Episcopado Mexicano lamenta el accidente ocurrido el día de ayer en las minas de carbón en el municipio de Sabinas, Coahuila, donde aún se encuentran diez mineros atrapados. Como Iglesia ofrecemos nuestras oraciones y consuelo a las familias de los mineros.

Suplicamos a Dios que nos dé esperanza y nos conforte en estos momentos de angustia, para nos conceda que vuelvan sanos y salvos con bien a sus hogares.

Rogamos por la vida de cada uno de los mineros atrapados, y los ponemos bajo la intercesión de nuestra Madre, la Virgen María de Guadalupe.

+ Rogelio Cabrera López
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ Ramón Castro Castro
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

Solidaridad con la Iglesia de Nicaragua

8 de agosto de 2022

«Es doloroso recordar que, en este momento, hay muchos cristianos que sufren persecución en varias partes del mundo, y debemos esperar y rezar para que lo antes posible su tribulación se detenga [...]. Expresemos a estos hermanos y hermanas nuestra cercanía: somos un solo cuerpo, y estos cristianos son los miembros sangrantes del cuerpo de Cristo que es la Iglesia».

Papa Francisco

A nuestros queridos hermanos en el episcopado,
y a toda la Iglesia en Nicaragua.

La Iglesia en México, a través de sus pastores manifestamos nuestra solidaridad con la Conferencia Episcopal de Nicaragua por los lamentables sucesos que vienen padeciendo y que han provocado sufrimiento e indignación global por la supresión de las garantías individuales, particularmente en sus derechos fundamentales como son: la libertad de expresión y la libertad religiosa.

Sabemos que, en comunidades, familias, vida consagrada, sacerdotes, laicos, niños y jóvenes se padecen condiciones que generan miedo, quitan la tranquilidad y roban la paz, incluso experimentan dificultad para celebrar el culto, hacer oración y anunciar el Evangelio. Como familia eclesial, nos sumamos en la creación de conciencia para que, ante estas

situaciones que claman a Dios por una justicia social, se sumen actitudes de diálogo y encuentro que procuren una sana convivencia.

En estos momentos de profundo sufrimiento, los obispos de México deseamos hacerles llegar nuestra ferviente oración, cercanía y apoyo, implorando al Príncipe de la paz, Jesucristo, la tan anhelada paz, la justicia y la convivencia armoniosa de su pueblo. De igual modo, imploramos a la Santísima Virgen María de Guadalupe, Emperatriz de América, su maternal intercesión para encontrar caminos de diálogo que conduzcan al respeto y a la paz.

+ Rogelio Cabrera López
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ Ramón Castro Castro
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

Ante la privación ilegal de la libertad de Mons. Rolando José Álvarez, obispo de Matagalpa (Nicaragua)

19 de agosto de 2022

La Conferencia del Episcopado Mexicano reitera su cercanía y solidaridad con el pueblo y la Iglesia en Nicaragua.

Los obispos de México lamentan profundamente la delicada situación que se vive y que se ha ido agravando día tras día. Con firme esperanza confiamos que las autoridades nicaragüenses recapaciten y retomen el respeto a las garantías individuales de cada persona, cesando así el deterioro que ha provocado esta privación de la libertad, dejando ver un grave atentado a los derechos humanos fundamentales de toda persona, como son la libertad de expresión y la libertad religiosa.

En unidad con la Iglesia universal, alzamos nuestra voz como lo han hecho otras Conferencias Episcopales de Latinoamérica y del resto del mundo para exigir la inmediata liberación de Mons. Álvarez y de sus colaboradores. De igual modo, instamos a las autoridades nicaragüenses a la procuración, respeto y garantía de los derechos humanos para todos sus pobladores

Finalmente, exhortamos a todo el pueblo de México a unirse en oración para que, por intercesión de Santa María de Guadalupe, Emperatriz de América, se restablezca la libertad para la Iglesia y para todo el querido pueblo nicaragüense.

+ *Rogelio Cabrera López*
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

La Marcha por la Unidad y la Paz no está organizada por los obispos de México o alguna instancia eclesiástica

1 de septiembre de 2022

La Conferencia del Episcopado Mexicano tiene conocimiento de la organización social FRENA y otras afines en el ejercicio de sus derechos y que están convocando a una «Gran Marcha por la Paz y la Unidad», para este 3 de septiembre.

Sin embargo, de manera clara y enfática, expresamos que la «Gran Marcha por la Paz y la Unidad», a la que hacemos referencia, NO ESTA ORGANIZADA, NI CONVOCADA POR LOS OBISPOS DE MÉXICO, NI POR NINGUNA DIÓCESIS, POR ALGÚN OBISPO O INSTANCIA ECLESIÁSTICA ALGUNA, y que los ciudadanos católicos que participen lo harán por cuenta propia en el ejercicio de sus derechos ciudadanos.

En nuestro México, como país democrático y de derecho, existen todos los días manifestaciones públicas de manera pacífica, conforme a derecho, que se pronuncian por causas diversas.

Como Iglesia católica, valoramos y respetamos que los ciudadanos se manifiesten, y que lo puedan hacer de forma individual y/o asociada, en privado y en público, de forma puntual o permanente, a fin de que el bien común prevalezca.

Los obispos de México reiteran el compromiso por la búsqueda del bien común nacional, principalmente en la construcción

de la paz, y como artesanos de ella, reconocemos los esfuerzos que realizan diferentes agrupaciones para protagonizar iniciativas de pacificación social. Recordando que todas ellas deben mantenerse dentro del Estado de derecho y, tanto los medios de comunicación, como la ciudadanía en general, tienen también derecho a conocer la matriz organizativa de estas expresiones. Es por ello por lo que realizamos este comunicado para evitar cualquier confusión y tergiversación en las interpretaciones que se puedan dar.

Atentamente.

Conferencia del Episcopado Mexicano

Sobre el sismo registrado, en algunos estados de la República Mexicana

19 de septiembre de 2022

La Conferencia del Episcopado Mexicano lamenta profundamente la pérdida humana y los daños materiales en casas y templos por el temblor que vivimos el día de hoy a las 13:05 horas con epicentro en Michoacán.

Rogamos a Dios nos conceda paz y discernimiento para cuidar nuestra casa común y encomendarnos a Nuestra Señora del Tepeyac, la Santísima Virgen de Guadalupe nos proteja y guarde en todo momento.

Unámonos como mexicanos en oración pidiendo a Dios Padre por nuestros pueblos.

+ Rogelio Cabrera López
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ Ramón Castro Castro
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

Por el ataque sufrido por el periodista Ciro Gómez Leyva

16 de diciembre de 2022

La Conferencia del Episcopado Mexicano lamenta profundamente el ataque que ha vivido el periodista Ciro Gómez Leyva el día de ayer por la noche en su vehículo, gracias a Dios que se encuentra bien junto con su familia.

Por desgracia esto se vive todos los días en México, asesinatos, desaparecidos y violaciones a los derechos humanos. Pedimos a las autoridades de todos los niveles revisen y cambien su estrategia de seguridad.

Nos solidarizamos con quienes sufren día a día esta terrible violencia, en especial con los periodistas y reporteros, siendo México por cuarto año consecutivo, por encima de Ucrania, el país más peligroso para ejercer el periodismo.

Pedimos a Dios Padre nos ayude a todo el pueblo mexicano a erradicar la violencia, a Nuestra Madre la Virgen de Guadalupe, Reina de la paz, nos proteja y rogamos por la conversión de los criminales que causan tanto dolor a la sociedad.

+ *Rogelio Cabrera López*
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

En comunión de oraciones por la salud del papa emérito Benedicto XVI

28 de diciembre de 2022

«Yo soy el camino, la verdad y la vida»

Jn 14,6

La Conferencia del Episcopado Mexicano se une en comunión de oraciones con su Santidad el papa Francisco para pedir por la salud del papa emérito Benedicto XVI, quien en las últimas horas se encuentra muy delicado y bajo supervisión médica.

Pidamos al Señor que por intercesión de nuestra Madre Santísima la Virgen María de Guadalupe, lo consuele y lo sostenga.

Su vida es un verdadero testimonio de amor a Dios en el servicio a la Iglesia anunciando siempre el Evangelio con sencillez y humildad e iluminando nuestros pasos hacia el encuentro con Jesucristo.

+ Rogelio Cabrera López
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ Ramón Castro Castro
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

Por el deceso del papa emérito Benedicto XVI

31 de diciembre de 2022

«En la oración por Los difuntos, es consolador y saludable meditar en la confianza de Jesús con su Padre y así dejarse envolver por la luz serena de este abandono total del Hijo a la voluntad de su «Abbá»»

Papa Benedicto XVI

La Conferencia del Episcopado Mexicano expresa sus más sentidas condolencias ante la triste noticia del tránsito de nuestro amado papa emérito Benedicto XVI que ha sido llamado a la Casa del Padre.

Esta noticia ha suscitado una profunda conmoción a toda la Iglesia por el grato recuerdo y legado que ha dejado en su pontificado como servidor fiel, especialmente en estos últimos años, que bajo una humilde presencia de oración contemplativa del Misterio, ha dado fortaleza al papa Francisco para continuar la labor apostólica al frente de la misión de la Iglesia.

Como sucesor de Pedro, apóstol del Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo, condujo el timón de la barca durante su ministerio petrino, conduciéndonos para navegar en una riqueza espiritual y de reflexión teológica que hemos de retomar continuamente para transformar en fuente de paz y de alegría ante las pruebas

y los sufrimientos que inevitablemente forman parte de nuestro peregrinaje terrenal.

¡Descansa en paz, amado hermano mayor en el episcopado!

+ *Rogelio Cabrera López*
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

En comunión de oraciones y solidaridad con las comunidades de Culiacán y de Ciudad Juárez que están viviendo días de incertidumbre y angustia

5 de enero de 2023

«Bienaventurados los que procuran la paz
pues ellos serán llamados hijos de Dios»

La Conferencia del Episcopado Mexicano se une, con profundo dolor e indignación, en comunión de oraciones y solidaridad con las comunidades de Culiacán y de Ciudad Juárez que están viviendo días de incertidumbre y angustia.

En medio de estos episodios de muerte y crimen que se padecen en nuestra nación, denunciamos públicamente estas situaciones y exigimos a todo grupo criminal recapacitar ante el dolor y el sufrimiento que ocasionan a sus propios hermanos. Tanta violencia sigue manchando de sangre nuestra historia y debilitando nuestros procesos de paz.

Pedimos a las autoridades de todos los niveles, mantengan la estabilidad nacional y el Estado de derecho ante el crimen organizado.

Invitamos a todo el pueblo de México a unirse en una intensa y especial Jornada de Oración el día de mañana 6 de enero, pidiendo a Dios que toque el corazón de quien hace daño a sus propios hermanos y suplicamos a la Santísima Virgen María

de Guadalupe, Reina de la paz, que interceda para convertir nuestros corazones para ser verdaderos arquitectos y artesanos de paz.

+ *Rogelio Cabrera López*
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

La Iglesia católica manifiesta sus inquietudes en el marco de la X Cumbre de Líderes de América Latina

10 de enero del 2023

La Iglesia católica de México manifiesta sus inquietudes en el marco de la X Cumbre de Líderes de América del Norte.

Del 9 al 11 de enero del presente año, se llevará a cabo la X Cumbre de Líderes de América del Norte 2023 en la que participará el presidente de Estados Unidos, Joe Biden, el primer ministro de Canadá, Justin Trudeau y el presidente de México, Andrés Manuel López Obrador.

En dicha Cumbre se abordarán temas relevantes para los tres países, tales como: medio ambiente y cambio climático, competitividad con el resto del mundo, diversidad, equidad e inclusión, salud, migración y desarrollo y seguridad.

Desde la Pastoral de Movilidad Humana como espacio de la Iglesia católica encargada de las personas en contexto de migración, resaltamos la necesidad de establecer acciones coordinadas entre los tres Estados que tengan como eje principal la dignidad de la persona y los derechos humanos. Bajo la premisa de que las personas migrantes no son delincuentes y no son mercancías, sino seres humanos dotados de valores, principios y derechos.

Por mencionar algunas, en Estados Unidos se decidió mantener el Título 42, política implementada en un principio por cuestiones sanitarias contra el COVID-19, misma que permitía

expulsar a las personas migrantes irregulares que buscaban internarse en territorio estadounidense.

De igual forma, se ha implementado una política de alto total al tránsito de personas migrantes, estableciendo grupos de detención en las fronteras de los países en donde se impide el paso a las personas, en muchas ocasiones violentando sus derechos humanos.

Confiamos en que después de la X Cumbre se implementarán estrategias y acciones en beneficio de las personas migrantes que buscan mejores oportunidades de vida para ellos y su familia. Acciones que representen una seguridad jurídica y una certidumbre social y laboral en la cual sus derechos sean respetados en todo momento sin distinción alguna.

Exhortamos a los gobiernos a crear e implementar protocolos de atención a las personas en contexto de movilidad en donde se actúe con un apego al marco local e internacional para garantizar y salvaguardad los derechos de aquellas personas que por algún motivo se ven obligados a salir de su país de origen.

Del mismo modo, confiamos en que este encuentro entre tres de los países más vinculantes de la región se traduzca en una implementación de políticas migratorias defensoras de la integridad física y emocional de las personas, en donde los procesos, los trámites y el acceso a una regularización o a un reconocimiento de refugio sea con apego a las leyes aplicables y no a una burocracia.

Esta Iglesia peregrina reitera su compromiso con las personas en contexto de movilidad para la defensa y promoción de sus

derechos, apegado a los valores y principios con los que siempre se ha actuado, contenidos en el Evangelio y en la doctrina social cristiana.

+ J. Guadalupe Torres Campos
Obispo de Ciudad Juárez
Responsable de la D. E. de la
Pastoral de Movilidad Humana

Colecta especial a favor de los damnificados de Turquía y Siria

7 de febrero de 2023

«Es verdad: el Espíritu Santo nos necesita.
Escuchadlo escuchándoos a vosotros mismos.
No dejéis a nadie fuera o detrás».

(Papa Francisco, Roma18.IX.2021)

A los señores cardenales, arzobispos y obispos, al clero, a la vida consagrada, a los fieles laicos y a todas las personas de buena voluntad.

En el espíritu de la sinodalidad y con sentimientos de solidaridad y cercanía, los obispos que conformamos la Conferencia del Episcopado Mexicano nos unimos en oración por todos nuestros hermanos turcos y sirios que han sufrido este 6 de febrero un sismo de magnitud 7.9, con un saldo hasta el momento de 5.151 personas fallecidas, miles de personas heridas, un número aún sin determinar de casas y edificios colapsados.

En nuestro amado México hemos conocido reiteradamente sobre el dolor que se padece, pero también conocemos el espíritu solidario y fraterno de otras naciones hermanas.

A través de Cáritas Mexicana hoy nos sumamos al apoyo internacional, ya convocado por el papa Francisco, y así solventar las necesidades más inmediatas de nuestros hermanos.

Ante esta situación, rogamos sumarse, en el espíritu sinodal en comunión solidaria, participación fraterna y misión activa, a la colecta especial a favor de nuestros hermanos en Turquía y Siria para socorrerlos y acompañarlos ahora y en las siguientes fases de rehabilitación y reconstrucción. La mejor forma de acercar nuestra ayuda es a través del recurso económico que facilita y reactiva la economía local.

Encomendamos a nuestra Cáritas Mexicana la misión de recibir y transferir los fondos.

Ponemos a su disposición los datos bancarios:

Cáritas Mexicana IAP Banco: BBVA Cuenta: 0123456781

Clabe interbancaria: 012 180 00123456781 5

Para extenderles su recibo de deducibilidad infórmenos que su depósito es para apoyo a Turquía y Siria, anexen datos fiscales y envíen imagen de su ficha de depósito a los correos: contabilidad@ceps.org.mx / donantes@caritasmexicana.org Tel: 55 5563 6543/5563 1604

Imploramos la protección maternal de Santa María de Guadalupe, Madre del verdadero Dios por quien se vive, confiando plenamente en que nuestras acciones solidarias a favor de la vida humana sean expresión de la más alta caridad, que proviene del amor de Cristo.

+ Rogelio Cabrera López
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

+ *Engelberto Polino Sánchez*
Obispo Auxiliar de Guadalajara
Presidente de la C.E. de Pastoral Social

Con motivo del incendio ocurrido en Ciudad Juárez, Chihuahua

28 de marzo de 2023

La Conferencia del Episcopado Mexicano expresa su profundo dolor por el fallecimiento de 39 personas extranjeras y 29 más que resultaron heridas, como consecuencia del incendio ocurrido el día de ayer en las instalaciones de la estancia provisional del Instituto Nacional de Migración en Ciudad Juárez, Chihuahua.

Esta situación no es ajena y preocupa a la CEM, pues no se trata de casos aislados y guardan estrecha relación con lo sucedido en 2020, cuando una persona guatemalteca perdiera la vida en la Estación Migratoria de Tenosique, Tabasco, así como los hechos en la Estación de Piedras Negras, Coahuila en 2022.

El hacinamiento, la sobrepoblación y las condiciones infrahumanas a las que son sometidas las personas en contexto de movilidad, son causa de las numerosas detenciones que realiza el Instituto Nacional de Migración (INM) como resultado de políticas migratorias de contención enfocadas en la seguridad nacional, más no en la protección de los derechos humanos de las personas migrantes.

La Iglesia en México ha acompañado a las personas migrantes, refugiadas, víctimas de trata de personas, deportadas y en situación de desplazamiento forzado interno, y mantiene su compromiso con las personas en situación de vulnerabilidad.

Las familias de las víctimas de esta tragedia siempre contarán con el acompañamiento pastoral de esta Iglesia, que es para todas y todos, en donde no importa la nacionalidad, idioma o situación migratoria. Todas y todos, somos hijas e hijos de un mismo Dios.

El dolor y el sufrimiento por abandonar el hogar ya es demasiado, y no podemos permitir que su tránsito por México se convierta en un calvario más para quienes dejan su familia y país, en búsqueda de una vida mejor.

Finalmente, los obispos de México hacemos un atento llamado a las autoridades de todos los niveles a no criminalizar a las personas migrantes.

No son «albergues», son Estaciones Migratorias que en realidad operan como prisiones y como castigo ante la migración irregular.

Como Iglesia nos mantendremos siempre al lado de quienes más sufren, de los excluidos, de los pobres y de las personas más necesitadas.

Hacemos un llamado para orar por el eterno descanso de las victimas y el pronto consuelo a las familias

Esta Iglesia, bajo el amparo de Santa María Virgen, procurará siempre el acompañamiento digno de todas las personas migrantes, como hijas e hijos de un mismo Dios

+ *Rogelio Cabrera López*
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

Solidaridad y repudio al atentado en contra de Mons. Faustino Armendáriz Jiménez, arzobispo de Durango

22 de mayo de 2023

La Conferencia del Episcopado Mexicano expresa su solidaridad y repudio al atentado en contra de monseñor Faustino Armendáriz Jiménez, arzobispo de Durango, acontecido el día de ayer en la catedral de dicha diócesis.

En momentos como estos, es crucial que nos unamos como sociedad y reafirmemos nuestro compromiso con los valores fundamentales de la paz, la tolerancia y el respeto mutuo. Rechazamos cualquier forma de violencia y fanatismo, y llamamos a la promoción del diálogo y la reconciliación como medios para resolver nuestras diferencias.

> *«Debemos buscar una verdadera fraternidad, que esté basada sobre nuestro origen común en Dios y ejercida en el diálogo y la confianza recíproca. El deseo de paz está profundamente inscrito en el corazón del hombre y no debemos resignarnos a nada menos que esto».*
>
> Papa Francisco

Agradecemos a nuestra Madre, la Virgen Guadalupe por la protección de nuestro hermano Monseñor Faustino Armendáriz Jiménez, pedimos a Dios nos conceda la paz que tanto anhelamos y rogamos por la conversión de quienes causan tanto dolor a la sociedad.

+ *Rogelio Cabrera López*
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

Solidaridad con la arquidiócesis de Morelia, por el asesinato del R. P. Fray Javier García Villafaña, OSA

23 de mayo de 2023

Con gran consternación y dolor, la Conferencia del Episcopado Mexicano, en este momento de profunda tristeza, se une en oración y solidaridad por el asesinato del R. P. Fray Javier García Villafaña, OSA, párroco de Capacho Michoacán, quien fue víctima de la violencia el día de ayer.

Condenamos enérgicamente este acto que no solo ha arrebatado una vida, sino que también atenta contra la paz y la justicia en nuestra nación. Es un recordatorio doloroso de la grave situación que enfrentamos como sociedad, en la que la presencia del crimen organizado y la impunidad continúan amenazando la vida y la seguridad de tantos.

Hacemos un llamado urgente a las autoridades competentes para que realicen una investigación exhaustiva y transparente que lleve a la identificación y sanción de los responsables.

No podemos permitir que este y otros actos similares queden impunes. Es fundamental que se restablezca el Estado de derecho y se garantice la seguridad de todos los ciudadanos, especialmente de aquellos que dedican su vida al servicio de los demás.

Como pastores, renovamos nuestro compromiso de anunciar el Evangelio de la paz y la reconciliación en medio de la

adversidad. Seguiremos acompañando a nuestras comunidades, fortaleciendo la fe y promoviendo la justicia, la dignidad humana y el diálogo como instrumentos para la transformación social.

Encomendamos a nuestro hermano sacerdote a la misericordia de Dios y pedimos que estos momentos, sean una semilla de un México más fraterno y solidario. Que hoy nos impulse a seguir luchando por la paz y la justicia, y a no sucumbir ante la violencia y la desesperanza.

Que María, nuestra Madre y Consuelo de los afligidos, interceda por nosotros y nos ayude a construir un México en el que reine el respeto a la vida y la dignidad de cada persona.

+ *Rogelio Cabrera López*
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

30º Aniversario luctuoso del cardenal Juan Jesús Posadas Ocampo

24 de Mayo de 2023

La Conferencia del Episcopado Mexicano conmemora el triste aniversario del asesinato del cardenal Juan Jesús Posadas Ocampo.

Hace treinta años fue víctima de un acto de violencia injustificable que dejó una herida abierta en nuestros corazones y en la historia de nuestro país.

El cardenal Posadas Ocampo fue un hombre de fe inquebrantable y una voz valiente que defendió los valores cristianos y luchó incansablemente por la justicia y la paz en México. Su partida dejó un vacío irremplazable en nuestra Iglesia y en toda la sociedad, pero su legado y su ejemplo perduran en nuestras memorias y en nuestras acciones cotidianas.

Recordamos con gratitud y admiración la vida y el sacrificio del cardenal Posadas Ocampo. Su entrega total a Dios y a sus hermanos, su incansable labor pastoral y su compromiso con los más necesitados nos inspiran a seguir su ejemplo de amor, servicio y perdón.

En este aniversario, elevamos nuestras oraciones por el eterno descanso del cardenal Posadas Ocampo y por el consuelo de su familia, amigos y de todos los fieles que aún sufren su pérdida.

También rezamos por aquellos que, movidos por su ejemplo, siguen luchando por la justicia y la paz en nuestra nación.

Que la memoria del cardenal Posadas Ocampo nos impulse a ser testigos valientes de la fe, a trabajar por la reconciliación y a construir un México en el que reine el amor, la justicia y la paz. Que su legado sea una guía para nuestras vidas y un llamado constante a la unidad y la solidaridad entre todos los mexicanos.

+ Rogelio Cabrera López
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ Ramón Castro Castro
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

En comunión con toda la comunidad de Santa Anita, en el municipio de Guachochi, Chihuahua, que vive con inseguridad y en incertidumbre

6 de Junio de 2023

«Bienaventurados los que procuran la paz,
pues ellos serán llamados hijos de Dios»

La Conferencia del Episcopado Mexicano con profundo dolor e indignación, se une en comunión con toda la comunidad de Santa Anita, en el municipio de Guachochi, Chihuahua, que vive con inseguridad y en incertidumbre.

En medio de tanta muerte y crimen que se vive en el país, condenamos públicamente esta situación y exigimos cese la violencia.

Pedimos a las autoridades de todos los niveles, mantengan la estabilidad nacional y el Estado de derecho ante el crimen organizado.

Pedimos a Dios que toque el corazón de quien hace daño a su comunidad y a la Santísima Virgen de Guadalupe, Reina de la Paz, nos acompañe en estos momentos de violencia.

+ Rogelio Cabrera López
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

Representantes de México en la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los obispos en Roma, *«Por una iglesia sinodal: comunión, participación y misión».*

7 de julio de 2023

En el marco de la preparación para el Sínodo de los obispos «Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión» que se llevará a cabo del 4 al 29 de octubre del presente año. La Santa Sede ha publicado el día de hoy, 7 de julio, a través de su Oficina de prensa, el elenco de participantes en la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos:

Presidente Delegado por nombramiento pontificio

- Emmo. Sr. Carlos Cardenal Aguiar Retes, arzobispo Primado de México.

Presidente Delegada

- Rev. Madre María de los Dolores Palencia, C.S.J.

Miembro por Nombramiento Pontificio

- S.E. Mons. Joseph Spiteri, Nuncio Apostólico en México

Miembro del Consejo Ordinario

- Mons. Jaime Calderón Calderón, obispo de Tapachula, Primer Vocal del Consejo de Presidencia de la CEM.

Delegados por la Conferencia del Episcopado Mexicano

- Mons. Gerardo Díaz Vázquez, obispo Electo de Colima
- Mons. Oscar Efraín Tamez Villareal, obispo de Ciudad Victoria
- Mons. Faustino Armendáriz Jiménez, arzobispo de Durango
- Mons. Adolfo Miguel Castaño Fonseca, obispo de Azcapotzalco

Suplentes:

- Mons. Héctor Mario Pérez Villareal, obispo auxiliar de la arquidiócesis Primada de México
- Mons. Rutilo Felipe Pozos Lorenzini, obispo de Ciudad Obregón

Ellos llevarán la experiencia y el trabajo realizado del proceso sinodal de escucha y discernimiento que se realizó en las diócesis de nuestro país.

A nuestra Madre Santa María de Guadalupe le encomendamos los trabajos que se han de realizar.

Fraternalmente.

+ *Rogelio Cabrera López*
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

«Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia» Jn 10,10

7 de septiembre de 2023

«La Iglesia quiere ocuparse de los más débiles y de los derechos humanos, subrayando que entre ellos están también los niños no nacidos, que son los más indefensos e inocentes de todos, a los que hoy se quiere negar su dignidad humana para poder hacer con ellos lo que se quiera, quitándoles la vida y promoviendo una legislación para que nadie pueda impedirlo»

Papa Francisco

El día de ayer, miércoles 6 de septiembre, los ministros que integran la Primera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN) resolvieron otorgar el amparo y protección de la justicia a la asociación civil denominada Grupo de Información en Reproducción Elegida (GIRE), a fin de que pueda ejercer de forma plena su objeto social, el cual, implica entre otras cosas, la promoción y defensa del aborto, así como el acompañamiento legal a las personas que quieran realizarlo de manera consentida.

Con fundamento en el principio de relatividad de las sentencias de amparo, la mencionada Primera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación consideró que las autoridades no le deben aplicar a GIRE la totalidad de los artículos 331 y 332, así como ciertos fragmentos de los artículos 330, 333 y 334 del Código Penal Federal, en materia de aborto, que imponen

sanciones penales a quien practique el aborto y a la madre gestante que consienta a ello.

Además, llama la atención que dicha instancia jurídica haya determinado que, por tratarse de un caso *sui generis* y de derechos de naturaleza colectiva, deba entenderse que la inaplicación de los citados artículos a favor de GIRE, sea extensiva a todas las mujeres que esta asociación acompañe en sus solicitudes de aborto consentido.

Al respecto, es importante aclarar a la opinión pública que la citada sentencia de amparo no constituye una declaración general de invalidez de los artículos que prohíben el aborto en el Código Penal Federal, puesto que siguen vigentes para el resto de la población; ni representa una obligación para que los Congresos locales se precipiten a despenalizar el aborto en sus respectivos Códigos Penales, pero sí vuelve evidente una realidad social que debemos entender como pastores y atender con la debida diligencia.

Junto al esfuerzo por velar en bien de la dignidad amenazada de la persona, afirmamos que la violencia sistemática ejercida en contra de las mujeres es deplorable y debe ser excluida de nuestra cultura, creando normas y leyes que para tal efecto sean verdaderamente justas.

La concepción y el nacimiento de una nueva vida humana representan un bien cuyo valor es infinito. Su cuidado y protección no es una responsabilidad que concierne solamente a la mujer gestante, sino a la sociedad en su conjunto, que no puede lavarse las manos suprimiendo al más débil, la persona naciente, sino que está llamada a generar las condiciones mejores para acoger la vida y no a descartarla.

Por ello, nos oponemos a cualquier forma de violencia en contra de las mujeres, tanto de aquellas que se vean orilladas a acudir al aborto a causa del abandono y de la soledad bajo condiciones de omisión, presión o injusticia, junto con los niños inocentes aún dentro del vientre de sus madres. Hay que ser firmes con la verdad, pero comprensivos con las personas y sus circunstancias.

El aborto provocado al ser despenalizado *normaliza la cultura del descarte y deja sin responsabilidad a las autoridades y a la sociedad en su conjunto* del cuidado y protección de toda vida humana. Asimismo, *la legalización del aborto desgasta los cimientos del Estado de derecho, distorsiona el concepto y la práctica de los derechos humanos, con lo cual se mina el bien común*.

Toda vida humana, desde la concepción hasta la muerte natural, es digna independientemente de sus condiciones y eventualidades. Las diferentes circunstancias de la vida no aumentan ni disminuyen la dignidad de la persona humana. En cambio, cuanto más débil, indefensa y vulnerable es una persona, más requiere de los esfuerzos solidarios y subsidiarios para su cuidado por parte de la sociedad y del Estado. Tal es la condición particular de las personas humanas nacientes y de las mujeres gestantes, en particular aquellas que se encuentran en situación de mayor vulnerabilidad a causa de diversas violencias y desventajas sociales.

Desde una mentalidad legalista y el positivismo jurídico se suele considerar la privación de la libertad como la única forma de sancionar el delito; por ello se desconocen o menosprecian la capacidad de la sociedad y del Estado para lograr la reinserción, el acompañamiento y la integración de los que inciden en alguna falta penal.

Consideramos que existen atenuantes para la exención de pena corpórea (privación de la libertad), sin que esto implique la legalización del aborto, ni la negación de su gravedad, ni, menos aún, la reivindicación de su licitud. El aborto provocado nunca será una opción moral, ni legítima.

En temas tan relevantes como este, es preciso proceder con cuidado a la reflexión, al discernimiento y discusión social sin los cuales se minan los fundamentos de un Estado democrático de derecho. *La interpretación forzada de los derechos humanos sin tomar en cuenta los instrumentos nacionales e internacionales que protegen el derecho a la vida como un derecho universal, es un retroceso jurídico y democrático.*

Lamentamos que, en estos momentos de violencia lacerante en el país, desde esta instancia Suprema, que debería velar por la justicia, el derecho y la paz social, se contribuya a polarizar a la sociedad e infringir otras fracturas en el tejido social.

La violencia y la discriminación no se combaten con más violencia y discriminación. Las soluciones que hoy tenemos que construir entre todos requieren ser máximamente inclusivas, solidarias y democráticas, sin hacer prevalecer a una persona sobre otra. Sería lamentable institucionalizar la violencia contra el débil con la permisión de la ley.

La Iglesia es Madre y Maestra; como Madre percibe con paciencia y ama para llegar al perdón, pero como Maestra no puede desvirtuar el depósito de la doctrina legado por Dios.

Una sociedad que acoge la vida debe cuidar todas las vidas, la de la mujer y la de la persona humana naciente, su protección

debe ser procurada por el Estado y por las instituciones de la sociedad civil. Comenzando por los menos favorecidos. Esto *requiere un auxilio solidario y subsidiario a las familias, madres solteras, niños y niñas huérfanas y/o en abandono; de una educación afectiva sexual integral y la búsqueda de ejercicios de paternidad responsables*. Con esto también se reconoce la necesidad de *políticas positivas que deben de ser promovidas pluralmente para procurar que siempre se disponga de alternativas concretas, posibles y honrosas al aborto provocado*.

De otra manera la legalización del aborto provocado significa el reconocimiento de la impotencia estatal y de la sociedad civil organizada ante las causas que llevan a las mujeres a considerar el aborto como una solución, sin atender aquello es el verdadero problema.

Nuestra fe nos ayuda mirar con mayor profundidad el drama terrible del aborto y nos urge a proclamar ante todos la grandeza y dignidad de cada hombre, cuya vida es un don de Dios, que requiere ser acogido y resguardado en todas sus formas tal y como nos ha enseñado Jesucristo que es Camino, Verdad y Vida.

+ *Rogelio Cabrera López*
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Gustavo Rodríguez Vega*
Arzobispo de Yucatán
Vice - Presidente

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

+ *Jorge Alberto Cavazos Arizpe*
Arzobispo de San Luis Potosí
Tesorero General

+ *Jaime Calderón Calderón*
Obispo de Tapachula
Primer Vocal

+ *Enrique Díaz Díaz*
Obispo de Irapuato
Segundo Vocal

Recordando los trágicos sismos que han marcado la historia de nuestro país

19 de septiembre de 2023

Hoy, 19 de septiembre, recordamos con profunda tristeza y solidaridad los trágicos sismos que han marcado la historia de nuestro amado país en este día. México fue sacudido por la fuerza de la naturaleza, cobrando vidas, dejando a miles de personas damnificadas y despojando a familias de sus hogares y patrimonios.

En estos momentos de recuerdo y reflexión, la Conferencia del Episcopado Mexicano se une en oración para pedir consuelo y fortaleza para todos aquellos que han sufrido a causa de cualquier desastre natural, como los mencionados terremotos, los huracanes, incendios y demás. Estos desastres han dejado su huella de destrucción y dolor, pero también de solidaridad y fraternidad. Nuestros corazones están con aquellos que perdieron a seres queridos y con quienes todavía enfrentan las secuelas de estos desastres. Rogamos a Dios, en su infinita misericordia, que otorgue consuelo y fortaleza a todos los afectados, y que les brinde la esperanza necesaria para reconstruir sus vidas.

Como Iglesia recordamos el poder de la oración y la importancia de mantenernos unidos en momentos de adversidad. Encomendamos a cada uno de ustedes a la protección y guía divina, y los alentamos a que eleven sus corazones en oración y plegaria a Dios y a la Virgen de Guadalupe, nuestra Madre amorosa y Patrona de México.

La Virgen de Guadalupe ha sido testigo de la fortaleza y resiliencia del pueblo mexicano a lo largo de los siglos. En su presencia maternal, encontramos consuelo y confianza, sabiendo que Ella intercede por nosotros ante su Hijo, Jesucristo. Que, a través de nuestra unión en la oración, encontremos consuelo, paz y fortaleza en los momentos difíciles.

Que el Señor, en su infinita bondad, conceda el descanso eterno a aquellos que perdieron sus vidas en estos trágicos eventos y brinde consuelo a sus familias. Que la Virgen de Guadalupe, Madre de la Misericordia, interceda por nosotros y por nuestra nación, fortaleciendo nuestra fe y guiándonos por el camino de la esperanza y la reconstrucción.

+ *Rogelio Cabrera López*
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

Por el derrumbe de un templo en Tamaulipas

1 de octubre de 2023

Con profundo pesar y corazones afligidos, la Conferencia del Episcopado Mexicano se une en oración ante la trágica pérdida de vidas y las lesiones sufridas por varios fieles durante el colapso del techo de la Iglesia de la Santa Cruz en Ciudad Madero, Tamaulipas. En este momento de dolor y luto, elevamos nuestras plegarias al Altísimo para que derrame su consuelo y paz sobre las almas afectadas y sus familias.

La Iglesia es una comunidad de fe, amor y apoyo mutuo, y en estos momentos difíciles, nos unimos como un solo cuerpo para expresar nuestra solidaridad hacia todos los que han sufrido por esta tragedia. Pedimos al Señor que les otorgue fortaleza para sobrellevar este difícil camino de duelo y sanación.

Nuestra solidaridad y oraciones por los fallecidos y sus familias, así como también por aquellos que se encuentran atrapados y heridos. Rogamos a Dios para que les conceda pronta recuperación y consuelo en medio de este sufrimiento.

De igual manera, expresamos nuestra cercanía y apoyo a Mons. Armando Álvarez Cano, obispo de la Diócesis de Tampico.

Que la Virgen María, Madre de la Iglesia, interceda por todos nosotros, y que Dios, en su infinita misericordia, nos brinde la fuerza y la esperanza necesarias para superar esta tragedia y renovar nuestra fe en Cristo, quien es nuestra roca y fundamento.

Pedimos a toda la Iglesia en México ofrecer nuestras intenciones en las misas y elevar una plegaria de oración, de manera particular, rezar un padrenuestro y un avemaría por nuestros hermanos de Ciudad Madero, Tamaulipas.

+ *Rogelio Cabrera López*
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

Acompañando a la vida consagrada en solidaridad con nuestros pueblos

6 de octubre de 2023

Los vicarios episcopales y delegados para la Vida Consagrada de México, reunidos del 3 al 6 de octubre del presente para celebrar su XXVII Encuentro Nacional, en San Juan Teotihuacán, Méx., manifestamos nuestra solidaridad con los pueblos de nuestras diócesis y sus respectivos obispos por la situación social que vivimos en el país, sobre todo los ataques a la institución de la familia, la violencia generalizada y el incremento de la marginación y pobreza.

La vida consagrada en México, a la que acompañamos en nuestras diócesis, se ha caracterizado por estar presente en lugares de marginación y periferia; por esto, la alentamos a que continúe siendo presencia profética, desde la diversidad de sus carismas, compartiendo la preocupación, la voz y las acciones de nuestros obispos por el bien de nuestro pueblo y reconstruyendo el tejido social con presencia de Evangelio.

Así pues, convocamos a los miembros de la vida consagrada, al pueblo de Dios y a los hombres de buena voluntad a incrementar la oración para dar respuestas impregnadas de esperanza ante los grandes desafíos que enfrentamos. Dejémonos acompañar por Jesús de Nazaret en la construcción del Reino de Dios, unidos a las voces que, en la Iglesia y en la sociedad, se han manifestado por promover la paz, la seguridad y la justicia.

Que Nuestra Madre, Santa María de Guadalupe, constructora de nuestro pueblo y Madre de esperanza, sostenga, en estos momentos difíciles, a nuestra patria mexicana.

+ Julio C. Salcedo Aquino, MJ
Obispo de Tlaxcala
Responsable de la D.E. para
la Vida Consagrada

Vicarios Episcopales y Delegados para
la Vida Consagrada de México

Paz en Tierra Santa

14 de octubre de 2023

«La guerra nunca puede ser el camino para resolver conflictos. La paz sólo puede lograrse a través de medios pacíficos, basados en la verdad, la justicia, la libertad y la caridad»

(Pacem in Terris y Gaudium et Spes)

La Conferencia del Episcopado Mexicano expresa su profunda preocupación y dolor por la escalada de violencia entre Israel y Palestina en los últimos días.

Queremos expresar nuestras más sentidas condolencias a las familias de todas las víctimas de este conflicto. Les aseguramos nuestras oraciones y cercanía espiritual en estos momentos de dolor.

De igual modo, condenamos enérgicamente cualquier ataque terrorista contra civiles inocentes. Al mismo tiempo, hacemos un llamado a las partes en conflicto a detener inmediatamente los ataques y buscar una solución pacífica basada en el diálogo y la justicia.

Como afirma el papa Francisco, *«la violencia genera violencia. La guerra genera más guerra y la muerte más muerte»*. Reiteramos el llamado del Santo Padre a orar intensamente por la paz y a que los lideres políticos escuchen *«el grito de paz de la gente»*. Nos unimos al llamado del Papa para que los fieles se

unan en oración por la paz, especialmente a la iniciativa de un millón de niños rezando el rosario el próximo miércoles 18 de octubre, para implorar al Señor que ilumine a los lideres y abra sus corazones a la paz en el mundo.

Hacemos un llamado urgente a la comunidad internacional para que ayude a restaurar el diálogo y la confianza entre israelíes y palestinos. Sólo por medio de una solución negociada que atienda las causas profundas del conflicto se podrá alcanzar una paz duradera en Tierra Santa.

+ *Rogelio Cabrera López*
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

Solidaridad ante los desastres provocados por las tormentas tropicales y huracanes

25 de octubre de 2023

Estimados hermanos y hermanas:

Ante los estragos ocasionados por las recientes tormentas y huracanes, en especial por el huracán OTIS, que han impactado duramente regiones de nuestro país, la Conferencia del Episcopado Mexicano expresa su cercanía y solidaridad con todas las personas y comunidades afectadas, especialmente con nuestros hermanos de las diócesis de Acapulco, Tlapa y Chilpancingo-Chilapa en el estado de Guerrero y el sur del estado de Oaxaca.

La tormenta Norma impactó las costas de Baja California como huracán de categoría 2. Once días antes, la tormenta Lidia tocó tierra en Jalisco en nivel 4, el más fuerte registrado en México en lo que va de 2023, y dejó dos muertos y más de 5.000 viviendas afectadas entre este territorio y Nayarit.

Somos conscientes del dolor y la angustia que embarga a miles de familias que han perdido sus hogares, bienes y medios de vida en estas zonas de desastre. Muchas localidades sufren graves daños en su infraestructura, viéndose impedidas de acceder a servicios esenciales. Nos duele profundamente cada vida humana perdida.

En estos momentos difíciles, hacemos un llamado a la unidad y la fraternidad entre todos los mexicanos. Exhortamos

a brindar ayuda generosa a los damnificados, especialmente a los más pobres y vulnerables. Que nadie se quede indiferente ante el sufrimiento de los demás.

Asimismo, instamos a las autoridades de los distintos órdenes de gobierno a redoblar y coordinar esfuerzos para apoyar a las víctimas, garantizando su seguridad y abastecimiento de alimentos, agua, medicamentos y alojamiento temporal. Es urgente la reconstrucción de viviendas e infraestructura pública.

Desde las diócesis y parroquias se brindará acompañamiento espiritual y material en la medida de nuestras posibilidades. No están solos, cuentan con nuestras oraciones y con la Providencia divina que nunca nos abandona.

En estos momentos de prueba, renovemos la confianza en Dios y dejémonos confortar por Él, que transforma toda aflicción en esperanza. Unidos y solidarios lograremos salir adelante.

Reciban nuestra bendición.

+ *Rogelio Cabrera López*
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

Jornada de oración y ayuno convocado por el papa Francisco

26 de octubre de 2023

«Que el mismo Señor de la paz les conceda
la paz siempre y en todo lugar.
El Señor esté con todos ustedes»

(2 Tes 3,16)

Eminencia / Excelencia

Estimado hermano en el episcopado recibe un fraterno y afectuoso saludo en el Señor.

En esta ocasión nos dirigimos a ti para manifestar nuestro total apoyo a la llamada del Santo Padre el papa Francisco para participar de una jornada de ayuno y oración el próximo 27 de octubre, con el fin de suplicar a Dios por el don de la paz en Tierra Santa y en los diversos focos de conflicto alrededor del mundo.

Siguiendo las sabias palabras del Sucesor de Pedro, quien nos invita constantemente a salir al encuentro de los que sufren, consideramos que este gesto penitencial representa un acto de amor solidario con todas las víctimas inocentes de la violencia y la guerra. Como nos recuerda el Papa: «Las víctimas aumentan y la situación en Gaza es desesperada, por favor, hagan todo lo posible para evitar una catástrofe humanitaria».

Te alentamos vivamente a promover esta iniciativa en tu arqui/diócesis, invitando a los sacerdotes y fieles a sumarse a este acto de penitencial, que busca reblandecer los corazones endurecidos por el odio.

Unámonos en oración para que, como dice S.S. Francisco, «callen las armas y se escuche el grito de paz de los pobres, del pueblo, de los niños».

Que la Virgen de Guadalupe interceda ante su Hijo para que pronto amanezca la aurora de la paz.

Fraternalmente,

+ Rogelio Cabrera López
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ Ramón Castro Castro
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

Respuesta a la Emergencia por el Huracán Otis de Cáritas Mexicana Intervención en la arquidiócesis de Acapulco

6 de noviembre de 2023

Aspectos Destacados:

Caritas Mexicana, junto con la arquidiócesis de Acapulco, completó su evaluación de necesidades, entre el 27 y 30 de octubre de 2023, centrándose en cinco colonias (barrios) prioritarias de la ciudad de Acapulco y cuatro comunidades dentro de los municipios de San Marcos, Marquelia y Coyuca de Benítez. Según el análisis de evaluación de necesidades de Acapulco, los sectores prioritarios son la asistencia alimentaria, el agua, el saneamiento y la vivienda.

De acuerdo con la intervención de Cáritas Mexicana en el territorio diocesano se estableció que la respuesta a la emergencia, como federación nacional, esté focalizada en seguridad alimentaria, acceso a agua potable, saneamiento e higiene y establecimiento y recuperación de espacio habitables, esto con el objetivo de recuperar las condiciones de vida según los estándares mínimos humanitarios establecidos en el Manual Esfera de la población afectada.

Caritas Mexicana está en comunicación con las Cáritas diocesanas, para establecer vínculos con los centros de acopio de la estructura Cáritas en la arquidiócesis de Acapulco y en la diócesis de Chilpancingo-Chilapa para la distribución de los artículos donados.

Contexto:

El impacto de Otis provocó severos daños en carreteras, puentes y caminos, dificultando durante varios días el acceso al puerto de Acapulco y a zonas rurales de la costa y montaña de Guerrero. Debido a la extensión de la zona de impacto, el estado reporta que aún hay áreas incomunicadas. La comunicación entre Cáritas Mexicana y Cáritas arquidiócesis de Acapulco ha sido posible gracias a la recepción de cuatro generadores que facilitan el acceso a electricidad e internet para cargar electrodomésticos y comunicarse con la federación nacional. Las vías de comunicación terrestre se están restableciendo gradualmente, en particular la autopista que conecta Acapulco con la Ciudad de México. Actualmente se informa de que esta autopista funciona con normalidad.

Según la Secretaria de Seguridad y Protección Ciudadana (SSPC), en el Comunicado 75-23, la cifra de fallecidos es de 47 personas y 48 personas no localizadas hasta el 5 de noviembre de 2023.[84] Especialistas estiman que los daños generados por Otis alcanzan los 15 mil millones de dólares,[85] cifra que rebasa los recursos públicos disponibles para atender desastres.

84 Cf. Informe del décimo día de trabajos para atender a la población afectada por Otis, Secretaría de Seguridad y Protección ciudadana, 05 de noviembre de 2023, Comunicado 75-23: https://www.gob.mx/sspc/prensa/dia-11-informe-de-trabajos-para-atender-a-poblacion-afectada-por-otis

85 Cf. *Bloomberg Linea*, Pérdidas por huracán Otis en Acapulco ascienden a US$15.000 millones. 26 de octubre 2023, 12:17 p.m.: https://www.bloomberglinea.com/latinoamerica/mexico/perdidas-por-huracan-otis-en-acapulco-ascienden-a-us15000-millones/?outputType=amp

Por el momento, aún no hay claridad sobre el nivel de acceso de la sociedad civil y las organizaciones humanitarias a las zonas afectadas.

Esfuerzos de coordinación:

El equipo de Emergencias de Cáritas Mexicana se desplazó del 27 al 30 de octubre, al municipio de Acapulco para realizar unas evaluaciones de daños y necesidades en cinco colonias y cuatro comunidades del municipio de Coyuca de Benítez identificados con afectaciones por los párrocos de la arquidiócesis de Acapulco y así establecer una estrategia de atención a la población afectada. Para realizar este trabajo en campo se contó con la cooperación de la Red Cáritas a nivel nacional. A través de Cáritas Chilpancingo-Chilapa se estableció un centro de operación logístico; Cáritas de Texcoco e Hidalgo participación con voluntarios en atención a emergencias y Cáritas arquidiócesis de Acapulco aportó apoyo logístico operativo en las zonas de intervención. Cáritas Mexicana colabora con CRS a través de su programa EMPOWER para atender a los afectados por el Huracán Otis.

Caritas Mexicana continúa su comunicación y coordinación con los párrocos diocesanos para establecer centros de acopio y un centro operativo para el equipo de respuesta humanitaria de Cáritas Mexicana. Hasta la fecha, se tiene establecido un centro operativo y dos centros de acopio para la recepción de donativos e insumos humanitarios, y la acogida del equipo de la federación nacional, voluntarios, y el equipo de CRS EMPOWER.

Caritas Mexicana también ha formado parte de las organizaciones humanitarias que han establecido con las autoridades

locales un puente aéreo humanitario, transporte de suministros y personal en convoyes humanitarios por tierra, para facilitar el ingreso de donativos y ayuda en especie, con lo que busca garantizar la distribución segura de donativos.

Cáritas también forma parte de los distintos grupos de trabajo establecidos por las Naciones Unidas (UNICEF), Protección Civil y Guerreros Primero para facilitar la coordinación de distintas entidades gubernamentales, internacionales, nacionales y locales.

Población afectada/asistida:

Del 27 al 30 de octubre, el equipo de respuesta de Cáritas Mexicana realizó 37 entrevistas a personas que viven en siete colonias de Acapulco como muestreo que permite evaluar los daños y necesidades presentes en las mismas (ver mapa en anexo 1). Los resultados muestran que el impacto en la pérdida de medios de vida que el huracán Otis tuvo en las comunidades oscila entre el 70% y el 100%. Todos los servicios han sufrido algún tipo de afectación, especialmente el abastecimiento de agua (94. 59% de las respuestas), la energía eléctrica (91.89%), las telecomunicaciones (89.19%) y los servicios de salud (86.49%). También afectó al transporte público (78,38%), los mercados y el comercio (64,86%).

A la pregunta de dónde duermen los afectados, la mayoría respondió dentro de sus propias casas con el riesgo que ello conlleva (60,61%), en casas de amigos y conocidos (30,30%) y en albergues (21,21%). Las necesidades de artículos no-alimentarios identificadas en los albergues son múltiples, pero las más mencionadas son: Ropa (90,91%), colchones

(90,91%), materiales para techos (87,88%), y herramientas y clavos (81,82%). Sin embargo, estos productos no están disponibles en el mercado local. Todas las colonias reportan una disminución significativa en el acceso al agua y que no toda la población tiene acceso. Las principales causas de esta falta de acceso son que las fuentes están dañadas, que las fuentes están lejos y que no hay suficientes recipientes para transportar el agua. Los artículos de higiene más solicitados son jabón para manos y cuerpo (89,66%), productos de higiene menstrual (82,76%) y jabón para la ropa (75,86%). Los encuestados mencionaron que no hay acceso a estos suministros. El 97% de las personas encuestadas mencionaron que las comunidades se encuentran en una situación de acceso limitado a los alimentos. Las principales causas mencionadas fueron que no hay alimentos en el mercado (91,43%) y que los mercados están cerrados o inactivos (88,57%), además otro 34,29% mencionó que se han perdido fuentes de ingresos.

Respuesta de Cáritas Mexicana:

Cáritas Mexicana ha activado su equipo de respuesta de emergencia el 26 de octubre de 2023. El equipo está dirigido por José Ghandi, coordinador de respuesta, y Rodrigo Méndez, coordinador de campo, bajo el liderazgo del padre Francisco de Asís, director de Cáritas.

Los esfuerzos iniciales se han centrado en acceder a las zonas afectadas de forma segura e identificar las comunidades objetivo para evaluar las necesidades y la funcionalidad del mercado. Cáritas Mexicana también ha activado su página de donativos y actualmente está recibiendo donativos monetarios, en especie, como generadores, agua, colchones y botiquines

de primeros auxilios, así como servicios como apoyo de transporte.

Cáritas Mexicana está coordinando el establecimiento de centros de acopio para la recepción de múltiples donativos y asegurar la gestión coordinada, segura y de calidad de los donativos, asegurando el alcance máximo a las personas afectadas.

Cáritas Mexicana está en el proceso de conectar con donantes nacionales e internacionales para el desarrollo e implementación de proyectos de respuesta a la emergencia por el huracán Huracán Otis.

Comisión Episcopal para la Pastoral Social

Cáritas Mexicana, Federación Nacional

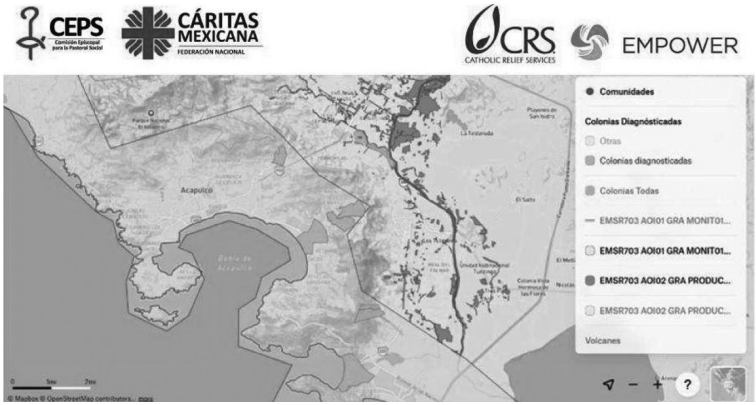
CEMEFI

Catholic Relief Services

EMPOWER

ANEXOS:

Anexo 1: Mapa municipio de Acapulco, zonas anaranjadas representan las áreas donde se ha hecho el levantamiento de información. Cáritas Mexicana con apoyo de CRS. Octubre 30, 2023.



Anexo 2: Imágenes de los impactos del huracán Otis. Cáritas Mexicana. Octubre 27-30, 2023

Las personas en situación de calle

15 de noviembre de 2023

«Porque fui extranjero, y me recibiste.»

(Mt 25, 35)

A la Secretaría de Gobernación
Al Instituto Nacional de Migración
A la Comisión Nacional de los Derechos Humanos
Al Gobierno de la Ciudad de México

Desde la Dimensión de la Pastoral de Movilidad Humana de la Conferencia del Episcopado Mexicano vemos con profunda tristeza el sufrimiento por el que atraviesan las personas migrantes y refugiadas en su tránsito por México: continúan siendo víctimas de delitos y violencia, discriminación, xenofobia, agresiones y extorsiones.

A poco más de un año de que se incrementara exponencialmente la llegada de personas migrantes a territorio mexicano, las estrategias de las autoridades federales, particularmente del Instituto Nacional de Migración (INM), han sido la contención, detención, deportación y militarización.

Aunado a lo anterior, se recrudecen las condiciones climáticas en todo el territorio mexicano, lo que impacta directamente en la salud e integridad de las personas migrantes y refugiadas, especialmente en niñas, niños y adolescentes en contexto de migración.

Es evidente el alto número de personas migrantes y refugiadas se encuentran en situación de calle en diversos estados de la República Mexicana, viviendo bajo la intemperie y sufriendo las condiciones de una vida dolorosa y de incertidumbre.

La atención a la población migrante y refugiada corresponde directamente al Estado mexicano, sin embargo, no deja de llamarnos a la solidaridad y a mirar el rostro de Cristo en esos hombres, mujeres, niñas, niños y adolescentes que tuvieron que salir de sus países de origen en busca, huyendo por desempleo, violencia, amenazas o las consecuencias de la pobreza y desastres naturales.

Observamos con preocupación que los operativos implementados por el Instituto Nacional de Migración en territorio mexicano, lejos de ser «rescates humanitarios», tienden a ser acciones de criminalización y desprecio a las personas migrantes y refugiadas.

Las ciudades de México, desde Tapachula, Oaxaca, Ciudad de México, Monterrey, Tijuana, Reynosa, y Ciudad Juárez, por mencionar algunas, se encuentran rebasadas en su capacidad para atender a las personas migrantes y refugiadas, de ahí que no veamos una estrategia clara de coordinación entre los tres niveles de gobierno para afrontar y dar una verdadera respuesta ante las condiciones inhumanas que viven las personas migrantes y refugiadas en México.

La contención y deportación no son la respuesta ante los flujos migratorios. México se está convirtiendo en una gran Estación Migratoria para las personas migrantes y refugiadas, en donde no se les permite tener una estancia regular pero tampoco se les permite transitar hacia su destino.

Por lo anterior:

- A las autoridades federales, particularmente al Instituto Nacional de Migración, les insistimos en que flexibilicen sus criterios para la obtención de visados humanitarios, y así las personas en contexto de migración puedan tener una estancia regular en territorio mexicano.

- De igual forma, insistimos en que el Instituto Nacional de Migración privilegie el derecho a pedir asilo antes de proceder a la deportación de las personas en todo el territorio mexicano.

Seguiremos orando para que, como hijos e hijas de Dios, logremos una sociedad sin discriminación, sin xenofobia y sin racismo, al amparo de la mirada siempre protectora de la Virgen de Guadalupe.

Finalmente, invitamos a las parroquias de todo el país, a que se conviertan en centros de acogida para personas migrantes y refugiadas. Que cada comunidad parroquial pueda recibir a una familia migrante y refugiada, y vean en ellas a la familia de Nazareth que busca refugio y protección.

+ *Rogelio Cabrera López*
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

+ J. Guadalupe Torres Campos
Obispo de Ciudad Juárez
Responsable de la D.E. de la
Pastoral de la Movilidad Humana

Acerca de la reforma legislativa sobre la eutanasia

27 de noviembre de 2023

En días recientes, se ha difundido la noticia de una iniciativa de reforma a la Ley General de Salud, que propone la introducción de la eutanasia en nuestro país. En dicha reforma se habla de legalizar el «acto deliberado de poner fin a la vida de un paciente» (sic), en un conjunto de circunstancias como la enfermedad incurable e irreversible, y que el paciente lo solicite.

Esta iniciativa legislativa nos lleva a reflexionar, desde la razón y desde la fe, sobre nuestras decisiones individuales y sociales ante el final de nuestra vida terrena. La muerte, que es inevitable, no puede ser tomada a la ligera. La Declaración *«lura et bona»* sobre la eutanasia dice: «es necesario reafirmar con toda firmeza que nada ni nadie puede autorizar la muerte de un ser humano inocente, sea feto o embrión, niño o adulto, anciano, enfermo incurable o agonizante. Nadie además puede pedir este gesto homicida para sí mismo o para otros confiados a su responsabilidad ni puede consentirlo explícita o implícitamente. Se trata en efecto de una violación de la ley divina, de una ofensa a la dignidad de la persona humana, de un crimen contra la vida, de un atentado contra la humanidad» (CDF05/05/1980).

Ante la enfermedad y el dolor nos puede venir la inclinación de considerar la eutanasia como una opción nacida de la compasión. No obstante, arrebatar la vida a otra persona más que

un acto de compasión es un gesto de abandono, por lo que la eutanasia es siempre, un atentado en contra de la dignidad de la persona. La verdadera compasión significa «padecer con». La compasión se acompaña de una acción que busca el bien objetivo del otro, y no su eliminación, como sucede en la eutanasia.

La sola posibilidad de la eutanasia ya elimina toda esperanza, y sin ella, el ser humano pierde el sentido de la vida. La clave está en entender la diferencia entre «provocar la muerte» (matar) y «permitir la muerte» (aceptar su fin natural).

A estos argumentos de la razón, los fieles, también y, sobre todo, tenemos presente la luz de la revelación divina que nos recuerda que es Dios Padre quien nos ha creado y nos da la vida, y desea recibirnos en sus brazos amorosos en la eternidad cuando Él nos llame. Quitar la vida no es, ni puede ser un gesto de amor filial ante Él. Desde la fe, por tanto, reafirmamos que no es lícito procurar la eutanasia que elimina la vida de una persona, y no es lícito tampoco que se realicen actos legislativos o judiciales que intenten legitimar un acto intrínsecamente contrario al respeto de la vida humana como don de Dios. Reafirmamos que se puede y se deben procurar todos los medios clínicos y psicoterapéuticos para acompañar al enfermo y aliviar su dolor. Nunca será ético que se use el dolor o se hable de libertad en el sufrimiento para arrebatarse o arrebatar la vida.

El papa Francisco nos dice que los médicos «por su naturaleza tienen la vocación de proporcionar cuidados y alivio, ya que no siempre pueden curar, pero no podemos pedirles que maten a sus pacientes» y que »si matamos con justificaciones, acabaremos matando cada vez más [...] me atrevo a esperar

que en temas tan esenciales el debate pueda realizarse con la verdad para acompañar la vida hasta su fin natural y no dejarnos atrapar por esta cultura del descarte que hay en todas partes» (21/10/2022).

Exhortamos a toda la Iglesia peregrina en México, a los fieles de buena voluntad, y a quienes competen tomar decisiones en los poderes públicos, a que dirijan sus esfuerzos a poner medios paliativos para atender el dolor en la enfermedad, sin jamás abrir la puerta a acciones que directamente privan de la vida a un ser humano, lo solicite o no. No perdamos nuestra humanidad con acciones que nos deshumanizan.

Que la Virgen de Guadalupe, custodia de la vida, nos aliente a tratar con amor, atención y cuidado, a todos los que sufren.

+ *Jesús José Herrera Quiñónez*
Obispo de Culiacán
Responsable de la D. E. de Vida

Sobre la Declaración *Fiducia Supplicans*

19 de diciembre de 2023

Estimados hermanos y hermanas en Cristo:

La Conferencia del Episcopado Mexicano desea orientar pastoralmente sobre la posibilidad de impartir bendiciones a las parejas en situaciones irregulares o del mismo sexo, a la luz de recientes documentos oficiales de la Iglesia.

El *Responsum* de la Congregación para la Doctrina de la Fe del año 2021 declaró, en continuidad con la doctrina tradicional de la Iglesia sobre el matrimonio indisoluble entre un varón y una mujer, que no son posibles las bendiciones litúrgicas de uniones entre personas del mismo sexo.[86]

La reciente *Declaración Fiducia supplicans* del 18 de diciembre de 2023 de la misma Congregación, ahora Dicasterio, afirma con toda claridad que: «son inadmisibles ritos y oraciones que puedan crear confusión entre lo que es constitutivo del matrimonio, como «unión exclusiva, estable e indisoluble entre un varón y una mujer, naturalmente abierta a engendrar hijos», y lo que lo contradice. Esta convicción está fundada sobre la perenne doctrina católica del matrimonio. Solo en este contexto las relaciones sexuales encuentran su sentido natural, adecuado

86 Cf. Congregación para la Doctrina de la Fe, *Responsum* a un *dubium* sobre las bendiciones de las uniones de personas del mismo sexo. Ciudad del Vaticano 22 de febrero 2021.

y plenamente humano. La doctrina de la Iglesia sobre este punto se mantiene firme».[87]

Sin embargo, la reciente Declaración, teniendo en cuenta la rica tradición pastoral de la Iglesia, señala que se pueden impartir bendiciones informales, no ritualizadas litúrgicamente, en infinidad de situaciones de las distintas realidades humanas, como signo de nuestra alabanza y gratitud a Dios y como apertura a su gracia y misericordia, de tal forma que la bendición que pueden pedir personas en situaciones irregulares, la Iglesia la otorga como un gesto de cercanía y acompañamiento para ayudarles a «madurar y crecer en la fidelidad al mensaje del Evangelio, liberarse de sus imperfecciones y fragilidades y expresarse en la dimensión siempre más grande del amor divino».[88]

Por tanto, si bien no se pueden bendecir ritualmente uniones que contradigan la doctrina sobre el matrimonio, sí se pueden ofrecer oraciones no litúrgicas a quienes las soliciten con espíritu de fe y apertura, sin ánimo de legitimar situaciones irregulares, sino como expresión de la misericordia pastoral de Cristo y de la Iglesia hacia toda persona.

Expresamos como episcopado mexicano nuestra comunión con el Santo Padre, siguiendo sus orientaciones para favorecer la caridad pastoral en el anuncio del Evangelio y exhortamos,

87 Congregación para la Doctrina de la Fe, Declaración *Fiducia supplicans* sobre el sentido pastoral de las bendiciones, 18 de diciembre de 2023, n. 4.

88 Congregación para la Doctrina de la Fe, *Fiducia supplicans* sobre el sentido pastoral de las bendiciones, n. 31

tanto a los sacerdotes y agentes de pastoral como a los fieles en general, a no generar confusión ni desvirtuar el sentido pastoral de lo que pide el papa Francisco, es decir, una actitud de acogida, cercanía y discernimiento ante quienes soliciten una bendición, guiándoles con delicadeza, firmeza y claridad en su camino para cumplir la voluntad de Dios en sus vidas.

La Iglesia recuerda que Dios mismo no deja de bendecir a cada uno de sus hijos peregrinos en este mundo, porque para El «somos más importantes que todos los pecados que nosotros podamos hacer». Pero no bendice ni puede bendecir el pecado: bendice al hombre pecador, para que se reconozca como parte de su designio de amor y se deje cambiar por Él. Él, de hecho, «nos toma como somos, pero no nos deja nunca como somos.[89]

Que Jesús, Buen Pastor y Santa María de Guadalupe nos guíen en el anuncio del Evangelio con amor a todos.

Fraternalmente en Cristo,

+ Rogelio Cabrera López
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ Ramón Castro Castro
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

89 Papa Francisco, Audiencia General del 2 de diciembre de 2020, *Catequesis sobre la oración: la bendición.*

Inicio de la segunda etapa del Diálogo Nacional por la Paz

7 de febrero de 2024

Esta fase incluye el diálogo con todas las candidaturas a puestos de elección popular.

Preocupados por una política de seguridad que en 18 años no ha dado resultados, e indignados ante la indolencia gubernamental por el incremento del control territorial por parte de la delincuencia, iniciamos la segunda etapa del Diálogo Nacional por la Paz. Convocamos a diversos actores para emprender acciones que impulsen el diálogo, la articulación y la incidencia.

Esta fase comprende tres acciones principales:

1) A nivel local, instamos a las Iglesias, escuelas y vecinos a realizar conversatorios para la acción por la paz, donde se dialogará sobre las preocupaciones actuales, definiendo acciones para aliviar el sufrimiento, sensibilizar a la población y generar cambios en los contextos inmediatos.

2) A nivel estatal, convocamos a universidades, sociedad civil, empresarios, gobiernos locales y diversos colectivos a participar en los foros «Hacia una Agenda local de Paz». El objetivo es construir propuestas para la articulación, formación e incidencia, promoviendo condiciones sociales para la paz desde la corresponsabilidad.

3) A nivel nacional, llamamos a especialistas en seguridad, justicia, tejido social, derechos humanos, cárceles, adolescencia y gobernanza a elaborar estrategias de políticas públicas para la paz, destinadas a ser entregadas a todas las candidaturas a cargos de elección popular a través de la Red Nacional de Paz.

Instamos a quienes contendrán por un cargo de elección popular a expresar su compromiso para ser constructores de un México en paz. La tragedia de la violencia en nuestro país nos impulsa a construir puentes, comprender desde diversas perspectivas, aprovechar buenas prácticas territoriales y crear condiciones para tener unas elecciones en un ambiente de paz y con pleno respeto a los derechos humanos.

Información adicional:

La fase inaugural del Diálogo Nacional por la Paz comenzó en septiembre de 2023, impulsada por la Provincia Mexicana de la Compañía de Jesús, la Conferencia del Episcopado Mexicano, y la Conferencia de Superiores Mayores de Religiosos y Religiosas de México, en colaboración con la Dimensión Episcopal para los Laicos. Para obtener detalles adicionales, visite: https://dialogonacionalporlapaz.org.mx/

Conferencia del Episcopado Mexicano

Provincia Mexicana de la Compañía de Jesús

¿Conferencia de Superiores Mayores de México

Dimensión Episcopal para los Laicos

Solidaridad con la Conferencia episcopal de Haití

19 de febrero de 2024

A nuestros hermanos obispos de la Conferencia Episcopal de Haití y, a través de ellos, a todo el pueblo haitiano:

Reciban un fraterno saludo de solidaridad desde la Conferencia del Episcopado Mexicano.

Somos conscientes de la difícil situación de violencia e inseguridad que está padeciendo Haití. Admiramos la fortaleza y firmeza de los pastores de la Iglesia haitiana que, a pesar de los actos terroristas que han sufrido, no se rinden en su misión evangelizadora.

Hoy queremos manifestar especialmente nuestra cercanía ante el gravísimo atentado sufrido por monseñor Pierre André Dumas. Condenamos enérgicamente este acto de violencia, así como cualquier acción terrorista que atente contra la vida y la dignidad humana.

Hermanados en el dolor de la violencia, rezamos junto a ustedes para que pronto lleguen tiempos de paz, justicia y reconciliación para el pueblo de Haití. Cuenten con nuestras oraciones y con nuestro compromiso de seguir trabajando unidos como Iglesia por un futuro de esperanza.

Fraternalmente,

+ *Rogelio Cabrera López*
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

Un compromiso que trasciende las urnas: llamado a la oración perseverante rumbo a las elecciones

22 de febrero de 2024

¿«Les aseguro que, si dos de ustedes se ponen de acuerdo para pedir algo en oración, mi Padre celestial se lo concederá»

(Mt 18, 19)

Estimados hermanos y hermanas del pueblo de Dios, hombres y mujeres de buena voluntad:

La Conferencia del Episcopado Mexicano desea comunicarles que hemos convocado a las comunidades contemplativas de todo el país para que inicien un tiempo ininterrumpido de oración, con el fin de implorar a Dios Padre, que envié al Espíritu Santo para que nos guíe y nos asista en el próximo proceso electoral que está por comenzar formalmente.

Al iniciar este tiempo de oración, esperamos que el Señor nos conceda que este proceso electoral se realice en paz y transparencia, y que todo el pueblo mexicano haga conciencia de su compromiso nacional para que *salga a votar* y elija dirigentes que busquen sinceramente el bien común.

Les invitamos a todos a unirse fraternalmente a esta iniciativa, sumando sus propias plegarias y oraciones para pedir a nuestro Señor Jesucristo que ilumine la conciencia de todos los mexicanos

y *nos impulse a participar activa y responsablemente en los comicios del 2 de junio*, como nos sugiere la Doctrina Social:

«Todos los fieles, en cuanto partícipes de la realeza de Cristo, tienen el derecho y el deber de participar en la promoción del bien común» (CDSI, 395).

Exhortamos igualmente al diálogo respetuoso y constructivo entre todos los sectores sociales, más allá de posiciones políticas o credos religiosos, pues la grandeza de México radica en su diversidad y en la capacidad de sus hijos para tender puentes y encontrar puntos de encuentro.

Hacemos extensiva esta invitación a hermanos y hermanas de diferentes confesiones religiosas, para que podamos juntos elevar nuestras súplicas al Creador, cada uno según las propias tradiciones y creencias, pero unánimes en el anhelo del bien para nuestra amada nación.

La participación ciudadana y el compromiso por el bien común nos convocan más allá de cualquier diferencia, y estamos convencidos de que la oración conjunta de distintas voces y manos unidas multiplicarán la fuerza espiritual para iluminar la conciencia de la sociedad y promover la justicia, la honestidad, la paz y la fraternidad que todos anhelamos.

Que este llamado sea motivo de acercamiento y diálogo entre diversas expresiones religiosas, para contribuir desde nuestra propia identidad, experiencia y sabiduría, a la edificación de la casa común que todos deseamos para México.

De esta forma extendemos un mensaje incluyente, valorando la diversidad y enfatizando puntos de encuentro en los anhelos compartidos como país.

Hermanos y hermanas, la construcción de la casa común que anhelamos los mexicanos requiere de la participación comprometida de todos. Después de elevar nuestras súplicas al Cielo, es tiempo de actuar con responsabilidad cívica.

Motivamos a cada ciudadano a ejercer el voto de forma libre y razonada el próximo 2 de junio, como expresión de amor a México.

Sumemos voluntades, esfuerzos y oraciones para proclamar: «Yo saldré a votar como gesto de servicio, justicia y paz».

Juntos podemos promover el bien común bajo la mirada amorosa del Creador y la protección maternal de Nuestra Madre la Virgen María de Guadalupe, que intercede ante su Hijo para que los anhelos de justicia, paz, honestidad y prosperidad que anidan en el corazón de todo mexicano, puedan hacerse realidad.

Es así como, mediante nuestra unidad fraterna en la oración y en el compromiso cívico y social, podamos construir juntos esa *Casita sagrada* con la que Ella nos convoca a edificar un país más justo y fraterno para todos.

En comunión de oraciones y caminando juntos, los obispos de México les bendicen.

Conferencia del Episcopado Mexicano

Asalto a Mons. Eduardo Cervantes Merino, obispo de Orizaba

6 de abril de 2024

En la Conferencia del Episcopado Mexicano expresamos nuestra solidaridad con monseñor Eduardo Cervantes Merino, Obispos de Orizaba, quien el día de miércoles 3 de abril sufrió un asalto junto con un grupo de sacerdotes que lo acompañaban en una carretera de la zona limítrofe entre Puebla y Veracruz, y quienes fueron despojados violentamente de sus pertenencias, pero por gracia de Dios no fueron lastimados.

Nos duele profundamente esta situación de inseguridad que se vive todos los días, pedimos a las autoridades de todos los niveles pongan mayor atención y cuidado a un libre y seguro tránsito por las carreteras del país.

Pedimos a Dios toque los corazones de toda la gente que provoca sufrimiento, que el Señor les dé el don de la conversión y como sociedad sigamos trabajando en la reconstrucción de la paz que tanto anhelamos

Que la Virgen María, Madre de la Iglesia, interceda por todos nosotros, y que Dios, en su infinita misericordia, nos brinde la fuerza y la esperanza para seguir caminando como pueblo de México.

+ *Rogelio Cabrera López*
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

Sobre el accidente en carretera Capulín-Chalma

28 de abril de 2024

La Conferencia del Episcopado Mexicano expresa su más profundo pesar y se une en oración por las víctimas del trágico accidente ocurrido en la carretera Capulín-Chalma, donde una volcadura dejó al menos 14 peregrinos fallecidos y 31 heridos.

Nuestros corazones están con las familias de los fieles, quienes se dirigían al santuario del Señor de Chalma en Malinalco, Estado de México, para mostrar su devoción y buscar la intercesión divina. En estos momentos de profundo dolor, la Iglesia se solidariza con los afectados y les brinda su cercanía espiritual.

Elevamos nuestras plegarias por el eterno descanso de los hermanos que perdieron la vida en este lamentable suceso. Pedimos a Dios que conceda pronta recuperación a los lesionados, fortaleza a los familiares y amigos de las víctimas, y consuelo a toda la comunidad.

Agradecemos la rápida y eficiente labor de los cuerpos de emergencia, autoridades y voluntarios que han atendido a los afectados. Hacemos un llamado a la prudencia y a reforzar las medidas de seguridad en las carreteras, especialmente en temporadas de peregrinación, para evitar que tragedias como ésta se repitan.

Como Iglesia reafirmamos nuestro compromiso de acompañar espiritualmente a los fieles en todo momento, especialmente

en la adversidad. Unidos en la fe y la esperanza, imploramos la misericordia divina y la intercesión de la Virgen María para que otorgue paz y resignación a todos los afectados por este doloroso accidente.

Los bendicen los obispos de México,

Conferencia del Episcopado Mexicano

Desaparición de monseñor Salvador Rangel Mendoza, obispo emérito de Chilpancingo-Chilapa

29 de abril de 2024

La Conferencia del Episcopado Mexicano (CEM) informa con profunda consternación sobre la desaparición de Monseñor Salvador Rangel Mendoza, obispo emérito de la diócesis de Chilpancingo-Chilapa, Guerrero, de quien se desconoce su paradero desde el día 27 de abril de 2024.

Ante estos lamentables hechos, la CEM manifiesta su preocupación y solicita enérgicamente a las autoridades de los tres niveles de gobierno su pronta y decidida intervención para la localización del monseñor Rangel Mendoza. Hacemos un llamado al Gobierno Federal, a los gobiernos de los estados de Morelos y Guerrero, y a las autoridades municipales correspondientes para que, en el ámbito de sus respectivas competencias, actúen de manera coordinada y eficaz a fin de traer de regreso a casa, sano y salvo, a nuestro hermano obispo.

Asimismo, hacemos un respetuoso, pero firme llamado a quienes mantienen en cautiverio a monseñor Rangel Mendoza para que, en un acto de humanidad y considerando su delicado estado de salud, le permitan tomar de manera adecuada y oportuna los medicamentos que requiere para su bienestar. Reiteramos nuestra solicitud para su pronta liberación y regreso seguro a casa.

Destacamos que ya se ha procedido a la apertura de la carpeta de investigación correspondiente ante la Fiscalía General del Estado de Morelos, específicamente en la Fiscalía Especializada en Desaparición Forzada de Personas y Cometida por Particulares, a fin de que se realicen todas las diligencias necesarias que conduzcan al esclarecimiento de los hechos y al pronto regreso con bien de monseñor Rangel Mendoza.

La CEM hace un llamado a la sociedad en general para que, en la medida de sus posibilidades, proporcione cualquier información que pueda contribuir con las investigaciones.

Elevamos nuestras oraciones por monseñor Salvador, su familia, seres queridos y por todos aquellos que sufren las consecuencias de la violencia e inseguridad. Confiamos en que las autoridades actuarán con la debida diligencia y prontitud para resolver favorablemente este caso.

Invitamos a todas las comunidades eclesiales a unirnos en oración por esta intención durante las celebraciones eucarísticas.

+ Ramón Castro Castro
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

Comunicado sobre el caso de monseñor Rangel Mendoza

2 de mayo de 2024

Ante todo, damos gracias a Dios porque fue hallado con vida monseñor Salvador Rangel Mendoza.

También queremos agradecer la genuina preocupación de diferentes personas, grupos e instituciones, sobre la temporal desaparición y ahora sobre el estado de salud del obispo emérito de la diócesis de Chilpancingo-Chilapa.

Como Iglesia, confiamos en las Instituciones y eso nos lleva a dejar en manos de las autoridades la investigación correspondiente. Por ahora solo pedimos que se eviten conjeturas y especulaciones que enrarecen el caso de forma innecesaria, tomando en cuenta la dignidad humana.

Una vez que el hospital pueda dar de alta a monseñor Salvador, con el único fin de ayudar a su pronta recuperación, su familia estará cuidando de él.

De momento su estado de salud es reservado y se están siguiendo las indicaciones médicas.

Por este medio informamos a la comunidad, y a la diócesis hermana donde estuvo sirviendo, que no dejen de orar por quien en su momento fue su pastor.

Apenas tenga las condiciones de salud requeridas, el mismo señor obispo Rangel rendirá su declaración e informará oportunamente.

Encomendamos a monseñor Salvador Rangel a Dios, para que pronto recupere la salud y la paz.

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

Lineamientos de la CEM en materia electoral para ministros de culto y asociaciones religiosas

28 de mayo de 2024

«La Iglesia "respeta y promueve también la libertad y la responsabilidad política de los ciudadanos"»

(CEC No. 2245, GS 76,3)

Estimados hermanos en Cristo, miembros del clero y ministros de culto de la Iglesia católica en México:

La Conferencia del Episcopado Mexicano, en cumplimiento de nuestro deber como pastores y guías espirituales, les exhorta respetuosamente a acatar las leyes electorales y respetar el derecho de los ciudadanos a ejercer su voto de manera libre e informada, no solo durante los procesos electorales, sino en todo momento.

Como ministros de culto, estamos llamados a ser ejemplos de rectitud y respeto a las normas que rigen nuestra sociedad. Nuestro papel como guías espirituales es fomentar la reflexión, la oración y la participación responsable de los fieles en los procesos democráticos, con apego a lo dispuesto por la Constitución y las leyes de la materia (Cf. *Lineamientos de la CEM en materia electoral para ministros de culto y asociaciones religiosas*).

Estamos convencidos de que el respeto a la libertad de conciencia y a las leyes electorales es esencial para construir una

sociedad más justa, pacífica y solidaria. Invitamos a todos los miembros de nuestra Iglesia a ser promotores de la paz, la unidad y el bien común, anteponiendo siempre los valores del Evangelio y el respeto a la dignidad de cada persona.

Que la luz del Espíritu Santo nos guíe en nuestro caminar y nos ayude a ser fieles testigos de Cristo en medio de nuestra sociedad.

Fraternalmente en Cristo.

+ *Rogelio Cabrera López*
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

México elige la paz: un compromiso sin precedentes en la historia del país

3 de junio de 2024

En un momento crucial para la democracia y la seguridad del país, México ha dado un paso decisivo hacia la construcción de un futuro de paz y justicia: durante el reciente proceso electoral firmaron un compromiso histórico por la paz todas las candidaturas a la Presidencia de la República, todas las candidaturas a las gubernaturas y 670 candidaturas a presidencias municipales, junto con otros puestos de elección popular.

Una vez transitada la elección, el Diálogo Nacional por la Paz (DNP) hace un llamado firme y vigoroso para erradicar la polarización política y fomentar el diálogo, la reconciliación y la consecución de acuerdos basados en los compromisos firmados de cara a los ciudadanos de todo el país. Este compromiso busca edificar políticas públicas a nivel municipal, estatal y nacional que respondan al urgente llamado de una sociedad que anhela vivir en paz y con justicia.

La firma del Compromiso por la Paz representa un signo de esperanza no solo para los ganadores de las elecciones, sino también para quienes, sin alcanzar la mayoría, representan sectores fundamentales del país.

La firma del Compromiso es un mensaje claro de que la injusticia, la impunidad y la corrupción son inaceptables y que la clase política y la ciudadanía deben unirse para erradicar la

violencia en todas sus formas y construir la paz duradera que todos anhelamos.

Desde Baja California hasta Yucatán, en 199 municipios de 28 estados, se llevaron a cabo eventos para la firma del compromiso, reuniendo a más de 28 mil personas. Líderes de todos los niveles, desde candidaturas municipales hasta presidenciales, se comprometieron a trabajar juntos por la paz, sin importar sus afiliaciones partidistas, alianzas o banderas políticas.

El Diálogo Nacional por la Paz destacó la participación esencial de organizaciones de la sociedad civil, iglesias, universidades, empresas y colectivos de víctimas. Este esfuerzo colectivo marca el inicio de una campaña continua para construir un México más seguro y justo para todos sus ciudadanos.

Reiteramos nuestro compromiso de no descansar hasta no construir las condiciones para alcanzar la paz e invitamos a la ciudadanía entera a sumarse: la plataforma del DNP, disponible en www.dialogonacionalporlapaz.org.mx , ofrecerá información sobre las acciones futuras y cómo cada ciudadano puede contribuir a esta causa.

Diálogo Nacional por la Paz

Inicio de la tercera etapa del Diálogo nacional por la PAZ

Segundo aniversario del asesinato de los jesuitas en la sierra Tarahumara

20 de junio de 2024

Con el segundo aniversario del asesinato de los sacerdotes jesuitas Javier Campos y Joaquín Mora, y el guía de turistas Pedro Palma, y recordando a miles de víctimas de la violencia por todo el país, iniciamos la tercera etapa del Diálogo Nacional por la Paz e invitamos a toda persona de buena voluntad a sumarse a las siguientes acciones:

1. Diálogos por la Paz. Son espacios de encuentro entre funcionarios públicos y ciudadanos para dar seguimiento a los Compromisos por la Paz. Se trata de construir puentes entre los distintos sectores y órdenes de gobierno para construir acuerdos que permitan imaginar y construir un futuro posible.

2. Proyectos locales de Paz. Son procesos locales donde se articulan distintas acciones impulsadas por la ciudadanía para contribuir a la construcción de condiciones para la paz desde la familia, las escuelas, los barrios o las empresas.

Con estas dos acciones queremos implementar la Agenda Nacional de Paz, un horizonte consensado entre diferentes actores y una ruta de trabajo que surge de las buenas prácticas

identificadas. En los Proyectos Locales de Paz se concretan las catorce acciones locales impulsadas en conversatorios y foros. En los Diálogos por la Paz impulsamos las siete acciones nacionales: tejido social, seguridad, justicia, cárceles, juventudes, gobernanza y derechos humanos.

El asesinato de los padres Javier y Joaquín nos ha permitido resignificar el dolor que mora en los corazones de muchos rincones del país, construir un movimiento compartido que tiene la paz como horizonte y las víctimas de la violencia como punto de partida y estar dispuestos a no claudicar hasta volver habitable cada territorio del país.

En dos años hemos recorrido los estados recogiendo más de 60.000 miradas que reflejan un diagnóstico comunitario, cientos de buenas prácticas y acuerdos de colaboración, plasmados en la Agenda Nacional de Paz y el Compromiso por la Paz.

Todo este camino ha dejado la convicción de articularnos, la certeza de compartir objetivos comunes, la corresponsabilidad para asumir el reto y la voz para exigir y construir acciones concretas en materia de seguridad, justicia y tejido social.

Desde la Red Nacional de Paz, con sus diversos nodos en el país, donde se articulan Iglesias, universidades, sociedad civil, empresas, colectivos de víctimas y comunidades vecinales, se organizarán tanto las mesas de diálogo y los proyectos locales de paz. Les invitamos a ser parte de este esfuerzo nacional.

Que Dios nos bendiga en esta nueva etapa con esperanza y compromiso.

Atentamente,

+ Rogelio Cabrera López
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ Ramón Castro Castro
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

R.P. Luis Moro Madrid, SJ
Propósito Provincial
Compañía de Jesús en México

P. José Luis Loyola Abogado, MSpS
Presidente de la CIRM

Mtra. Denisse Arana Escobar
Secretaria D.E. para los Laicos

Jornada de oración: México y Venezuela, pueblos hermanos en la fe

3 de agosto de 2024

La Conferencia del Episcopado Mexicano expresa su solidaridad y comunión fraterna con el pueblo de Venezuela en estos momentos de gran trascendencia para su nación.

Nos unimos espiritualmente a la jornada de oración convocada para el domingo 4 de agosto por el Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM), la Conferencia Episcopal Venezolana y la Conferencia Episcopal de Colombia.

Invitamos a todos los fieles mexicanos a sumarse a esta iniciativa, recordando las palabras del papa Francisco: «La oración nos ayuda a amar a los demás, a pesar de sus errores y sus pecados».

Reafirmamos la importancia de la democracia como expresión de la participación de los ciudadanos en la construcción del bien común. Como nos enseña la Doctrina Social de la Iglesia, «una auténtica democracia es posible solamente en un Estado de derecho y sobre la base de una recta concepción de la persona humana» (*Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*, 406).

Hacemos un llamado a todos los actores de la sociedad venezolana a buscar caminos de diálogo y encuentro. Como nos recuerda el papa Francisco en *Fratelli tutti*, «El auténtico diálogo

social supone la capacidad de respetar el punto de vista del otro» (FT, n. 203).

Exhortamos a que cualquier diferencia o controversia se resuelva por vías pacíficas e institucionales, respetando siempre la dignidad de cada persona y buscando el bien común de toda nación.

Nos unimos a las palabras de nuestros hermanos obispos venezolanos: «¡Es Cristo mismo quien sostiene nuestro país! Que el desaliento y la desesperanza no encuentren lugar en la vida del cristiano». Esta afirmación nos recuerda que nuestra fe debe ser una fuente de esperanza y transformación social.

Que Nuestra Señora de Guadalupe, Emperatriz de América, interceda por el pueblo venezolano y por toda América Latina, para que prevalezcan la paz, la justicia y la fraternidad.

Conferencia del Episcopado Mexicano

Ante la posible aprobación de la Reforma Constitucional sobre el Poder Judicial de la Federación

5 de septiembre de 2024

La Conferencia del Episcopado Mexicano expresa su preocupación por la posible aprobación de la Reforma Constitucional sobre el Poder Judicial en México, a partir de la iniciativa presentada por el Ejecutivo al Congreso de la Unión, misma que fue aprobada en la primera instancia por la Cámara de Diputados y que está próxima a analizarse por el Senado de la República.

Como es del conocimiento público, los obispos de México junto con otras instancias de la Iglesia y la sociedad civil, promovieron desde el 2022 una serie de diálogos con distintos sectores de la sociedad que culminaron en la Agenda Nacional por la Paz, presentada en su momento a quienes buscaban la Presidencia de la República en el pasado proceso electoral, donde se expresa la necesidad de reconstruir de forma integral la justicia en México en todos sus niveles, un reclamo de la sociedad mexicana, especialmente de las víctimas de la violencia criminal generalizada en todo el país y la impunidad propiciada por las limitaciones y la corrupción de algunos impartidores de justicia.

Sin embargo, la propuesta de reforma impulsada por el Ejecutivo no responde a una revisión integral del sistema judicial, ni garantiza una mejor y más cualificada impartición

de justicia, más aún, afecta la autonomía del Poder Judicial y pone en entredicho la división de poderes que establece nuestra Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Por tal motivo, pedimos que se escuche el punto de vista de los integrantes del Poder Judicial de la Federación, a los Jueces y Magistrados, ministros y ministras, y alentamos a continuar las reflexiones de colegios de abogados, estudiantes y profesionistas en las que coinciden con distintos organismos internacionales, en las que manifiestan que la elección para el cargo de jueces y magistrados, además de politizar y debilitar la impartición de la justicia en México, no ofrece ninguna garantía para superar la corrupción y la impunidad que requiere urgentemente la ciudadanía.

Hacemos votos para que el Senado de la República, tomando en cuenta su gran responsabilidad y la trascendencia del tema, se dé el tiempo suficiente para reflexionar con profundidad, analizar con prudencia y reconstruir el diálogo con todos los sectores de la sociedad, más allá de partidismos innecesarios, contemplando el bien de la nación, a fin de que avancemos a una reforma integral que incluya a las fiscalías, los tribunales locales, el respeto a la carrera judicial, así como la justicia federal tan necesaria para nuestro país.

+ *Rogelio Cabrera López*
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Gustavo Rodríguez Vega*
Arzobispo de Yucatán
Vice – Presidente

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

+ *Jorge Alberto Cavazos Arizpe*
Arzobispo de San Luis Potosí
Tesorero General

+ *Jaime Calderón Calderón*
Arzobispo de León
Primer Vocal

+ *Enrique Díaz Díaz*
Obispo de Irapuato
Segundo Vocal

Jornada de ayuno y oración convocada por el papa Francisco: «para invocar el don de la paz»

4 de octubre de 2024

«El fruto de la justicia será la paz, y el servicio de la justicia será la tranquilidad y la seguridad para siempre»

(Is 32,1)

¿La Conferencia del Episcopado Mexicano se une al urgente llamado del papa Francisco, quien ha convocado una jornada de oración y ayuno por la paz el 7 de octubre, motivado especialmente por las crecientes tensiones en Oriente Medio. El Santo Padre nos exhorta: «Pido a todos que vivan una jornada de oración y ayuno por la paz en el mundo».

En el contexto de esta crisis global, y considerando los desafíos que enfrenta nuestra propia nación, esta convocatoria adquiere una relevancia crítica. Exhortamos a todos los fieles y personas de buena voluntad a sumarse a esta iniciativa, ofreciendo ayuno y oración además por:

1. El éxito del Diálogo y la Agenda Nacional por la paz que promueve la reconciliación y la justicia.

2. El nuevo gobierno, para que sus acciones estén orientadas al bien común y la construcción de una sociedad pacífica.

3. Las víctimas de la violencia, en especial por los migrantes asesinados recientemente en Chiapas, y para que las autoridades puedan esclarecer los hechos e implementar

medidas que promuevan la paz, salvaguardando siempre la dignidad y los derechos humanos.

4. Una revisión de las políticas migratorias, basadas en el respeto a la dignidad humana.

5. La conversión de quienes promueven la violencia y por quienes deberían proteger y procurar la seguridad de todos, especialmente de los más vulnerables.

Llamamos a los fieles a acudir a sus templos, parroquias, catedrales y basílicas para orar, especialmente ante el Santísimo Sacramento. Este año, la fiesta de Nuestra Señora del Rosario adquiere un significado particular en respuesta al llamado del papa Francisco a orar por la paz: *los invitamos a unirse en esta poderosa oración que, al contemplar a Cristo con María, se convierte en un clamor por la paz en Oriente Medio, en nuestro país y en el mundo entero*.

Que Santa María de Guadalupe interceda por el mundo, y en especial por nuestra nación inspirándonos a trabajar por la paz. Confiamos en su maternal intercesión, particularmente a través del Santo Rosario, para alcanzar el don de la paz. «Haz que seamos instrumento de tu paz».

+ Rogelio Cabrera López
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ Ramón Castro Castro
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

Sobre el asesinato del padre Marcelo Pérez, de la diócesis de San Cristóbal de las Casas

20 de octubre de 2024

«La paz es un bien que supera cualquier barrera,
porque es un bien de toda la humanidad, (...)
La violencia y la justicia no tienen la última palabra en la historia.»

Papa Francisco

La Conferencia del Episcopado Mexicano expresa su más enérgica condena y profundo dolor ante el brutal asesinato del padre Marcelo Pérez, sacerdote de la diócesis de San Cristóbal de Las Casas, ocurrido en el barrio de Cuxtitali. Este acto de violencia, perpetrado al terminar la misa, cuando el padre salía para continuar con sus labores pastorales, no solo priva a la comunidad de un pastor solícito, sino que también silencia una voz profética que incansablemente luchó por la paz con verdad y justicia en la región de Chiapas.

Expresamos nuestra más sincera solidaridad y cercanía espiritual con monseñor Rodrigo Aguilar Martínez, obispo de San Cristóbal de Las Casas, con monseñor Luis Manuel López Alfaro, obispo auxiliar, con el presbiterio, los religiosos, religiosas y fieles laicos de esta querida diócesis. Compartimos su dolor y nos unimos en oración, ofreciendo todo nuestro apoyo en estos momentos difíciles.

El padre Marcelo Pérez fue un ejemplo vivo del compromiso sacerdotal con los más necesitados y vulnerables de la sociedad.

Su labor pastoral, caracterizada por su cercanía al pueblo y su apoyo constante a quienes más lo necesitaban, deja un legado de amor y servicio que perdurará en el corazón de todos aquellos a quienes tocó con su ministerio.

Como Iglesia lamentamos profundamente la pérdida de una vida consagrada al servicio de Dios y del prójimo. Este acto de violencia no solo afecta a la diócesis de San Cristóbal de Las Casas, sino que hiere a toda la Iglesia en México y a la sociedad en su conjunto, especialmente en una región que hoy vive situaciones delicadas de violencia y pugna entre grupos del crimen organizado.

Hacemos un llamado urgente a las autoridades de todos los niveles de gobierno - federal, estatal y municipal - para que:

1. Se realice una investigación exhaustiva y transparente que conduzca al esclarecimiento de este crimen y a la justicia para el padre Marcelo Pérez.

2. Se implementen medidas efectivas para garantizar la seguridad de los sacerdotes y agentes pastorales que, como el padre Marcelo, dedican su vida al servicio de los más necesitados, especialmente en zonas de alto riesgo.

3. Se redoblen los esfuerzos para combatir la violencia y la impunidad que afligen a la región de Chiapas y a nuestro país en general.

A la comunidad de fieles y a toda la sociedad mexicana, los invitamos a unirse en oración por el eterno descanso del padre Marcelo Pérez, por el consuelo de su familia, amigos y feligreses, y por la paz en Chiapas y en todo México.

Que el sacrificio este sacerdote no sea en vano, sino que nos impulse a todos a trabajar con mayor eficacia por la construcción de una sociedad más justa, pacífica y fraterna en Chiapas y en todo el país, fiel al mensaje del Evangelio que él predicó con su vida y su muerte.

Que Nuestra Señora de Guadalupe, Madre de México, interceda por nosotros y nos guíe en estos momentos de dolor y tribulación.

«Bienaventurados los que trabajan por la paz,
porque ellos serán llamados hijos de Dios» (Mt 5,9)

+ Rogelio Cabrera López
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ Ramón Castro Castro
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

Comunicado del Diálogo Nacional de la Paz por el asesinato del padre Marcelo Pérez

20 de octubre de 2024

Con profunda indignación y rechazo total, nos unimos a la pena que inunda a los familiares y amigos del padre Marcelo Pérez Pérez, párroco del santuario de Guadalupe, quien fue asesinado esta mañana a quemarropa al terminar de oficiar misa en el barrio de Cuxtitali en San Cristóbal de las Casas, Chiapas.

Desde el Diálogo Nacional por la Paz exigimos a las autoridades de los gobiernos municipal, estatal y federal que detengan inmediatamente la violencia en Chiapas. Los homicidios, desaparecidos, desapariciones y desplazamientos forzados tienen a la población sometida al terror, sin que hasta el momento se instrumente una estrategia de intervención integral que permita el inicio de un proceso sostenido de pacificación, que garantice la vida y la seguridad de las personas.

Resulta imprescindible el esclarecimiento del asesinato del Padre Marcelo Pérez, de tal forma que se garantice el derecho a la injusticia y la verdad. Recordamos una vez más que la impunidad que vive el país resulta ser un factor sistémico de permisividad para la violencia.

La violencia que impera en distintos territorios del México, desde la Tarahumara y Sinaloa hasta Chiapas, pasando por Michoacán, Guanajuato y Guerrero, entre otros, debe ser

detenida inmediatamente. Es responsabilidad del Estado asegurar las condiciones que permitan la vida segura y pacífica en cada municipio del país.

Diálogo Nacional por la Paz

Accidente en la celebración Nacional por la Mujer y la Vida

27 de octubre de 2024

«Cada vida es sagrada. Promover la dignidad de la vida humana significa reconocer que cada persona, creada a imagen y semejanza de Dios, tiene un valor inviolable»

Ante los lamentables hechos ocurridos ayer frente a la Catedral metropolitana de Guadalajara, durante la Celebración Nacional a favor de la Mujer y de la Vida, la Conferencia del Episcopado Mexicano manifiesta:

1. Nuestra profunda preocupación por el incidente que ha dejado, según los informes, varias personas gravemente heridas, entre adultos y niños. Los hechos ocurrieron cuando una camioneta robada, conducida por una persona en estado de intoxicación, ingresó a la zona peatonal donde se encontraban congregados los fieles.

2. Nuestra total solidaridad y cercanía con su Eminencia el cardenal Francisco Robles Ortega, arzobispo de Guadalajara, con la arquidiócesis, con monseñor José de Jesús Herrera Quiñones, obispo de Culiacán y responsable de la Dimensión Episcopal de Vida, y con toda la comunidad de fieles afectada por este incidente.

3. Elevamos nuestras oraciones por las personas heridas y sus familias, implorando a Nuestro Señor por su pronta

recuperación, especialmente de aquellos que se encuentran en estado grave, y el consuelo espiritual para todos los afectados.

4. Exhortamos a las autoridades competentes a:

    - Fortalecer las medidas de seguridad pública para prevenir delitos como el robo de vehículos.

    - Implementar estrategias más efectivas para la prevención del consumo de sustancias nocivas.

    - Garantizar la seguridad en espacios públicos donde se realizan manifestaciones pacíficas y actividades religiosas.

    - Atender las causas estructurales que generan la inseguridad en nuestra sociedad.

5. Agradecemos la pronta respuesta de los cuerpos de emergencia que atendieron a las víctimas, y reconocemos la labor de las autoridades en la atención del incidente.

6. Hacemos un llamado a toda la comunidad católica a mantener la unidad en oración y a reflexionar sobre la importancia de construir una sociedad más segura y pacífica para todos.

7. Este incidente, aunque no fue dirigido específicamente contra la celebración religiosa, nos muestra la urgente necesidad de abordar los problemas de inseguridad que afectan a toda la sociedad mexicana. Reafirmamos nuestro

compromiso de trabajar en conjunto con todos los sectores sociales para promover una cultura de paz y respeto a la vida.

Nos unimos en oración con la arquidiócesis de Guadalajara y todas las diócesis del país. Que Nuestra Señora de Guadalupe, Reina de México, interceda por la paz en nuestro país y el bienestar de todos los mexicanos.

+ *Rogelio Cabrera López*
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

Jornada nacional de oración por la paz

29 de octubre de 2024

«Les dejo la paz, pero no como la da el mundo.
¡No se turben ni tengan miedo!»

Jn 14,27

La Iglesia que peregrina en México, fiel a su misión de abrazar y consolar a quienes sufren, hoy vuelve su mirada de manera particular a Chiapas, donde el doloroso asesinato del Pbro. Marcelo Pérez nos convoca a redoblar nuestros esfuerzos por la paz. Como Madre que acoge el dolor de todos sus hijos, la Iglesia abraza a Chiapas sin olvidar el clamor que se eleva desde Culiacán, las poblaciones de Guerrero y Michoacán, como de cualquier rincón de nuestra patria donde la violencia desfigura la sagrada dignidad de la vida humana. #ChiapasNoEstaSolo.

Confirmamos

Nuestro apoyo decidido a la labor pastoral que realiza la Iglesia en Chiapas, particularmente:

- A monseñor Rodrigo Aguilar Martínez, obispo de San Cristóbal de Las Casas y administrador apostólico de Tuxtla Gutiérrez, quien con entereza guía a la grey en estos momentos difíciles de vive el Estado.

- A la arquidiócesis de Tuxtla Gutiérrez y a la diócesis de Tapachula que aguardan el nombramiento de sus pastores, asegurándoles nuestra oración y acompañamiento fraterno.

- A todos los agentes de pastoral que, siguiendo el ejemplo del padre Marcelo, continúan trabajando incansablemente por la paz.

Convocamos

1. A unirnos en solidaridad con Chiapas el domingo 3 de noviembre:

    - Participando espiritualmente en la peregrinación convocada por la diócesis de San Cristóbal de las Casas que iniciará a las 8:00 hrs.

    - Uniéndonos en comunión de oración durante la misa que se celebrará a las 12:00 hrs. en la catedral de San Cristóbal.

2. De igual forma, invitamos a las diócesis del país a expresar su solidaridad a través de gestos significativos como:

    - La organización de peregrinaciones simultáneas

    - El repique de campanas a las 8:00 hrs.

    - La instalación de un espacio dedicado a la paz, que incluya:

    * Una lámpara o cirio por la paz.

    * Un retrato del padre Marcelo.

    * Ofrendas según las tradiciones locales.

- Cualquier otra manifestación que refleje la comunión eclesial y el acompañamiento espiritual con el pueblo chiapaneco.

3. A celebrar una Hora Santa especial el viernes 1 de noviembre en todas las diócesis del país, pidiendo por:

    - El eterno descanso del padre Marcelo y todas las víctimas de violencia.

    - La paz en Chiapas y en toda nuestra nación.

    - El fortalecimiento de todas las comunidades afectadas por la violencia.

    - La consolación de las familias que sufren a lo largo y ancho del país.

4. A colocar en nuestros templos signos que nos recuerden nuestra unidad en el dolor y la esperanza:

    - Una vela encendida por la paz.

    - El hashtag #ChiapasNoEstaSolo como testimonio de nuestra solidaridad.

5. A ofrecer las Eucaristías del 1 al 7 de noviembre por:

    - La paz en Chiapas y en todas las regiones afectadas por la violencia.

    - El eterno descanso del Pbro. Marcelo y por todas las víctimas de la violencia.

    - Las vocaciones sacerdotales y religiosas en las zonas más necesitadas.

6. Al rezo del Santo Rosario en familia y comunidad, recordando que el dolor de una región es el dolor de toda la Iglesia.

Reconocemos

La labor incansable de la Iglesia que, a través de sus pastores, agentes de pastoral y fieles:

- Construye puentes de diálogo en medio del conflicto.
- Defiende la dignidad humana donde es amenazada.
- Promueve la reconciliación en contextos de división.
- Eleva la voz por quienes han sido silenciados.
- Acompaña y consuela a todas las víctimas de la violencia.

Invitamos

- A todas las confesiones religiosas a unirse en oración por la paz.
- A las comunidades religiosas y movimientos laicales a organizar vigilias y ayunos.
- A toda la sociedad a sumarse a las iniciativas que construyen la paz.

Exhortamos

A las autoridades de todos los niveles a:

- Atender las causas estructurales de la violencia en todo el país.
- Garantizar la seguridad de los agentes de pastoral.
- Fortalecer el Estado de derecho en cada región.

Que María de Guadalupe, Reina de la Paz, acoja bajo su manto protector a nuestro querido Chiapas y a todas las regiones de México que sufren los embates de la violencia. Como Madre amorosa, interceda ante su Hijo para que el poder sanador del amor y la reconciliación transforme el dolor que hoy lacera a tantas comunidades de nuestra patria.

***«El Señor bendiga a su pueblo con la paz»* (Sal 29,11)**

+ Rogelio Cabrera López
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ Ramón Castro Castro
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

A los monasterios de Vida contemplativa – Jornada de oración por la Paz

29 de octubre de 2024

«Bueno es esperar en silencio la salvación del Señor»

Lm 3,26

Queridas hermanas y hermanos contemplativos:

La Conferencia del Episcopado Mexicano se dirige a ustedes, centinelas de la oración y guardianes del silencio contemplativo, para solicitar su valioso acompañamiento espiritual en estos momentos en que la Iglesia vuelve su mirada de manera particular a Chiapas, donde el doloroso asesinato del padre Marcelo Pérez nos convoca a redoblar nuestros esfuerzos por la paz.

Solicitamos su oración

1. Para acompañar espiritualmente, desde la clausura de sus monasterios, a la Diócesis de San Cristóbal de las Casas el domingo 3 de noviembre:

    - Durante la peregrinación que iniciará a las 8:00 horas

    - De manera especial durante la Santa Misa que se celebrará a las 12:00 horas en la Catedral.

- Ofreciendo sus oficios litúrgicos por esta intención particular

2. Dedicar una hora de adoración especial el viernes 1 de noviembre, uniéndose desde sus monasterios a la Hora Santa que se realizará en todas las diócesis del país.

3. Colocar en sus coros y oratorios un signo de paz, como puede ser el retrato del P. Marcelo. Un cirio o vela encendida, que acompañe sus momentos de oración durante esta semana.

4. Si utilizan redes sociales usar el *hashtag* **#ChiapasNoEstaSolo** en sus espacios comunes.

5. Ofrecer la Santa Misa conventual y el Oficio Divino durante la semana del 1 al 7 de noviembre por:

2. El eterno descanso del padre Marcelo.

3. La paz en Chiapas y en todas las regiones afectadas por la violencia.
4. El consuelo de las familias que sufren la violencia.

5. La conversión de quienes generan violencia.

6. Incluir en sus vigilias nocturnas una intención especial por la paz en México y la transformación de los corazones endurecidos por el odio.

Recordemos

Su vida de oración y contemplación constituye un pilar fundamental en la construcción de la paz. Como nos recuerda el Salmo: «Si el Señor no construye la casa, en vano se cansan los albañiles» (Sal 127,1). El testimonio del padre Marcelo Pérez, quien trabajó incansablemente por la paz, encuentra en su oración contemplativa el complemento perfecto para la transformación espiritual que México necesita.

Exhortamos

A mantener viva la lámpara de la oración continua por México, sabiendo que, como nos enseña Santa Teresa de Jesús, «la oración es un acto de amor» que puede transformar realidades desde el silencio del claustro.

Que María de Guadalupe, Reina de la Paz, acoja bajo su manto protector a nuestro querido Chiapas y a todas las regiones de México que sufren los embates de la violencia. Como Madre amorosa, interceda ante su Hijo para que el poder sanador del amor y la reconciliación transforme el dolor que hoy lacera a tantas comunidades de nuestra patria.

«*En medio del silencio tu palabra omnipotente se lanzó desde el cielo*» (Sb 18,14)

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

Encuentro con la Presidenta Claudia Sheinbaum en el marco de la CXVII Asamblea Plenaria

13 de noviembre de 2024

En un ambiente de diálogo institucional y , la Conferencia del Episcopado Mexicano (CEM) recibió hoy a la Dra. Claudia Sheinbaum Pardo, Presidenta Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, en el marco de la CXVII Asamblea Plenaria que se realiza en la Casa Lago de la CEM.

Durante el encuentro, los Obispos de México sostuvimos un diálogo franco y constructivo sobre temas fundamentales que preocupan al pueblo de México. Entre las prioridades abordadas destacan la construcción de la paz en nuestras comunidades, el fortalecimiento del Estado de Derecho, así como la preservación del equilibrio entre los poderes de la nación. Expresamos también la necesidad de tender puentes de diálogo que favorezcan la unidad nacional, elemento indispensable para alcanzar la paz y el desarrollo integral que nuestro país anhela. Sin unidad no hay paz ni progreso.

Como pastores cercanos a la realidad cotidiana de nuestro pueblo, abordamos preocupaciones urgentes que afectan directamente a las familias mexicanas: la seguridad en nuestras comunidades, la situación de pobreza que aqueja a tantos hermanos, el acompañamiento a las madres buscadoras en su incansable labor, y la necesidad de garantizar el acceso a la atención espiritual para los enfermos en hospitales. Asimismo, reiteramos nuestro compromiso inquebrantable con la defensa de la vida en todas sus etapas y la dignidad de la persona humana.

Además, los obispos preocupados con la realidad que vive nuestro pueblo, compartimos con la Presidenta nuestra profunda preocupación por la situación de violencia que afecta a diversas regiones del país, así como la devastación de nuestros recursos naturales. Reconocemos los esfuerzos realizados para atender las causas sociales de estos problemas, pero enfatizamos la necesidad de estrategias más efectivas para el desarme de grupos criminales y la protección de nuestras comunidades.

En materia educativa, expresamos nuestro interés y disponibilidad por contribuir a la formación integral de las nuevas generaciones, siempre respetando la pluralidad de visiones y métodos de conocimiento que enriquecen nuestra sociedad. Consideramos fundamental que el proyecto educativo nacional sea incluyente de todos los sectores implicados y reconozca las diversas dimensiones del ser humano.

La Iglesia Católica en México reafirma su compromiso con la construcción de la paz y reitera su disposición para colaborar, desde su misión pastoral y evangelizadora, en la implementación de la Agenda Nacional de Paz, reconociendo la urgencia de sumar esfuerzos en un diálogo nacional entre autoridades y sociedad civil para alcanzar este objetivo común.

Agradecemos la visita de la titular del Poder Ejecutivo y valoramos su disposición al diálogo, así como sus propuestas de colaboración y coordinación en temas comunes que beneficien la construcción de la justicia y la paz. Confiamos en que este encuentro contribuya a fortalecer los canales de comunicación institucional en beneficio del pueblo de México. Como pastores, siempre estaremos dispuestos a trabajar incansablemente por la paz, la justicia y el bien común de nuestra nación.

Ponemos estos esfuerzos bajo la protección de Santa María de Guadalupe, Reina de México y Emperatriz de América, pidiendo su intercesión por la paz y el bienestar de nuestro pueblo.

«Bienaventurados los que trabajan por la paz,
porque ellos serán llamados hijos de Dios» (Mt 5,9)

Conferencia del Episcopado Mexicano

Condolencias

Deceso de monseñor Hermenegildo Ramírez Sánchez, MJ, obispo prelado emérito de Huautla

30 de enero de 2022

«El que cree en mi tiene la vida eterna,
y yo lo resucitaré en el último día»

(Jn 6,40)

Con esperanza en la Resurrección comunicamos que nuestro hermano, monseñor Hermenegildo Ramírez Sánchez, MJ, obispo prelado emérito de Huautla, ha sido llamado a participar de la Pascua eterna de Cristo.

Nos unimos en la fe con la cercanía de la oración por su eterno descanso, y manifestamos nuestras condolencias a monseñor Guadalupe Antonio Ruíz Urquín, obispo prelado de Huautla, a monseñor Julio C. Salcedo Aquino, MJ, obispo de Tlaxcala, a sus familiares, amigos y fieles de la prelatura de Huautla, que sirvió en vida como su pastor.

Rogamos a nuestro Señor Jesucristo, lo reciba y premie con su Reino, por su generoso servicio y entrega pastoral en bien del pueblo encomendado, y a todos nosotros los que peregrinamos en el tiempo, imploramos que nos conforte en está tribulación con la esperanza de la Vida Eterna.

Invitamos a orar y encomendar su alma a Dios, ofreciendo un triduo de eucaristías por su eterno descanso.

Dale, Señor, el descanso eterno. Y brille para él, la luz perpetua. Que su alma y las almas de todos los fieles difuntos, por la misericordia de Dios, descansen en paz Así sea.

+ Rogelio Cabrera López
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ Ramón Castro Castro
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

Deceso de monseñor Onésimo Cepeda Silva, obispo emérito de Ecatepec

31 de enero de 2022

«Sí vivimos, para el Señor vivimos, y si morimos, morimos para el Señor.
Por lo tanto, ya sea que vivamos o que muramos, somos del Señor»

(Rm 14,8)

Con esperanza en la resurrección comunicamos que nuestro hermano monseñor Onésimo Cepeda Silva, obispo Emérito de Ecatepec ha sido llamado a participar de la Pascua Eterna de Cristo.

Nos unimos en la cercanía de la fe y la oración por su eterno descanso, manifestamos nuestras condolencias a sus familiares, amigos y fieles que sirvió en vida como su pastor.

Rogamos a nuestro Señor Jesucristo, lo reciba y premie en su Reino, por su generoso servicio y entrega pastoral en bien del pueblo a él encomendado, y a todos nosotros los que peregrinamos en el tiempo, imploramos que nos conforte en está tribulación con la esperanza de la Vida Eterna.

Invitamos a orar y encomendar su alma a Dios, ofreciendo un triduo de eucaristías por su eterno descanso. *Dale, Señor, el descanso eterno. Y brille para él, la luz perpetua. Que su alma y las almas de todos los fieles difuntos, por la misericordia de Dios, descansen en paz. Así sea.*

+ *Rogelio Cabrera López*
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

Deceso de monseñor Antonio Ortega Franco. C.O., obispo auxiliar emérito de la arquidiócesis de México

1 de febrero de 2022

«El que tiene apego a su vida la perderá;
y el que no está apegado a su vida en este mundo,
la conservará para la vida eterna»

(Jn 12,24-26)

Con esperanza en la resurrección comunicamos que nuestro hermano, monseñor Antonio Ortega Franco, C. O., obispo auxiliar emérito de la arquidiócesis Primada de México, ha sido llamado a participar de la Pascua Eterna de Cristo.

Nos unimos en la fe con la cercanía de la oración por su eterno descanso, y manifestamos nuestras condolencias a la Congregación del Oratorio, sus familiares, amigos y fieles que sirvió en vida como su pastor.

Rogamos a nuestro Señor Jesucristo, lo reciba y premie con su Reino, por su generoso servicio y entrega pastoral en bien del pueblo encomendado, y a todos nosotros los que peregrinamos en el tiempo, imploramos que nos conforte en está tribulación con la esperanza de la Vida Eterna.

+ *Rogelio Cabrera López*
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

Deceso de monseñor Francisco Raúl Villalobos Padilla, obispo emérito de Saltillo

4 de febrero de 2022

«El que cree en mi tiene la vida eterna,
y yo lo resucitaré en el último día»

(Jn 6,40)

Con esperanza en la resurrección comunicamos que nuestro hermano, monseñor Francisco Raúl Villalobos Padilla, obispo emérito de Saltillo, ha sido llamado a participar de la Pascua Eterna de Cristo.

Nos unimos en la fe con la cercanía de la oración por su eterno descanso, y manifestamos nuestras condolencias a sus familiares, amigos y fieles que sirvió en vida como su pastor, siendo nuestro hermano mayor, donde hace unos días celebrábamos sus 101 años.

Rogamos a nuestro Señor Jesucristo, lo reciba y premie con su Reino, por su generoso servicio y entrega pastoral en bien del pueblo encomendado, y a todos nosotros los que peregrinamos en el tiempo, imploramos que nos conforte en está tribulación con la esperanza de la Vida Eterna.

Invitamos a orar y encomendar su alma a Dios. *Dale, Señor, el descanso eterno. Y brille para él, la luz perpetua. Que su alma y las almas de todos los fieles difuntos, por la misericordia de Dios, descansen en paz. Así sea.*

+ *Rogelio Cabrera López*
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

Deceso de monseñor José Isidro Guerrero Macías, obispo de Mexicali

23 de febrero de 2022

«El que tiene apego a su vida la perderá;
y el que no está apegado a su vida en este mundo,
la conservará para la vida eterna»

(Jn 12,24-26)

Con esperanza en la resurrección comunicamos que nuestro hermano, monseñor José Isidro Guerrero Macías, obispo de la diócesis de Mexicali, ha sido llamado a participar de la Pascua Eterna de Cristo.

Nos unimos en la fe con la cercanía de la oración por su eterno descanso, y manifestamos nuestras condolencias a sus familiares, amigos y fieles que sirvió en vida como su pastor.

Rogamos a nuestro Señor Jesucristo, lo reciba y premie con su Reino, por su generoso servicio y entrega pastoral en bien del pueblo encomendado, y a todos nosotros los que peregrinamos en el tiempo, imploramos que nos conforte en esta tribulación con la esperanza de la Vida Eterna.

+ *Rogelio Cabrera López*
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

Deceso del Emmo. Cardenal Javier Lozano Barragán

20 de abril de 2022

«El que tiene apego a su vida la perderá; y
el que no está apegado a su vida en este mundo,
la conservará para la vida eterna»

(Jn 12,24-26)

Con esperanza en la resurrección comunicamos que nuestro hermano cardenal Javier Lozano Barragán, ha sido llamado a participar de la Pascua Eterna de Cristo.

Nos unimos en la fe con la cercanía de la oración por su eterno descanso, y manifestamos nuestras condolencias a sus familiares, amigos y fieles que sirvió en vida como su pastor.

Rogamos a nuestro Señor Jesucristo, lo reciba y premie con su Reino, por su generoso servicio y entrega pastoral en bien del pueblo encomendado, y a todos nosotros los que peregrinamos en el tiempo, imploramos que nos conforte en esta tribulación con la esperanza de la Vida Eterna.

+ Rogelio Cabrera López
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

Por el homicidio de dos sacerdotes jesuitas en Cerocahui, Chihuahua

21 de junio de 2022

«Bienaventurados los que procuran la paz,
pues ellos serán llamados hijos de Dios»

Con profundo dolor e indignación, nos unimos en oración con la Compañía de Jesús, por el lamentable homicidio de dos de sus sacerdotes jesuitas, el padre Javier Campos Morales y el padre Joaquín César Mora Salazar, asesinados el día de ayer dentro del templo de la comunidad Cerocahui, Chihuahua.

En medio de tanta muerte y crimen que se vive en el país, condenamos públicamente esta tragedia y exigimos una pronta investigación y seguridad para la comunidad y todos los sacerdotes del país.

Rogamos a nuestro Señor Jesucristo, los reciba y premie con su Reino, por su generoso servicio y entrega pastoral en bien del pueblo encomendado, y a todos nosotros los que peregrinamos en el tiempo, imploramos que nos conforte en esta tribulación con la esperanza de la Vida Eterna.

+ Rogelio Cabrera López
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

Deceso de monseñor Renato Ascencio León, obispo emérito de Ciudad Juárez

27 de junio de 2022

«El que cree en mi tiene la vida eterna,
y yo lo resucitaré en el último día»

(Jn 6,40)

Con esperanza en la resurrección comunicamos que nuestro hermano monseñor Renato Ascencio León, obispo emérito de Ciudad Juárez, ha sido llamado a participar de la Pascua eterna de Cristo

Nos unimos en la fe con la cercanía de la oración por su eterno descanso, y manifestamos nuestras condolencias a sus familiares, amigos y fieles que sirvió en vida como su pastor.

Rogamos a nuestro Señor Jesucristo, lo reciba y premie con su Reino, por su generoso servicio y entrega pastoral en bien del pueblo encomendado, y a todos nosotros los que peregrinamos en el tiempo, imploramos que nos conforte en esta tribulación con la esperanza de la Vida Eterna.

Invitamos a orar encomendándolo a Dios, y a ofrecer la santa eucaristía por su eterno descanso.

+ *Rogelio Cabrera López*
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

Deceso de monseñor José Guadalupe Galván Galindo, obispo emérito de Torreón

17 de julio de 2022

«El que tiene apego a su vida la perderá;
y el que no está apegado a su vida en este mundo,
la conservará para la vida eterna»

(Jn 12,24-26)

Con esperanza en la resurrección comunicamos que nuestro hermano, monseñor José Guadalupe Galván Galindo, obispo emérito de la diócesis de Torreón, ha sido llamado a participar de la Pascua eterna de Cristo.

Nos unimos en la fe con la cercanía de la oración por su eterno descanso, y manifestamos nuestras condolencias a sus familiares, amigos y fieles que sirvió en vida como su pastor.

Rogamos a nuestro Señor Jesucristo, lo reciba y premie con su Reino, por su generoso servicio y entrega pastoral en bien del pueblo encomendado, y a todos nosotros los que peregrinamos en el tiempo, imploramos que nos conforte en esta tribulación con la esperanza de la Vida Eterna.

+ Rogelio Cabrera López
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

Deceso del empresario don Adán Elizondo Elizondo

8 de septiembre de 2022

Damos gracias a Dios por la vida fecunda de don Adán Elizondo Elizondo, quien falleció el pasado martes 6, a los noventa y un años.

Nos unimos al dolor y la mirada de fe, de su familia, su esposa la Sra. Lucila Quintanilla de Elizondo, sus hijos: Gustavo, Ricardo, Adán, Lucila, Gabriela, Catalina y José María, y sus respectivos cónyuges, nietos y bisnietos.

Su caminar como empresario, destacó en distintas empresas de Monterrey, que producen bienes para todo el país: la sal, el cloro, el PVC y el envasado de alto vacío, entre otros. Fue consejero de múltiples grupos empresariales que realizó con un sentido humano, trascendente y social.

Don Adán participó más de sesenta años en la formación social del empresariado mexicano, a través de la Unión Social de Empresarios de México y la Unión Internacional de Dirigentes de Empresa Cristianos, presidiendo incluso su oficina en Latinoamérica a finales del siglo pasado. Fue fundador entusiasta y socio activo de la Federación Empresarial Humanista, A.C., hasta el último momento de su vida.

En la arquidiócesis de Monterrey fue impulsor, también por más de sesenta años, de los Cursillos de Cristiandad, promoviendo incluso la construcción de la Casa San Pablo, entre otras muchas obras.

Presidió y colaboró, durante décadas, con la Organización denominada Orientación Social Femenina de Monterrey, A.C., que ayudó asistencialmente y en la formación humana, a través de educación y capacitación para el trabajo, a incontables mujeres, jóvenes y niñas, en situación de necesidad. En 1997 recibió la condecoración papal «Caballero Comendador de la Orden de San Gregorio Magno».

En síntesis, fue un cariñoso esposo, padre, abuelo, extraordinario empresario, ejemplar ciudadano y laico comprometido con su Iglesia, participando e impulsando acciones de bien para su ciudad, su estado y el país, con gran constancia y fecundidad.

Que el Señor nos permita contemplar estos testimonios, para imitar su entrega, gratuidad y generosidad.

Que hoy, en la Fiesta de la Natividad de María, Nuestro Señor Jesucristo, perdone sus faltas, premie sus obras de bien y le muestre el Rostro del Padre.

+ *Rogelio Cabrera López*
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Alfonso Cortés Contreras*
Arzobispo de León
Responsable de la D.E. de
Pastoral Educativa y de Cultura

Deceso de fray Gabriel Chávez de la Mora, monje benedictino

18 de diciembre de 2022

«El que cree en mi tiene la vida eterna,
y yo lo resucitaré en el último día»

(Jn 6,40)

Con esperanza en la resurrección comunicamos que nuestro hermano fray Gabriel Chávez de la Mora, monje benedictino, ha sido llamado a participar de la Pascua eterna de Cristo.

Nos unimos en la fe con la cercanía de la oración por su eterno descanso, y manifestamos nuestras condolencias a sus familiares, amigos y comunidad monástica.

Rogamos a nuestro Señor Jesucristo, lo reciba y premie con su Reino, por su generoso servicio, y a todos nosotros los que peregrinamos en el tiempo, imploramos que nos conforte en está tribulación con la esperanza de la Vida Eterna.

Dale, Señor, el descanso eterno. Y brille para él, la luz perpetua. Que su alma y las almas de todos los fieles difuntos, por la misericordia de Dios, descansen en paz. Así sea.

+ Rogelio Cabrera López
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

Deceso de monseñor David O´Connel, obispo auxiliar de la arquidiócesis de Los Ángeles

19 de febrero de 2023

«El que cree en mi tiene la vida eterna,
y yo lo resucitaré en el último día»

(]n 6,40)

Con esperanza en la resurrección nos solidarizamos en oración con la Conferencia Episcopal de Estados Unidos por la muerte del obispo auxiliar de la arquidiócesis de Los Ángeles, monseñor David O'Connell, originario de Irlanda, quien ha sido llamado a participar de la Pascua eterna de Cristo.

Nos unimos en la fe con la cercanía de la oración por su eterno descanso, y manifestamos nuestras condolencias a sus familiares, amigos y fieles que sirvió en vida como pastor.

Rogamos a nuestro Señor Jesucristo, lo reciba y premie con su Reino, por su generoso servicio, y a todos nosotros los que peregrinamos en el tiempo, imploramos que nos conforte en está tribulación con la esperanza de la Vida Eterna.

Dale, Señor; el descanso eterno. Y brille para él, la luz perpetua. Que su alma y las almas de todos los fieles difuntos, por la misericordia de Dios, descansen en paz. Así sea.

+ *Rogelio Cabrera López*
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

Deceso de la Sra. María Guadalupe Martínez Contreras, madre de monseñor Enrique Sánchez Martínez, obispo de Nuevo Laredo

28 de abril de 2023

La Conferencia del Episcopado Mexicano se solidariza en comunión de oraciones por el lamentable fallecimiento de la señora María Guadalupe Martínez Contreras, madre de monseñor Enrique Sánchez Martínez, obispo de Nuevo Laredo.

Que Dios nuestros Señor y Santa María de Guadalupe nuestra Madre Santísima, lo sostenga en estos momentos difíciles y le brinde el consuelo a toda la familia.

Dale, Señor, el descanso eterno. Y brille para ella, la luz perpetua. Que su alma y las almas de todos los fieles difuntos, por la misericordia de Dios, descansen en paz. Así sea.

+ Rogelio Cabrera López
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ Ramón Castro Castro
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

Deceso de la Sra. Teresa Ortega de Robles, madre del Emmo. Sr. Card. Francisco Robles Ortega, arzobispo de Guadalajara

14 de mayo de 2023

La Conferencia del Episcopado Mexicano se solidariza en comunión de oraciones por el lamentable fallecimiento de la Sra. Teresa Ortega de Robles, madre del Eminentísimo Señor Cardenal Francisco Robles Ortega, arzobispo de Guadalajara.

Que Dios nuestro Señor y Santa María de Guadalupe, nuestra Madre Santísima, lo sostenga en estos momentos difíciles y le brinde el consuelo a toda su familia.

Dale, Señor, el descanso eterno. Y brille para ella, la luz perpetua. Que su alma y las almas de todos los fieles difuntos, por la misericordia de Dios, descansen en paz. Así sea.

+ Rogelio Cabrera López
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ Ramón Castro Castro
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

Deceso de Monseñor Jorge Bernal Vargas, L.C., obispo emérito de la diócesis de Cancún-Chetumal

11 de julio de 2023

«El que cree en mi tiene la vida eterna,
y yo lo resucitaré en el último día»

(Jn 6,40)

Con esperanza en la resurrección comunicamos que nuestro hermano Jorge Bernal Vargas L.C., obispo emérito de la diócesis de Cancún-Chetumal, ha sido llamado a participar de la Pascua eterna de Cristo.

Nos unimos en la fe a través de la cercanía en la oración por su eterno descanso, y manifestamos nuestras condolencias a sus familiares, amigos y fieles a los que sirvió en vida como pastor.

Rogamos a nuestro Señor Jesucristo, lo reciba y premie con su Reino, por el generoso servicio y entrega pastoral para bien del pueblo que le fue encomendado, y a todos nosotros los que peregrinamos en el tiempo, imploramos que nos conforte en está tribulación con la esperanza de la Vida Eterna.

Invitamos a orar y encomendar su alma a Dios, ofreciendo un triduo de celebraciones eucarísticas por su eterno descanso.

Dale, Señor, el descanso eterno. Y brille para ella, la luz perpetua. Que su alma y las almas de todos los fieles difuntos, por la misericordia de Dios, descansen en paz. Así sea.

+ Rogelio Cabrera López
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ Ramón Castro Castro
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

Deceso de monseñor Roberto Camilleri, Presidente de la Conferencia Episcopal de Honduras

17 de octubre de 2023

«Si vivimos, para el Señor vivimos, y si morimos para el Señor morimos.
Por lo tanto, ya sea que vivamos o que muramos, somos del Señor»

(Rm 14,8)

La Conferencia del Episcopado Mexicano se solidariza en comunión de oraciones por el sensible fallecimiento de monseñor Roberto Camilleri, Presidente de la Conferencia Episcopal de Honduras y del Secretariado Episcopal de América Central.

Expresamos nuestras sinceras condolencias a los familiares y amigos de monseñor Roberto Camilleri, con la esperanza puesta en Jesús Resucitado.

Que Dios Nuestro Señor y Santa María de Guadalupe, Emperatriz de América, les brinde el consuelo a sus familiares.

+ *Rogelio Cabrera López*
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

Deceso de monseñor Fabio Martínez Castilla, arzobispo de Tuxtla Gutiérrez

25 de noviembre de 2023

«El que cree en mí tiene la vida eterna,
y yo lo resucitaré en el último día»

(Jn 6,40)

Con la esperanza en la resurrección comunicamos que nuestro hermano monseñor Fabio Martínez Castilla, arzobispo de Tuxtla Gutiérrez, ha sido llamado a participar de la Pascua eterna de Cristo.

Nos unimos en la fe con la cercanía de la oración por su eterno descanso, y manifestamos nuestras condolencias a su comunidad, familiares, amigos y fieles que sirvió en vida como pastor.

Rogamos a nuestro Señor Jesucristo, lo reciba y premie con su Reino, por su generoso servicio y entrega pastoral en bien del pueblo encomendado, y a todos nosotros los que peregrinamos en el tiempo, imploramos que nos conforte en esta tribulación con la esperanza de la Vida Eterna.

Dale, Señor, el descanso eterno. Y brille para él, la luz perpetua. Que su alma y las almas de todos los fieles difuntos, por la misericordia de Dios, descanse en paz. Así sea.

+ *Rogelio Cabrera López*
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

Deceso de monseñor Luis Morales Reyes, arzobispo emérito de San Luis Potosí

2 de febrero de 2024

«El que cree en mí tiene la vida eterna,
y yo lo resucitaré en el último día»

(Jn 6, 40)

Con profundo pesar, la Conferencia del Episcopado Mexicano comunica el sensible fallecimiento de nuestro amado hermano monseñor Luis Morales, arzobispo emérito de la arquidiócesis de San Luis Potosí quien fuera también Presidente de la Conferencia del Episcopado Mexicano (1997-2000), ocurrido el día de hoy.

Monseñor Morales sirvió previamente como obispo auxiliar y luego titular de la diócesis de Tacámbaro (1976 y 1979) y como obispo coadjutor y luego titular de la diócesis de Torreón (1985 y 1990-1999). Posteriormente fue designado como pastor de la grey potosina (1999-2012), distinguiéndose por su celo apostólico y su cercanía paternal con sacerdotes y fieles. Su partida a la Casa del Padre constituye una gran pérdida para la Iglesia.

Unidos fraternalmente, les rogamos tener la bondad de ofrecer un triduo de eucaristías por el eterno descanso de nuestro querido hermano obispo, y encomendar su alma a la infinita misericordia de Dios Nuestro Señor.

Posteriormente estaremos informando los detalles de la ceremonia fúnebre para aquellos que deseen acompañarnos.

Reiterando sentidos pésames a sus familiares y seres queridos, aprovechamos la ocasión para expresarles las seguridades de nuestra consideración más distinguida.

+ *Rogelio Cabrera López*
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

Deceso de monseñor José Trinidad González Rodríguez, obispo emérito de la arquidiócesis de Guadalajara

1 de abril de 2024

«Yo soy la resurrección y la vida.
El que cree en mí, aunque muera, vivirá»

(Jn 11, 25)

Con profundo dolor en nuestros corazones, les comunicamos el sensible fallecimiento de nuestro amado hermano **Mons. José Trinidad González, obispo emérito de la Arquidiócesis de Guadalajara,** ocurrido en el día de hoy.

Mons. González Rodríguez sirvió fielmente a nuestra Iglesia como obispo auxiliar, brindando un servicio pastoral abnegado en las diferentes comunidades y comisiones que le fueron encomendadas. Su entrega y dedicación fueron un testimonio vivo del amor de Cristo para todos aquellos que tuvieron la bendición de conocerle.

Su partida a la Casa del Padre deja un gran vacío en la Arquidiócesis, pero confiamos en que ahora goza de la presencia del Señor, a quien sirvió con tanta devoción durante su vida.

Unidos en la oración, les rogamos encomendar su alma a la infinita misericordia de Dios Nuestro Señor y ofrecerle un triduo de eucaristías por su eterno descanso. Oportunamente

estaremos informando los detalles de las exequias, para quienes deseen acompañarle a darle el último adiós a nuestro querido hermano obispo.

Reiterando nuestras sentidas condolencias a sus familiares y seres queridos, aprovechamos la ocasión para expresarles las seguridades de nuestra consideración más distinguida.

«Concédele Señor, el descanso eterno. Y brille para él la luz perpetua. Que su alma y las almas de todos los fieles difuntos, por la misericordia de Dios, descansen en paz. Amén»

+ Rogelio Cabrera López
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ Ramón Castro Castro
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

Notas de prensa

El Consejo de Presidencia al encuentro con Pedro

Cum Petro et sub Petro

21 de febrero de 2023

Como parte de sus responsabilidades y en preparación a la cercana visita *ad limina Apostolorum* de los obispos mexicanos, el Consejo de Presidencia de la Conferencia Episcopal Mexicana (CEM) ha iniciado la mañana del 21 de febrero de 2023 en la ciudad de Roma, una serie de encuentros con diferentes dicasterios y secretarías de la Curia Romana para presentar y retroalimentar las situaciones y desafíos de la Iglesia que peregrina en México, a fin de avanzar sinodalmente con el Sucesor de Pedro y con la Iglesia universal.

En dichas reuniones participan Mons. Rogelio Cabrera López, arzobispo de Monterrey y Presidente de la CEM; Mons. Ramón Castro Castro, obispo de Cuernavaca y Secretario General; Mons. Jorge Alberto Cavazos Arizpe, arzobispo de San Luis Potosí y Tesorero; así como Mons. Jaime Calderón Calderón, obispo de Tapachula y Primer Vocal y Mons. Enrique Díaz Díaz, obispo de Irapuato y Segundo Vocal. A este Consejo de Presidencia, principal órgano de la Conferencia Episcopal cuyos miembros y oficios son elegidos por el pleno de los obispos reunidos en Asamblea, se añade Mons. Gustavo Rodríguez Vega, arzobispo de Yucatán y Vicepresidente quien por motivos de fuerza mayor no ha podido asistir.

Las jornadas de reunión y trabajo se extenderán a lo largo de toda la semana y contemplan actividades espirituales, pastorales y administrativas entre las que destacan una audiencia con el Santo Padre Francisco y la celebración eucarística en las Grutas vaticanas cerca del Altar de la Confesión y sepulcro del Apóstol Pedro.

La Iglesia ha tomado conciencia de que los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de Los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón (Constitución Pastoral del Concilio Vaticano II, *Gaudium et Spes*, 1). Como consecuencia, la Iglesia abraza y comparte la vida del Pueblo de Dios esparcido por todas las latitudes, y a la solicitud pastoral y espiritual del Papa y de sus colaboradores interesan los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias que vive el pueblo mexicano, en un tiempo particularmente necesitado de reconciliación, unidad, verdad, justicia v paz. La visita del Consejo de Presidencia será la oportunidad privilegiada para compartir el Proyecto Global de Pastoral que se ha propuesto la Iglesia en México para mirar, interpretar y actuar transformando la realidad de las comunidades; para confiar al Santo Padre la común preocupación por el fenómeno de la movilidad humana, la libertad religiosa, el respeto a la persona y a su indisociable dignidad, el proceso y desafío de la consolidación democrática, la reflexión sobre la comunión, participación y misión de una Iglesia sinodal, el servicio del Evangelio a la promoción humana y a la paz, entre otros temas; y para confiar a Su paternidad espiritual el camino que han de recorrer juntos, pastores y fieles, al encuentro de Jesucristo redentor bajo la mirada amorosa de Santa María de Guadalupe.

Este es finalmente el sentido genuino de la clásica frase *Cum Petro* et *sub Petro*: con Pedro, en íntima comunión con el Papa quien además para un eficaz servicio tiene necesidad del contacto con los Obispos o las Conferencias que los congregan (cf. Congregación para los Obispos, *Directorio para la visita «ad limina»*, V); y bajo Pedro, confiados a su delicada y necesaria tarea de confirmar v sostener en la fe a sus hermanos.

Por tanto, la comunicación y la relación entre las conferencias episcopales y la Santa Sede, además de ser un intercambio de informaciones y una real condivisión de solicitudes pastorales acerca de problemas, experiencias, sufrimientos, orientaciones y proyectos de trabajo y de vida (Congregación para los Obispos, *Directorio para la visita «ad limina»*, IV), es un gesto de colegialidad y de profunda comunión con el Papa, quien ejerce el ministerio de unidad y es su fundamento visible (cf. Congregación para la Doctrina de la Fe, *El primado del Sucesor de Pedro en el misterio de la Iglesia*, 3-4), que pone en evidencia aquella Iglesia, una y múltiple, que camina en sinodalidad.

Reconociendo el significado y la importancia de este acontecimiento, a Jesucristo, el Supremo Pastor, y a la Santísima Virgen María, Madre de la Iglesia, se confían los frutos de estos encuentros eclesiales para el bien y servicio del pueblo mexicano.

Conferencia del Episcopado Mexicano

Visita al Consejo Permanente en su IX Reunión, del Canciller de Secretario de Relaciones Exteriores

17 de abril del 2023

El Lic. Marcelo Ebrard, Canciller de la Secretaría de Relaciones Exteriores, acudió a la IX Reunión Consejo Permanente a encontrarse con los obispos representantes de la provincias eclesiásticas.

El canciller presentó a los obispos los esfuerzos que la Secretaría de Relaciones exteriores ha realizado a través de diversos tratados y diálogos con diferentes gobiernos, especialmente con las autoridades norteamericanas, todos estos esfuerzos han favorecido el crecimiento del país, por ejemplo, compartió que en este bimestre se alcanzó el primer puesto como socio comercial, posicionando al país por arriba de China.

De igual modo, el canciller habló a los obispos sobre los esfuerzos en materia migratoria, presentando gráficas que ilustran un comparativo a tres años y cómo ha ido evolucionando.

Así mismo, los obispos del Consejo le expresaron al canciller las preocupaciones en materia migratoria, en especial sobre el lamentable suceso acontecido recientemente en la estación migratoria en Cd. Juárez y otras situaciones presentadas en otros territorios fronterizos.

Respondiendo con compromiso a respaldar, en cooperación internacional con la ONU, a los albergues para personas

migrantes de la Iglesia y el de llevar a cabo Jornadas de Información y Reclutamiento de trabajadores agrícolas para conseguir visados.

Fue un encuentro con apertura y disponibilidad al diálogo.

Conferencia del Episcopado Mexicano

La Iglesia propone un Diálogo nacional por la paz y la justicia

11 de septiembre de 2023

Caminar hacia la pacificación, avanzar contra la impunidad, vivir en un país con justicia y dignidad para las víctimas de desapariciones, asesinatos, secuestros, desplazamientos y feminicidios, ese el anhelo de millones en México y es el objetivo del Diálogo Nacional por la Paz, que celebraremos del 21 al 23 de septiembre en la Universidad Iberoamericana Puebla.

Este Diálogo surgió en respuesta a los asesinatos de los sacerdotes jesuitas Javier y Joaquín en Cerocahui, Chihuahua, que son la semilla que brota y es también producto de la resiliencia de miles de víctimas más. Y por eso en él convergerán organizaciones de la sociedad civil, la academia, víctimas, grupos vulnerables (migrantes e indígenas), representantes de las diferentes religiones, gobiernos locales, empresarios, personas expertas y ciudadanía comprometida.

Detrás del Diálogo están también quince meses de trabajo realizado en los Conversatorios y los Foros, en donde cientos de personas llevaron su compromiso y sus propuestas, convencidas de que existe un futuro mejor, y que ahora se preparan para confluir en un desafío colectivo contra la crisis de violencia e inseguridad.

La Provincia Mexicana de la Compañía de Jesús, la Conferencia del Episcopado Mexicano, la Conferencia de Superiores Mayores

de religiosos de México y la Dimensión Episcopal para los Laicos, acogerán este Diálogo Nacional, al que toda la sociedad está invitada, para compartir propuestas y testimonios y sumarse al camino hacia la pacificación.

Los ejes para reflexionar proceden de las buenas prácticas que tenemos en torno a tres grandes temas: seguridad ciudadana, justicia cotidiana, derechos humanos y reconstrucción del tejido social. Producto del Diálogo, se presentará una Agenda Nacional de Paz, cuyo objetivo es presentar propuestas concretas para crear condiciones contra la violencia.

Esta Agenda será un documento vivo que se estará trabajando con un grupo interdisciplinario de destacadas expertas y expertos en temas de violencia, incidencia y paz, como: Sergio López Ayllón, del CIDE; Elena Azaola, CIESAS; Rodrigo Peña, El Colegio de México; Raúl Benítez, UNAM/CASEDE; Diana Lepe, SERAPAZ; Carlos Juárez, Instituto de Economía y Paz; Sergio García y Alfonso Celestino, INCIDE SOCIAL, y Ana Paula Hernández, Ibero-Ciudad de México.

Como Iglesia, estamos conscientes de que tenemos un país lastimado en todos los sectores y extractos sociales, que el miedo y la violencia se recrudecen, y que, haciendo a un lado las cifras, los tintes de crueldad de hechos recientes socavan nuestra convivencia social e instala un sentimiento de temor e impotencia. Frente a esta descomposición social se propondrán rutas para construir desde lo local para avanzar hacia la anhelada paz. La respuesta para cambiar este panorama, es un compromiso de todas y todos.

Página oficial del Diálogo Nacional por la Paz:

https://dialogonacionalporlapaz.org.mx

Conferencia del Episcopado Mexicano

Agenda Nacional de Paz, un llamado a la acción

9 de octubre de 2023

Luego del fructífero Diálogo Nacional por la Paz en la ciudad de Puebla, presentamos los resultados a través del documento denominado «Agenda Nacional de Paz», el cual se construyó a partir de 1000 Conversatorios por la Paz, 50 Foros Justicia y Seguridad, con una participación de más de 20 mil voces, y que fue construido por una comisión de expertos en temas de tejido social, seguridad, justicia y cárceles. Esta Agenda tiene como objetivo abrir horizontes de justicia y paz en este momento crítico de la historia de México, en el que enfrentamos una crisis de violencia sin precedentes, cuya magnitud y profundidad nos instan a tomar medidas colectivas, dejando de lado intereses o proyectos individuales.

Por esta razón, la Dimensión Episcopal para los Laicos, la Provincia Mexicana de la Compañía de Jesús, la Conferencia del Episcopado Mexicano y la Conferencia de Superiores Mayores de Religiosos de México hemos emprendido la tarea de confeccionar una agenda analítica y propositiva para la construcción de la paz. Esta agenda propone un cambio esencial en la conciencia colectiva, alejándonos de una cultura de violencia para abrazar una cultura del cuidado que reafirme el valor de la vida, la dignidad humana, la fraternidad y la casa común.

El documento parte de un diagnóstico, ofrece un horizonte y propone una ruta de acciones en cuatro temas centrales: tejido social, seguridad, justicia y cárceles. Estamos convencidos

de que la indiferencia, el miedo y la violencia no constituyen nuestro destino, sino una etapa sombría en nuestra historia que podremos superar mediante la colaboración, la corresponsabilidad y el esfuerzo conjunto.

En el ámbito de la seguridad y la justicia, la Agenda promueve la instauración de instituciones sólidas que tengan la capacidad de salvaguardar los derechos humanos. Abogamos, en todo momento, por alejarnos de enfoques punitivos y reactivos, priorizando la justicia restaurativa y soluciones alternativas a los conflictos.

Las fiscalías, tanto a nivel estatal como federal, requieren una profunda revisión y la adopción de un modelo de procuración de justicia que se centre en la prestación de servicios de alta calidad, la garantía de los derechos individuales, la atención a las víctimas y la reducción de la impunidad. Es esencial que las fiscalías proporcionen una atención honesta y profesional a quienes presentan denuncias y, sobre todo, que cuenten con protocolos eficaces para el cuidado de las víctimas, evitando su revictimización.

En este diálogo constatamos que existen métodos tradicionales de conciliación, mediación y reparación arraigados en las comunidades, que podemos integrarlos como procesos preventivos para reducir la carga sobre las instituciones encargadas de la procuración e impartición de justicia.

El trabajo por la paz y la justicia engloba una serie de estrategias, procesos y sectores interconectados. Nuestra propuesta es una Agenda social, integral, inclusiva y de largo alcance. Esta Agenda pretende no dejar a nadie excluido ni rezagado, y presta especial atención a los sectores más vulnerables.

Para avanzar con los objetivos, debemos adquirir una comprensión amplia y profunda de las causas y factores que fomentan las violencias, así como de las formas en que tales violencias se retroalimentan.

Otro elemento de esta Agenda se focaliza en fomentar la colaboración y el acercamiento entre las comunidades y los policías municipales; de igual modo promueve un balance adecuado entre los esfuerzos de prevención y reacción, abogando por una conciencia pública que permita dimensionar la responsabilidad que cada uno tenemos con la seguridad. Los casos exitosos de reducción de los delitos han sido producto de un trabajo coordinado entre las fuerzas de seguridad de los distintos órdenes de gobierno en estrecha colaboración con la ciudadanía.

La Agenda también considera que todas las voces sean escuchadas, especialmente el protagonismo de los y las jóvenes en la construcción de un presente y futuro compartido; una ética por el diálogo que trascienda la polarización, apueste por la colaboración y priorice la atención a las víctimas de las violencias. El camino hacia la construcción de la paz necesita de una cultura del encuentro basada en la empatía, la escucha, el diálogo, el consenso y el acuerdo.

Hacemos un llamado a los distintos órdenes de gobierno, a las candidaturas políticas, a las universidades, a las organizaciones de la sociedad civil, a los empresarios, a las asociaciones religiosas y toda persona de buena voluntad para unirse a las siete acciones clave para la paz en México:

1. Sistematizar, fortalecer y compartir las buenas prácticas que han demostrado ser eficaces en áreas críticas como seguridad, justicia y desarrollo social.

2. Establecer «mesas técnicas» dedicadas a influir en políticas públicas que aborden aspectos fundamentales como el tejido social, la seguridad, la justicia y el sistema penitenciario.

3. Impulsar la Agenda Nacional de Paz en colaboración con actores políticos a nivel nacional, estatal y local, incluyendo aquellos que compiten por cargos públicos.

4. Incorporar a las universidades, tanto públicas como privadas, en la revisión de programas sociales y planes de desarrollo, alentando la formación de capacidades locales y generando propuestas para reducir la violencia y promover la paz.

5. Atender los factores de riesgo que afectan a los adolescentes desde las escuelas secundarias y sus entornos familiares y comunitarios.

6. Promover nuevas formas de gobernanza con una participación ciudadana amplia, asegurando que nuestras autoridades estén profundamente comprometidas con la paz en sus territorios.

7. Exigir la coordinación efectiva de las fuerzas de seguridad y la implementación de estrategias coherentes en todo el país, para vivir en paz.

Junto con estas estrategias a nivel nacional continuaremos con los procesos locales con la oración mensual, los Conversatorios para la Acción por la Paz y los nuevos Foros Justicia y Seguridad, impulsados por la Red Nacional por la Paz.

www.dialogonacionalporlapaz.org.mx

Conferencia del Episcopado Mexicano

Visita del Presidente de la República, Lic. Andrés Manuel López Obrador, a la CXV Asamblea Plenaria

15 de noviembre de 2023

El día de hoy, el Presidente de la República Mexicana, Lic. Andrés Manuel López Obrador, solicitó visitar y encontrarse con los Obispos de México, los cuales se encuentran reunidos en la Asamblea Plenaria CXV.

El Presidente de la Conferencia del Episcopado Mexicano lo recibió presentándole los temas que se están tratando en esta Asamblea como el problema de la descomposición del tejido social, el proceso para la construcción de paz en México y de manera especial se habló de la preocupación de la Iglesia sobre el problema humanitario de los migrantes en todo el país.

Durante su intervención, el Presidente López Obrador habló de los temas que suele presentar en sus informes durante sus conferencias de prensa diarias sobre cuestiones de inversión extranjera, empleo, las remesas, estabilidad económica, el problema de la drogadicción, entre otros, con datos muy optimistas.

Destacó el valor de la familia en México como uno de sus principales valores y fortalezas.

Finalmente, expresó su respeto a la Iglesia católica en México y su admiración por el Papa Francisco.

Conferencia del Episcopado Mexicano

II Encuentro Nacional de los responsables de Consejos diocesanos de protección de menores

6 de diciembre de 2023

«La Iglesia está llamada a ser un lugar de piedad y compasión, especialmente para los que han sufrido. Para todos nosotros, la Iglesia católica sigue siendo un hospital de campo que nos acompaña en nuestro itinerario espiritual. Porque tenemos mucho que trabajar, apoyar, aprender de ellos y de sus historias personales de coraje y perseverancia. Ante los abusos, especialmente los cometidos por miembros de la Iglesia, no basta pedir perdón» (Papa Francisco).

Para responder a los desafíos de los tiempos, en un esfuerzo conjunto por fortalecer la labor de la Iglesia en México en la protección de menores y adultos vulnerables, este 4 y 5 de diciembre en Casa Lago sede CEM, se llevó a cabo el II Encuentro Nacional con los Responsables de Comisiones Diocesanas de Protección de Menores y Adultos Vulnerables de todo el país.

El encuentro, guiado por un espíritu sinodal, tuvo como objetivo principal intercambiar experiencias y mejores prácticas en la prevención y en la respuesta de la Iglesia. Ofrecer herramientas para la institucionalización de las Comisiones de Protección de Menores y Adultos Vulnerables, precisando su naturaleza, alcances, composición y funcionamiento, para un mejor servicio a todas las personas y presentar la actualización de la legislación canónica y civil a la luz de las diversas reformas y la experiencia de dos décadas.

Este servicio pide ser llevado adelante con amor. Hay necesidad de la continua atención, para que la Iglesia sea no solo lugar seguro para los menores y lugar de sanación, sino para que resulte plenamente fiable en el promover sus derechos en todo el mundo.

Conferencia del Episcopado Mexicano

Marcha por la democracia

19 de febrero de 2024

El Episcopado Mexicano expresa su solidaridad con los ciudadanos, movimientos, agrupaciones y colectivos que organizaron y participaron en la «Marcha por la Democracia» realizada ayer de manera pacífica en la Ciudad de México, así como en otras ciudades del país y el extranjero.

Distinguimos los valores constitucionales y de respeto a la ley que se manifestaron en una ciudadanía participativa que expresa libremente sus inquietudes y ejerce sus derechos.

Reconocemos el derecho ciudadano a manifestarse de manera respetuosa para defender causas justas y exhortamos a participar de manera activa y comprometida en los próximos comicios electorales del 2 de junio, como un gesto de servicio, justicia y paz.

La Iglesia católica en México está comprometida con la consolidación de la democracia en el país. Hacemos un llamado a todos los católicos y ciudadanos en general a informarse sobre las propuestas de los candidatos, analizar sus planes de gobierno y salir a votar de manera libre y razonada el día de la elección.

El episcopado mexicano expresa la importancia de «Yo saldré a votar como gesto de servicio, justicia y paz». El voto responsable es una herramienta poderosa para construir un México más justo, solidario e incluyente.

El papa Francisco nos recuerda que «la política es una vocación altísima y una de las formas más preciosas de la caridad» (*Fratelli tutti*, 180).

Esperamos que el proceso electoral que está por iniciar se lleve a cabo en un contexto de civilidad, respeto y apegado a derecho. La democracia requiere de instituciones confiables y ciudadanos comprometidos con el bien común.

Atentamente,

Conferencia del Episcopado Mexicano

Compromiso nacional por la Paz

Las candidatas y el candidato presidencial se comprometen por la paz

4 de marzo de 2024

La Conferencia del Episcopado Mexicano, la Provincia Mexicana de la Compañía de Jesús, la Conferencia de Superiores Mayores de Religiosos y Religiosas de México, la Dimensión Episcopal para los Laicos y organizaciones de la sociedad civil, hacemos un llamado a las candidatas presidenciales Bertha Xóchitl Gálvez Ruiz, Claudia Sheinbaum Pardo y al candidato presidencial Jorge Álvarez Máynez al encuentro «Compromiso Nacional por la Paz», en donde se les presentara la Agenda Nacional de Paz y se les entregará el documento «Estrategias de Política Pública para la Paz». El documento incluye además recomendaciones elaboradas por un equipo interdisciplinario de 50 expertos, organizados en 7 grupos, cuyas propuestas se fundamentan en los resultados de conversatorios y foros llevados a cabo a lo largo del país.

El «Compromiso Nacional por la Paz» se llevará a cabo el próximo lunes 11 de marzo en el Centro Cultural Tlatelolco. El acceso estará restringido a invitados y a representantes de medios previamente registrados.

Este encuentro tiene como objetivo presentar, de forma escalonada a las y al candidato presidencial junto con sus equipos

de campaña, propuestas concretas en materia de construcción de paz acerca de: tejido social, seguridad, justicia, sistema penitenciario, adolescentes frente al crimen organizado, gobernanza y derechos humanos; así como escuchar la ruta que tienen trazada para abordar estos temas, qué papel juega la construcción de paz y cómo van a incorporar estas propuestas a sus planes de gobierno en caso de ganar la elección.

Los asistentes serán representantes de los sectores académicos, Iglesias, sociedad civil organizada, empresas, medio artístico, embajadas y organismos internacionales, gobiernos locales, medios de comunicación nacionales e internacionales, jóvenes, víctimas, indígenas, migrantes, colectivos, entre otros.

Somos un movimiento formado por personas e instituciones decididas a construir la paz en México. A lo largo de un año y medio, en la primera etapa, hemos compilado las voces y visiones de más de 20.000 personas y 1.600 instituciones en una serie de foros. Ahora, en la segunda etapa, nuestro enfoque se dirige a implementar acciones a nivel local, estatal y nacional para proyectar un futuro viable y compartido. Así como a impulsar el «Compromiso por la paz», a través de estrategias de política pública.

Para obtener detalles adicionales, visite: www.dialogonacionalporlapaz.org.mx

Grupo Núcleo por la Paz

Visita de la candidata presidencial Claudia Sheinbaum Pardo a la CXVI Asamblea Plenaria

10 de abril de 2024

La Conferencia del Episcopado mexicano hizo la invitación a quienes participan en el presente proceso electoral con la intención de alcanzar la Presidencia de la República, para sostener un diálogo constructivo y compartir sus propuestas sobre distintas realidades del país.

En este contexto, esta mañana ha sido recibida la candidata de MORENA, PT y PVEM, Claudia Sheinbaum Pardo quien, una vez presentada ante la Asamblea por el presidente del episcopado mexicano monseñor Rogelio Cabrera López, le dio la palabra para que desarrollara algunas de sus propuestas de gobierno para implementarlas en caso de ser favorecida por el voto de los ciudadanos. Manifestó su deseo de mantener buenas relaciones con las Iglesias y, en especial, con la Iglesia católica con quien mantiene muchas coincidencias especialmente con el pensamiento del papa Francisco. Señaló también que México vive en un momento de grandes oportunidades para su desarrollo económico y se comprometió a solucionar la violencia atendiendo las causas.

Los obispos mexicanos le han manifestado sus preocupaciones por la inseguridad y la violencia que permea por todo el país y afecta de distintas formas la seguridad y la paz de la población, ante el fracaso de las actuales estrategias. Destacaron, una vez más, la Agenda Nacional por la Paz impulsada

por distintas instancias de la Iglesia en la que ha sido invitada a manifestar su compromiso, es muy importante aceptar la realidad del país para realmente encontrar soluciones.

Se tocaron temas muy sensibles como la educación integral y verdaderamente humanista, la migración forzada, la pobreza, el respeto a las instituciones democráticas, a los derechos humanos, especialmente la libertad religiosa y la libertad de expresión, sin los cuales no es posible la armonía social.

El diálogo se ha realizado en un ambiente de apertura y cordialidad, en pleno respeto a la separación entre la Iglesia y el Estado, compartiendo las preocupaciones y las propuestas desde las propias responsabilidades ante la sociedad mexicana.

Conferencia del Episcopado Mexicano

Visita de la candidata presidencial Xóchitl Gálvez Ruiz a la CXVI Asamblea Plenaria

10 de abril de 2024

La Conferencia del Episcopado Mexicano hizo la invitación a quienes participan en el presente proceso electoral con la intención de alcanzar la Presidencia de la República, para sostener un diálogo constructivo y compartir sus propuestas sobre distintas realidades del país.

En un clima de interés y respeto fue recibida este medio día por monseñor Rogelio Cabrera López como presidente de la Conferencia del Episcopado Mexicano Xóchitl Gálvez Ruiz, candidata de la Alianza Fuerza y Corazón por México quien presentó su visión sobre la realidad del país y su compromiso para impulsar la solución a los grandes problemas que nos aquejan para buscar un desarrollo con mayor justicia y equidad para la población mexicana.

Manifestó desde su experiencia personal y familiar su compromiso con los más pobres y su afinidad con los valores de la vida cristiana centrados en el amor al prójimo y el servicio a los demás que aprendió en su comunidad indígena y que confirmó en su encuentro con el papa Francisco. Lo que le mueve a estar en la política no es la búsqueda de poder sino el de servir a los más necesitados y favorecer el desarrollo de todos.

En el diálogo con los obispos se plantearon, entre otros temas, la preocupación por el ambiente de división y polarización en

que se encuentra la sociedad mexicana. Habló de la prioridad que tiene en sus programas el apoyo a la familia, tomando en cuenta de manera especial a la mujer y la educación de los niños y niñas de nuestras comunidades. En la educación bien orientada y de manera integral está la clave para mejorar el tejido social tan afectado como queda de manifiesto en el ambiente de delincuencia, inseguridad y desigualdad social.

Conferencia del Episcopado Mexicano

Visita del candidato presidencial Jorge Álvarez Máynez a la CXVI Asamblea Plenaria

11 de abril de 2024

La Conferencia del Episcopado Mexicano hizo la invitación a quienes participan en el presente proceso electoral con la intención de alcanzar la Presidencia de la República, para sostener un diálogo constructivo y compartir sus propuestas sobre distintas realidades del país.

El candidato a la Presidencia de la República por parte de Movimiento Ciudadano Jorge Álvarez Máynez fue recibido por el presidente del episcopado mexicano monseñor Rogelio Cabrera López, quien lo introdujo ante la Asamblea para escuchar sus motivaciones, sus propuestas y compromisos para con nuestro país en caso de ser elegido por la decisión electoral ciudadana.

En el diálogo se abordaron necesariamente los temas de inseguridad y violencia, de la consolidación de las instituciones democráticas, la pobreza y la migración forzada. Un capítulo aparte fue la situación de los jóvenes en México, presa fácil de las adicciones y el crimen organizado, por lo que requieren de auténticos apoyos para su desarrollo mediante la formación integral y una verdadera capacitación para el mundo productivo y laboral.

Durante el encuentro, a pesar de las diferencias entre los ámbitos político y religioso, se evidenció un compromiso

compartido por alcanzar una sociedad reconciliada y en paz. Se abordó la necesidad de superar la tragedia del crimen organizado y la corrupción política, obstáculos que impiden el desarrollo del país. Asimismo, se retomaron temas cruciales como la libertad religiosa, la libertad de expresión y la libertad de objeción de conciencia, enfatizando que no basta con hablar únicamente de libertad de culto para garantizar una verdadera práctica religiosa. El candidato se manifestó a favor de estos derechos, considerándolos fundamentales dentro del marco de los derechos humanos.

El candidato destacó y reconoció el papel protagónico que desempeñan los obispos en los procesos democráticos del país. Subrayó la importancia de su liderazgo y compromiso en la promoción de causas sociales, especialmente en la construcción de la paz. Valoró el esfuerzo constante de la Iglesia por fomentar el diálogo, la reconciliación y la búsqueda del bien común, contribuyendo así al fortalecimiento del tejido social y a la edificación de una sociedad más justa y equitativa.

Conferencia del Episcopado Mexicano

Localización de monseñor Salvador Rangel Mendoza

29 de abril de 2024

La Conferencia del Episcopado Mexicano (CEM) informa que el Excelentísimo monseñor Salvador Rangel Mendoza, obispo emérito de la diócesis de Chilpancingo Chilapa, ha sido localizado y se encuentra actualmente recibiendo atención médica en el Hospital G. Parres, en la ciudad de Cuernavaca, Morelos.

Agradecemos profundamente a todas las autoridades y personas que colaboraron en su búsqueda. En cuanto se tenga más información sobre su estado de salud y las circunstancias de su localización, se dará a conocer oportunamente.

Invitamos a la comunidad católica y a la sociedad en general a mantener a monseñor Rangel Mendoza en sus oraciones, pidiendo por su pronta recuperación.

Atentamente

Conferencia del Episcopado Mexicano

Solidaridad con las víctimas y preocupación por la violencia en México, particularmente en Chilpancingo

8 de octubre del 2024

La Conferencia del Episcopado Mexicano (CEM) se une en oración por las víctimas y sus familiares afectados por los recientes actos de violencia en Chilpancingo, Guerrero. Expresamos nuestra más sincera solidaridad y cercanía espiritual con quienes sufren estas pérdidas irreparables.

Asimismo, manifestamos nuestra gran preocupación ante los recientes actos de violencia extrema ocurridos en la región. El asesinato del Secretario de Gobierno hace unos días y la brutal decapitación del Presidente Municipal, ocurrida recientemente, son hechos que nos consternan profundamente y revelan una situación alarmante en nuestro país.

Ante esta escalada de violencia, la CEM:

1. Hace un llamado urgente a recurrir a la Agenda Nacional de Paz y a implementar procesos de pacificación en todas las regiones afectadas por la violencia.

2. Exhorta a las autoridades de todos los niveles a tomar acciones concretas e inmediatas para garantizar la seguridad y el bienestar de todos los ciudadanos, así como para esclarecer estos crímenes y hacer justicia, restaurando el Estado de Derecho.

3. Invita a todos los sectores de la sociedad a unirse en un esfuerzo conjunto por la paz, el respeto a la vida y la construcción de una sociedad más justa y fraterna.

4. Reitera su compromiso pastoral de acompañar a las víctimas de la violencia, trabajar incansablemente por la reconciliación y la paz en nuestras comunidades,

5. Finalmente, envía sus más sentidas condolencias a las familias de las víctimas y se une en oración por el pueblo de Chilpancingo y por todo México.

Que Dios consuele a los que sufren y nos guíe en el camino de la paz.

Que Dios bendiga y proteja a México

Conferencia del Episcopado Mexicano

Encuentro Nacional de obispos y empresarios de México 2024

10 de octubre de 2024

«Reflexionando por México: juntos por la seguridad, la justicia y la paz»

- Durante tres días los participantes trabajaron participantes trabajaron juntos por un México con Seguridad, Justicia y Paz.

- Se presentaron resultados piloto del proyecto Semáforo de Desarrollo Inclusivo como Herramienta de Diagnóstico Local.

Empresarios y obispos de todo el país, convocados por la Conferencia del Episcopado Mexicano (CEM), la Unión Social de Empresarios de México (USEM) y la Confederación Patronal de la República Mexicana (COPARMEX), se reunieron durante tres días con el objetivo de impulsar y fortalecer acciones conjuntas con la sociedad civil y representantes de los tres niveles de gobierno para construir un México con justicia, seguridad y paz.

El encuentro tuvo lugar en la Casa Lago, sede de la CEM, y se centró en la necesidad de reconstruir el tejido social y mejorar las condiciones de vida de los mexicanos.

Durante el evento, denominado «Encuentro Nacional Obispos con los Empresarios de México. Reflexionando por México:

Juntos por la Seguridad, la Justicia y la Paz», los participantes trabajaron en mesas de análisis y escucharon propuestas y resultados de acciones realizadas en diferentes comunidades, con miras a un desarrollo inclusivo para todos sus habitantes. Se destacó la urgencia de establecer condiciones de seguridad y justicia como uno de los mayores retos que enfrenta el país, convocando a todos a partir de la Agenda Nacional de Paz, un instrumento derivado de diálogos previos que sigue siendo fundamental hoy en día.

Además, se enfatizó la importancia de una visión integral del desarrollo humano como base para alcanzar un progreso sostenible, abordando el papel teológico del trabajo y la empresa como elementos que deben generar bienestar para las familias y la sociedad en su conjunto. Durante las reflexiones, se subrayó la necesidad de fortalecer la vinculación propositiva entre las organizaciones convocantes para construir sinergias de largo plazo que favorezcan el bienestar social.

El encuentro también subrayó que la pobreza no se combate de manera aislada, sino mediante la creación de auténticas comunidades basadas en una cultura del encuentro, que promueva alianzas entre Iglesia, empresas, universidades, sociedad civil y gobiernos. Estas alianzas, al basarse en la unidad, buscan generar un impacto colectivo que atienda de manera integral las necesidades de las comunidades y permita un desarrollo equitativo.

En el encuentro se presentó un instrumento de diagnóstico llamado «Semáforo de Desarrollo Inclusivo», diseñado para identificar de manera local las prioridades de cada comunidad en términos de paz y combate a la pobreza multifactorial. Este

semáforo permite evaluar las condiciones a nivel parroquial y territorial, determinando las áreas de acción con base en indicadores que clasifican el desempeño en tres categorías: verde para variables con resultados satisfactorios, amarillo para aspectos que requieren mejora y rojo para áreas en situación crítica.

Los hallazgos y experiencias de los proyectos piloto implementados en las ciudades de Mérida, Chihuahua, Guadalajara, Puebla y Celaya fueron expuestos por los responsables de cada localidad. La metodología del Semáforo de Desarrollo Inclusivo permite sistematizar la información de manera comprensible, facilitando su acceso a las personas involucradas. Con esto, se busca cumplir con el principio fundamental de la herramienta: que las comunidades sean protagonistas de su propio desarrollo al entender y apropiarse de los resultados del diagnóstico en el que participaron activamente. Asimismo, se destacó la importancia de sembrar propósito entre las empresas y los jóvenes, creando espacios de convivencia que promuevan una participación significativa y un sentido de pertenencia en sus entornos de trabajo.

Durante los tres días del encuentro se realizó un análisis realista y profundo de la situación económica, social y política de México, resaltando tanto los desafíos como las oportunidades en cada ámbito. La reflexión incluyó un reconocimiento del cambio de época y la necesidad de entender el signo de los tiempos, considerando el impacto de la tecnología en la vida diaria y la creciente polarización que ha debilitado el tejido social. En este contexto, se lanzó un llamado a promover el perdón, la reconciliación y la construcción de espacios sólidos de convivencia humana que contrarresten el avance del odio y promuevan una visión de realismo con esperanza.

El Encuentro Nacional de Obispos y Empresarios de México 2024 concluyó con un llamado a todos los sectores de la sociedad a sumar esfuerzos para promover un México más justo, seguro e inclusivo, en donde cada persona pueda ser el artífice de su propio progreso y el de su comunidad. Se acordó fortalecer el diálogo a nivel regional, promoviendo encuentros similares en otras localidades para consolidar la colaboración entre Iglesia y empresarios, y se estableció el compromiso de implementar de manera sistemática el Semáforo de Desarrollo Inclusivo en más parroquias y comunidades del país.

Conferencia del Episcopado Mexicano

USEM UNIAPAC México

COPARMEX

Cartas

1. VARIAS

Carta de envío a las familias al X Encuentro Mundial de las Familias

17 de junio de 2022

¿Saludamos con gozo en el Señor, a todas las familias y fieles laicos, deseándoles paz y bendición.

El X Encuentro Mundial de las Familias convocado por el papa Francisco, a realizarse en la ciudad de Roma, del 22 al 26 de junio de 2022, y que tiene como tema central: «El amor familiar: vocación y camino de santidad», forma parte del actual camino sinodal de la Iglesia y se convierte en una valiosa experiencia de participación, comunión y misión para todas las familias.

Con mucha emoción y esperanza compartimos la petición del Santo Padre, para que todas las diócesis del mundo puedan realizar de manera multicéntrica algunas actividades relacionadas con los objetivos y la temática del Encuentro Mundial. Por tal motivo, se ha recopilado una gran riqueza de textos materiales y recursos pastorales[90] que pueden ser aplicados,

90 Cf. Página web oficial del EMF, Rome Family: https://www.romefamily2022.com/es/; Iniciativas/recursos Año *Amoris Laetitia*: http://www.laityfamilylife.va/content/laityfamilylife/it/amoris-laetitia/iniziative-e-risorse.html; Kit Pastoral para la preparación y vivencia del EMF: https://www.romefamily2022.com/es/wmof-diocesi/

en múltiples contextos, por provincias, diócesis, parroquias, y por todo grupo o movimiento que se dedique a la formación, atención o acompañamiento de las familias.[91]

Proponemos a manera de luces, algunos puntos importantes, para el envío de las familias a la Misión:

La familia desempeña hoy un papel decisivo en los caminos de conversión pastoral de nuestras comunidades y de la transformación misionera de la Iglesia, y para ello es necesario actuar con audacia y creatividad. Esto implica continuar el trabajo y atención pastoral con fidelidad creativa al Evangelio y a la experiencia viva de los creyentes, para que la alegría del amor, que encuentra en la familia un testimonio ejemplar, se convierta para todos en el signo eficaz de la bondad y de la misericordia de Dios.[92]

Cada familia está llamada a abrirse para donarse a sí misma, pero también para acoger la ayuda de otras familias. En las sociedades individualistas de hoy, en las que las familias sufren la soledad y el aislamiento, sobre todo en situaciones de grave dificultad, el entorno comunitario se convierte en algo esencial para salvar a ellas mismas, haciéndoles sentir que no están solas en cada uno de los retos y dificultades que tienen que afrontar.

91 Cf. Michele Raviart, «Francisco: hoy más que nunca las familias están probadas y heridas», disponible en línea: https://www.vaticannews.va/es/papa/news/2022-05/papa-teologos-ayudar-familias-redescubrir-sentido-amor.html

92 Cf. Kit pastoral para la preparación del X Encuentro Mundial de las Familias en las Iglesias particulares, p.10

La familia cristiana está llamada a tomar parte viva y responsable en la misión de la Iglesia, poniendo a su servicio y de la sociedad, su propio ser y obrar, en cuanto comunidad intima de vida y de amor (cf. FC 50). Cuanto más crece en los esposos y padres cristianos la conciencia de que su iglesia doméstica es partícipe de la vida y de la misión de la Iglesia universal, tanto más podrán ser formados los hijos en el «sentido de la Iglesia, y sentirán toda la belleza de dedicar sus energías al servicio del Reino de Dios» (ChL 62)

Es esencial cultivar en la familia, la santidad a la que el Señor nos llama, la cual crece, a través de los pequeños gestos de cada día (cf. *Gaudete et Exultate* 16). Y recibir diariamente en familia la gracia de Dios, a través de la oración, la Palabra de Dios y la eucaristía. Esto nos permite aprender, con perseverancia y paciencia, a amarnos unos a otros y a amar como Jesús ama.

La experiencia de fraternidad aprendida y vivida en el hogar podrá germinar como una promesa sobre toda la sociedad y sobre las relaciones entre los pueblos. Si convertimos en algo normal el amor en el hogar, a imagen de la Sagrada Familia, cada una de nuestras familias podrá hacer hoy una contribución insustituible al mundo, para crecer en el amor verdadero, en la paz, y en la solidaridad más auténtica. Por tanto, cada familia está llamada por Dios a tener la experiencia gozosa y renovadora de la «reconciliación», de la comunión reconstruida y de la unidad reencontrada (cf. FC 21)

Hagamos nuestras las palabras, que el Santo Padre aconseja, permiso, gracias, perdón, para que cada miembro de la familia pueda reconocer sus propios límites, y reconociendo la propia

debilidad, no quiera dominar al otro, sino respetarlo, y nunca pretender poseerlo.

Resaltemos, como punto medular, la importancia de los abuelos dentro y fuera de la familia, en la sociedad y en la comunidad eclesial; su papel es decisivo en la transmisión de la memoria y de la fe de una generación a otra. Sin olvidar, la gran cantidad de situaciones difíciles y familias heridas que viven y sufren a nuestro lado, a las que hay que acoger y acompañar, con ternura y sabio discernimiento (cf. AL 291) Entre ellas, las familias que han perdido a un ser querido víctima de la violencia, o de las que desesperadamente los buscan entre los desaparecidos; tampoco perdamos de vista las condiciones de vida de las familias más vulnerables y pobres; a los enfermos, los desempleados, los presos, los migrantes, los alejados y a los que se han ido.

Trabajemos, finalmente, siempre en comunión y con una adecuada integración, la pastoral familiar diocesana, con sus distintos grupos parroquiales, y las fuerzas de los grupos, y movimientos laicales que trabajan en la atención y acompañamiento a las familias a nivel nacional.

En las manos de María Santísima y de San José, encomendamos a todas las familias de México y del mundo.

+ Alfonso G. Miranda Guardiola
Obispo Auxiliar de Monterrey
Responsable de la D.E. de Familia

A los colectivos de personas desaparecidas

19 de julio de 2022

Estimadas amigas y amigos,

La realidad de la violencia del país nos sigue doliendo e interpelando como Iglesia, ahí percibimos que Dios tiene un llamado especial para nosotros en este momento de la historia, y en ese llamado sentimos que existe un camino que necesitamos hacerlo junto con otros y otras. Nos reconocemos parte de esta familia mexicana que vive el luto de sus muertos.

La memoria de los sacerdotes asesinados y desaparecidos en el país en los últimos años nos hace ver lo vulnerable que somos y el dolor que nos aflige como Iglesia, pero también nos hace empáticos con tantas familias que han sufrido el asesinato o la desaparición de un familiar. Así que reconocemos su esfuerzo en la búsqueda de sus familiares desaparecidos y nos unimos al dolor por esta tragedia que vive el país.

En este sentido, a ustedes, colectivos de personas desaparecidas, los invitamos a unirse a la Jornada de Oración por la Paz que hemos convocado como Iglesia católica, y en especial a participar en las celebraciones que el domingo 24 de julio se realizarán en las iglesias del país para orar por sus familiares desaparecidos, pedir verdad y justicia, y consolarnos mutuamente por nuestros hermanos y hermanas asesinadas o desaparecidas.

Desde ahora les invitamos a pedir unos por otros y seguir caminando juntos en este llamado a construir condiciones de

paz para que nunca más sucedan estas atrocidades. Es tiempo de unidad y recorrer como hermanos y hermanas, acompañados del Jesús Crucificado que ha Resucitado, este camino de justicia, reconciliación y paz.

+ *Rogelio Cabrera López*
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

+ *Herculano Medina Garfias*
Obispo Auxiliar de Morelia
Responsable de la D.E. de
Fe y Compromiso Social

Hna. Juana Ángeles Zárate Celedón, CSC
Presidente de la CIRM

R.P. Luis Gerardo Moro Madrid, SJ
Prepósito Provincial
Compañía de Jesús en México

A Dra. Claudia Sheinbaum Pardo, Presidenta de la República Mexicana

1 de octubre de 2024

Dra. Claudia Sheinbaum Pardo
Presidenta Constitucional de la República Mexicana

Estimada Dra. Sheinbaum

Hoy es un día histórico: por primera vez, toma posesión una mujer como Presidenta de la República. En su primer día de gobierno queremos expresar nuestra voluntad de seguir dialogando para construir la paz que México necesita. Los grandes desafíos que tenemos en el territorio nos hacen priorizar las coincidencias para avanzar en la reconstrucción del tejido social, la seguridad y la justicia. La emergencia humanitaria que viven muchos municipios del país a causa de la violencia crónica, el desplazamiento forzado o los fenómenos naturales, solo podrán ser superados con la participación de los distintos sectores sociales. La responsabilidad es inmensa, pero también la oportunidad de hacer equipo con el gobierno que encabeza.

Tendrá sin duda sobre Usted las miradas de cientos de miles de niñas y mujeres que buscan ser representadas desde la equidad de género; las expectativas de las víctimas que, a lo largo y ancho del país, exigen verdad y justicia; las necesidades de migrantes y de pueblos desplazados que luchan por vivir en paz en sus territorios; la esperanza de adolescentes y jóvenes

que claman imaginar un futuro posible y deseable; la exigencia de las minorías sociales, políticas y culturales que buscan ser escuchadas como interlocutoras válidas; las voces de periodistas, defensoras de derechos humanos, representantes de la sociedad civil organizada, empresas y universidades que cuentan con Usted para colaborar y construir un país más seguro, más justo, más confiable para quienes estamos y para quienes vienen detrás.

Deseamos que dentro de seis años podamos ver hacia atrás un camino de esfuerzos, logros, verdad y transparencia y que sea la historia la que se encargue de reconocerlo. Confiamos en que vienen tiempos mejores para nuestro país y que la escucha será la base del entendimiento. Como dice el papa Francisco «la caridad política se expresa también en la apertura a todos. Principalmente aquel a quien le toca gobernar, está llamado a renuncias que hagan posible el encuentro y busca la confluencia al menos en algunos temas. Sabe escuchar el punto de vista del otro facilitando que todos tengan un espacio. Con renuncias y paciencia un gobernante puede ayudar a crear ese hermoso poliedro donde todos encuentran un lugar.» (*Fratelli Tutti*, 190).

Reiteramos nuestra vocación al diálogo y a la construcción de puentes para trabajar por la paz y la justicia y nuestra disposición de reunirnos en las próximas semanas para definir rutas de colaboración para la implementación de los compromisos por la paz que firmamos el pasado marzo en Tlatelolco.

De la mano y sin descanso, vamos a lograr hacer de México un lugar de paz y de esperanza. El país cuenta con usted.

Atentamente y esperando lo mejor,

+ Rogelio Cabrera López
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ Ramón Castro Castro
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

R.P. Luis Gerardo Moro Madrid, SJ
Prepósito Provincial
Compañía de Jesús en México

P. José Luis Loyola Abogado, MSpS
Presidente de la CIRM

Mtra. Denisse Arana Escobar
Secretaria D. E. para los Laicos

Felicitación a los nuevos cardenales de América Latina

6 de octubre de 2024

«Ser cardenal es una vocación de servicio que nos impulsa a dar la vida por el bien de los demás»

Papa Francisco

Estimados hermanos en el episcopado:

En nombre de la Conferencia del Episcopado Mexicano, nos dirigimos a ustedes con gran gozo y profunda alegría para felicitarles por el anuncio hecho hoy por Su Santidad el papa Francisco sobre el próximo consistorio para la creación de nuevos cardenales. Esta noticia llena de júbilo a toda la Iglesia y, de manera especial, a nuestras comunidades en América Latina.

Extendemos nuestras más sinceras felicitaciones a todos los nuevos purpurados de todo el mundo, reconociendo en su nombramiento un signo de la universalidad de la Iglesia y la confianza que el Santo Padre deposita en cada uno de ustedes.

Con especial gozo y gratitud a Dios, saludamos a nuestros hermanos de América Latina:

- Mons. Jaime Spengler, arzobispo de Porto Alegre y Presidente del CELAM

- Mons. Luis Cabrera Herrera, arzobispo de Guayaquil
- Mons. Carlos Castillo, arzobispo de Lima
- Mons. Vicente Bokalic, arzobispo de Santiago del Estero
- Mons. Fernando Chomalí, arzobispo de Santiago de Chile

Su designación es motivo de particular alegría para la Iglesia en América Latina y el Caribe, fortaleciendo nuestra presencia y servicio en el colegio cardenalicio.

Hacemos un reconocimiento especial a Mons. Jaime Spengler, cuyo nombramiento como cardenal, siendo Presidente del CELAM, refuerza los lazos de comunión y servicio en nuestra región.

Recordamos las palabras del papa Francisco: «*Los cardenales están llamados a mirar la realidad de Cristo y de la Iglesia con una mirada de fe y de amor*». Que estas palabras guíen el nuevo ministerio de todos ustedes, inspirándolos a servir con dedicación y amor a la Iglesia universal y al pueblo de Dios.

Les aseguramos nuestra cercanía espiritual y nuestras oraciones en este tiempo de preparación para su nuevo ministerio. Que el Espíritu Santo los ilumine y fortalezca para la misión que la Iglesia les confiará como cardenales. Encomendamos su futuro servicio a la Inmaculada Concepción, en cuya solemnidad serán creados cardenales, para que Ella los guíe en su misión de contribuir a la unidad y al dinamismo evangelizador de la Iglesia universal. Nos alegra de manera particular el nombramiento de nuestros hermanos latinoamericanos, que sin duda

enriquecerán al colegio cardenalicio con la experiencia y vitalidad de nuestra región.

En fraterna comunión y caminando juntos,

+ *Rogelio Cabrera López*
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

2. CARTAS AL SANTO PADRE DURANTE LAS ASAMBLEAS PLENARIAS

Carta de la CEM a S.S. Francisco en la CXII Asamblea Plenaria y 1er Encuentro Eclesial de México

26 de abril de 2022

Santo Padre Francisco:

Llenos de alegría por las palabras del Resucitado: «¡La paz esté con ustedes! Como el Padre me envió a mí, yo también los envío a ustedes» (Jn 20, 21), los obispos de México, animados por la invitación de Su Santidad a caminar juntos, guiados por Jesús, para encontrar, escuchar y discernir la voluntad de Dios, nos encontramos reunidos en nuestra CXII Asamblea Plenaria, que en esta ocasión coincide con el Encuentro eclesial de México, en el que participan representantes de las iglesias particulares que peregrinan en estas tierras mexicanas.

Vivimos estas experiencias sinodales con la convicción de que el Señor, al enviarnos con la fuerza del Espíritu Santo, eleva nuestro espíritu, como explica san Juan Crisóstomo: «por los hechos y por la dignidad de la misión» (en Catena Aurea, 14019), conscientes de que, como Su Santidad ha señalado: «Él nos revela que Dios no habita en lugares asépticos, en lugares tranquilos, lejos de la realidad, sino que camina a nuestro lado y nos alcanza allí donde estemos, en las rutas

a veces ásperas de la vida» (Homilía en la apertura del Sínodo de los obispos, 10 de octubre 2021).

Sin duda, los retos que enfrentamos son muchos, como lo reconocemos en el Proyecto Global de Pastoral que, en respuesta a la exhortación que Su Santidad nos hizo durante su Viaje Apostólico a nuestra Patria (cf. Encuentro con los obispos de México, Catedral de México, 13 de febrero de 2016), hemos asumido sinodalmente, y a los cuales queremos responder a través de los seis ejes transversales que nos hemos propuesto para el trienio 2021-2024: construcción de la paz, sinodalidad, cultura vocacional, familia-vida, migrantes y jóvenes-adolescentes.

Santo Padre estamos agradecidos por su paternal cercanía, manifestada con la presencia, en la Misa inaugural de esta Asamblea en la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe, de su Secretario de Estado, el Emmo. Sr. Card. Pietro Parolin. Al tiempo de reiterarle el amor y la fidelidad del episcopado y del pueblo de México, nos unimos en oración por la paz que tanto ha promovido a favor de Ucrania, rogamos por su salud y sus intenciones para que el Señor resucitado sea su fuerza en su ministerio petrino, e imploramos sus oraciones y su Bendición Apostólica para nosotros, nuestros trabajos y la unidad de nuestra Patria, de modo que, contando con la intercesión de la Madre de Guadalupe, en medio de los desafíos actuales, tengamos siempre presente aquello que Su Santidad nos recordó en Ciudad Juárez: «existen muchas luces que anuncian esperanza» (Saludo al final de la Misa en Ciudad Juárez, 17 de febrero de 2016).

Por los obispos de México

+ *Rogelio Cabrera López*
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

Carta de la CEM a S.S. Francisco en la CXIII Asamblea Plenaria

7 de noviembre de 2022

Querido Santo Padre:

Los obispos de la Conferencia del Episcopado Mexicano, al encontrarnos reunidos en la CXIII Asamblea Plenaria, haciendo camino de sinodalidad en la misión, le enviamos con fraternal aprecio nuestra adhesión de comunión, pidiéndole que continúe confirmándonos en la fe como Vicario de Cristo y Pastor de la Iglesia (cfr. LG 22).

Queremos expresarle nuestra profunda gratitud por reafirmar su paternal cercanía con nuestra Nación Mexicana, designando como Nuncio Apostólico a S.E.R. Mons. Joseph Spiteri, a quien ponemos en nuestra oración filial, bajo la tierna y bondadosa mirada de Nuestra Madre Santísima de Guadalupe.

Hemos recibido con alegría la invitación que nos ha hecho al convocarnos a la visita *ad limina Apostolorum* de los meses de abril a junio de 2023, para encontrarnos con el Sucesor de Pedro y venerar los sepulcros de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo (cf. CIC Can. 400).

Le compartimos que, al reiniciar la vida cotidiana en la presencialidad, hemos vivido en los últimos meses con nuestro pueblo diferentes iniciativas de sinodalidad y apertura misionera. Junto al esfuerzo para vencer miedos y modos cómodos

de participación a distancia, ha crecido la conciencia y el deseo de vivir la fe y la caridad pastoral en múltiples formas de encuentros presenciales, de celebraciones sacramentales y de fiestas marianas y patronales.

Los trabajos de la presente Asamblea Plenaria, animados por el camino sinodal, son enfocados a construir como Iglesia diálogos sociales por la paz, en respuesta a dolorosos conflictos que padecemos en materia de seguridad y justicia, y en consonancia a los ejes transversales del Trienio 2021-2024: construcción de la paz, sinodalidad, cultura vocacional, familia y vida, migrantes, jóvenes y adolescentes. Compartiremos los resultados y experiencias del Primer Encuentro Eclesial y del proceso sinodal con el propósito de preparar el Segundo Encuentro Eclesial de México. Revisaremos con el fin de aprobar el documento de las Nuevas Normas Básicas de la Formación Sacerdotal en México, que ofrece novedades pedagógicas formativas, especificando las características de sinodalidad, integralidad, gradualidad, acompañamiento, discernimiento y espíritu misionero comunitario. Y evaluaremos el camino recorrido del Proyecto Global de Pastoral 2031-2033 e implementaremos su continuidad de cara al 5º aniversario de su publicación.

Le rogamos nos tenga presentes en su oración durante estos días de reflexión y discernimiento, y le pedimos extienda su Bendición Apostólica sobre México, que le recuerda siempre con cercanía de afecto y gratitud.

Suplicamos a Nuestro Señor Jesucristo y a Nuestra Madre de Guadalupe le acompañen y fortalezcan en su pontificado.

Por los obispos de México

+ *Rogelio Cabrera López*
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

Carta de la CEM a S.S. Francisco en la CXIV Asamblea Plenaria

18 de abril de 2023

Beatísimo Padre:

Los obispos de México, reunidos en la CXIV Asamblea Plenaria, hacemos llegar a Su Santidad un saludo filial y fraternal, en su ministerio de confirmar la fe de los discípulos del Señor (Lc 22,32) y ser principio y fundamento de unidad (cfr. LG 18), le expresamos con gran afecto nuestra estrecha comunión apostólica.

En vísperas de la visita a*d limina Apostolorum* que realizaremos próximamente, además del gozo que nos genera poder «venerar los sepulcros de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo» (CIC c. 400 §1), le manifestamos que anhelamos saludarle y ratificarle nuestra total adhesión y comunión, así como compartirle los gozos y preocupaciones pastorales de la Iglesia en México y de las diócesis que en encomienda pastoral y misionera hemos recibido.

Nuestra Asamblea Plenaria tiene como cometido «construir, como pastores, caminos comunes para fortalecer la misión de la Iglesia y su incidencia en la realidad de nuestro país», por lo cual, con base en un análisis del contexto social y político en el que vivimos e implementar procesos para la construcción de paz, a través de los conversatorios, foros y diálogos, en los que han participado diversos actores de la sociedad –jóvenes,

universitarios, intelectuales–, nos daremos a la tarea de trazar rutas por las que como Iglesia misionera incidamos con mayor fuerza en esos procesos.

Nuestra Asamblea se desarrolla en un contexto nacional de grandes retos: los efectos sociales ocasionados por la pandemia, el aumento de la pobreza, la corrupción, la migración, la injusticia y la impunidad, así como del crimen organizado y la violencia ocasionada por éste, cada vez más extendido en la geografía del país y presente en los círculos de poder gubernamental y económico, de la polarización política y el debilitamiento de las estructuras democráticas, con la consecuente pérdida de la búsqueda a favor del bien común.

A cinco años de la elaboración de nuestro Proyecto Global de Pastoral 2031-2033, queremos evaluar, en visión retrospectiva y prospectiva, su aporte transformador frente a los desafíos pastorales de la Iglesia en México. Para continuar las experiencias en clave sinodal a nivel diocesano, provincial y nacional, nos preparamos para la realización del Segundo Encuentro Eclesial. Emprendemos, además, la ruta celebrativa para el Jubileo de la Redención del 2025 y la Novena Intercontinental Guadalupana hacia la conmemoración de los 500 años del Acontecimiento Guadalupano.

Muchas gracias, Santo Padre, por el camino sinodal que nos ha invitado a recorrer como Iglesia. Le rogamos que, poniéndonos en las manos del Señor Resucitado, suplique su gracia para nosotros y para nuestro querido pueblo mexicano.

Que el Señor Jesús y Santa María de Guadalupe lo bendigan abundantemente en su ministerio petrino.

+ *Rogelio Cabrera López*
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

Carta de la CEM a S.S. Francisco en la CXV Asamblea Plenaria

13 de noviembre de 2023

Beatísimo Padre:

Reciba un afectuoso y fraternal saludo de los obispos de México, que nos encontramos reunidos para celebrar nuestra CXV Asamblea Plenaria. Nos dirigimos a Su Santidad con el afecto mismo que el Señor Jesús suscita en nuestros corazones ante la misión que Él mismo le ha confiado, y que nos permite reconocer la unidad que vivimos como Iglesia (cf. LG 18).

Aún resuenan en nuestros corazones las enseñanzas que paternalmente nos compartió en nuestra reciente *Visita ad limina*; gracias por su cercanía. Queremos agradecer igualmente su preocupación y las palabras que nos dirigió ante los hechos ocurridos hace apenas algunos días en el estado de Guerrero, resultado del huracán Otis, donde muchos ciudadanos perdieron la vida, y muchos otros sufrieron, y aún el día de hoy siguen padeciendo los estragos de este fenómeno de la naturaleza, destacando la escasez laboral y sanitaria.

Con todo lo vivido y compartido, queremos en esta Asamblea seguir discerniendo hacia dónde nos está llamando el Espíritu frente a los signos de los tiempos en nuestra Iglesia en México, por lo que nos hemos propuesto revisar el camino recorrido en la implementación del Proyecto Global de Pastoral (PGP) a cinco años de su promulgación. Asimismo, queremos reconocer los avances en aquellas acciones que nos propusimos

asumir, como han sido el Diálogo Nacional por la Paz, celebrado en el mes de septiembre, y que dio como resultado la propuesta de catorce acciones para iniciar el camino por la paz, donde la empatía, la compasión y la corresponsabilidad juegan un papel fundamental.

En esta Asamblea deseamos aquilatar toda la riqueza que estamos teniendo como Iglesia con la experiencia del Sínodo. A dos años de haber sido convocado a este gran momento de la Iglesia, hoy se vislumbran algunas luces, resultado de esta primera sesión de la que algunos hermanos nuestros hoy nos comparten su deseo profundo de ser una Iglesia más sinodal y plantearnos los próximos pasos a seguir.

Hoy más que nunca pedimos su oración, pues son muchos los retos que tenemos por delante, como son la ola de violencia en la que viven gran parte de nuestras ciudades y pueblos; los grupos de hermanos migrantes que son atendidos en las diferentes casas y albergues que nuestra Iglesia tiene a lo largo y ancho del país; las próximas campañas electorales, en las cuales hemos de motivar a ejercer por parte de los ciudadanos un derecho con responsabilidad y conciencia, entre otros. Sabemos que, con su acompañamiento, a través de la oración y la escucha, seguiremos caminando juntos en la construcción del Reino de Dios.

Agradecidos y en comunión con Su Santidad, pedimos su bendición apostólica. Que Santa María de Guadalupe, esperanza nuestra, siga intercediendo por su ministerio.

Los obispos de México

+ *Rogelio Cabrera López*
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

Carta de la CEM a S.S. Francisco en la CXVI Asamblea Plenaria

8 de abril de 2024

S.S. Papa Francisco,
Santo Padre,

Con afecto filial y fraterno en Cristo Jesús Resucitado, reciba un cordial y pascual saludo de parte de los Obispos de México reunidos en la CXVI Asamblea Plenaria de la Conferencia del Episcopado Mexicano, del 8 al 12 de abril del presente año.

Uniendo nuestras oraciones por su salud y fortaleza en su *Ministerio Petrino* al servicio de la Iglesia universal, le agradecemos su entrega generosa y creativa que nos anima a todos a renovar el compromiso en el anuncio del Evangelio.

En comunión con las preocupaciones que Su Santidad ha compartido por la dignidad humana integral, la justicia social, el bienestar de los pobres y migrantes, la construcción de la paz, y el cuidado de nuestra casa común, reflexionaremos en esta Asamblea sobre los desafíos que enfrentamos como pastores de la Iglesia en México. Buscamos, apoyados en la gracia divina, abordarlos con valentía profética y compasión evangélica, siguiendo el ejemplo de Nuestro Señor Jesucristo que se hizo cercano a los más vulnerables.

En sintonía con nuestro Proyecto Global de Pastoral 2031-2033, renovamos el compromiso de que la Iglesia en México

anuncie y promueva la dignidad humana, emprendiendo iniciativas concretas por la paz y las causas sociales, a la luz de la Enseñanza Social de la Iglesia. Hacia ese horizonte, los objetivos principales que nos hemos propuesto en esta Asamblea son:

- *Propiciar que la Iglesia en México trace con esperanza el camino de la Paz ante la creciente violencia en nuestro país, y difunda, con profundo espíritu sinodal, Los principios del Evangelio en orden a la justica y la fraternidad social en el contexto electoral, y caminemos juntos hacia el jubileo universal del 2025.*

- Actualizar nuestras líneas pastorales con una visión incluyente y sinodal, en vistas al II Encuentro Eclesial de México.

- Impulsar en las diócesis acciones concretas para el diálogo, la reconciliación y la paz.

- Dar continuidad a los trabajos del proceso sinodal en nuestro país.

- Fomentar iniciativas espirituales para este Año de Oración rumbo al Jubileo 2025.

Ante el actual proceso electoral en México para la renovación de la Presidencia de la República, el Congreso Federal y otros cargos locales, hemos mantenido una campaña de oración por la paz yal justicia, convocando a una Jornada especial y permanente por este momento político, para que nuestro país avance en un clima de hermandad, solidaridad, respeto a la vida, la dignidad humana y compromiso con el bien común.

Nos encomendamos filialmente a la oración de Su Santidad y su guía pastoral en la misión de anunciar la alegría del Evangelio en nuestra nación para lo que pedimos su bendición apostólica.

Que el Espíritu Santo nos ilumine y fortalezca para ser constructores de justicia,

solidaridad y paz, y en comunión con el Sucesor de Pedro, seamos testigos de la Buena Nueva de Cristo Resucitado para todos y cada uno.

Con gratitud y afecto en el Señor Jesús, lo encomendamos al amor maternal de Nuestra Señora de Guadalupe, para que Ella lo cuide y aliente siempre en su ministerio como Vicario de Cristo.

Fraternalmente,

Por los obispos de México

+ Rogelio Cabrera López
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ Ramón Castro Castro
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

Carta de la CEM a S.S. Francisco en la CXVII Asamblea Plenaria

11 de noviembre de 2024

S.S. Papa Francisco,
Muy querido Santo Padre,

Con profundo y sincero afecto en el Espíritu de Jesucristo, reciba nuestro filial saludo en el gozo de este año dedicado a la oración intensa y en la gozosa espera del tiempo jubilar, cuando celebraremos el sublime misterio de la Encarnación del Verbo Eterno.

Al iniciar la CXVII Asamblea Plenaria de la Conferencia del Episcopado Mexicano, del 11 al 15 de noviembre del presente año, elevamos nuestra plegaria al Señor Resucitado por su salud y paz en el ejercicio de su ministerio petrino.

Los obispos de México, en comunión con Su Santidad, compartimos las angustias y esperanzas de nuestro pueblo, comprometidos en la construcción artesanal de la paz, el cuidado de nuestra Casa común y la construcción de nuestras «casitas sagradas», que somos todos. Perseveramos en la cercanía con los más vulnerables y excluidos, mientras mantenemos un diálogo constructivo con las autoridades civiles en un marco de respeto mutuo. Por primera vez en la historia de nuestra nación, una mujer ha sido elegida Presidenta de la República, la Dra. Claudia Sheinbaum, acontecimiento ante el cual, como pastores, renovamos nuestro compromiso de sumar esfuerzos para construir un México más justo y fraterno.

En esta Asamblea Plenaria, tras un discernimiento profundo sobre el camino recorrido, los desafíos actuales y el horizonte futuro de nuestra Iglesia en México, elegiremos a los nuevos responsables de los diversos servicios para el trienio 2024-2027. Nos proponemos iniciar este proceso de reflexión y construcción conjunta con espíritu sinodal para poder trazar una ruta pastoral profética, cercana y solidaria para nuestra Conferencia Episcopal. Este enfoque busca consolidar una continuidad pastoral que permanezca en sintonía con las conclusiones del Sínodo de la sinodalidad y en preparación para los Jubileos universales de 2025, 2033 y nacional 2031.

Reconocemos que el verdadero Jubileo es Cristo mismo, único capaz de transformar la compleja realidad que vive nuestra nación y los demás pueblos, guiándonos en una auténtica peregrinación hacia la esperanza mediante el diálogo, la justicia y la reconciliación.

Con profunda gratitud por la convocatoria y realización del Sínodo de los obispos sobre la sinodalidad y su más reciente encíclica *Dilexit nos,* imploramos su bendición, nos encomendamos a su plegaria, garantizándole la nuestra, y a su guía pastoral, en la misión de anunciar la alegría y la esperanza que brota del misterio del amor del Crucificado, que ha sellado con su propia sangre el amor incondicional a nuestro país y a toda la humanidad.

Con filial afecto en Cristo,

+ *Rogelio Cabrera López*
Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ *Ramón Castro Castro*
Obispo de Cuernavaca
Secretario General

CEM

DOCUMENTOS COLECTIVOS

DE LA CONFERENCIA DEL EPISCOPADO MEXICANO

TOMO XI

2021-2024